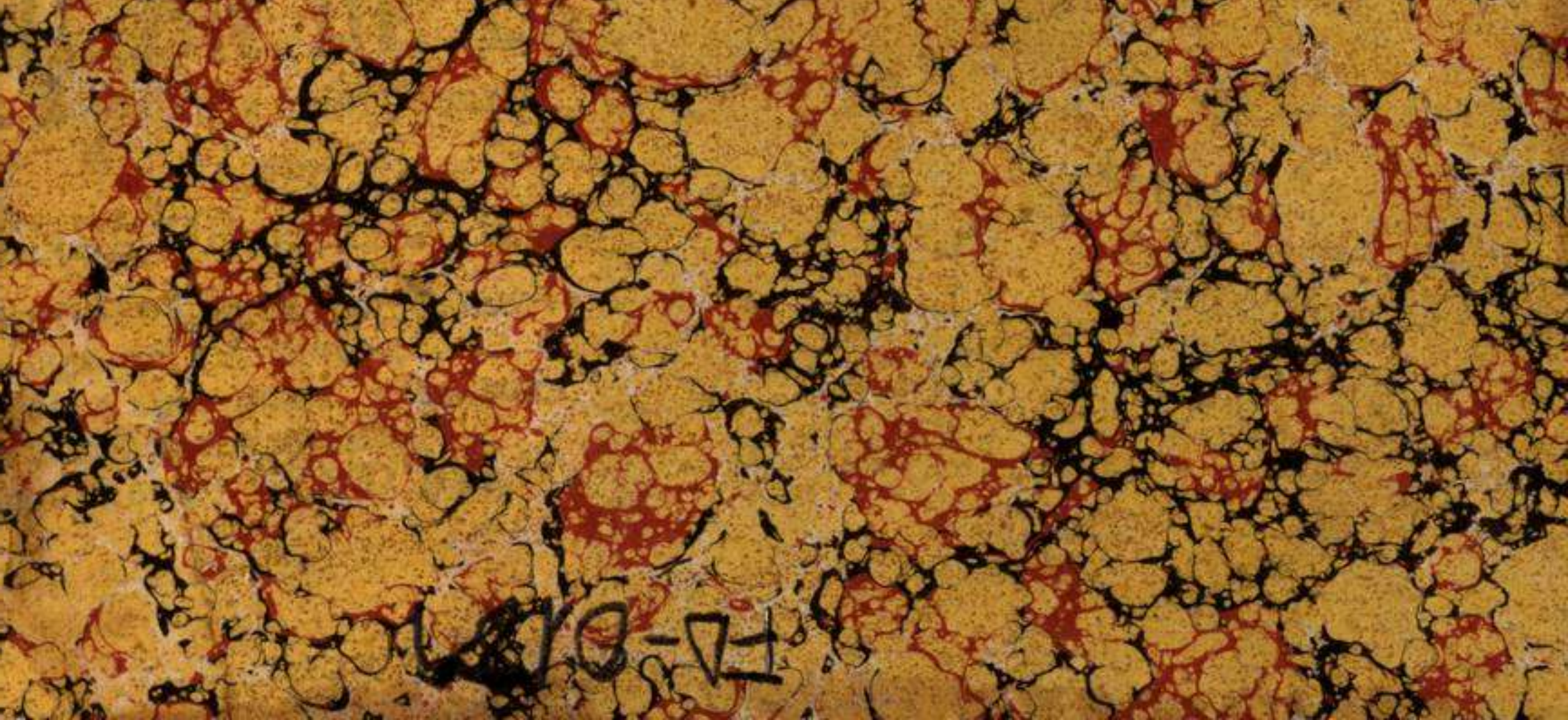
2010 Ministerio de Cultura



FD-0189

Fa 4 3

A

III - 1a

42

1 √

VIAJE

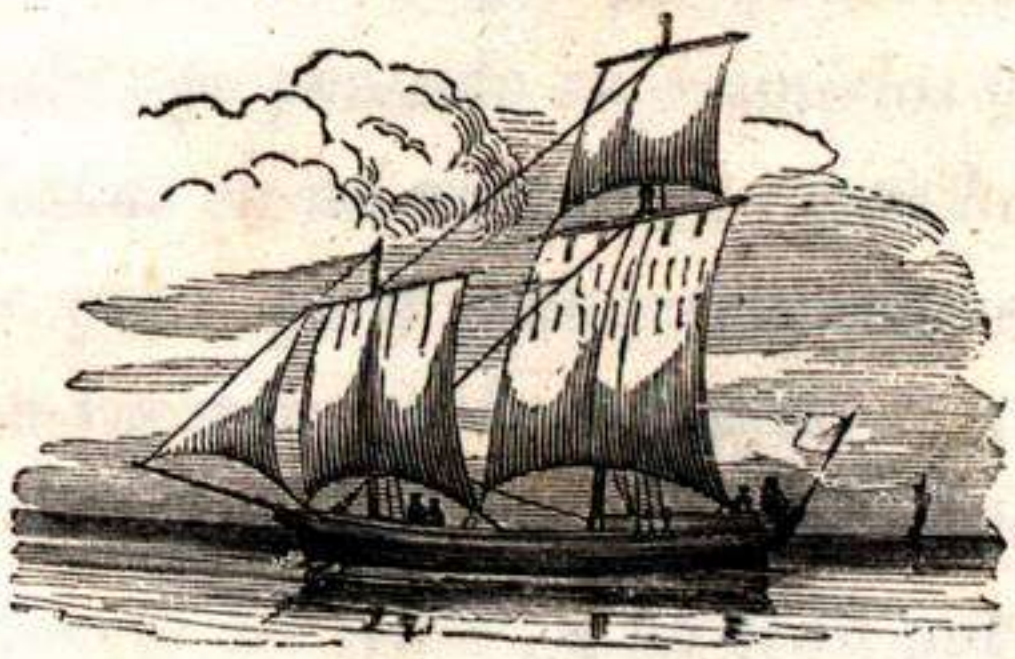
A

AMÉRICA,

POR EL VIZCONDE

DE CHATEAUBRIAND.

Tomo único.



VALENCIA:

IMPRENTA

DE D. MARIANO DE CABRERIZO.

(Editor.)

1844.

R. P. 885.

2010 Ministerio de Cultura

2010 Ministerio de Cultura

ADVERTENCIA

DE LA EDICION DE 1827.

Nada de particular se me ofrece decir sobre el Viaje á América *que va á leerse: su relacion, como el argumento de los* Natchez, *se ha sacado del manuscrito orijinal de esta misma obra. Este viaje lleva en sí mismo su comentario y su historia.*

En mis varias obras se encuentran con frecuencia recuerdos de mis viajes por América, y en un principio habia yo pensado en reunirlos y colocarlos segun sus fechas en mi narracion; mas he renunciado á este proyecto para evitar repeticiones, contentándome con recordar dichos pasajes. Con todo he citado algunos cuando me han parecido necesarios para la intelijencia del texto, y no eran por otra parte muy estensos.

En la introduccion, con el objeto de familiarizar al lector con el jóven viajero, á quien he de seguir á Ultramar, doy un fragmento de las Memorias de mi vida, *para lo cual he correjido con particular cuidado la parte que tenia ya escrita: la que refiere los hechos posteriores al año mil setecientos*

2010 Ministerio de Cultura

noventa y uno hasta nuestros dias es enteramente nueva.

Al hablar de las repúblicas españolas, refiero (en todo lo que me es permitido referir) lo que hubiera deseado hacer en el interes de aquellos estados nacientes, cuando mi posicion política me daba alguna influencia en los destinos de los pueblos.

Pero no he tenido la temeridad de llegar á este grande objeto sin haberme procurado antes las luces que necesitaba. Muchos volúmenes impresos y memorias inéditas me han servido para componer una docena de pájinas. He consultado personas que han viajado y residido en las repúblicas españolas; y debo á la atencion del caballero de Esmenard noticias muy preciosas sobre los préstamos americanos.

El prólogo que precede al Viaje á América *es una especie de historia de los viajes, que presenta al lector el cuadro jeneral de la ciencia jeográfica, y por decirlo asi, la* hoja de ruta *del hombre sobre el globo.*

2010 Ministerio de Cultura

PRÓLOGO (1).

Los viajes son una de las fuentes de la historia; porque por medio de la narracion de los viajeros, la historia de las naciones estrañas viene á colocarse al lado de la particular de cada pais.

El oríjen de los viajes se remonta hasta la cuna de la sociedad. Los libros de Moisés nos representan las primeras emigraciones de los hombres: en ellos vemos al patriarca conduciendo sus rebaños á las llanuras de Canaan, al árabe vagar por los solitarios arenales, y al fenicio esplorar los mares.

Moisés saca la segunda familia de los hombres de las montañas de la Armenia, punto central con respecto á las tres grandes razas, amarilla, negra y blanca; ó sean los indios, los negros y los celtas, ú otros pueblos del norte.

(1) Precisado á reducir un cuadro inmenso á los estrechos límites de un prólogo, creo sin embargo no haber omitido ninguna cosa esencial. Pero si algun lector aficionado á esta clase de investigaciones desease saber mas, puede consultar las sábias obras de los D'Anville, Robertson, Gosselin, Malte-Brun, Walkenaer, Pinkerton, Renuel, Cuvier, Jomard, etc.

2010 Ministerio de Cultura

Las pueblos pastores se encuentran en Sem, los comerciantes en Cam, los militares en Jafet. Moisés pobló la Europa de los descendientes de Jafet: los griegos y los romanos consideran á Japeto como padre de la especie humana.

Homero, sea que haya existido un poeta de este nombre, sea que las obras que se le atribuyen no ofrezcan mas que una compilacion de las tradiciones de la Grecia, nos ha dejado en la *Odisea* la relacion de un viaje, y nos transmite tambien las ideas que en aquella primera antigüedad se tenian sobre la configuracion de la tierra, que segun ellas representaba un disco rodeado por el rio Océano. Esta misma es la cosmografía de Hesiodo.

Herodoto, que es el padre de la historia, como lo es Homero de la poesía, era tambien como este viajero, y recorrió todo el mundo conocido en su tiempo. ¡Con que estilo tan seductor describe las costumbres de los pueblos! En aquella época solo existian algunos mapas costaneros de los navegantes fenicios y el mapa-mundi de Anaximandro, correjido por Hecateo: Estrabon cita un itinerario del mundo de este último.

Herodoto solo distingue bien dos partes de la tierra; la Europa y el Asia. La Libia y el Africa no parecen en sus relaciones mas que una vasta península del Asia. Acompaña las rutas de algunas caravanas al interior de la Libia, y la relacion sucin-

2010 Ministerio de Cultura

ta de un viaje alrededor del Africa. Un rey de Ejipto, llamado Necos, hizo partir del golfo arábigo á unos fenicios, los cuales volvieron á Ejipto por las columnas de Hércules, habiendo empleado tres años en su navegacion, y á su vuelta refirieron que habian visto el sol á su derecha. Tal es el hecho que refiere Herodoto.

Los antiguos, pues, tenian como nosotros dos especies de viajeros, los unos recorrian la tierra y los otros los mares. Por la misma época en que escribia Herodoto, acababa su *Periplo* (1) el cartajines Hanon. Todavía conservamos algo de la coleccion que hizo Scylax de las escursiones marítimas de su tiempo.

Platon nos ha dejado la novela de aquella Atlántida que se ha querido encontrar en la América; y Eudoxio, compañero de viaje del filósofo, compuso un itinerario universal, en el cual enlazó la jeografía con algunas observaciones astronómicas.

Hipócrates visitó los pueblos de la Escitia, y aplicó los resultados de su esperiencia al consuelo del jénero humano.

Jenofonte ocupa un rango ilustre entre aquellos viajeros armados que contribuyeron á hacernos conocer la morada que habitamos.

Aristóteles, que precedia á la marcha de las lu-

(1) Le incluyo entero en el *Ensayo histórico*.

2010 Ministerio de Cultura

ces, tenia á la tierra por esférica, y estimaba su circunferencia en cuatrocientos mil estadios. Creia, como creyó Cristóbal Colon, que las costas de la Hesperia estaban en frente de las de la India. Tenia una idea confusa de la Inglaterra y la Irlanda, á las que llama Albion y Jerna: no le eran desconocidos los Alpes; pero los confundia con los Pirineos.

Dicearco, uno de sus discípulos, hizo una bella descripcion de la Grecia, de la que nos quedan algunos fragmentos, al mismo tiempo que otro discípulo de Aristóteles, Alejandro el Grande, llevaba el nombre de esta Grecia hasta las orillas del Indo. Las conquistas de Alejandro obraron una revolucion tanto en las ciencias como en los pueblos.

Androstenes, Nearco y Onesícrito reconocieron las costas meridionales del Asia, despues de la muerte del hijo de Filipo: Seleuco Nicanor penetró hasta el Ganjes, y Patroclo, uno de sus almirantes, navegó por el Océano índico. Los reyes griegos de Ejipto abrieron un comercio directo con la India y la Trapobana; Tolomeo Filadelfo envió á la India jeógrafos y flotas; Timóstenes publicó una descripcion de todos los puertos conocidos; y Eratóstenes presentó las bases matemáticas para un sistema completo de jeografía. Las caravanas penetraron asi en la India por dos caminos: el uno terminaba en Palibotra, bajando el Ganjes, el otro rodeaba los montes Imaüs.

2010 Ministerio de Cultura

El astrónomo Hiparco anunció una gran tierra que debia unir la India al Africa, en la cual es fácil ver, si se quiere, el universo de Colon.

La rivalidad de Roma y de Cartago hizo á Polibio viajero, y le obligó á visitar las costas de Africa hasta el monte Atlas, con el fin de conocer mejor el pueblo cuya historia se proponia escribir. Eudoxio de Cirico intentó en tiempo de Tolomeo Fiscon y de Tolomeo Laturo, dar la vuelta al Africa por el oeste, buscando un rumbo mas directo, para pasar de los puertos del golfo arábigo á los de la India.

Entre tanto los romanos, estendiendo sus conquistas hácia el norte, desplegaron nuevas velas: Piteas de Marsella habia tocado ya aquellas riberas de donde debian venir los destructores del imperio de los Césares, y navegando hasta los mares de la Escandinavia, fijó la posicion del cabo Sagrado y del cabo Calbium (Finisterre) en España, reconoció la isla Uxisama (Ouessant), la de Albion, una de las Casitérides de los cartajineses, y surjió en aquella famosa Tule, en que se ha querido reconocer á Islandia, pero que segun toda apariencia es la córte de Jutland.

Julio César ilustró la jeografía de las Galias, y empezó el descubrimiento de la Jermania y de las costas de las islas de los Bretones: Jermánico llevó las águilas romanas á las riberas del Elba.

2010 Ministerio de Cultura

En el reinado de Augusto comprendió Estrabon en una sola obra los movimientos anteriores de los viajeros y los que por sí mismo habia él adquirido. Pero si su jeografía enseña cosas nuevas sobre alguna parte del globo, tambien hace retroceder la ciencia en algunos puntos: Estrabon distingue las islas Casitérides de la gran Bretaña, y manifiesta creer que las primeras (que en esta hipótesis no pueden ser otras que las Sorlingas) producian el estaño: pues ahora bien, el estaño se sacaba de las minas de Cornualla, y cuando el jeógrafo griego escribia, hacia ya largo tiempo que el estaño de Albion llegaba al mundo romano atravesando las Galias.

En la Galia ó la Céltica, suprime Estrabon casi toda la península armoricana; no conoce el Báltico, sin embargo de que pasaba ya por un gran lago salado, á cuya orilla se encontraba la *costa del Ambar amarillo*, que es la Prusia actual.

En la época en que florecia Estrabon, fijó Hipalo la navegacion de la India por el golfo arábigo, esperimentando los vientos regulares que nosotros llamamos *monzones*, uno de los cuales, que es el sud-oeste, que conducia á la India, tomó el nombre de *Hipalo*. Algunas flotas romanas partian ordinariamente del puerto de Berenice hácia la mitad del verano, y llegaban en treinta dias al puerto de Ocelis ó al de Cané en la Arabia; y desde alli en

2010 Ministerio de Cultura

cuarenta dias á Muziris, primera escala de la India. La vuelta en invierno se verificaba en el mismo espacio de tiempo; de manera que los antiguos iban y volvian á la India en menos de cinco meses. Plinio y el Periplo del mar Eritreno (en los pequeños jeógrafos) suministran estos curiosos pormenores.

Despues de Estrabon, Dionisio el Perijetes, Pomponio Mela, Isidoro de Charas, Tácito y Plinio añaden nuevos conocimientos á los que ya se tenian de las naciones. Plinio, sobre todo, es precioso por el número de los viajes y relaciones que cita. Cuando le leemos venimos en conocimiento de que hemos perdido una descripcion completa del imperio romano, hecha por órden de Agripa, yerno de Augusto; unos comentarios sobre el Africa por el rey Juba, estractados de los libros cartajineses; una relacion de las islas Afortunadas por Estacio Seboso, unas memorias sobre la India por Séneca, y un Periplo del historiador Polibio: tesoros todos cuya pérdida nunca será bastante deplorada. Plinio sabe algo del Tibet, y fija el punto oriental del mundo á la embocadura del Ganjes; distingue al norte las Orcadas, conoce la Escandinavia, y dá el nombre de *Golfo de Codan* al mar Báltico.

Los antiguos tenian á la vez derroteros y una especie de libros de posta: Vejecio distingue los primeros con el nombre de *picta*, y los segundos con el de *annotata*. Todavía conservamos tres de estos

2010 Ministerio de Cultura

itinerarios : el *Itinerario de Antonino* , el *Itinerario de Burdeos á Jerusalen* y la *Tabla de Peutinger*. La parte superior de esta tabla, que principiaba al oeste, está rasgada, y falta la península española y el Africa occidental; pero la tabla se estiende por el este hasta la embocadura del Ganjes, y señala los caminos en lo interior de la India. Este mapa tiene veintiun pies de largo y uno de ancho, de modo que es una zona ó un gran camino del mundo antiguo.

A esto estaban reducidos los trabajos y los conocimientos de los viajeros y de los jeógrafos antes de aparecer la obra de Tolomeo. El mundo de Homero era una isla perfectamente redonda, circundada, como hemos dicho, por el rio Océano. Herodoto hizo de este mundo una llanura sin límites precisos; Eudoxio de Gnido le transformó en un globo de unos trece mil estadios de diámetro, y Hiparco y Estrabon le dieron doscientos cincuenta y dos mil estadios de circunferencia, de ochocientos treinta y dos estadios al grado. Sobre este globo trazaban un cuadrilongo, cuyo lado mayor corria de occidente á oriente; este cuadrilongo se hallaba dividido por dos líneas, que se cortaban en ángulo recto : la una, llamada el *diafragma*, marcaba del oeste al éste lo largo, ó la lonjitud de la tierra, y tenia setenta y siete mil ochocientos estadios; la otra, que era una mitad mas corta, indicaba de norte á sur el ancho ó latitud de esta misma tierra, empe-

2010 Ministerio de Cultura

zando la cuenta en el meridiano de Alejandría. Por esta jeografía, que consideraba á la tierra mas larga que ancha, se ve el oríjen de impropias espresiones de *lonjitud* y *latitud* que todavía usamos.

En este mapa del mundo habitado se colocaban la Europa, el Asia y el Africa: el Africa y el Asia se unian á las rejiones australes, ó estaban separadas por un mar que reducia estraordinariamente el Africa. Al norte los continentes terminaban en la embocadura del Elba, al sur cerca de las orillas del Nijer, al oeste en el cabo Sagrado en España, y al este en las bocas del Ganjes: una zona tórrida bajo el ecuador, y una zona glacial bajo los polos, estaban consideradas como inhabitables.

Es digno de notarse que casi todos aquellos pueblos, llamados *bárbaros*, que conquistaron el imperio romano, y de los cuales proceden las naciones modernas, habitaban mas allá de los límites del mundo conocido por Plinio y Estrabon, en unos paises, de los que ni siquiera se sospechaba la existencia.

Tolomeo, que por otra parte no dejó de incurrir en graves errores, fundó sobre bases matemáticas la posicion de los lugares. En su obra aparecen una multitud de naciones sármatas; indica bien el Volga, y baja hasta el Vístula.

En Africa confirma la existencia del Nijer, y acaso nombra á Tombuctu en Tucabath; tambien cita un gran rio, al que llama *Gyr*.

2010 Ministerio de Cultura

El pais de los sinos que pone en Asia, no es la China, sino probablemente el reino de Siam. Tolomeo supone que la tierra de Asia, prolongándose hácia el mediodía, se junta con una tierra desconocida que se reune al Africa por el oeste. En la Serica de este jeógrafo debe reconocerse el Thibet, que es el que dió á Roma la primera seda ordinaria.

En Tolomeo acababa la historia de los viajes de los antiguos, y Pausanias es el último que nos hace ver aquella Grecia antigua, cuyo jenio se ha despertado noblemente en nuestros dias á la voz de la nueva civilizacion. Aparecen las naciones bárbaras; el imperio romano se desploma; y de la raza de los godos, los francos, las hunos y los eslavos, salen otro mundo y otros viajeros.

Estos pueblos eran ellos mismos unas grandes caravanas armadas, que de las rocas de la Escandinavia y de las fronteras de la China, marchaban al descubrimiento del imperio romano. Venian á enseñar á estos pretendidos señores del mundo, que existian otros hombres ademas de los esclavos que arrastraban el yugo de los Tiberios y de los Neronnes; venian á enseñar su pais á los jeógrafos del Tíber: y preciso fue ya colocar á estas naciones en el mapa, y creer en la existencia de los godos y de los vándalos, cuando Alarico y Jenserico escribieron sus nombres en los muros del Capi-

2010 Ministerio de Cultura

tolio. No trato de referir aqui las emigraciones y los establecimientos de los bárbaros; procuraré tan solo buscar entre las ruinas que amontonaron los eslabones de la cadena que enlaza á los viajeros antiguos con los modernos.

El trastorno de los pueblos desconcertó notablemente las investigaciones jeográficas. Lo que los antiguos nos han hecho conocer mejor son los paises que ellos habitaban; porque mas allá de las fronteras del imperio romano, todo eran para ellos desiertos y tinieblas. Despues de la invasion de los bárbaros nada casi sabemos de la Grecia ni de la Italia; pero comenzamos á penetrar en las rejiones que dieron el ser á los destructores de la antigua civilizacion.

Tres causas reprodujeron los viajes entre los pueblos establecidos sobre las ruinas del imperio romano: el celo de la relijion, el ardor de las conquistas, y el espíritu de aventuras y empresas, unido á la avaricia mercantil.

El celo de la relijion condujo á los primeros y á los últimos misioneros á los paises mas remotos. Antes del cuarto siglo, y por decirlo asi, en tiempo de los apóstoles, que fueron propiamente unos peregrinos, los sacerdotes del Dios verdadero llevaban á todas partes la antorcha de la fe. Mientras que la sangre de los mártires se derramaba en los anfiteatros, unos ministros de paz exhortaban á la mise-

2010 Ministerio de Cultura

ricordia á los vengadores de la sangre cristiana: cuando los conquistadores llegaron al pie de los muros de Roma, ya estaban en parte conquistados por el evanjelio.

Las obras de los padres de la iglesia mencionan una multitud de piadosos viajeros. Esta es una mina que no se ha beneficiado bastante, y que solo en el punto de la jeografía y de la historia de los pueblos encierra muchos tesoros.

Ya en el siglo quinto de nuestra era recorrió la Etiopia un monje ejipcio, y compuso una topografía del mundo cristiano: un armenio de la familia de Chorenenzis escribió una obra jeográfica. El historiador de los godos Jornandés, obispo de Ravena, en su historia y en su libro *De Origine mundi*, consigna en el siglo sexto algunos hechos importantes sobre los paises del norte y del este de Europa. El diácono Varnefrido publicó una historia de los lombardos; otro godo, el Anónimo de Ravena, escribió un siglo despues la descripcion jeneral del mundo; el apóstol de Alemania San Bonifacio enviaba al papa una especie de memorias sobre los pueblos de la Esclavonia. Los polacos aparecen por la primera vez reinando Oton II, en los ocho libros de la preciosa crónica de Ditmaro. San Oton, obispo de Bemberg, invitado por un ermitaño español llamado *Bernardo*, recorre la Prusia predicando la fe; y al ver el Báltico, le admira la grande-

2010 Ministerio de Cultura

za de este mar. Desgraciadamente hemos perdido el diario del viaje que en tiempo de Luis el Benéfico hizo por Suecia y Dinamarca Anscairo, monje de Corbia: cuando menos es un hecho que este diario, enviado á Roma en 1260, no se encuentra en la biblioteca del Vaticano. Adam de Brema sacó de esta obra una parte de su propia relacion de los reinos del norte; y menciona ademas la Rusia, cuya capital era Kiow; bien que en las Sagas, el imperio ruso se llama Gardavike, y que Holmgard, hoy Novogorod, está designada como la ciudad principal del naciente imperio.

Jerardo Barry y Dicuil trazaron el uno el cuadro del principado de Gales y de Irlanda en el reinado de Enrique II, y el otro el exámen de las medidas del imperio romano en tiempo de Teodosio.

Tenemos algunos mapas de la edad media; un cuadro topográfico de todas las provincias de la Dinamarca por los años de 1231, siete mapas del reino de Inglaterra en el siglo doce, y el famoso libro conocido con el nombre de *Doomsdaybook*, dispuesto por órden de Guillermo el Conquistador. En esta estadística se encuentra el catastro de las tierras cultivadas, habitadas ó yermas de Inglaterra, el número de los habitantes, con distincion de siervos ó libres, y hasta el de los ganados y colmenas. En estos mapas se hallan groseramente designadas las

2010 Ministerio de Cultura

ciudades y las abadías; y aunque es verdad que estos dibujos perjudican por una parte á los pormenores jeográficos, por otra dan una idea del estado de las artes en aquella época.

Las peregrinaciones á Tierra Santa forman una parte considerable de los monumentos gráficos de la edad media. Dichas peregrinaciones empezaron á conocerse en el siglo cuarto; pues San Jerónimo asegura que llegaban á Jerusalen peregrinos de la India, de la Etiopia, de la Bretaña y de la Hibernia; y el mismo *Itinerario de Burdeos á Jerusalen* parece haberse compuesto para uso de los peregrinos por los años de 333.

Los primeros años del siglo sexto nos suministran el *Itinerario* de Antonino de Plasencia. Tras este viene en el siglo séptimo San Arculfo, cuya relacion escribió Adamano; en el siglo octavo tenemos dos viajes á Jerusalen de San Guilbaldo, y una relacion de los Santos Lugares por el venerable Beda; en el siglo nono á Bernardo Lemoine; en los siglos décimo y undécimo á Olderico, obispo de Orleans, al griego Eujisipo, y en fin á Pedro el Ermitaño.

En esta época empiezan las cruzadas, y Jerusalen permanece por espacio de ochenta años en poder de los príncipes franceses. Reconquistada aquella ciudad por Saladino, los fieles continuaron visitando la Palestina, y desde Focas en el siglo trece,

2010 Ministerio de Cultura

hasta Pococke en el dieziocho, se suceden sin interrupcion las peregrinaciones (1).

Con las cruzadas se vieron renacer aquellos historiadores viajeros, cuyo modelo habia ofrecido la antigüedad: Raimundo de Ajiles, canónigo de la catedral del Puy en Velay, acompañó á la primera cruzada al célebre obispo Adhemar: nombrado capellan del conde de Tolosa, escribió con el valiente caballero Pons de Balazun todo lo que presenció en el camino y en la toma de Jerusalen. Raul de Caen, fiel servidor de Tancredo, nos pinta la vida de este caballero; Roberto Lemoine se halló en el sitio de Jerusalen.

Sesenta años despues fueron tambien á Palestina Foulcher de Chartres y Odon de Deuil; el primero con Balduino, rey de Jerusalen, y el segundo con Luis VII, rey de Francia. Jacobo de Vitry fue hecho obispo de San Juan de Acre.

Guillermo de Tiro, que floreció hácia el fin del reino de Jerusalen, pasó su vida en los caminos de Europa y Asia. Muchos historiadores de nuestras antiguas crónicas fueron ó monjes ó prelados errantes, como Raul, Glaber y Flodoardo; ó guerreros, como Nithard, nieto de Carlomagno, Guillermo de Poitiers, Ville-Hardouin, Joinville, y tantos mas que refieren sus lejanas espediciones. Pedro

(1) Véase la segunda memoria de mi introduccion al *Itinerario*.

2010 Ministerio de Cultura

Devaulx Cernay era una especie de ermitaño en los formidables campamentos de Simon de Monfort.

Llegados ya á las crónicas en lengua vulgar, debe principalmente fijarse la atencion en Froissard, que propiamente no escribió mas que sus viajes: éste bosquejaba su historia al mismo tiempo que hacia sus correrías: de la córte del rey de Inglaterra pasaba á la del rey de Francia, y de esta á la pequeña córte caballeresca de los condes de Foix. »Habiendo permanecido tres dias en la ciudad de Paumiers, me reuní casualmente con un caballero del conde de Foix, llamado el señor Espaing del Leon, que volvia de Aviñon, el cual era valiente, entendido y gallardo caballero, y podia tener entonces cincuenta años de edad. Reunime con él, y anduvimos juntos seis dias. Luego que dicho caballero cabalgaba (despues de haber rezado por la mañana sus oraciones), platicaba conmigo casi todo el dia, pidiéndome noticias, y cuando yo se las pedia me contestaba, &c." Vemos á Foissard llegar á los grandes castillos, comer en corta diferencia á las mismas horas que nosotros, irse al baño, &c. El exámen de los viajes de aquella época me hace creer que la civilizacion doméstica del siglo catorce estaba mucho mas adelantada de lo que creemos.

Volviendo á nuestro objeto, en el momento de la invasion de la Europa civilizada por los pueblos del norte, encontramos á los viajeros y á los jeó-

2010 Ministerio de Cultura

grafos árabes que señalan en los mares de las Indias algunas costas desconocidas de los antiguos; y no fueron menos importantes sus descubrimientos en Africa, Massudi, Ibn-Haukal, Al-Edrisi, Ibn-Alouardi, Hamdoullah, Abulféda, El-Bakoui, dan unas descripciones muy estensas de su propio pais y de las tierras sometidas á las armas de los árabes. Aquellos viajeros veian al norte del Asia un pais espantoso, rodeado de una muralla enorme, y un castillo de Gog y de Magog. Por los años 715, reinando el califa Walid, conocieron los árabes la China, adonde enviaron por tierra algunos mercaderes y embajadores; y tambien penetraron por mar en aquel imperio en el siglo nono: Wahab y Abuzaïd aportaron á Canton. Desde el año 850 tenian los árabes un ajente de comercio en la provincia de este nombre; trataban con algunas ciudades del interior, y ¡cosa singular! encontraron en ellas algunas comunidades cristianas.

Los árabes daban á la China muchos nombres: el Catai comprendia las provincias del norte, el Tchin ó el Sin las del mediodía. Introducidos en la India con el apoyo de sus armas, los discípulos de Mahoma hablan en sus relaciones de los hermosos valles de Cachemira tan de propósito como de las voluptuosas campiñas de Granada. Ya habian dejado colonias en muchas islas del mar de la India, tales como Madagascar y las Molucas, en donde los por-

2010 Ministerio de Cultura

tugueses las encontraron despues de haber doblado el cabo de Buena Esperanza.

Al mismo tiempo que los comerciantes militares del Asia hacian en el oriente y mediodía descubrimientos desconocidos á la Europa subyugada por los bárbaros que se habian quedado en su primera patria, los suecos, los noruegos y los daneses comenzaban á hacer en el norte y oeste otros descubrimientos igualmente ignorados de la Europa franca y jermánica. Other el noruego avanzaba hasta el mar Blanco, y Wulfstan el danés describia el Báltico, que Ejinardo habia ya descrito, y que los escandinavos llamaban *el Lago salado del Este*. Wulfstan refiere que los estienos, ó pueblos que habitaban al oriente del Vístula, se bebian la leche de las yeguas, y dejaban su herencia á los mejores jinetes de su tribu.

El rey Alfredo nos ha conservado el compendio de estas relaciones. Él fue el primero que dividió la Escandinavia en provincias ó reinos, tales como los conocemos en el dia. En las lenguas góticas la Escandinavia se llamaba *Mannaheim*, lo que significa *pais de los hombres*, y que el latin del siglo sexto traducia de un modo muy enérjico por el equivalente de estas palabras: *fábrica del jénero humano*.

Los piratas normandos establecieron en Irlanda las colonias de Dublin, Ulster y Connaught, es-

2010 Ministerio de Cultura

ploraron y sometieron las islas de Shedlandia, las Orcadas y las Hebridas: llegaron á las islas de Feroer, á la Islandia, archivo de la historia del norte, á la Groelandia, que desde entonces fue habitada y habitable, y tal vez en fin á la América. Mas adelante hablaremos de este descubrimiento y del viaje y mapa de los dos hermanos Zeni.

Mas habíase desplomado el imperio de los califas, y de sus ruinas habíanse formado muchas monarquías: el reino de los aglavitas y luego el de los fatimitas en Ejipto; los despotatos de Arjel, de Fez, de Trípoli y de Marruecos en las costas de Africa. Los turcomanos, convertidos al islamismo, sometieron al Asia occidental desde la Siria hasta Mont-Casbhar. El poder otomano pasó á Europa, borró los últimos vestijios del nombre romano, y llevó sus conquistas hasta mas allá del Danubio.

Aparece Genjis-Kan, y el Asia queda de nuevo subyugada. Oktaï-Kan destruye el reino de los cumanos y de los nioutchis; Mangu se apodera del califato de Bagdad; Kublaï-Kan invade la China y una parte de la India: y de aquel imperio Mongol, que reunia bajo un mismo yugo casi toda el Asia, nacen todos los kanatos que los europeos encontraron en la India.

Los príncipes europeos, espantados á la vista de aquellos tártaros que habian estendido la rapiña y la desolacion hasta la Polonia, la Silesia y la Hun-

2010 Ministerio de Cultura

gría, trataron de conocer los puntos de donde partia aquel prodijioso movimiento: los papas y los reyes enviaron embajadores á aquellos nuevos azotes de Dios. Ascelino, Carpino y Rubruquis penetraron en el pais de los mongoles. Rubruquis encontró que Caracorum, ciudad capital de este kan señor del Asia, tenia en corta diferencia la misma estension que el pueblo de San Dionisio: estaba rodeada de una muralla de tierra, y habia en ella dos mezquitas y una iglesia cristiana.

Habia algunos itinerarios de la gran Tartaria para el uso de los misioneros: Andres Lusimelo predicó el cristianismo á los mongoles; Ricold de Monte-Crucis penetró tambien en la Tartaria.

El Rabino Benjamin de Tudela nos dejó una relacion de lo que vió ó de lo que oyó decir sobre las tres partes del mundo (1160).

En fin, Marco-Polo, noble veneciano, recorrió el Asia sin intermision por espacio de veintiseis años, y fue el primer europeo que penetró en la China y en la India de la otra parte del Ganjes, y en algunas islas del océano indiano (1271—95). Su obra vino á ser el manual de todos los mercaderes del Asia y de todos los jeógrafos de Europa.

Marco-Polo cita á Pekin y Nankin, y nombra ademas una ciudad de Quinsaï, la mayor del mundo, pues que se contaban en ella doce mil puentes sobre los canales que la atravesaban; y se consumian

2010 Ministerio de Cultura

cada dia noventa y cuatro quintales de pimienta. El viajero veneciano habla en sus relaciones de la porcelana; pero no hace mencion del té: él es el que nos ha hecho conocer á Bengala, el Japon, la isla de Borneo, y el mar de la China, en el que cuenta siete mil cuatrocientas cuarenta islas ricas en especiería.

Aquellos príncipes tártaros ó mongoles, que dominaron el Asia y pasaron á algunas privincias de Europa, no dejaban ciertamente de tener algun mérito; pues no sacrificaban ni reducian á la esclavitud á sus prisioneros. Sus campos se llenaron de obreros europeos, de misioneros y de viajeros, que aun bajo su dominacion ocuparon puestos importantes. Penetrábase con mas facilidad en su imperio, que en aquellas comarcas feudales, en donde un abad de Cluñi consideraba á las inmediaciones de París como una rejion tan remota y poco conocida, que no osaba trasladarse á ella.

Despues de Marco-Polo vinieron Pegoletti, Oderico, Mandeville, Clavijo, Josafat, Bárbaro: los cuales acabaron de describir el Asia. En aquella época era muy frecuente el ir por tierra á Pekin, y los gastos del viaje subian de trecientos á trecientos cincuenta ducados. Habia en la China un papel moneda llamado *babisci* ó *balis*.

Los jenoveses y los venecianos hacian el comercio de la India y de la China en caravanas que par-

2010 Ministerio de Cultura

tian por dos rutas diferentes: Pegoletti nota con la mayor prolijidad las paradas de una de las rutas (1353). En 1312 se encuentra en Pekin un obispo llamado *Juan de Monte Corvino*.

Entre tanto el tiempo avanzaba, y la civilizacion hacia rápidos progresos: algunos descubrimientos debidos al acaso ó al jenio del hombre, separaban para siempre á los siglos modernos de los antiguos, y marcaban con un sello nuevo las nuevas jeneraciones. La brújula, la pólvora y la imprenta, se habian descubierto para guiar al navegante, para defenderle y para conservar la memoria de sus peligrosas espediciones.

Los griegos y los romanos se habian criado á la orilla de esa estension de agua interior, que mas bien parece un gran lago que un océano; y cuando el imperio pasó á los bárbaros, el centro del poder político encontróse principalmente colocado en España, en Francia y en Inglaterra, inmediato á aquel mar Atlántico que bañaba hácia el occidente costas desconocidas. Fue preciso, pues, habituarse á arrostrar las largas noches y las tempestades, á no hacer caso de las estaciones, á salir del puerto lo mismo en invierno que en verano, y á construir bajeles, cuya fuerza fuese proporcionada á la del nuevo Neptuno, contra quien tenian que luchar.

Ya hemos indicado algo acerca de las atrevidas empresas de aquellos piratas del norte, que segun

2010 Ministerio de Cultura

la espresion de un panejirista, parecia que hubiesen visto y examinado por sus ojos el fondo del abismo: por otra parte, las repúblicas formadas en Italia con las ruinas de los reinos de los godos, los vándalos y los lombardos, habian continuado y perfeccionado la antigua navegacion del Mediterráneo. Las flotas venecianas y jenovesas habian llevado á los cruzados á Ejipto, á Palestina, á Constantinopla, á la Grecia; y habíanse dirijido á buscar en Alejandría y en el mar Negro las ricas producciones de la India.

En fin, los portugueses perseguian en Africa á los moros lanzados ya de las riberas del Tajo; necesitábanse buques para seguir y alimentar á los combatientes. El cabo Nuñez detuvo largo tiempo á los pilotos; hasta que al fin le dobló Jilianez en 1433. Descubrióse, ó mas bien volvió á encontrarse, la isla de la Madera; las Azores salieron del seno de las olas, y como siguiendo á Tolomeo dominaba siempre la persuasion de que el Asia se aproximaba al Africa, se creyó que las Azores eran las islas que segun Marco-Polo rodeaban el Asia en el mar de las Indias. Díjose que en la costa de la isla de Corvo se habia encontrado una estátua ecuestre, que señalaba con el dedo al occidente: algunas monedas fenicias se atribuyeron tambien á dicha isla.

Del cabo Nuñez surjieron los portugueses al

2010 Ministerio de Cultura

Senagal, y costearon sucesivamente las islas de Cabo-Verde, la Guinea, el cabo Mesurado, al mediodía de Sierra-Leona, el Benin y el Congo. Bartolomé Diaz llegó en 1486 al famoso cabo de las Tormentas, que recibió poco despues un nombre mas propicio.

Asi fue reconocida aquella estremidad meridional del Africa, que segun los jeógrafos griegos y romanos debia reunirse al Asia. Alli se abrieron las misteriosas rejiones en donde hasta entonces no se habia entrado sino por aquel mar de los prodijios que vió á Dios y huyó: *Mare vidit et fugit.*

»Nao acabava, quando huma figura
Se nos mostra no ar, robusta é valida,
De disforme e grandissima estatura,
O rostro carregado, a barba esqualida:
Os olhos encovados, e a postura
Medonha e má, e a cor terrena e pallida,
Cheios de terra; e crespos os cabellos,
A boca negra, os dentes amarellos.
. . . . . .
C'hum tom de voz nos falla horrendo e grosso,
Que pareceo sahir do mar profundo;
Arrepiam-se as carnes e o cabello
A mi, e a todos, só de ouvi-lo e ve-lo.
. . . . . .
Eu sou aquelle occulto, e grande Cabo,
A quem chamais, vós outros, Tormentorio;
Que nunca á Ptolomeo, Pomponio, Strabo,
Plinio, e quantos passaram, fui notorio:
A qui toda á Africana costa acabo

2010 Ministerio de Cultura

Neste meu nunca visto promontorio,
Que para o polo Antarctico se estende,
A quem vossa ousadia tanto offende.
. . . . . .
Converte-se-me a carne em terra dura,
Em penedos os ossos se fizeram;
Estes membros que vês e esta figura,
Por estas longas aguas se estenderam:
Em fim, minha grandissima estatura
Neste remoto cabo comverteram
Os deoses, e por mais dobradas magoas,
Me anda Thetis cercando destas agoas.
Assi contava, e c'hum medonho choro
Subito d'ante os olhos se apartou;
Desfez-se a nuvem negra, e c'hum sonoro
Bramido, muito louge o mar soou (1)."

Vasco de Gama, terminando una navegacion de eterna memoria, arribó en 1498 á Calicut, en la costa del Malabar.

Todo cámbia entonces sobre el globo; el mundo de los antiguos queda destruido. El mar de las Indias no es ya un mar interior, un estanque rodeado por las costas de Asia y de Africa; es un océano, que por una parte se reune al Atlántico, y por otra á los mares de la China, y á un mar del Este todavía mas vasto. Cien reinos civilizados, árabes ó indianos, mahometanos ó idólatras, islas embalsamadas de preciosos aromas, se ofrecen á los

(1) Camöes, Os Lusiadas, canto v.

2010 Ministerio de Cultura

pueblos del occidente: preséntase una naturaleza enteramente nueva; descorre el velo que hacía millares de siglos ocultaba una parte del mundo: descúbrese la patria del sol, el pais de donde sale todas las mañanas para derramar torrentes de luz sobre la tierra; vese de manifiesto aquel sábio y esplendoroso Oriente, cuya historia entre nosotros corria unida á los viajes de Pitágoras, á las conquistas de Alejandro, y á los recuerdos de las cruzadas, y cuyos aromas llegaban hasta nosotros al traves de los campos de la Arabia y de los mares de la Grecia. La Europa le envia un poeta para que le salude, le cante y le pinte: ¡noble embajador, cuyo jenio y fortuna parecia tuviesen una simpatía secreta con las rejiones y los destinos de los pueblos de la India! El poeta del Tajo hizo oir su triste y hermosa voz en las riberas del Ganjes, á las que tomó su esplendor, su celebridad y sus infortunios, dejándolas únicamente sus riquezas.

Un pueblo pequeño encerrado en un círculo de montes al estremo occidental de la Europa, fue el que se abrió el camino á la parte mas magnífica de la morada del hombre.

Y otro pueblo de esta misma península, un pueblo que no ha llegado aun á la grandeza de que descendió; un pobre piloto jenoves, despreciado en todas las córtes, fue el que descubrió un nuevo universo á las puertas del Ocaso, en el mismo mo-

2010 Ministerio de Cultura

mento en que aportaban los portugueses á los campos de la Aurora.

¿Conocieron los antiguos la América?

Homero colocaba el Eliseo en el mar occidental, mas allá de las tinieblas Cimerianas: ¿seria esta la tierra de Colon?

A la tradicion del Eliseo sucedió la de las Hespérides, y luego de las *islas Afortunadas*. Los romanos vieron en las Canarias las islas Afortunadas, mas no destruyeron con esto la creencia popular de la existencia de una tierra mas retirada hácia el occidente.

Todo el mundo ha oido hablar de la Atlántida de Platon, que debia ser un continente mayor que el Asia y el Africa reunidas, el cual estaba situado en el Océano occidental en frente del estrecho de Gades; posicion justa de la América. En cuanto á las ciudades florecientes, y los diez reinos gobernados por reyes hijos de Neptuno, etc. La imajinacion de Platon pudo añadir estos pormenores á las tradiciones ejipcias. Se dice que la Atlántida fue sumerjida en el seno de las aguas en un dia y una noche. Mas esto era desembarazarse á la vez de la relacion de los navegantes fenicios y de las novelas del filósofo griego.

Aristóteles habla de una isla tan llena de encantos, que el senado de Cartago prohibió á sus marineros que frecuentasen sus puertos bajo pena de la

2010 Ministerio de Cultura

vida. Diodoro nos refiere la historia de una isla considerable y apartada, adonde los cartajineses habian resuelto trasladar la silla de su imperio, si esperimentaban en Africa algun infortunio.

¿Que viene á ser esa Panchoea de Evhemero, negada por Estrabon y Plutarco, descrita por Diodoro y Pomponio Mela, grande isla situada en el Océano al sur de la Arabia, isla encantada, donde el fénix construia su nido sobre el altar del sol?

Segun Tolomeo las estremidades del Asia se reunian á una *tierra desconocida* que se adheria al Africa por el occidente.

Casi todos los monumentos jeográficos de la antigüedad indican un continente austral: yo no puedo convenir con los sábios que no ven en este continente mas que un contrapeso sistemático imajinado para equilibrar las tierras boreales: sin duda que este continente era muy propio para llenar en los mapas los espacios vacíos; pero es tambien muy posible que fuese designado en ellos como el recuerdo de una tradicion confusa: su situacion al sur de la rosa de los vientos, mas bien que al oeste, solo seria un error insignificante entre las enormes transposiciones de las jeografías de la antigüedad.

Nos quedan por últimos índices las estátuas y las medallas fenicias de las Azores; si es que estas

2010 Ministerio de Cultura

estátuas no son aquellos ornamentos de grabado aplicados á los antiguos pretendientes de aquel archipiélago.

Despues de la caida del imperio romano y la reconstruccion de la sociedad por los bárbaros, ¿tocaron en las costas de la América algunos buques antes de los de Cristóbal Colon?

Parece indudable que los rudos esploradores de los puertos de la Noruega y del Báltico, encontraron la América septentrional en el primer año del siglo once. Ya habian descubierto la isla de Feroer por los años de 861, la Islandia de 860 á 872, la Groelandia en 982, ó tal vez cincuenta años antes. En 1001, pasando á la Groelandia un islandes llamado *Biorn*, fue arrojado por una tempestad al sud-oeste, y fue á parar á una tierra baja cubierta de buques. Vuelto á Groelandia, refiere su aventura: Leif, hijo de Erico Rauda, fundador de la colonia Noruega de la Groelandia, se embarca en compañía de Biorn, y ambos buscan y vuelven á encontrar la costa que éste habia visto: llaman *Helllelandia* á una isla pedregosa, y *Marclandia* á una costa de arena. Arrastrados hácia una segunda costa, remontan un rio, y pasan el invierno á la orilla de un lago. En este sitio, en el dia mas corto del año, el sol permanece ocho horas sobre el horizonte. Un marinero aleman, empleado por los dos jefes, les muestra algunas viñas silvestres; y Biorn y Leif al

2010 Ministerio de Cultura

partir de aquella tierra la dejan el nombre de *Vinlandia.*

Desde entonces frecuentan la Vinlandia los groelandeses, que hacen con los salvajes de aquel pais el comercio de peletería. El obispo Erico pasa en 1121 de la Groelandia á la Vinlandia para predicar el Evanjelio á los naturales del pais.

No es posible desconocer en estos pormenores alguna tierra de la América del Norte, situada por los cuarenta y nueve grados de latitud, puesto que el sol permanecia ocho horas sobre el horizonte. A dicha latitud cae en corta diferencia la embocadura del S. Lorenzo; y los mismos cuarenta y nueve grados nos llevan tambien á la parte septentrional de la isla de Terranova, por donde corren pequeños riachuelos que comunican con los multiplicados lagos del interior de la isla.

Nada mas se sabe de Leif, Biorn y Erico. La autoridad mas antigua para los hechos relativos á aquellos descubridores es la coleccion de los anales de Islandia de Hauk, que escribia en 1300; es decir, trecientos años despues del descubrimiento verdadero ó supuesto de la Vinlandia.

Los hermanos Zeni, venecianos, que estuvieron al servicio de uno de los jefes de las islas de Feroer y Shetlandia, se supone que por el año de 1380 visitaron de nuevo la Vinlandia de los antiguos groelandeses. Existe un mapa y una relacion de su

2010 Ministerio de Cultura

viaje: el mapa presenta al mediodía de Islandia y al nord-este de la Grecia, entre los sesenta y uno y sesenta y cinco grados de latitud norte, una isla llamada *Frislandia*: al oeste de esta isla y al sud de la Greolandia, á distancia de unas cuatrocientas leguas, indica este mapa dos costas con el nombre de *Estotilandia* y de *Droceo*. Unos pescadores de Frislandia arrojados, dice la relacion, sobre la Estotilandia, encontraron una ciudad bien edificada y muy poblada, en la cual habia un rey y un intérprete que hablaba latin.

Los frislandeses náufragos fueron enviados por el rey de Estotilandia hácia un pais situado al mediodía, el cual se llamaba Droceo; y alli los devoraron unos antropófagos, sin poder salvarse mas que uno solo, el cual regresó á Estotilandia, despues de haber sido mucho tiempo esclavo en el Droceo, pais que representa como de inmensa estension, como un *nuevo mundo*.

En la Estotilandia deberíamos ver la antigua Vinlandia de los noruegos; y esta Vinlandia seria Terranova; la ciudad de Estotilandia presentaria el resto de la colonia Noruega, y la comarca de Droceo ó Drojeo, vendria á ser la nueva Inglaterra.

Es cierto que la Greolandia fue descubierta á mediados del siglo décimo; lo es tambien que la punta meridional de dicho pais está muy inmediata á la costa del Labrador; que los esquimales, colo-

2010 Ministerio de Cultura

cados entre los pueblos de Europa y los de América, parecen mas semejantes á los primeros que á los segundos, y que pudieron enseñar á los primeros noruegos establecidos en Groelandia el rumbo del nuevo continente; mas á pesar de todo, en las aventuras de los noruegos y de los hermanos Zeni, se mezclan sobradas fábulas é incertidumbres para que se pueda negar á Colon la gloria de haber aportado el primero á las tierras americanas.

El mapa de navegacion de los hermanos Zeni y la relacion de su viaje ejecutado en 1380, no se publicaron hasta 1558 por un descendiente de Nicolo Zeno: en este año ya habian adquirido mucha celebridad las maravillas de Colon, y las rivalidades nacionales podian estimular á algunos hombres á revindicar un honor, que ciertamente era digno de envidia: los venecianos, pues, reclamaban la Estotilandia para Venecia, como los noruegos la Vinlandia para Berjen.

Muchos mapas de los siglos catorce y quince presentan descubrimientos hechos, ó que debian hacerse en el mar grande al sud-oeste y al oeste de la Europa, segun los historiadores jenoveses; Doria y Vivaldi se hicieron á la vela con el objeto de dirijirse por el occidente á las Indias, y no volvieron. La isla de la Madera se encuentra en un portulario español de 1384, bajo el nombre de *Isola di Leguame*. Las islas Azores aparecen tambien desde el

2010 Ministerio de Cultura

año 1380; y en fin en un mapa trazado en 1436 por Andres Bianco, veneciano, se designan al occidente de las islas Canarias una tierra de Antilla, y al norte de dichas Antillas otra isla llamada *Isola de la Man Satanaxio*.

Ha querido suponerse que estas islas eran las Antillas y Terranova; pero se sabe que Marco-Polo prolongaba el Asia al sud-este, y colocaba en frente de ella un archipiélago, que aproximándose por el oeste á nuestro continente, debia encontrarse en corta diferencia para nosotros en la misma posicion de la América. Buscando estas Antillas indianas, ó estas Indias occidentales, fue como Colon descubrió la América: de manera que un grande error produjo una milagrosa verdad.

Los árabes han tenido tambien algunas pretensiones al descubrimiento de la América. Los hermanos Almagurinos, de Lisboa, penetraron, segun se dice, en las tierras mas apartadas del occidente. Un manuscrito árabe refiere una tentativa infructuosa en aquellas rejiones, en donde todo era cielo y agua.

No disputemos á un hombre grande la obra de su jenio. ¡Quien podria decir lo que sintió Cristóbal Colon cuando habiendo salvado el Atlántico, rodeado de una tripulacion sublevada, pronto á volverse á Europa sin haber alcanzado el objeto de su viaje, descubrió una lucecita en una tierra des-

2010 Ministerio de Cultura

conocida que las tinieblas de la noche le ocultaban! El vuelo de las aves le habia dirijido á la América, el resplandor del fogon de un salvaje le descubrió un nuevo universo. Colon debió esperimentar algo de aquel sentimiento que la Escritura atribuye al Criador, cuando despues de haber sacado la tierra de la nada, vió que su obra era buena: *Vidit Deus quod esset bonum*. Colon creaba un mundo. Sabido es lo demas: el inmortal jenovés no dió su nombre á la América; y fue el primer europeo que atravesó cargado de cadenas aquel océano, cuyas olas habia medido antes que nadie. Cuando la gloria es de esta clase, cuando es útil á los hombres, rara vez deja de ser castigada.

Mientras que los portugueses costean los reinos de Quitève, Sédanda, Mozambique y Melinda, imponen tributos á algunos reyes moros, penetran en el mar Rojo, acaban de dar la vuelta al Africa, visitan el golfo Pérsico y las dos penínsulas de la India, surcan los mares de la China, tocan en Canton, reconocen el Japon, las islas de la Especiería, y hasta las costas de la nueva Holanda; una multitud de navegantes siguen el rumbo trazado por los buques de Colon. Cortés destruye el imperio de Méjico y Pizarro el del Perú. Aquellos conquistadores marchaban de sorpresa en sorpresa, y ellos mismos no eran por cierto la cosa menos admirable de sus aventuras. Creian haber esplorado todos los abis-

2010 Ministerio de Cultura

mos, llegando á las últimas olas del Atlántico, y desde lo alto de los montes de Panamá divisaron un segundo océano que cubria la mitad del globo. Bajó Nuñez de Balboa á la playa, metiose entre las olas con agua á la cintura, y sacando la espada, tomó posesion de aquel mar en nombre del rey de España.

Los portugueses beneficiaban entonces las costas de la India y de la China. Los compañeros de Vasco de Gama y de Cristóbal Colon se saludaban á las dos orillas del mar desconocido que los separaba: los unos habian encontrado un mundo antiguo, los otros habian descubierto un mundo nuevo: desde las costas de la América á las del Asia, los cantos de Camoëns respondian á los cantos de Ercilla, al través de las soledades del océano Pacífico.

Juan y Sebastian Cabot dieron á la Inglaterra la América septentrional; Corteréal hizo conocer la Terranova, dió nombre al Labrador, notó la entrada de la bahía de Hudson, á la que llamó *estrecho de Anian*, por donde se esperaba encontrar un paso para las Indias orientales. Jacobo Cartiel, Vorazani, Ponce de Leon, Walter Raleg, Fernando de Soto, examinaron y colonizaron el Canadá, la Acadia, la Virjinia y las Floridas. Habiéndose arrimado al Espitzberg, pasaron los holandeses los límites fijados á la problemática Tule; Hudson y Baffin penetraron en las bahías que llevan sus nombres.

2010 Ministerio de Cultura

Las islas del golfo Mejicano fueron colocadas en sus posiciones matemáticas. Americo Vespucio habia delineado las costas de la Guyana, de la Tierra-Firme y del Brasil; Solís encontró el rio de la Plata, y Magallanes, entrando en el estrecho de su nombre, penetró en el grande Océano, y fue muerto en las Filipinas. Su buque llegó á las Indias por el occidente, y volvió á Europa por el cabo de Buena Esperanza, siendo el primero que dió la vuelta al mundo. Su viaje duró mil ciento ochenta y cuatro dias, y hoy puede verificarse en el espacio de ocho meses.

Creíase todavía que el estrecho de Magallanes era el único canal que daba paso al océano Pacífico, y que al mediodía de este estrecho se reunia la tierra americana á un continente austral. Francisco Drake primero, y en seguida Souten y Lemaire, doblaron la punta meridional de la América; y entonces se fijó por aquèlla parte la jeografía del globo: se supo que la América y el Africa, terminando en los cabos de Hornos y de Buena Esperanza, caian formando puntas hácia el polo antártico, sobre un mar austral sembrado de algunas islas.

En el grande Océano habia Cortés reconocido la California, su golfo y el mar Bermejo: Cabrillo subió siguiendo las costas de la Nueva-California hasta los 43° grados de latitud norte; Galli se elevó hasta los 57° grados; y en medio de

2010 Ministerio de Cultura

tantos periplos reales colocaron sus viajes quiméricos Maldonado, Juan de Fuca y el almirante de Fonte. Behring fijó al nord-oeste los límites de la América septentrional, como Lemaire habia fijado al sud-este los de la meridional. La América cierra el camino de la India como un largo dique colocado entre dos mares.

Los primeros navegantes portugueses habian descubierto una quinta parte del mundo hácia el polo austral; parte que se halla indicada con bastante correccion en un mapa del siglo dieziseis que se conserva en el museo británico; mas esta tierra costeada de nuevo por los holandeses, sucesores de los portugueses en las Molucas, fue llamada por ellos tierra de Diémen, y recibió en fin el nombre de Nueva-Holanda, cuando Abel Tasman acabó de rodearla en 1642, en cuyo viaje ya tuvo Tasman conocimiento de la Nueva-Zelanda.

Intereses de comercio y guerras políticas no dejaron que los españoles ni los portugueses lograsen mucho tiempo la pacífica posesion de sus conquistas. En vano habia trazado el Papa la famosa línea que repartia el mundo entre los herederos del jenio de Gama y de Colon. El bajel de Magallanes habia probado físicamente á los mas incrédulos que la tierra era esférica, y que existian antípodas. La línea recta del soberano pontífice no podia dividir nada en una superficie circular, y se perdia en el

2010 Ministerio de Cultura

cielo. Las pretensiones, pues, y los derechos fueron muy pronto mezclados y confundidos.

Estableciéronse en América los portugueses, y los españoles en las Indias: los ingleses, los franceses, los dinamarqueses y los holandeses, concurrieron tambien al reparto de la presa. Saltaban todos juntos en todas las costas, plantaban un poste, enarbolaban una bandera, y tomaban posesion de un mar, de una isla, de un continente, en nombre de un soberano de Europa, sin cuidarse de si aquellos paises pertenecian á algunos pueblos, reyes ú hombres civilizados ó salvajes. Los misioneros discurrian que el mundo pertenecia á la cruz, en el sentido de que Jesucristo, conquistador pacifico, debia someter todas las naciones al Evanjelio; mas los aventureros del siglo quince y dieziseis tomaban la cosa en un sentido mas material, y creian que podrian santificar su avaricia desplegando el estandarte de la salud en una tierra idólatra: este signo de un poder de caridad y de paz, era entonces la señal de la persecucion y de la discordia.

Por todos lados se hicieron la guerra los europeos: un puñado de estranjeros esparcidos en continentes inmensos, parecia que no tenian bastante espacio para colocarse. Y no solo se disputaban aquellos hombres las tierras y los mares, en donde esperaban hallar oro, diamantes y perlas; aquellas rejiones que producen el marfil, el incienso, el

2010 Ministerio de Cultura

aloes, el té, el café, la seda, las ricas telas; aquellas islas en donde crece el canelero, la nuez moscada, el árbol de la pimienta, la caña dulce y la palma de sagu; sino que se degollaban tambien por una roca estéril situada bajo los hielos del polo, ó por un miserable establecimiento en el rincon de un vasto desierto. Aquellas guerras, que no ensangrentaban en otro tiempo mas que su cuna, estendiéronse con las colonias europeas á toda la superficie del globo, y envolvieron á pueblos, que ignoraban hasta el nombre de los paises y reyes á quienes se les inmolaba. Un cañonazo tirado en España, en Portugal, en Francia, en Holanda, en Inglaterra, en medio del Báltico, hacia pasar á cuchillo á una tribu salvaje en el Canadá, cargaba de cadenas á una familia negra en la costa de Guinea, ó trastornaba un reino en la India. Segun los diversos tratados de paz, chinos, indianos, africanos y americanos se encontraban convertidos en franceses, ingleses, portugueses, españoles, holandeses ó dinamarqueses: algunas partes del Africa, del Asia y de la América, cambiaban de dueño segun el color de la última bandera que llegaba de Europa. Ni eran solos los gobiernos de nuestro continente los que se arrogaban esta supremacía: simples compañías de mercaderes, cuadrillas de flibusteros, hacian la guerra en beneficio propio, y gobernaban reinos tributarios, y fértiles islas por medio de una fac-

2010 Ministerio de Cultura

toría, de un ajente de comercio, ó de un capitan de forbantes. Las primeras relaciones de tantos descubrimientos tienen en jeneral una sencillez que encanta; pues aunque se mezclan en ellas muchas fábulas, estas no obscurecen la verdad. Los autores de dichas relaciones son ciertamente sobrado crédulos, pero hablan en conciencia; y como cristianos poco ilustrados, escriben comunmente con pasion, pero con sinceridad, y si nos engañan, es porque ellos mismos se han engañado. Relijiosos, marineros, soldados, empleados en aquellas espediciones, todos refieren sus peligros y sus aventuras con una piedad y un calor que se comunican. Estos cruzados de nueva especie, que van en demanda de nuevos mundos, refieren lo que han visto ú oido, y sin echarlo de ver pintan admirablemente los objetos, porque reflejan fielmente la imájen de lo que han visto sus ojos. En sus relaciones se reconoce el asombro y la admiracion que esperimentaron á la vista de aquellos mares virjinales, de aquellas tierras primitivas que ante sus ojos se estendian, de aquella naturaleza que cubren con su sombra árboles jigantescos, que riegan rios inmensos, y que pueblan animales desconocidos: naturaleza que Bufon adivinó en su descripcion del Kamitchi, y que por decirlo asi, cantó al hablar de *aquellas aves atadas al carro del sol, bajo la ardiente zona que limitan los trópicos; aves que vuelan continuamente*

2010 Ministerio de Cultura

bajo de aquel inflamado cielo, sin apartarse nunca de los dos límites estremos del rumbo del gran astro.

Entre los viajeros que escribieron el diario de sus espediciones, deben contarse algunos hombres grandes de aquellos tiempos de prodijios. Tenemos las cuatro cartas de Cortés á Cárlos V; una de Cristóbal Colon á Fernando é Isabel, fechada en las Indias occidentales el 7 de Julio de 1503; y el señor Navarrete ha publicado otra dirijida al Papa, en la cual el piloto jenovés promete al soberano pontífice darle la relacion circunstanciada de sus descubrimientos, y dejar como César unos comentarios. ¡Que tesoro tan grande poseeríamos, si estas cartas y estos comentarios se encontrasen en la biblioteca del Vaticano! Colon era tambien poeta como César, y tenemos de él algunos versos latinos. Es muy natural sin duda que un hombre semejante fuese inspirado del cielo; y de ahí es que al publicar Giustiniani un salterio hebreo, griego, árabe y caldeo, puso por nota la vida de Colon al pie del salmo *Cœli enarrant gloriam Dei*, como una reciente maravilla que pregonaba la gloria de Dios.

Es probable que los portugueses en Africa y los españoles en América, recojieron algunos hechos que ocultaron entonces los envidiosos gobernadores. El nuevo estado político de Portugal y la eman-

2010 Ministerio de Cultura

cipacion de la América española, serán muy favorables para hacer investigaciones interesantes. El jóven y desgraciado viajero Bowdich publicó la relacion de los descubrimientos de los portugueses en el interior del Africa, entre Angola y Mozambique, sacada de los manuscritos orijinales: tenemos un informe secreto y sobremanera curioso sobre el estado del Perú durante el viaje de La Condamine; y el señor Navarrete publicó la coleccion de los viajes de los españoles, con otras memorias inéditas concernientes á la historia de la navegacion.

Aproximándonos en fin á nuestra edad, comienzan esos viajes modernos, en que la civilizacion ostenta todos sus recursos y la ciencia todos sus medios. Por tierra, los Chardin, los Tavernier, los Bernier, los Tournefort, los Niébuhr, los Pallas, los Norden, los Shaw y los Hornemann, reunen sus brillantes trabajos á los de los autores de las *Cartas edificantes*. La Grecia y el Ejipto ven esploradores, que para descubrir un mundo pasado arrostran peligros lo mismo que los marineros que buscaron un mundo nuevo: Bonaparte y sus cuarenta mil viajeros baten las palmas en las ruinas de Tebas.

En el mar, Drake, Sermiento, Candish, Sebald de Weert, Spilberg, Noort, Woodrogers, Dampier, Gemelli-Carreri, la Barbinais, Byron, Wallis, Anson, Bougainville, Cook, Carteret, La Perouse,

2010 Ministerio de Cultura

Entrecasteaux, Vancouver, Freycinet y Duperré, no dejan un solo escollo desconocido (1).

El océano Pacífico cesa de ser una soledad inmensa, y conviértese en un risueño archipiélago, que recuerda la hermosura y los encantos de la Grecia.

La India tan misteriosa, ya no tiene secretos; sus tres lenguas sagradas se han divulgado, sus libros mas reservados están traducidos: nos hemos iniciado en las creencias filosóficas que dividieron la opinion de aquella antigua tierra; la sucesion de los patriarcas de Bouddhah es tan conocida como la jenealojía de nuestras familias. La sociedad de Calcuta publica metódicamente las noticias científicas de la India; y en Lóndres y en París, en Roma y en Bolonia, en Viena, en Berlin, en Petersburgo, en Copenhague y en Estocolmo, se lee el sanscrito, y se habla el chino y el javanés, el tártaro y el turco, el árabe y el persa. Hasta la lengua de los muertos se ha encontrado; aquella lengua perdida con la raza que la inventó: el obelisco del desierto ha presentado sus caractéres misteriosos, y han sido descifrados; las mómias han mostrado sus pasaportes de la tumba, y se han leido.

(1) Nunca escribo nombres franceses sin esperimentar un sentimiento de placer y orgullo: no olvidemos en los últimos tiempos los viajes de Mr. Julien al Africa occidental, Mr. Caillaud al Ejipto, Mr. Gau á la Nubia, Mr. Drovetti á los Oasis, etc.

2010 Ministerio de Cultura

Hase restituido la palabra al pensamiento mudo que ningun viviente podia ya espresar.

Las fuentes del Ganjes han sido buscadas por Webb, Raper, Hearsay y Hodgson; Moorcroft ha penetrado en el pequeño Thibet: los picos de Hymalaya se han medido, y es cosa imposible citar con el mayor Renell mil viajeros á quienes debe la ciencia un eterno reconocimiento.

El sacrificio de Mungo-Park en Africa ha sido seguido de otros muchos sacrificios: Bowdich, Toole, Belzoni, Beaufort, Peddie, Woodney, han perecido en la demanda; pero sin embargo, este continente formidable será al fin atravesado.

En el quinto continente se han pasado los montes Azules: se va penetrando poco á poco en esta singular parte del mundo, donde los rios parece corren en sentido inverso del mar al interior, donde los animales se parecen poco á los que conocíamos, donde los cisnes son negros, donde el canguró salta como una langosta, donde la naturaleza informe, como la describe Lucrecio á la orilla del Nilo, alimenta una especie de monstruo, que participa del ave, del pez y de la serpiente, que nada bajo el agua, pone un huevo, y clava un aguijon mortal.

Por lo que hace á la América, el ilustre Humboldt lo ha pintado y lo ha dicho todo.

El resultado de tantos esfuerzos, los conoci-

2010 Ministerio de Cultura

mientos positivos adquiridos en tantos parajes, el movimiento de la política, la renovacion de las jeneraciones, los progresos de la civilizacion, han cambiado el cuadro primitivo del globo.

En algunas ciudades de la India se encuentran ahora confundidos con la arquitectura de los bramas los palacios italianos y los monumentos góticos; los elegantes carruajes de Lóndres se cruzan con los palanquines y las caravanas por los caminos del Tigre y del Elefante. Magníficos navíos surcan las aguas del Ganjes y del Indo: Calcuta, Bombay y Bénarès, tienen teatros, tertulias de sábios, imprentas. El pais de las *Mil y una Noches*, el reino de Cachemira, el imperio del Mogol, las minas de diamantes de Golconda, los mares enriquecidos con las perlas orientales, ciento veinte millones de hombres que Baco, Sesostris, Dario, Alejandro, Tamerlan y Gengis-Kan conquistaron, han querido conquistar; y tienen por propietarios y señores á una docena de comerciantes ingleses, cuyos nombres no son conocidos, y que residen á cuatro mil leguas del Indostan, en una calle obscura de la ciudad de Lóndres. Estos comerciantes se curan muy poco de aquella antigna China vecina de sus ciento veinte millones de vasallos: lord Hastings les propuso conquistarla con veinte mil hombres. ¡Pero que! ¡entonces bajaria el precio del té en las orillas del Támesis! Y ve ahí lo que ha salvado el imperio de

2010 Ministerio de Cultura

Tobi, fundado dos mil seiscientos treinta y siete años antes de la era cristiana (1), de aquel Tobi, contemporáneo de Réhu, tercer abuelo de Abraham.

En Africa comienza un mundo nuevo en el cabo de Buena Esperanza. El reverendo John Campbell, partiendo de este cabo, penetró en el Africa austral hasta la distancia de once mil millas, encontró ciudades muy pobladas (Macheou, Kurréchane), tierras bien cultivadas, y fundiciones de hierro. Al norte de Africa el reino de Bornou y el Soldan, propiamente dicho, ofrecieron á MM. Clapperton y Denham, treinta y seis ciudades mas ó menos considerables, una civilizacion avanzada, y una caballería negra armada como los antiguos caballeros.

La antigua capital de un reino negro-mahometano ofrecia ruinas de palacios, guaridas de elefantes, leones, serpientes y avestruces, y sabido es que el mayor Laing entró en aquel Tombouctou tan conocido y tan ignorado. Otros ingleses, atacando el Africa por la costa de Benin, van á reunirse subiendo los rios, con sus denodados compañeros que llegan por el Mediterráneo. El Nilo y el Nijer nos descubrirán muy pronto sus fuentes y su curso. En aquellas rejiones abrasadas, el lago Stad refresca el ambiente en los desiertos arenales de la zona tór-

(1) Sigo la cronolojía de los chinos, y de consiguiente deben rebajarse de esta cuenta un par de miles de años.

2010 Ministerio de Cultura

rida, se hiela el agua dentro de los odres, y un célebre viajero, el doctor Oudney, muere al rigor del frio.

Hácia el polo antártico descubre el capitan Smith la Nueva-Shetlandia, que es lo que queda de la famosa tierra austral de Tolomeo. En aquellos mares son las ballenas innumerables, y de un tamaño enorme. Una entre ellas atacó en **1820** al navío americano Essex, y lo echó á pique.

La Grande Oceánica no es ya un desierto triste: los confinados ingleses, mezclados con los colonos voluntarios, han edificado ciudades en aquel mundo, último que se ha abierto á los hombres. Cavando la tierra se ha encontrado alli el hierro, hulla, sal, pizarra, cal, plombajina, arcilla, alumbre, todo lo que es útil para el establecimiento de una sociedad. La Nueva-Gales del sur tiene por capital á Sidney, en el puerto de Jackson. Paramata está situada en el centro de la abra. La ciudad de Windsor prospera en la confluencia del South-Creek y del Hawkesbury. El considerable pueblo de Liverpool ha hecho fecundas las orillas de Jeorjes-River, que desemboca en la bahía Botánica (Botany-Bay), situada catorce millas al sur del puerto de Jackson.

La isla de Van-Diemen está tambien poblada; tiene puertos soberbios, y montañas enteras de hierro; su capital se llama *Hobart*.

2010 Ministerio de Cultura

Los deportados á la Nueva-Holanda, segun la naturaleza de sus delitos, son puestos en prision, ocupados en las obras públicas, ó destinados á los establecimientos de tierras. Aquellos cuyas costumbres se reforman, quedan libres, ó adquieren billetes de autorizacion para permanecer en la colonia.

Esta tiene ya sus rentas: los impuestos subian en 1819 á 21179 libras esterlinas, y servian para disminuir en un cuarto los gastos del gobierno.

En la Nueva-Holanda existen imprentas, periódicos políticos y literarios, escuelas públicas, teatros, carreras de caballos, grandes caminos, puentes de piedra, edificios relijiosos y civiles, máquinas de vapor, fábricas de paños, de sombreros y de loza, y astilleros de buques. Los frutos de todos los climas, desde la anana hasta la manzana, desde la aceituna hasta la uva, prosperan igualmente en aquella tierra que fue de maldicion. Los carneros cruzados del carnero ingles y el del cabo de Buena Esperanza, los puros merinos sobre todo, se crian alli de estremada hermosura.

La Oceánica lleva sus trigos á los mercados del Cabo, sus cueros á las Indias y sus carnes saladas á la Isla de Francia. Aquel pais, que hace veinte años no enviaba á Europa sino cangurós y algunas plantas, hoy presenta sus lanas merinas en los mercados de Liverpool en Inglaterra, en donde se ven-

2010 Ministerio de Cultura

den á once sueldos y seis dineros la libra; que son cuatro sueldos mas de lo que se pagaban en los mismos mercados las lanas mas finas de España.

La misma revolucion se ha verificado en el mar Pacífico. Las islas de Sandwich forman un reino civilizado por Tameama, que tiene una marina compuesta de veinte goletas y algunas fragatas. Unos marineros ingleses desertores se han convertido en príncipes: han levantado ciudadelas defendidas por buena artillería, y hacen un comercio activo por una parte con América, y por otra con el Asia. La muerte de Tameama ha puesto el poder en manos de los pequeños señores feudales de las islas de Sandwich, pero no ha destruido los jérmenes de la civilizacion. No hace mucho que se vieron en el teatro de la ópera de Lóndres á un rey y una reina de aquellos insulares que se habian comido al capitan Cook, y adoraban sus huesos en el templo consagrado al dios Rono. Dichos reyes sucumbieron á la influencia del húmedo clima de Inglaterra; y lord Byron, sucesor en la dignidad de par del gran poeta muerto en Missolonghi, fue el encargado de trasportar á las islas de Sandwich los cuerpos de los reyes difuntos. ¡Que contrastes! ¡que recuerdos!

Otaïti ha perdido sus bailes, sus coros, sus costumbres voluptuosas. Las hermosas habitantes de la nueva Citeréa, tal vez sobrado ensalzadas por Bougainville, son ahora bajo sus árboles de pan y sus

2010 Ministerio de Cultura

elegantes palmeras, unas puritanas que van al sermon, leen la Escritura con misioneros metodistas, pasan el dia en controversias, y expian con un estremado tedio la sobrada alegría de sus madres. Se imprimen en Otaïti Biblias y libros espirituales.

Un rey de la isla, llamado Pomario, se ha hecho lejislador: ha publicado un código de leyes criminales, y ha nombrado cuatrocientos jueces para hacer ejecutar estas leyes, en las que solo el homicidio es castigado con la pena de muerte. La calumnia en *primer grado* tiene señalada su pena: el calumniador está obligado á construir con sus propias manos un camino de dos á cuatro millas de largo y doce pies de ancho. »El camino, dice el real decreto, debe estar combado, á fin de que el agua de las lluvias se escurra por ambos lados." Si existiese en Francia una ley semejante, tendríamos los mejores caminos de Europa.

Los salvajes de aquellas islas encantadas que dejaron admirados á Juan Fernandez, Anson, Dampier, y tantos otros navegantes, se han transformado en marineros ingleses. Un aviso de la *gaceta* de *Sidney* en la Nueva-Gales, anuncia que los insulares de Otaïti y de la Nueva-Zelanda, Roni, Paoutou, Popoti, Tiapoa, Moaï, Topa, Fieou, Aiyong y Haouho, van á partir del puerto de Jackson en navíos de la colonia.

En fin, entre los hielos de nuestro polo, de

2010 Ministerio de Cultura

donde salieron con tantos riesgos y trabajos Gmelin, Ellis, Frédéric, Martens, Philipp, Davis, Gilbert, Hudson, Tomas Button, Baffin, Fox, James, Munk, Jacob May, Owin, Koscheley; entre estos hielos, donde unos desgraciados holandeses, medio muertos de frio y de hambre, pasaron el invierno sepultados en una caverna, donde se veian sitiados por los osos; en esas mismas rejiones polares, en medio de una noche de muchos meses, el capitan Parry, sus oficiales y su tripulacion, llenos de salud, encerrados en su abrigado buque, y bien abastecidos de víveres, representaban comedias, y daban bailes y funciones de máscara. ¡Tan segura han hecho la navegacion los últimos descubrimientos, tanto han disminuido los peligros de toda especie, y tantos medios han dado al hombre para arrostrar la intemperie de los climas!

En el mismo viaje que sigue á continuacion de este prólogo, hablaré de las mudanzas ocurridas en América. Ahora observaré tan solo los diferentes resultados que han tenido para el mundo los descubrimientos de Colon y de Gama.

La especie humana ha sacado poca felicidad de los trabajos del navegante portugues; pero las ciencias sin duda han ganado en ellos: han desaparecido algunos errores de jeografía y de física; los pensamientos del hombre se han engrandecido á medida que la tierra se ha estendido ante sus ojos; porque

2010 Ministerio de Cultura

ha podido comparar mas visitando mas pueblos; él mismo se ha apreciado en mas al ver lo que podia hacer; ha conocido que la especie humana crecia; que las jeneraciones pasadas habian muerto en la infancia; y estos conocimientos, estas ideas, esta esperiencia, esta estimacion de sí mismo, entraron como elementos jenerales en la civilizacion; pero ninguna mejora política se obró en las vastas rejiones adonde fue Gama á recojer sus velas; los indios no hicieron mas que mudar de amo. El consumo de los jéneros de su pais, disminuido en Europa por la inconstancia de los gustos y de las modas, no es ya un objeto de lucro; en el dia no se correria de un estremo á otro del mundo para buscar y apoderarse de una isla que produjese la nuez moscada: las producciones de la India han sido ademas imitadas ó aclimatadas en otras partes del globo. En una palabra, los descubrimientos de Gama son una magnífica aventura, pero no pasan de aqui; y acaso han podido tener el inconveniente de aumentar la preponderancia de un pueblo, hasta hacerla peligrosa á la independencia de los demas.

Los descubrimientos de Colon, en razon de sus consecuencias que hoy se desarrollan, han sido una verdadera revolucion, tanto para el mundo moral como para el físico: idea que tendré ocasion de esplanar en la conclusion de mi *viaje*. No olvidemos sin embargo que el continente descubierto por Ga-

2010 Ministerio de Cultura

ma no pidió la esclavitud de otra parte de la tierra, y que el Africa debe sus cadenas á aquella América ahora tan libre. Bien podemos admirar el rumbo que trazó Colon sobre la sima profunda del Océano; mas para los pobres negros, este rumbo es el camino que segun Milton construyeron la muerte y el mal sobre el abismo.

Solo me falta mencionar las investigaciones que han servido últimamente para completar la historia jeográfica de la América septentrional.

Ignorábase aun si este continente se estendia bajo el polo, reuniéndose á la Groelandia ó á algunas tierras árticas, ó si terminaba en algun pais contiguo á la bahía de Hudson y al estrecho de Behring.

En 1772 descubrió Hearn el mar á la embocadura del rio de la Mina de cobre; Mackenzie le habia visto en 1789 á la embocadura del rio que lleva su nombre. El capitan Ross, y luego el capitan Parry, fueron enviados en 1818 y 1819 á esplorar de nuevo aquellas rejiones glaciales. El capitan Parry penetró en el estrecho de Lancastre, pasó probablemente sobre el polo magnético, é invernó en el fondeadero de la isla de Melville.

Él mismo reconoció en 1821 la bahía de Hudson, y encontró á Repulsebay. Guiado por la relacion de los Esquimales, se presentó en el boquete de un estrecho que los hielos obstruian, y le llamó el *estrecho de la Fury y del Hécla*, nombres de los

2010 Ministerio de Cultura

buques que montaba : alli descubrió el último cabo al nordeste de la América.

El capitan Francklin, despachado en América para secundar por tierra los esfuerzos del capitan Parry, bajó el rio de la Mina de cobre, entró en el mar polar, y avanzó con direccion al éste hasta el golfo de la *Coronacion de Jorje IV*, en corta diferencia en la direccion y á la altura de Repulsebay.

En una segunda espedicion, verificada en 1825, bajó el capitan Francklin el Mackenzie, vió el mar Artico, volvió á invernar en el lago del Oso, y bajó de nuevo el Mackenzie en 1826. A la embocadura de este rio se dividió la espedicion inglesa : una mitad, provista de dos canoas, se dirijió hácia el éste en demanda del rio de la Mina de cobre ; la otra, á las órdenes del mismo Francklin, y equipada igualmente de dos canoas, hizo rumbo al oeste.

El 9 de Julio se vió el capitan detenido por los hielos ; y el 4 de Agosto empezó á navegar. Pero no podia avanzar mas que una milla por dia : la costa era tan llana, y el agua tan poco profunda, que rara vez se podia bajar á tierra. Espesas nieblas y ventarrones oponian nuevos obstáculos á los progresos de la espedicion.

Esta sin embargo llegó el 18 de Agosto al meridiano 150, y á los 70 grados 30 minutos norte. El capitan Francklin habia recorrido mas de la mitad de la distancia que separa la embocadura del

2010 Ministerio de Cultura

Mackenzie del cabo de Hielo, encima del estrecho de Behring: el intrépido viajero no carecia de víveres, ni sus canoas habian sufrido la menor avería; los marineros gozaban de buena salud, y el mar estaba abierto; pero las instrucciones del almirantazgo eran precisas, y prohibian al capitan que prolongase sus investigaciones sino podia llegar á la bahía de Kotzebue antes de entrar el invierno. Viose, pues, precisado á volverse al rio de Mackenzie, y el 21 de Setiembre entró en el lago del Oso, donde se reunió con la otra parte de la espedicion.

Habia este acabado su esploracion de las costas desde la embocadura del Mackenzie hasta la del rio de la Mina de cobre, y aun habia prolongado su navegacion hasta el golfo de la Coronacion de Jorje IV, subiendo con rumbo al éste hasta el meridiano 118: en todas partes habia encontrado buenos puertos, y una costa mas abordable que la que habia ponderado el capitan Francklin.

El capitan ruso Otto de Kotzebue descubrió en 1816 al nordeste del estrecho de Behring, un paso ó entrada que hoy lleva su nombre; y á este paso se habia dirijido en una fragata el capitan ingles Beechey para esperar al nordeste de la América al capitan Francklin, que se dirijia á él desde el norueste. La navegacion del capitan Beechey se habia verificado con la mayor felicidad. Llegado en 1827 al lugar y al tiempo convenidos, las nie-

2010 Ministerio de Cultura

ves solo habian detenido su gran buque á los 72 grados 30 minutos de latitud norte. Obligado entonces á anclar junto á una costa, descubria todos los dias algunos baidars (nombre ruso de las embarcaciones indianas que surcan aquellos mares), que pasaban por los claros que quedaban entre los hielos y la tierra; y cada momento esperaba ver llegar del mismo modo al capitan Francklin.

Hemos dicho ya que este habia llegado el 18 de Agosto de 1826 al meridiano 150 de Greenwich, y á los 70 grados 30 minutos de latitud norte. Solo, pues, distaba del cabo de Hielo 10 grados de lonjitud, que en aquella latitud elevada, apenas componen ochenta y una leguas. El cabo de Hielo solo dista sesenta leguas del paso de Kotzebue; y es probable que el capitan Francklin no se hubiese visto obligado á doblar este cabo, y hubiese encontrado algun canal en comunicacion inmediata con las aguas de la entrada de Kotzebue; de manera que en todos los casos solo habia que andar ciento veinticinco leguas para encontrar la fragata del capitan Beechey.

A fines de Agosto, y durante el mes de Setiembre, es cuando los mares polares se hallan menos cubiertos de hielo. El capitan Beechey no dejó el paso de Kotzebue hasta el 14 de Octubre; y asi el capitan Francklin hubiera empleado cerca de dos meses, desde el 18 de Agosto al 14 de Octubre,

2010 Ministerio de Cultura

para andar ciento veinticinco leguas en la mejor estacion del año. Es muy sensible el obstáculo que unas instrucciones, por otra parte muy humanas, opusieron á la marcha del capitan Francklin. ¡Cuan afectuosa alegría, mezclada de un justo orgullo, no hubieran manifestado los marinos ingleses al acabar el descubrimiento del paso del norueste, encontrándose en medio de los hielos, y abrazándose en unos mares, no surcados aun por ningun buque en aquella estremidad del Nuevo-Mundo hasta entonces desconocida! Como quiera que sea, el problema jeográfico puede considerarse como resuelto; el paso del norueste existe, la configuracion esterior de la América está determinada.

El continente de la América termina al norueste en la bahía de Hudson por una península llamada *Melville*, cuya última punta ó cabo se coloca á los 69 grados 48 minutos de latitud norte, y á los 82 grados 50 minutos de lonjitud oeste de Greenwich. Entre este cabo y la tierra de Cockburn, se abre alli el *estrecho de la Fury y del Hécla*, que solo presentó al capitan Parry una masa sólida de hielo.

La península norueste está adherida al continente cerca de la bahía de Repulse; no puede ser muy ancha en su base, pues el golfo de la *Coronacion de Jorje IV*, descubierto por el capitan Francklin en su primer viaje, baja al sur hasta los 66 grados y medio, y su estremidad meridional solo

2010 Ministerio de Cultura

dista sesenta y siete leguas de la parte mas occidental de la bahía de Wajer. El capitan Lyon fue enviado á la bahía de Repulse con el objeto de pasar por tierra desde el centro de esta bahía hasta el golfo de la *Coronacion de Jorje IV*. Los hielos, las corrientes y las tempestades, detuvieron el buque de este denodado marino.

Prosiguiendo ahora nuestra investigacion, y colocándonos á la otra parte de la península de *Melville*, en el citado golfo de la *Coronacion de Jorje IV*, encontramos la embocadura del rio de la Mina de cobre á los 67 grados 42 minutos 35 segundos de latitud norte, y á 115 grados 49 minutos 33 segundos de lonjitud oeste de Greenwich. Hearn indicó esta embocadura cuatro grados y un cuarto mas al norte en latitud, y cuatro grados y cuarto mas al oeste en latitud.

Navegando desde la embocadura del rio de la Mina de cobre hácia la del Mackenzie, se sube lo largo de la costa hasta los 70 grados 37 minutos de latitud norte, se dobla un cabo, y se baja á la embocadura oriental del Mackenzie por los 69 grados 29 minutos. Desde alli la costa se dirije por el oeste hácia el estrecho de Behring, elevándose hasta los 70 grados 30 minutos de latitud norte, bajo el meridiano 150 de Greenwich, que es el punto donde se detuvo el capitan Francklin el 18 de Agosto de 1826. Entonces, como ya he dicho, solo se en-

2010 Ministerio de Cultura

contraba á 10 grados de lonjitud oeste del cabo de Hielo, que se encuentra en corta diferencia á los 71 grados de latitud.

Reasumiendo ahora los diversos puntos, tenemos:

El último cabo norueste del continente de la América septentrional, á los 69 grados 48 minutos de latitud norte, y á los 82 grados 50 minutos de lonjitud oeste de Greenwich; el cabo *Turnagain*, en el golfo de la *Coronacion de Jorje IV*, á los 68 grados 30 minutos de latitud norte; la embocadura del rio de la Mina de cobre á los 60 grados 49 minutos 35 segundos de latitud norte, y á los 115 grados 49 minutos 35 segundos de lonjitud oeste de Greenwich; un cabo sobre la costa entre el rio de la Mina de cobre y el Mackenzie á los 70 grados 37 minutos de latitud norte, y á los 126 grados 52 minutos de lonjitud oeste de Greenwich; la embocadura del Mackenzie á los 69 grados 29 minutos de latitud, y á los 133 grados 24 minutos de lonjitud; el punto donde se detuvo el capitan Francklin, á los 70 grados 30 minutos de latitud norte, y al meridiano 15 al oeste de Greenwich; y en fin, el cabo de Hielo 10 grados de lonjitud mas al oeste, á los 71 grados de latitud norte.

De modo que desde el último cabo norueste de la América septentrional en el *estrecho del Hécla y de la Fury* hasta el cabo de Hielo, mas arriba del

2010 Ministerio de Cultura

estrecho de Behring, forma el mar un golfo ancho, pero poco profundo, que termina en la costa norueste de la América: esta costa corre por el este y oeste, ofreciendo en el golfo jeneral tres ó cuatro bahías principales, cuyas puntas é promontorios se aproximan á la latitud donde están colocados, el último cabo norueste de América, al *estrecho de la Fury y del Hécla* y al cabo de Hielo, encima del estrecho de Behring.

Delante de este golfo, de los 70 á 75 grados de latitud, se hallan situados todos los descubrimientos resultantes de los tres primeros viajes del capitan Parry, la isla presumida de *Cockburn*, las delineaciones del *estrecho del Príncipe rejente*, las islas del *Príncipe Leopoldo*, de *Bathurst*, de *Melville*, y la tierra de *Banks*. Ya no se trata, pues, sino de encontrar entre estas tierras desunidas un paso libre al mar que baña la costa norueste de la América, que acaso seria navegable, en la estacion oportuna, para los buques balleneros.

Mr. Macleod contó á Mr. Douglas en las grandes cataratas de Colombia, que existe un rio que corre paralelo al de Mackenzie, y desemboca en el mar cerca del cabo de Hielo. Al norte de este cabo se halla una isla, adonde concurren los barcos rusos á practicar cambios con los naturales del pais. Mr. Macleod visitó por sí mismo el mar polar, y pasó en el espacio de once meses desde el océano Pa-

2010 Ministerio de Cultura

cífico á la bahía de Hudson. Segun dicho viajero, pasando el mes de Julio ya se halla libre el mar en las rejiones polares.

Tal es el estado actual de las cosas en el esterior de la América septentrional, con relacion á aquel famoso paso que yo me habia empeñado en buscar, y que fue el primer móvil de mi viaje á ultramar. Veamos ahora lo que han hecho los últimos viajeros en el interior de esta misma América.

Al norueste todo está descubierto en aquellos desiertos helados y áridos que rodean el lago del Esclavo y el del Oso (1). Mackenzie partió el 3 de Junio de 1789 del fuerte de Chipiouyan, sobre el lago de los Montes, que se comunica con el del Esclavo por una corriente de agua. En este lago nace el rio que desemboca en el mar del polo, y se llama ahora *rio de Mackenzie*.

El 10 de Octubre de 1792 partió segunda vez Mackenzie del fuerte de Chipiouyan; y dirijiendo su rumbo al oeste, atravesó el lago de los Montes, y remontó el rio de Oungigah, ó de la Paz, que tiene su oríjen en los montes Roqueños. Los misioneros franceses habian conocido ya estos montes bajo el nombre de montañas de las *Piedras brillantes*. Mackenzie las atravesó, y encontró un

(1) En el analisis que he dado de los viajes de Mackenzie (tomo XV) puede verse la historia de los descubrimientos que precedieron á los de aquel en la América septentrional.

2010 Ministerio de Cultura

gran rio, el Tacoutché-Tessé, que equivocadamente tomó por el Colombia: no siguió su curso, y se trasladó al océano Pacífico por otro rio que llamó el *rio del Salmon*.

Encontró multiplicadas huellas del capitan Vancouver; observó la latitud á los 52 grados 21 minutos 33 segundos, y escribió con un pedazo de vermellon sobre una roca: »Alejandro Mackenzie vino del Canadá á este sitio por tierra el 22 de Julio de 1793." ¿Que hacíamos en Europa en aquella época? Por un mezquino impulso de emulacion nacional, que ellos mismos no llegan á advertir, los viajeros americanos hablan poco del segundo itinerario de Mackenzie, itinerario que prueba que este ingles tuvo el honor de atravesar el primero el continente de la América septentrional, desde el mar Atlántico hasta al gran Océano.

El 7 de Mayo de 1792, el capitan americano Roberto Gray descubrió en la costa norueste de la América septentrional, la embocadura de un rio á los 46 grados 19 minutos de latitud norte, y 126 grados 14 minutos y 15 segundos de lonjitud oeste del meridiano de París. Roberto Gray entró en este rio el 11 del mismo mes, y le llamó *la Colombia*, que era el nombre del buque que mandaba.

Vancouver llega al mismo sitio el 19 de Octubre del propio año: Broughton, con la conserva de Vancouver, pasó la barra de la Colombia, y remon-

2010 Ministerio de Cultura

tó el rio ochenta millas mas arriba de la barra.

Los capitanes Lewis y Clarke, que llegaron por el Missouri, bajaron los montes Roqueños, y en 1805 edificaron á la entrada de la Colombia un fuerte, que á su partida fue abandonado.

En 1811 levantaron los americanos otro fuerte á la orilla izquierda del mismo rio, y le pusieron el nombre de *Astoria*, en memoria de M. J. J. Astor, negociante de Nueva-York, y director de la compañía de peleterías del océano Pacífico.

En 1810 se reunieron en San Luis del Mississipí varios asociados de la compañía, y atravesando los espresados montes, hicieron una nueva escursion á la Colombia; y posteriormente, en 1812, algunos de dichos asociados, conducidos por Mr. R. Stuart, volvieron desde la Colombia á San Luis. Todo, pues, por aquella parte es ya conocido. Los grandes afluentes del Missouri, el rio de los Osajes, el de la Roca-Amarilla, tan caudaloso como el Ohío, han sido remontados; los establecimientos americanos se comunican por estos rios al norueste con las tribus indianas mas apartadas, y al sudeste con los habitantes del Nuevo-Méjico.

En 1820 Mr. Cass, gobernador del territorio del Michigan, partió de la ciudad del Estrecho, edificada sobre el canal que reune el lago Erié con el Saint-Clair, siguió la gran cadena de los lagos, y buscó las fuentes del Mississipí: Mr. School-

2010 Ministerio de Cultura

craft redactó el diario de este viaje lleno de hechos y de instruccion. La espedicion entró en el Mississipí por el rio del Lago-de-Arena: el rio en aquel paraje tenia doscientos pies de ancho. Los viajeros le remontaron y salvaron cuarenta y tres saltos. El Mississipí iba siempre estrechándose, y en el salto de Peckagoma solo tenia ochenta pies de ancho.

»El aspecto del pais cambia, dice Mr. Schoolcraft: »el buque que sombreaba las riberas del rio desa- »parece; aquel describe numerosas sinuosidades en »una pradera de tres millas de ancho, donde cre- »cen plantas muy elevadas, ballueca y juncos, y »rodeada de colinas arenosas, donde se ven algunos »pinos amarillos. Hemos navegado largo tiempo sin »adelantar mucho: perecia que hubiésemos llegado »al nivel superior de las aguas; la corriente del rio »no pasaba de una milla por hora. Solo veíamos el »cielo y las yerbas, por entre las cuales se abrian »paso nuestras canoas, y que nos ocultaban los ob- »jetos apartados. Las aves acuáticas se encontra- »ban con mucha abundancia; pero no se veia entre »ellas ningun chorlito."

La espedicion atravesó el pequeño y el grande lago Ouinnipec: cincuenta millas mas arriba se detuvo en el lago superior del Cedro-Rojo, al que puso el nombre de *Cassina*, en honor de Mr. Cass.

Alli se encuentra la principal fuente del Mississipí: el lago tiene dieziocho millas de largo so-

2010 Ministerio de Cultura

bre seis de ancho: sus aguas son cristalinas, y sus orillas están sombreadas por arces y pinos. Mr. Pike, otro viajero que coloca en el lago de la Sanguijuela uno de los manantiales mas copiosos del Mississipí, pone el lago Cassina á los 47 grados 42 minutos y 40 segundos de latitud norte.

El rio de la Cierva sale del lago del mismo nombre, y entra en el Cassina. »Estimando en se»senta millas, dice Mr. Schoolcraft, la distancia »que media desde el lago Cassina al de la Cierva, »que es el manantial mas remoto del Mississipí, »resultarán de lonjitud total del curso de este rio »tres mil treinta y ocho millas. El año anterior le »habia yo bajado (el Mississipí) desde San Luis en »un buque de vapor, y el 10 de Julio habia pasado »su embocadura para dirijirme á Nueva-York. De »modo que poco mas de un año despues me encon»traba cerca de su oríjen sentado en una canoa in»diana."

Mr. Schoolcraft observa que á poca distancia del lago de la Cierva corren las aguas hácia el norte por el rio Rojo, que baja á la bahía de Hudson.

Tres años despues, en 1823, recorrió Mr. Beltrami las mismas rejiones. Este viajero lleva las fuentes septentrionales del Mississipí cien millas mas arriba del lago Cassina ó del Cedro-Rojo; afirma que antes de él ninguno habia pasado mas allá del lago citado, y describe de este modo su des-

2010 Ministerio de Cultura

cubrimiento de las fuentes del Mississipí.

»Nos hallamos en las tierras mas elevadas de la »América septentrional..... Sin embargo todo está »llano, y la colina en donde estoy, no es, por de- »cirlo asi, otra cosa que una eminencia formada en »medio para que sirva de observatorio.

»Estendiendo la vista en derredor, se ven cor- »rer las aguas por el sur hácia el golfo de Méjico, »por el norte hácia el mar Glacial, por el este há- »cia el Atlántico, y por el oeste hácia el mar Pa- »cífico.

»Esta suprema elevacion está coronada por una »gran meseta; y lo mas admirable es que en medio »de ella se ve brotar un lago.

»¿Como se ha formado este lago? ¿De donde »vienen aquellas aguas? Solo el grande Arquitecto »del universo puede decirlo..... Dicho lago no »tiene ninguna salida; y mi vista, que es harto pe- »netrante, no pudo descubrir en todo el horizonte, »que estaba muy claro, ninguna tierra que se ele- »vase mas arriba de su nivel; todas por el contra- »rio son muy inferiores.....

»Ya hemos visto las fuentes del rio que hasta »aqui he remontado (el rio Rojo): están precisa- »mente al pie de la colina, y filtran en línea recta »de la orilla septentrional del lago; estas son las »fuentes del rio Rojo ó Sangriento. Al otro lado, »á la parte del sur, brotan otras fuentes, y forman

2010 Ministerio de Cultura

»un pequeño y gracioso estanque de unos ochenta »pies de circunferencia: estas aguas filtran tambien »del lago, y son las fuentes del Mississipí.

»Este lago tiene unas tres millas de circuito; »forma una especie de corazon, y habla al alma: la »mia se conmovió á su vista: pareciome justo sa- »carle del olvido en que la jeografía le dejaba aun »despues de tantas espediciones, y hacerle conocer »al mundo de un modo distinguido. Le di, pues, »el nombre de aquella dama respetable, cuya vida, »como ha dicho su ilustre amiga la condesa de Al- »bany, *fue un curso de moral en accion*, y la muer- »te una calamidad para todos los que habian tenido »la dicha de tratarla..... Le llamé el *lago de Julia*; »y á las fuentes de los dos rios, las *fuentes Julianas* »*del rio Sangriento*, las *fuentes Julianas del Missi-* »*ssipí*.

»Pareciome que las sombras de Colon, de Ame- »rico Vespucio, de los Cabotto, Verazani, &c., »asistian llenas de júbilo á aquella gran ceremonia, »y se felicitaban de que uno de sus compatriotas »viniese á renovar con nuevos descubrimientos la »memoria de los servicios que hicieron al mundo en- »tero con sus talentos, sus hazañas y sus virtudes."

Es un estranjero el que habla, y facilmente se reconoce el gusto, los rasgos, el carácter y el justo orgullo del jenio italiano.

La verdad es que el meseta en donde toma su

2010 Ministerio de Cultura

oríjen el Mississipí, es una tierra llana, pero culminante, cuyas vertientes cubrian las aguas al norte, al este, al mediodía y al oeste; que sobre dicha meseta se abren una porcion de lagos, de donde rebosan rios, que corren por todos los rumbos del viento. El suelo de esta meseta superior es movedizo, como si flotase sobre los abismos. En la estacion de las lluvias salen de madre los lagos y los rios, y tomaríase aquello por un mar, si este mar no llevase bosques de ballueca de veinte y treinta pies de alto. Las canoas perdidas en aquel doble océano de agua y de yerbas, no pueden dirijirse sino con el ausilio de la brújula y las estrellas. Cuando sobreviene alguna tempestad, las plantas fluviales se doblan y caen sobre las embarcaciones, y millones de ánades, cerzetas, garzas y gallinetas alzan el vuelo, y forman una nube sobre la cabeza de los viajeros.

Las aguas desbordadas, permanecen por algunos dias inciertas en su curso, hasta que poco á poco van dividiéndose. Una piragua es arrastrada blandamente hácia los mares polares, los del mediodía, los grandes lagos del Canadá ó los afluentes del Missouri, segun el punto de la circunferencia en que se encuentra cuando ha pasado el medio de la inundacion; y nada tan majestuoso y admirable como aquel movimiento y aquella distribucion de las aguas centrales de la América del norte.

2010 Ministerio de Cultura

El mayor Pike en 1806 y Mr. Nuttal en 1819, recorrieron sobre el Mississipí inferior el territorio de Arkansa, visitaron los Osajes, y reunieron noticias tan útiles á la historia natural, como á la topografía.

Tal es el Mississipí de que yo hablaré en mi *Viaje*; rio que los franceses bajaron los primeros viniendo del Canadá; rio que corrió por sus dominios, y cuyos ricos valles sienten aun la falta de su jenio.

Colon descubrió la América en la noche del 11 al 12 de Octubre de 1492, y el capitan Frarcklin completó el descubrimiento de aquel nuevo mundo el 18 de Agosto de 1826. ¡Cuantas jeneraciones han bajado al sepulcro! ¡cuantas revoluciones se han verificado! ¡cuantas mudanzas han ocurrido en los pueblos en este espacio de trecientos treinta y tres años, nueve meses y veinticuatro dias!

El mundo no se parece ya al mundo de Colon. En aquellos mares ignorados, sobre los cuales se veia una *mano negra*, la *mano de Satan* (1), que arrebataba durante la noche los buques, y los sumerjia en el fondo del abismo; en aquellas rejiones antárticas, morada de la noche, del espanto y de las fábulas; en aquellas furiosas aguas del cabo de Hornos y del cabo de las Tormentas, donde se apo-

(1) Véanse los antiguos mapas y los navegantes árabes.

2010 Ministerio de Cultura

deraba el terror de los pilotos; en aquel doble océano, cuyas olas azotan sus dobles riberas; en aquellos parajes, en otro tiempo tan temidos, se ven ahora los buques correos que hacen la travesía en períodos determinados para llevar la correspondencia y los viajeros. Desde una ciudad floreciente de Europa se convida á comer á un amigo que reside en una ciudad de América, y llega con puntualidad á la hora convenida. En lugar de aquellos buques groseros, poco limpios, infectos y húmedos, donde solo se comian carnes saladas, y el escorbuto devoraba al pasajero; navíos elegantes ofrecen á éstos cámaras artesonadas de caoba, adornadas con tapices, espejos, flores, bibliotecas, instrumentos de música, y toda la delicadeza de una mesa fina. Y un viaje que exija muchos años de investigaciones en las mas opuestas latitudes, no causará la muerte de un solo marinero.

Las distancias han desaparecido, y nos reimos de las tempestades. Un simple ballenero da la vela para el polo austral, y si no halla buena pesca se vuelve al polo boreal. Para cojer un pez atraviesa dos veces los trópicos; recorre dos veces un diámetro de la tierra, y toca en pocos meses en los dos estremos del universo. En las puertas de las tabernas de Lóndres se ve anunciada por carteles la partida del *paquebote de la tierra de Diémen*, con todas las *comodidades posibles* para los que pasen á

2010 Ministerio de Cultura

los Antípodas; y este aviso suele estar despues del anuncio de la partida del *paquebote de Douvres á Calais*. Hay *itinerarios de faltriquera*, *guias* y *manuales* para el uso de las personas que se proponen hacer un *viaje de recreo alrededor del mundo*; y este viaje dura nueve ó diez meses, y algunas veces menos. Se parte en invierno al salir de la ópera; se toca en las islas Canarias, en Rio-Janairo, en las Filipinas, en la China, en las Indias, en el cabo de Buena Esperanza, y el viajero se encuentra de vuelta en su casa cuando van á empezar las cacerías.

Los buques de vapor no conocen ya vientos contrarios en el océano, ni corrientes opuestas en los rios; y parecen unos kioscos, ó palacios flotantes de dos ó tres pisos, desde cuyas galerías se admiran los mas hermosos cuadros de la naturaleza en las selvas del Nuevo-Mundo. Caminos cómodos facilitan la subida á la cumbre de los montes, y abren las puertas á unos desiertos, que hace poco eran inaccesibles: cuarenta mil viajeros acaban de reunirse como en un dia de campo en la catarata del Niagara. Los pesados carromatos del comercio se deslizan rápidamente sobre caminos de hierro; y si la Francia, la Alemania y la Rusia conviniesen en establecer una línea telegráfica hasta la muralla de la China, podríamos escribir á algun amigo chino, y recibir la contestacion en el espacio de nueve ó diez

2010 Ministerio de Cultura

horas. Un hombre que empezase su peregrinacion á los dieziocho años y la acabase á los sesenta, suponiendo que no caminase mas que cuatro leguas por dia, daria en este tiempo cerca de siete veces la vuelta de nuestro miserable planeta. El jenio del hombre es verdaderamente sobrado grande para su pequeña habitacion; por lo que es preciso concluir que está destinado á mas alta morada.

¿Conviene que se hayan facilitado tanto las comunicaciones entre los hombres? ¿No se conservaria mejor el carácter particular de las naciones, si estas no se conociesen unas á otras, y conservasen con relijiosa fidelidad los hábitos y las tradiciones de sus padres? Me acuerdo de que en mi juventud oia murmurar á algunos bretones ancianos contra los caminos que se proyectaba abrir en sus bosques, siendo asi que aquellos caminos debian dar mas valor á las propiedades riberiegas.

Yo bien sé que puede emplearse este sistema de tiernas declamaciones, porque los buenos tiempos antiguos tienen sin duda su mérito; pero no debe perderse de vista que un estado político no es mejor porque sea caduco ó rutinario; pues en otro caso habríamos de convenir en que el despotismo de la China y de la India, donde nada se ha cambiado en tres mil años, es la cosa mas perfecta del mundo; y ciertamente no se concibe que puede ser tan grato el encerrarse durante cuarenta siglos con

2010 Ministerio de Cultura

unos pueblos que se hallan en la infancia, y unos tiranos que están en la decrepitud.

El gusto y la admiracion de los estacionarios, provienen de los falsos juicios que forman sobre la verdad de los hechos, y sobre la naturaleza del hombre: sobre la verdad de los hechos, porque suponen que las costumbres antiguas eran mas puras que las modernas, que es un error insigne, y sobre la naturaleza del hombre, porque no quieren conocer que el entendimiento humano es capaz de perfeccion.

Los gobiernos que atajan el vuelo del jenio, se parecen á aquellos pajareros que cortan las alas al águila para impedir que se remonte.

En fin, solo se declama contra los progresos de la civilizacion por un efecto de las preocupaciones: todavía se mira á los pueblos como se les miraba en otro tiempo; esto es, aislados y sin tener nada de comun en sus destinos. Pero si se considera la especie humana como una gran familia que camina al mismo objeto; si se desecha la idea de que todo en este mundo está dispuesto para que una pequeña provincia, un corto reino, permanezcan eternamente en su ignorancia, en su pobreza y en sus instituciones políticas, tales como la barbarie, el tiempo y el acaso las han producido; entonces este desarrollo de la industria, de las ciencias y de las artes, parecerá lo que efectivamente es, una cosa le-

2010 Ministerio de Cultura

jítima y natural. En este movimiento universal se reconocerá el de la sociedad, que acabando su historia particular, empieza su historia jeneral.

En otro tiempo el que habia dejado sus hogares como Ulises, era un objeto de curiosidad. Ahora, esceptuadas media docena de personas que están fuera de toda comparacion por su mérito individual, ¿quien puede interesar por la narracion de sus viajes? Yo vengo á colocarme entre la multitud de los viajeros obscuros, que solo han visto lo que ha visto todo el mundo, que no han hecho ningun progreso en las ciencias, que nada han añadido al tesoro de los conocimientos humanos; pero me presento como el último historiador de los pueblos de la tierra de Colon, de aquellos pueblos cuya raza no tardará en desaparecer; voy á decir algunas palabras sobre los destinos futuros de la América, sobre los otros pueblos herederos de los desventurados indios: no tengo otra pretension que la de espresar pesares y esperanzas.

2010 Ministerio de Cultura

INTRODUCCION.

En una nota del *Ensayo histórico* (1), escrito en 1794, referí ya circunstanciadamente cuál era mi designio al pasar á América; y de este mismo designio he hablado muchas veces en las demas obras, y particularmente en el prólogo de la *Atala*. Nada menos pretendia yo que descubrir la comunicacion al norueste de la América, volviendo á encontrar el mar Polar visto por Hearne en 1772, divisado mas al oeste por Mackenzie en 1789, reconocido por el capitan Parry, que se aproximó á él en 1819, atravesando el estrecho de Lancastre, y en 1821, á la estremidad del estrecho de la *Hécla* y de la *Fury* (2); y en fin, por el capitan Francklin, que despues de haber bajado sucesivamente el rio de Hearne en 1821 y el de Mackenzie en 1826, acaba de reconocer las costas de este océano, que se halla

(1) *Ensayo histórico sobre las revoluciones*, II parte, capitulo XXIII.

(2) Este intrépido marino volvió á partir para el Espitzberg con la intencion de llegar hasta el polo en un trineo, y permaneció sesenta y un dias sobre el hielo, sin poder pasar de los 82 grados 45 minutos de latitud norte.

MUSEO AMERICANO

2010 Ministerio de Cultura

rodeado de una zona de nieve, y que hasta el dia ha rechazado todos los buques.

Debe notarse una cosa particular á la Francia: la mayor parte de sus viajeros han sido unos hombres aislados, abandonados á sus propias fuerzas y á su propio jenio: rara vez los han empleado ó socorrido el gobierno ó alguna compañía particular; y de aqui ha resultado que algunos pueblos estranjeros mas avisados, han hecho por un concurso de voluntades nacionales, lo que los individuos franceses no han podido concluir. En Francia se halla el valor, y el valor es bien digno del éxito; pero no siempre basta para obtenerle.

Cuando dirijo una mirada sobre lo pasado, ahora que me hallo al fin de mi carrera, no puedo menos de pensar cuánto hubiera variado para mí esta carrera, si yo hubiera realizado el objeto de mi primer viaje. Perdido en aquellos mares salvajes, caminando por aquellas playas hiperbóreas, no holladas aun por planta humana, los años de discordia que han hundido con estrépito tantas jeneraciones, hubieran pasado en silencio para mí; el mundo se hubiera cambiado durante mi ausencia. Entonces es probable que no hubiera tenido nunca la desgracia de escribir: mi nombre hubiera continuado desconocido, ó se hubiera granjeado una de esas celebridades pacíficas que no dispiertan la envidia, y anuncian menos gloria que felicidad. ¿Quien sabe

2010 Ministerio de Cultura

si hubiera vuelto á pasar el Atlántico, si me hubiera fijado en aquellas soledades que descubrí como un conquistador? Es verdad que entonces no me hubiera sentado en el congreso de Verona, ni me hubieran llamado monseñor en la posada de Negocios Estranjeros de la calle de Capuchinas de París.

Todo esto es muy indiferente en el término de la carrera. Cualquiera que haya sido la diversidad de caminos, los viajeros llegan al punto comun de reunion: todos llegan igualmente fatigados, porque en el mundo, desde el principio al fin de la jornada, nadie se sienta una sola vez para descansar, y á la manera de los judíos en el convite de la Pascua, todos asisten de paso al banquete de la vida, y todos están en pie, los lomos ceñidos de una cuerda, puestas las sandálias, y el baston en la mano.

Es inútil repetir aqui cual era el objeto de mi empresa, puesto que lo he dicho mil veces en mis obras. Me bastará, pues, hacer observar al lector, que este primer viaje podia ser el último si lograba procurarme desde luego los recursos necesarios para mi gran descubrimiento; pero en el caso de hallarme detenido por algunos obstáculos imprevistos, este primer viaje no debia ser mas que el preludio de otro, una especie de reconocimiento del desierto.

Para esplicar el rumbo que se me verá tomar,

2010 Ministerio de Cultura

es necesario tambien acordarse del plan que me habia trazado: plan rápidamente bosquejado en la nota del *Ensayo histórico* que arriba dejo indicada. El lector verá en ella que en lugar de subir al septentrion, me proponia dirijirme al oeste, de modo que pudiese atracar en la costa occidental de la América, un poco mas arriba del golfo de California. De alli, siguiendo el perfil del continente, siempre á vista del mar, trataba de dirijirme al norte, hasta el estrecho de Behring, doblar el último cabo de la América, bajar al éste por la costa del mar Polar, y volver á los Estados-Unidos por la bahía de Hudson, el Labrador y el Canadá.

Lo que me determinaba á recorrer tan larga costa del océano Pacífico, era el poco conocimiento que de ella se tenia. Aun despues de los trabajos de Vancouver, quedaban dudas acerca de la existencia de una comunicacion entre los 40 y los 60 grados de latitud septentrional: el rio de Colombia, la situacion del nuevo Cornouailles, el estrecho de Chleckhoff, las rejiones Aleucienas, el golfo de Bristol ó de Cook, las tierras de los indios Tchoukotches, nada de esto habia sido aun esplorado por Kotzebue ni por los otros navegantes rusos ó americanos. En el dia el capitan Francklin, evitando muchos miles de leguas de rodeo, se ha ahorrado el trabajo de buscar en el occidente lo que solo podia encontrarse en el septentrion.

2010 Ministerio de Cultura

Ahora vuelvo ó suplicar al lector que traiga á su memoria los diversos parajes de la advertencia jeneral que precede á mis *Obras completas*, y del prólogo del *Ensayo histórico*, en donde he referido algunas particularidades de mi vida. Destinado por mi padre á la marina, por mi madre al estado eclesiástico, y por mi eleccion al servicio de tierra, habia sido presentado á Luis XVI. Para obtener los honores de la córte y subir en las carrozas, segun el lenguaje de la época, era necesario tener cuando menos la consideracion de capitan de caballería; de modo que yo era de derecho capitan de caballería y de hecho subteniente de infantería en el rejimiento de Navarra. Los soldados de éste, del que era coronel el marques de Mortemar, se insurreccionaron, como los demas, á fines de 1790, y en su consecuencia quedé yo libre de todo compromiso. Cuando dejé la Francia á la entrada de 1791, caminaba ya la revolucion á pasos de jigante. Proclamaba aquella mis propios principios; mas yo detestaba las violencias que la habian deshonrado, y por eso partia gustoso en busca de una independencia mas análoga á mis inclinaciones y mas adecuada á mi carácter.

En aquella misma época iba en aumento la emigracion; mas como todavía no habian llegado á las manos los partidos, ningun sentimiento de honor me obligaba á tomar parte, contra mi conviccion,

2010 Ministerio de Cultura

en los descabellados proyectos de Coblentz. Otra emigracion mas racional se dirijia hácia las riberas del Ohío, donde una tierra de libertad ofrecia su asilo á los que huian de la libertad de su patria. Nada prueba mejor el alto precio de las instituciones liberales, que este destierro voluntario de los partidarios del poder absoluto en un mundo republicano.

En la primavera de **1791** me despedí de mi respetable y digna madre, y me embarqué en Saint-Maló. Llevaba para el jeneral Washington una carta de recomendacion del marques de la Rouairie, el cual habia hecho la guerra de la independencia en América, y no tardó en hacerse célebre en Francia por la conspiracion realista á que dió nombre. Venian en mi compañía algunos jóvenes seminaristas de San Sulpicio, á quienes conducia á Baltimore su superior, que era un hombre de mérito. Dimos la vela, y al cabo de cuarenta y ocho horas perdimos de vista la tierra, y entramos en el Atlántico.

Las personas que nunca han navegado, es muy dificil que puedan formarse una idea de los sentimientos que esperimenta el que desde la cubierta de un buque no distingue ya mas que mar y cielo. Yo he procurado trazar estos sentimientos en el cápitulo del *Jenio del Cristianismo*, titulado *Dos prespectivas de la naturaleza*, y en *los Natchez*,

2010 Ministerio de Cultura

atribuyendo á *Chactas* mis propias emociones. El *Ensayo histórico* y el *Itinerario* están igualmente llenos de recuerdos y de imájenes de lo que puede llamarse el desierto del Océano. Hallarme en medio del mar, era no haber salido de mi patria; era, por decirlo asi, haberme llevado en mis primeros viajes mi nodriza, la confidente de mis primeros placeres. Para que el lector pueda penetrar mejor el espíritu de la relacion que va á leer, séame permitido citar algunas pájinas de mis memorias inéditas: nuestro modo de ver y de sentir se resiente casi siempre de las reminiscencias de nuestra juventud.

A mí pueden aplicárseme aquellos versos de Lucrecio:

Tum porro puer ut sævis projectus ab undis
Navita . . . . . .

El cielo quiso colocar en mi cuna una imájen de mis destinos.

»Criado como el compañero de los vientos y de las olas, estas olas, estos vientos, esta soledad, que fueron mis primeros maestros, se adaptan quizá mas á la naturaleza de mi espíritu y á la independencia de mi carácter; y acaso debo á esta educacion salvaje alguna virtud que no hubiera conocido: lo cierto es que ningun sistema de educacion es en sí mismo preferible á otro. Dios hace bien todo lo que hace, y su providencia es la que

2010 Ministerio de Cultura

nos dirije cuando nos llama á desempeñar algun papel en la escena del mundo."

Despues de los pormenores de la infancia, se siguen los de mis estudios. Habiendo dejado muy temprano el techo paternal, digo la impresion que hizo en mí París, la córte y el mundo; pinto la sociedad de entonces, los hombres que vi en ella, los primeros movimientos de la revolucion: la serie de las fechas me lleva á la época de mi partida para los Estados-Unidos. Al dirijirme al puerto visité la tierra en que habia pasado una parte de mi niñez; pero dejo hablar á mis *Memorias*.

»Tres solas veces volví á ver á Comburgo: cuando murió mi padre toda la familia se reunió en el castillo para decirse adios; dos años despues fui acompañando á mi madre, que queria amueblar el antiguo solar de la familia, adonde mi hermano trataba de llevar á mi cuñada; pero mi hermano no vino á Bretaña, y subió muy pronto al cadalso con la jóven (1), para quien habia preparado mi madre el lecho nupcial; en fin, la última vez que vi á Comburgo, fue al llegar al puerto cuando me decidí á pasar á América.

»Despues de dieziseis años de ausencia, pronto ya á dejar el suelo natal por las ruinas de la Grecia,

(1) La señorita de Rosambo, nieta de Mr. de Malesherbes, guillotinada en compañía de su marido el mismo dia que su ilustre abuelo.

2010 Ministerio de Cultura

quise ir á abrazar en medio de las llanuras de la Bretaña lo que me restaba de mi familia; pero no tuve valor para emprender aquel viaje á los campos paternos. Alli, entre los matorrales de Comburgo, he llegado yo á ser lo poco que soy; alli he visto reunirse y dispersarse mi familia: de diez hermanos que éramos, solo quedamos cuatro. Mi madre murió de pesar; las cenizas de mi padre fueron arrojadas al viento.

»Si mis obras me sobreviven; si está determinado que yo deje algun nombre, quizá llegará un dia en que guiado el viajero por estas Memorias, se detendrá un momento en los lugares que he descrito. Podrá reconocer el castillo; mas en vano buscará la alameda ni el gran bosque: todo ha sido talado: la cuna de mis ilusiones ha desaparecido con ellas. Solo en pie sobre la roca el antiguo torreon, parece que llora y echa menos las encinas que le rodeaban y le protejian contra las tempestades. Aislado como él, tambien he visto yo caer en derredor mio la familia que embellecia mis dias y me daba su abrigo; pero loado sea Dios, mi vida no está edificada sobre la tierra con tanta solidez como las torres en donde pasé mi juventud."

Ahora ya conoce el lector al viajero con quien ha de entenderse en la narracion de sus primeras aventuras.

2010 Ministerio de Cultura

2010 Ministerio de Cultura

VIAJE

A

AMÉRICA.

Embarqueme, pues, en Saint-Maló, como ya he dicho; nos hicimos á la mar, y el 6 de Mayo de 1791, á las ocho de la mañana, descubrimos el pico de la isla de Pico, una de las Azores: pocas horas despues fondeamos en una mala rada, sobre un fondo de rocas en frente de la isla Graciosa, cuya descripcion puede leerse en el *Ensayo histórico*. Se ignora la época precisa del descubrimiento de esta isla.

Esta era la primera tierra estranjera adonde yo aportaba, y por esta razon me quedó un recuerdo de ella, que conserva en mí el sello de la viveza y de la juventud. Por eso conduje á Chactas á las Azores, y le enseñé la famosa estátua que los primeros navegantes pretendieron haber encontrado en aquellas playas.

De las Azores, arrojados por el viento sobre el banco de Terra-Nova, nos vimos precisados á tocar segunda vez en la isla de San Pedro. »T. y yo,

2010 Ministerio de Cultura

digo tambien en el *Ensayo histórico*, recorríamos los escarpados montes de aquella isla, y solíamos perdernos entre las nieblas de que siempre se halla cubierta, vagando por medio de las nubes y las bocanadas de viento, sin oir mas que los bramidos de un mar que no descubríamos, estraviados entre espesos matorrales á la orilla de un riachuelo, que se precipitaba entre las rocas; T. se imajinaba ser el bardo de Cona, y como era semi-escoces se ponia á declamar algunos pasajes de Osian, acompañándolos de tonadas salvajes, que al efecto improvisaba."

Los valles están sembrados en diferentes partes de aquella especie de pino, cuyos tiernos tallos sirven para hacer una cerveza amarga. La isla está cercada de muchos escollos, entre los cuales es notable el del *Palomar*, asi llamado porque las aves marinas hacen alli sus nidos en la primavera. En el *Jenio del Cristianismo* he dado su descripcion.

La isla de San Pedro solo se halla separada de la de Terra-Nova por un estrecho harto peligroso; y de sus tristes riberas se descubren las costas mas sombrías aun de Terra-Nova. Durante el verano las playas de aquellas islas se hallan cubiertas de peces, que se ponen á secar al sol, y en invierno de osos blancos, que se alimentan de los restos que dejan olvidados los pescadores.

Cuando yo llegué á San Pedro, la capital de la isla consistia, á lo que me acuerdo, en una calle bastante larga, situada á la orilla del mar. Los habitantes, que son muy hospitalarios, vinieron á

2010 Ministerio de Cultura

ofrecernos su mesa y casa. El gobernador estaba alojado á un estremo de la ciudad. Tres ó cuatro veces comí con él, y despues de comer solia enseñarme su *jardin* en uno de los fosos del fuerte, en donde cultivaba algunas legumbres de Europa. Luego nos dirijíamos á tener un rato de conversacion al pie del asta de bandera que estaba plantada en la fortaleza. El pabellon frances flotaba sobre nuestras cabezas, mientras que nosotros mirábamos un mar salvaje y las sombrías costas de Terra-Nova, siempre hablando de la patria.

Despues de una detencion de quince dias, dejamos la isla de San Pedro, y el buque, dirijiendo su rumbo al mediodía, llegó á la altura de las costas del Maryland y de la Virjinia, donde nos detuvieron las calmas. Alli gozábamos del mas hermoso cielo: las noches, las salidas y las puestas del sol eran admirables. En el capítulo del *Jenio del Cristianismo* ya citado, titulado *Dos perspectivas de la naturaleza*, he recordado una de aquellas pompas nocturnas y el magnífico aspecto de la puesta del sol. »El globo del sol á punto de sumerjirse en las hondas, se descubria por entre la jarcia del navío en medio de los inmensos espacios, &c."

Poco faltó para que un accidente no diese fin á todos mis proyectos.

El calor nos ahogaba; el buque en una calma absoluta, sin velas, y sobradamente cargado con su arboladura, estaba ajitado por los vaivenes. Hallándome abrasado sobre la cubierta, y fatigado del movimiento, resolví bañarme, y aunque no teníamos

2010 Ministerio de Cultura

en el agua ninguna chalupa, me eché al mar desde el palo de bauprés. Al principio todo iba bien, y mi ejemplo fue seguido de muchos pasajeros. Nadaba yo sin mirar al buque; mas cuando volví la cabeza, noté que la corriente le habia ya llevado muy lejos de mí. La tripulacion se habia reunido toda sobre la cubierta, y habian echado un cabo á los otros nadadores; descubríanse en las aguas mismas del buque algunos tiburones, y para ahuyentarlos, disparaban desde bordo algunos tiros. La marejada era tan gruesa, que retardaba mi vuelta, y agotaba mis fuerzas: hallábame sobre un abismo, y los tiburones podian á cada momento llevárseme un brazo ó una pierna. En el buque se esforzaban en echar un bote al agua; mas para esto era necesario armar un aparejo, lo cual exijia un tiempo considerable.

Afortunadamente se levantó una brisa casi insensible: el buque pudo gobernar un poco, y se aproximó á mí, que ya entonces pude cojer el cabo de la cuerda; pero los compañeros de mi temeridad se habian asido tambien á esta cuerda, y cuando nos izaron hácia el costado del bastimento, como yo me hallaba al estremo de la hilera, cargaban sobre mí con todo su peso. Nos fueron sacando uno á uno, cuya operacion fue muy larga; y como los balances continuaban, á cada uno de ellos nos sumerjíamos diez ó doce pies dentro del agua, ó nos quedábamos colgando en el aire á igual número de pies, como peces al cabo de un sedal. A la última inmersion conocí que iba ya á perder el sentido, y

2010 Ministerio de Cultura

con un balance mas se acabaron mis viajes: en fin, me izaron abordo medio muerto: ¡si me hubiera ahogado, por cierto que la pérdida no hubiera sido grande!

Algunos dias despues de este accidente, descubrimos la tierra que nos designaban las copas de algunos árboles que parecia saliesen del seno de las aguas: las palmeras de la embocadura del Nilo me descubrieron despues del mismo modo las riberas del Ejipto. Vino un piloto á nuestro bordo, entramos en la bahía de Chesapeake, y aquella misma tarde enviamos una chalupa á buscar agua y víveres frescos. Yo me reuní con los que bajaban á tierra, y á la media hora de haber dejado el buque, puse los pies en el suelo americano.

Permanecí algun tiempo con los brazos cruzados, dirijiendo miradas alrededor de mí, poseido de una mezcla de sentimientos y de ideas que entonces no podia poner en claro ni ahora podria pintar. Aquel continente ignorado del resto del mundo por toda la antigüedad, y por espacio de muchos siglos en los tiempos modernos; los primeros destinos salvajes de aquel pais, y los segundos despues de la llegada de Cristóbal Colon; la dominacion de las monarquías de la conmovida Europa en aquel Nuevo-Mundo; la antigua sociedad acabando en la jóven América; una república de un jénero hasta entonces desconocido, anunciando un cambio en el espirítu humano y en el órden político; la parte que mi patria habia tenido en aquellos acontecimientos, aquellos mares y aquellas costas que en

2010 Ministerio de Cultura

parte debian su independencia al pabellon y á la sangre francesa; un hombre grande que salia á la vez de en medio de las discordias y de los desiertos; Washinton que habitaba una ciudad floreciente en el mismo sitio donde Guillermo Penn habia comprado un siglo antes un pedazo de tierra á algunos indios; los Estados-Unidos que al traves del Océano, restituian á la Francia la revolucion y la libertad que la Francia habia sostenido con sus armas; mis propios proyectos en fin; los descubrimientos que me proponia hacer en aquellas soledades primitivas, cuyo vasto reino se estendia aun á espaldas del reducido imperio de una civilizacion estranjera: ve ahí las cosas que ocupaban confusamente mi imajinacion.

Dirijímonos á una habitacion bastante apartada, para comprar en ella lo que nos quisieran vender. Atravesamos algunos bosquecillos de balsamíferos y cedros de Virjinia, que embalsamaban el aire con sus aromas, y por donde revoloteaban los pájaros burlones y los cardenales, cuyo canto y colores me anunciaron un nuevo clima. Una negra de catorce á quince años y de estraordinaria belleza, nos abrió la barrera de una casa que se parecia á la vez á la hacienda de un ingles y á la habitacion de un colono. Algunas manadas de vacas pacian en prados artificiales rodeados de empalizadas, en los cuales correteaban una multitud de ardillas pardas, negras y listadas: unos negros estaban aserrando piezas de madera, y otros cultivaban unas plantaciones de tabaco. Compramos algunas tortas de maiz, gallinas,

2010 Ministerio de Cultura

huevos y leche, y nos volvimos á nuestro buque que estaba fondeado en la bahía.

Levamos ancla para ganar la rada y luego el puerto de Baltimore; pero el tránsito fue muy pausado en razon de faltarnos el viento. Al aproximarnos á Baltimore, se fueron estrechando las aguas, las cuales se encontraban en una calma perfecta: parecia que subíamos un rio cuyas orillas cubriesen largas calles de árboles. Baltimore se ofreció á nuestra vista como en el fondo de un lago: en frente de la ciudad se levantaba una colina cubierta de arboledas, al pie de la cual estaban edificando algunas casas. Amarramos en el muelle del puerto: yo me quedé abordo, y saltando en tierra al dia siguiente, me alojé en la posada, adonde llevaron mi equipaje. Los seminaristas se retiraron con su superior al establecimiento que tenian preparado, de donde despues se han ido dispersando por América.

Baltimore, como las demas metrópolis de los Estados-Unidos, no tenia entonces la estension que ha adquirido ahora; pero era una ciudad muy bonita, limpia y animada. Pagué mi pasaje al capitan, y le di una comida de despedida en una taberna muy buena que habia junto al puerto. Tomé un asiento en la dilijencia, que hacia el viaje á Filadelfia tres dias á la semana: subí en dicho carruaje á las cuatro de la mañana, y heme ya rodando sobre los magníficos caminos del Nuevo-Mundo, en donde ni conocia, ni era conocido de nadie. Mis compañeros de vieje no me habian visto jamás, y yo

2010 Ministerio de Cultura

no debia tampoco volver á verlos despues de nuestra llegada á la capital de la Pensilvania.

El camino que recorríamos se hallaba delineado, pero no concluido. El pais era muy árido y bastante llano: pocas aves, pocos árboles, algunas casas esparcidas, y ninguna poblacion: este era el aspecto que presentaba la campiña, y lo que me causó una impresion desagradable.

Al aproximarnos á Filadelfia, encontramos algunos paisanos que iban al mercado, carruajes públicos y muy elegantes. Filadelfia me pareció una bella ciudad: sus anchas calles, algunas plantadas de árboles, se cortan en ángulo recto bajo un órden regular de norte á sur y de éste á oeste. El Delaware que corre paralelo á la calle que sigue su orilla occidental, es un rio que seria muy considerable en Europa; pero del que no se hace mérito en América. Sus riberas son bajas y poco pintorescas.

En la época de mi viaje (1791) todavía no se estendia Filadelfia hasta el Schuylkill, sino que su terreno, avanzando hácia este afluente, se hallaba dividido en lotes, sobre los cuales se construian algunas casas aisladas.

El aspecto de Filadelfia es frio y monótono. En jeneral lo que falta á las ciudades de los Estados-Unidos son los monumentos, y sobre todo monumentos antiguos. El protestantismo, que no sacrifica á la imajinacion, y que en sí mismo es nuevo, no ha elevado aquellas torres y aquellas cúpulas de que ha coronado la Europa la antigua relijion católica. En Filadelfia, en Nueva-Yorck ni en Bos-

2010 Ministerio de Cultura

ton, no se ve casi ningun objeto que descuelle sobre la masa de los muros y de los techos; y este nivel entristece la vista.

Los Estados-Unidos antes dan la idea de una colonia, que de una nacion madre, y mas bien se encuentran alli usos qne costumbres. Se conoce que los habitantes no son nativos del pais: aquella sociedad, tan hermosa en el presente, no tiene pasado; las ciudades son nuevas, los sepulcros de ayer, y esto es lo que me hizo decir en los Natchez: »Todavía los europeos no tenian sepulcros en América, y ya tenian calabozos: estos eran los únicos monumentos de lo pasado en aquella sociedad sin abuelos y sin recuerdos.''

Nada hay antiguo en América sino los bosques, hijos de la tierra, y la libertad, madre de toda sociedad humana: mas esto suple bien por la falta de abuelos y de monumentos.

Un hombre que desembarcaba como yo en los Estados-Unidos, lleno de entusiasmo por los antiguos, un Caton que buscaba en todas partes la rijidez de las primeras costumbres romanas, debia ciertamente escandalizarse al encontrar por dó quiera la elegancia de los trajes, el lujo de los coches, la frivolidad de las conversaciones, la desigualdad de las fortunas, la inmoralidad de las casas de banca y de juego, el bullicio de los salones de baile y de los teatros. En Filadelfia hubiera yo podido creerme en una ciudad inglesa, porque nada anunciaba que hubiese pasado de una monarquía á la república.

En el *Ensayo histórico* ha podido verse que en

2010 Ministerio de Cultura

aquella época de mi vida admiraba yo mucho las repúblicas. Pero sin embargo no las creia posibles en la edad del mundo á que habíamos llegado; porque solo conocia la libertad al modo de los antiguos; esto es, la libertad hija de las costumbres en una sociedad naciente: ignoraba yo que hubiese otra libertad hija de las luces y de una civilizacion antigua; libertad cuya realidad ha probado la república representativa. En el dia ya el hombre puede ser libre sin necesidad de cultivar por sí mismo su pequeña hacienda, despreciar las artes y las ciencias, tener las uñas retorcidas ni la barba puerca.

El triste desengaño que habia sufrido en política, me comunicó sin duda el humor que me hizo escribir la nota satírica contra los cuákeros, y aun un poco contra todos los americanos, que se encuentra en el *Ensayo histórico*. Por lo demas, el esterior del pueblo en las calles de la capital de la Pensilvania, era muy agradable: los hombres se presentaban vestidos con el mayor aseo, y las mujeres, sobre todo las cuákeras, con sus informes sombreros parecian muy lindas.

Encontré muchos colonos de Santo Domingo y algunos franceses emigrados. Hallábame impaciente por empezar mi viaje al desierto, y todos fueron de opinion de que me dirijiese á Albany, en donde mas inmediato á los desmontes y á las naciones indianas, me seria fácil encontrar guías, y adquirir noticias.

Cuando llegué á Filadelfia no se encontraba alli el gran Washington, y me fue preciso aguar-

2010 Ministerio de Cultura

darle por espacio de quince dias. Regresó, y le vi pasar en una carroza que tiraban con rapidez cuatro briosos corceles soberviamente enjaezados. Segun las ideas que yo tenia entonces, Washington era necesariamente un Cincinato, y Cincinato en carroza desconcertaba un poco mi república del año 296 de Roma. ¿El dictador Washington podia ser otra cosa que un rústico que estimulaba á sus bueyes con el aguijon, y empuñaba la esteva de su arado? Mas cuando fui á presentar á este grande hombre mi carta de recomendacion, volví á encontrar en él la sencillez del antiguo remano.

Una casita al estilo ingles, y parecida á las casas inmediatas, era el palacio del presidente de los Estados-Unidos; y ni guardias ni aun criados se veian alli. Llamé, y salió á recibirme una criada. Preguntela si estaba en casa el jeneral, y habiéndome contestado que sí, la manifesté que tenia que entregarle una carta. Aquella jóven me preguntó mi nombre, que no pudo retener, por ser muy dificil de pronunciar en ingles, y me dijo con afabilidad: *Walk in, sir*: »Entre usted, caballero;" y echando á andar delante de mí por uno de aquellos corredores largos y angostos, que sirven de vestíbulo á las casas ingleses, me introdujo en un gabinete, en donde me rogó esperase al jeneral.

Yo me hallaba sereno, porque ni la grandeza del alma ni la de la fortuna han doblegado nunca mi carácter; pues admiro la primera sin abatirme, y miro con mas compasion que respeto á la segunda. Jamás podrá turbarme el semblante de un hombre,

2010 Ministerio de Cultura

Al cabo de pocos minutos salió el jeneral: era un hombre alto, de semblante mas bien que noble sério y reposado, y cuyas facciones se espresan muy bien en las estampas que corren. Le entregué la carta sin hablar una palabra, la abrió, corrió á la firma, y la leyó en voz alta, esclamando: »¡El coronel Armand!" Asi llamaba él, y asi habia firmado el marques de la Rouairie.

Nos sentamos, y le espliqué como pude el objeto de mi viaje. Contestábame él con monosílabos en frances ó en ingles, y me escuchaba con cierta admiracion. Advertilo yo, y le dije con viveza: »Pero mas fácil es descubrir el paso del norueste, que crear un pueblo como vos lo habeis hecho." ¡*Well, well, young man*! esclamó tendiéndome la mano. Me convidó á comer el dia siguiente, y nos separamos.

Acudí á la cita con puntualidad: éramos solo cinco ó seis convidados, y la conversacion jiró casi enteramente sobre la revolucion francesa. El jeneral nos enseñó una llave de la Bastilla, que eran unos juguetes harto necios que se distribuian entonces en ambos Mundos. Si Washington hubiese visto como yo á los vencedores de la Bastilla en los arroyos de las calles de París, hubiese tenido menos fe en su reliquia. La fuerza y la gravedad de la revolucion no residian en aquellas sangrientas orjias. Cuando la revocacion del edicto de Nantes en 1685, el mismo populacho del arrabal de San Antonio demolió el templo protestante de Charenton con tanto celo como devastó en 1793 la iglesia de S. Dionisio.

2010 Ministerio de Cultura

Despedime de mi huésped á las diez de la noche, y ya no volví á verle. Él se fue al campo el dia siguiente, y yo continué mi viaje.

Tal fue mi entrevista con aquel hombre que dió la libertad á todo un mundo. Washington bajó al sepulcro antes de que acompañase á mi persona un poco de celebridad: yo pasé por su lado como el ser mas desconocido, cuando él se hallaba en lo mas elevado de su esplendor, y yo en lo mas profundo de mi obscuridad. Mi nombre acaso no permaneció un dia entero en su memoria; pero sin embargo me considero dichoso, puesto que me dirijió algunas miradas: miradas que me han reanimado el resto de mi vida; porque tienen mucha virtud las miradas de un hombre grande. Despues vi á Bonaparte, y asi me mostró la Providencia los dos personajes á quienes quiso poner á la cabeza de los destinos de su siglo.

Si se compara á Washington y á Bonaparte de hombre á hombre, el jenio del primero parece menos elevado que el del segundo. Washington no pertenece como Bonaparte á la raza de los Alejandros y de los Césares, que sobrepuja á la estatura comun de la especie humana. Nada de admirable va unido á su persona; no se halla colocado en un vasto teatro, ni ha venido á las manos con los capitanes mas hábiles y los monarcas mas poderosos de su tiempo; no atraviesa los mares; no corre de Memfis á Viena, y de Cádiz á Moscou: se defiende con un puñado de ciudadanos, en una tierra sin recuerdos ni celebridad, en el estrecho círculo de

2010 Ministerio de Cultura

los hogares domésticos. No dá aquellas batallas que renuevan los triunfos sangrientos de Arbelas y de Farsalia; no derriba los tronos para reconstruir otros con sus ruinas; *no pone el pie sobre la cerviz de los reyes;* ni les hace decir en los vestíbulos de sus palacios:

Que tardan mucho, y se fastidia Atila.

Las acciones de Washington están envueltas en una especie de velo silencioso: obra con lentitud, y parece que se reconoce como el mandatario de la libertad del porvenir, y teme comprometerla. No es su destino el que ocupa á este héroe de nueva especie, es el de su pais; y por esto no se permite arriesgar lo que no le pertenece. Pero ¿que golpe de luz no salta de aquella obscuridad? Buscad los desconocidos bosques en donde brilló la espada de Washington: ¿que encontrareis en ellos? ¿Sepulcros? No, ¡un mundo! Washington ha dejado los Estados-Unidos como trofeo en su campo de batalla.

Bonaparte no tiene ningun rasgo de aquel grave americano: pelea en una tierra antigua rodeada de esplendor y de ruido; no quiere crear otra cosa que su celebridad; solo está encargado de su propia suerte. Parece conoce que su mision será corta, que el torrente que se precipita de tan alto se agotará muy pronto; y se apresura á gozar y abusar de su gloria como de una fujitiva juventud. A la mane-

2010 Ministerio de Cultura

ra de los dioses de Homero, quiere llegar en cuatro pasos al cabo del mundo. Aparece en todas las costas, inscribe precipitadamente su nombre en los fastos de todos los pueblos; al paso va arrojando coronas á su familia y á sus soldados; precipita sus monumentos, sus leyes, sus victorias. Asomado al mundo, con una mano derriba los reyes, y con la otra abate el jigante revolucionario; mas al aniquilar á la anarquía, ahoga la libertad, y acaba al fin perdiendo la suya en su último campo de batalla.

Cada uno es recompensado segun sus obras: Washington eleva una nacion á la independencia; y majistrado retirado, se duerme pacíficamente bajo su techo paternal, entre las lágrimas de sus compatriotas y la veneracion de todos los pueblos.

Bonaparte arrebata á una nacion su independencia: emperador destronado, se ve lanzado en el destierro, en donde el mundo estremecido no le cree aun bastante seguro bajo la guarda del Océano; y mientras débil y encadenado sobre una roca, está luchando contra la muerte, no se atreve la Europa á dejar las armas. Espira, y esta noticia publicada á la puerta del palacio, delante de la cual habia hecho proclamar el conquistador tantos funerales, no detiene ni admira al pasajero: y en efecto, ¿que tenian que llorar los ciudadanos?

La república de Washington subsiste; el imperio de Bonaparte ha sido destruido: ha pasado entre el primero y el segundo viaje de un frances, que ha encontrado una nacion reconocida alli en donde habia peleado por algunos colonos oprimidos.

2010 Ministerio de Cultura

Washington y Bonaparte salieron del seno de una república: hijos ambos de la libertad, el primero fue fiel á ésta, el segundo la vendió. Su suerte, pues, en consecuencia de su eleccion, será diferente en lo venidero.

El nombre de Washington se esparcirá con la libertad de siglo en siglo, y marcará el principio de una nueva era para el jénero humano.

El nombre de Bonaparte tambien será repetido por las jeneraciones futuras; mas no irá unido á ninguna bendicion, y servirá con frecuencia de autoridad á los opresores grandes ó pequeños.

Washington ha sido en todo el representante de las necesidades, de las ideas, de las luces, y de las opiniones de su época: en vez de contrariar el movimiento de los espíritus, le ha favorecido; ha querido lo que debia querer, aquello mismo á que estaba llamado, y de ahí la coherencia y perpetuidad de su obra. Este hombre, que hace poca impresion, porque es natural y de justas proporciones, ha confundido su existencia con la de su pais; su gloria es el patrimonio comun de la civilizacion progresiva; su celebridad se eleva como uno de esos santuarios, en donde mana para el pueblo una fuente inagotable.

Bonaparte podia enriquecer igualmente el patrimonio público; porque obraba sobre la nacion mas civilizada, mas intelijente, mas valerosa, y mas brillante de la tierra. ¡Cual seria hoy el rango que ocuparia en el universo, si á lo que tenia de heróico hubiese reunido la magnanimidad; si, Wa-

2010 Ministerio de Cultura

shington y Bonaparte á la vez, hubiese nombrado á la libertad heredera de su gloria!

Pero este jigante desmesurado no enlazaba completamente sus destinos á los de sus contemporáneos: su jenio pertenecia á la edad moderna, su ambicion era propia de la época pasada: no echó de ver que los prodijios de su vida escedian mucho al valor de una diadema, y que este ornamento gótico le sentaria mal. Tan pronto avanzaba un paso con el siglo, tan pronto retrocedia hácia lo pasado, y sea que se opusiese ó siguiera el curso del tiempo, su prodijiosa fuerza arrastraba ó repelia las olas. Los hombres no fueron á sus ojos mas que un medio de poder; ninguna simpatía se estableció entre su felicidad y la de aquellos. Habia prometido libertarlos, y los encadenó; se aisló de ellos, y ellos se alejaron de él. Los reyes de Ejipto no colocaban sus pirámides entre florecientes campiñas, sino en medio de estériles arenales; aquellos grandes sepulcros se elevan como la eternidad en el desierto: Bonaparte ha edificado á su semejanza el monumento de su celebridad.

Los que han visto como yo al conquistador de la Europa y al lejislador de la América, apartan ahora los ojos de la escena del mundo; porque algunos histriones que hacen llorar ó reir, no merecen que uno se tome el trabajo de mirarlos.

Un carruaje semejante al que me habia llevado de Baltimore á Filadelfia, me condujo desde Filadelfia á Nueva-York, ciudad alegre, poblada y comerciante; pero que sin embargo todavía distaba

2010 Ministerio de Cultura

mucho de ser lo que es ahora. Desde alli fui peregrinando á Boston, para saludar el primer campo de batalla de la libertad americana. Vi los campos de Lexington, y me paré silencioso, como el viajero en las Termópilas, para contemplar la tumba de aquellos guerreros de ambos Mundos que murieron los primeros por obedecer las leyes de la patria. Al sentar mis plantas en aquella tierra filosófica, cuya muda elocuencia me enseñaba como se levantan y se pierden los imperios, conocí la nada de mi ser ante los designios de la Providencia, y me humillé y escondí mi frente en el polvo (1).

Vuelto á Nueva-York, me embarqué en el paquebote que daba la vela para Albany, subiendo el rio de Hudson, por otro nombre llamado el *rio del Norte*.

En una nota del *Ensayo histórico* he descrito una parte de mi navegacion por este rio, á cuya orilla desaparece hoy, entre los republicanos de Washington, uno de los reyes de Bonaparte; algo mas, uno de sus hermanos. En esta misma nota hablo del mayor André, de aquel jóven desventurado, sobre cuya suerte un amigo, á quien no acabo de llorar, dejó escapar tiernas y atrevidas palabras cuando Bonaparte se preparaba á subir al trono en donde se habia sentado María Antonieta (2).

Cuando llegué á Albany, me dirijí á cierto Mr. Swift, para quien me habian dado una carta en Filadelfia. Aquel americano hacia el comercio de pe-

(1) Ensayo histórico, parte I, cap. XXXIII.
(2) Mr. de Fontanes. *Elojio de Washington.*

2010 Ministerio de Cultura

letería con las tribus indianas enclavadas en el territorio cedido por la Inglaterra á los Estados-Unidos; porque las potencias civilizadas se reparten buenamente en América unas tierras que no les pertenecen. Despues que Mr. Swift me hubo escuchado, me hizo algunas objeciones muy fundadas. Me dijo que un viaje de tal importancia, no debia yo emprenderle tan de repente, solo, sin ausilios, sin apoyo, sin recomendacion para los apostaderos ingleses, americanos y españoles, por donde me veria precisado á pasar: que aun cuando tuviese la felicidad de atravesar sin ningun accidente tantos desiertos, llegaria á unas rejiones heladas, en donde pereceria de frio ó de hambre. Aconsejome que empezase á aclimatarme haciendo una primera incursion por lo interior de América; que aprendiese el sioux, el iroqués y el esquimal; que viviese algun tiempo entre los corredores de los bosques del Canadá y los ajentes de la compañía de la bahía de Hudson. Hechas estas preparaciones preliminares, entonces con la asistencia del gobierno frances, podria proseguir mi atrevida empresa.

Estos consejos, cuya prudencia no podia dejar de reconocer, no me hacian fuerza, y si por mi hubiera sido, me hubiera puesto en marcha desde luego para irme en derechura al polo, como se va de París á Saint-Cloud. Sin embargo, disimulé á Mr. Swift mi disgusto, y le rogué me proporcionase un guía y caballos que me condujesen á la catarata de Niagara, y de alli á Pittsbourg, desde donde padríamos bajar el Ohío. Nunca podia yo qui-

2010 Ministerio de Cultura

tarme de la cabeza el primer plan de viaje que me habia formado.

Mr. Swift ajustó para mi servicio un holandés que hablaba muchos dialectos indianos. Yo compré dos caballos, y me di prisa á salir de Albany.

Todo el pais que se estiende hoy entre el territorio de esta ciudad y el de Niagara, está habitado y cultivado, y le cruza el famoso canal de Nueva-York; mas entonces una gran parte de aquel pais estaba desierta.

Cuando despues de haber pasado el Mohawk, me encontré en unos bosques que jamás habian sido cortados, caí en una especie de embriaguez, que tambien recuerdo en el *Ensayo histórico*: »Pasaba »de un árbol á otro, sin cuidarme de caminar á la »derecha ó la izquierda; porque me decia á mí »mismo: aqui no hay caminos que seguir, no hay »ciudades, ni casas ahogadas, ni presidentes, ni »repúblicas, ni reyes.....; y para esperimentar si »con efecto me hallaba reintegrado en mis derechos »orijinales, me entregaba á mil actos de voluntad »que hacian desesperar al holandés que me servia de »guía, el cual en su interior me creia loco (1)."

Entramos en los antiguos cantones de las seis naciones iroqueses. El primer salvaje que encontramos fue un jóven que caminaba delante de un caballo, sobre el cual venia sentada una indiana adornada al uso de su tribu. Mi guía les dió los buenos dias al pasar.

(1) *Ensayo histórico*, II parte, cap. LVII

2010 Ministerio de Cultura

El lector sabe ya que en la frontera de la soledad tuve la fortuna de ser recibido por un compatriota mio, por aquel Mr. Violet, maestro de baile de los salvajes, los cuales le pagaban sus lecciones en pieles de castor y perniles de oso. »En medio »de una selva se veia una especie de granja, en la »cual se encontraban hasta veinte salvajes de ambos »sexos, pintorreados como unos brujos, medio des»nudos, con las orejas recortadas, adornadas las »cabezas con plumas de cuervo y las narices con »sortijas. Un frances bajito, rizado y empolvado á »la antigua, con casaca de verde-manzana, chupa »de droguete, y puños y guirindola de muselina, »rascaba un violin de faltriquera, y hacia bailar á »aquellos iroqueses el Madelon Friquet. Mr. Vio»let, cuando me hablaba de los indios, me decia »siempre: *Estos caballeros salvajes, y estas señoras »salvajesas*. Estaba muy satisfecho de la ajilidad de »sus discípulos; y con efecto yo no he visto jamás »dar tales brincos. Mr. Violet, colocando su pe»queño violin entre la barba y el pecho, templaba »el instrumento fatal; y decia en iroques: *¡En »baile!* á cuya voz toda la compañía se ponia á sal»tar como una bandada de demonios (1)."

Era ciertamente cosa bien estraña para un discípulo de Rousseau aquella introduccion á la vida salvaje por medio de un baile que daba á unos iroqueses un antiguo marmiton del jeneral Rochambeau. Continuamos nuestro camino; y ahora dejaré

(1) *Itinerario*, tomo II.

2010 Ministerio de Cultura

hablar al manuscrito, el cual traslado tal como se encuentra, ya en forma de *narracion*, ya en la de *diario*, y algunas veces en *cartas* ó simples *apuntes*.

LOS ONONDAGAS.

Habíamos llegado á la orilla del lago á que ha dado su nombre la poblacion iroquesa de los onondagas. Nuestros caballos tenian necesidad de descanso, y mi holandés y yo buscamos el sitio que nos pareció mas á propósito para acamparnos, que fue la garganta de un valle, en el punto en donde sale del lago un rio, que despues de haber corrido en línea recta unas cien toesas hácia el norte, vuelve al éste, y corre paralelo á la orilla del lago por fuera de las rocas de que se halla este circuido.

En el recodo, pues, del rio armamos nuestra tienda: clavamos en el suelo dos altos piquetes; colocamos horizontalmente sobre sus orquillas una larga percha, y apoyando unas cortezas de abedúl un estremo en el suelo y el otro en la varilla transversal, tuvimos un techo digno de nuestro palacio. Encendimos la hoguera de viaje para guisar nuestra cena y ahuyentar los mosquitos: las sillas nos servian de cabezal, y las capas de cubre camas.

Colgamos una campanilla al cuello de los caballos, y los dejamos en los bosques. Por un instinto admirable dichos animales no se separan jamás hasta perder de vista la hoguera que sus amos encienden por la noche para ahuyentar los insectos y defenderse de las serpientes.

2010 Ministerio de Cultura

Desde el interior de nuestra choza gozábamos de una vista pintoresca. Estendíase ante nosotros el lago, que estaba rodeado de rocas y florestas; á nuestro rededor el rio, cuyas límpidas aguas ceñian nuestra península, barria impetuosamente sus riberas.

Apenas eran las cuatro de la tarde cuando quedó dispuesto nuestro establecimiento. Entonces tomé el fusil y me fui á recorrer las inmediaciones. Seguí ante todo la corriente del rio, y mis escursiones botánicas no fueron muy felices; porque encontré poca variedad de plantas: observé numerosas familias de *plantago-virjínica*, y algunas otras bellezas de los prados, todas harto comunes. Dejé las orillas del rio, y dirijime á las costas del lago; pero no fui mas afortunado, porque á escepcion de una especie de rododendro, no encontré nada que valiese la pena de detenerme: las flores de este arbusto, de un color de rosa muy vivo, producian un efecto maravilloso reflejadas por el agua azulada del lago y el obscuro costado de la roca, en donde penetraban sus raices.

Habia pocas aves, y solo descubrí una pareja solitaria que revoloteaba delante de mí, y parecia complacerse en derramar movimiento y amor sobre la fria inmovilidad de aquellos sitios. El color del macho me hizo reconocer al pájaro blanco ó *passer nivalis* de los ornitolojistas. Tambien oí la voz de aquella especie de osifraga, que con tanta propiedad se ha caracterizado con la definicion de *strix exclamator*. Esta ave es inquieta como todos los

2010 Ministerio de Cultura

tiranos, y yo me fatigué en vano en querer seguirla.

El vuelo de la osifraga me condujo al través de los bosques, hasta un valle ceñido por unas colinas áridas y pedregosas. En este sitio estremadamente retirado, se veía una miserable cabaña de salvaje edificada entre las rocas, y poco mas abajo pacía en un prado una vaca muy flaca.

A mí me han agradado siempre estas pequeñas guaridas: el animal asustado se agazapó en un rincon; porque el desgraciado teme comunicar al esterior con su cola vista, unos sentimientos que los hombres repugnan. Fatigado de mi paseo, me senté en lo alto de la colina que recorria, en frente de la choza indiana que estaba en la loma opuesta. Tendí la escopeta á mi lado, y me entregué á aquellas meditaciones que con tanta frecuencia me han enajenado.

Apenas habia pasado asi algunos minutos, cuando oí voces en lo mas profundo del valle, y descubrí tres hombres que apacentaban cinco ó seis vacas muy gruesas. Despues de haberlas echado á pacer en los prados, se dirijieron hácia la vaca flaca, y la hicieron huir á garrotazos.

La aparicion de aquellos europeos en un lugar tan desierto, me fue en estremo desagradable, y su violencia me los hizo aun mas importunos: echaban á la pobre bestia entre las rocas, y se reian descompasadamente al mismo tiempo que la esponian á romperse las piernas. Una mujer salvaje, y al parecer tan miserable como la vaca, sale de la

2010 Ministerio de Cultura

aislada choza, y dirijiéndose al espantado animal, le llama con cariño, y le presenta algo que comer. La vaca corre hácia la mujer, alargando el cuello y manifestando su alegría con un blando mujido. Los colonos al mismo tiempo amenazaban desde lejos á la pobre indiana, que volvió á entrarse en su choza. Siguiola la vaca, y se detuvo á la puerta, en donde su amiga la acariciaba con la mano, mientras el reconocido animal lamia aquella mano bienhechora: los colonos se habian retirado.

Entonces me levanté, bajé de la colina, crucé el valle, y subiendo la ladera opuesta, llegué á la choza, resuelto á reparar en cuanto estuviese á mi alcance la brutalidad de los hombres blancos. Cuando la vaca me vió, hizo ademan de huir; yo fui acercándome con precaucion, y sin que el animal huyese, llegué hasta la habitacion de su ama.

Habíase metido la indiana en su choza: pronuncié la palabra: ¡Siègoh! *¡He venido!* que era la salutacion que me habian enseñado; y la indiana, en lugar de corresponderme con la repeticion de costumbre: *¡Habeis venido!* no contestó una palabra. Juzgué que la visita de uno de sus tiranos le era importuna, y para tranquilizarla me puse tambien á mi vez á acariciar á la vaca. La indiana se manifestó admirada; y en su pálido y sombrío semblante aparecieron signos de ternura y casi de gratitud. Estas misteriosas relaciones del infortunio arrasaron de lágrimas mis ojos; y es ciertamente muy dulce el llorar por unos males que no ha llorado nadie.

**

2010 Ministerio de Cultura

Por algunos minutos todavía me miró mi huéspeda con un resto de duda, como si temiese que yo quisiera engañarla : dió luego algunos pasos, y dirijiéndose á la vaca, pasó la mano por la frente á la compañera de su miseria y soledad.

Alentado yo con esta muestra de confianza, y agotado ya todo lo que sabia de indiano, la dije en ingles: »Está muy flaca." La indiana replicó al momento en mal ingles: »Come muy poco." *She eats very little.* »La han echado del prado con muy poco miramiento:" repliqué yo. Y la mujer me respondió : »Ambas (*both*) estamos acostumbradas á eso." — »¿Que no es vuestro este prado ?" A lo que me contestó : »Era de mi marido, que murió, y como no tengo hijos, los blancos apacentan sus vacas en mi prado."

Nada tenia yo que ofrecer á aquella pobre mujer; y mi deseo hubiera sido reclamar la justicia en su favor; pero ¿á quien podia dirijirme en un pais en donde la mezcla de indianos y europeos tenia confundidas las autoridades, donde el derecho de la fuerza privaba de la independencia al salvaje, y en donde el hombre civilizado, ya medio salvaje, habia sacudido el yugo de la autoridad civil?

La indiana y yo nos despedimos despues de habernos estrechado afectuosamente las manos. Mi huéspeda me dijo muchas cosas que no comprendí, y que sin duda eran deseos de felicidad para el estranjero. Si el cielo no los ha oido, no será ciertamente por falta de la que rogaba, si no por la del que era objeto del ruego: todas las almas no tienen

2010 Ministerio de Cultura

igual disposicion para la felicidad, asi como todas las tierras no producen iguales cosechas.

Volvime á mi *ajoupa*, en donde cené harto pobremente. La noche era magnífica: ni una ola rizaba las aguas del lago; el rio bañaba murmurando nuestra península, decorada de abenuces que todavía no habian soltado las flores; el *cuclillo de las Carolinas* repetia su canto monótono, que oíamos mas cerca ó mas lejos, segun que el ave cambiaba el lugar de sus amorosas llamadas.

Al otro dia fui con mi guía á visitar al primer sachem de los onondagas, cuyo pueblo no estaba distante. Llegamos á las diez de la mañana, y al momento me rodeó una multitud de jóvenes salvajes, que me hablaban en su lengua, mezclando en ella frases inglesas y algunas voces francesas: hacian mucho ruido, y mostrábanse muy alegres. Aquellas tribus indianas, enclavadas en los desmontes de los blancos, han tomado algo de nuestras costumbres: tienen caballos y ganados, y sus cabañas están llenas de muebles y utensilios comprados parte en Québec, Montréal, Niagara y el Estrecho, y parte en las ciudades de los Estados-Unidos.

El sachem de los onondagas era un viejo iroqués en todo el rigor de la palabra: su persona conservaba el recuerdo de los antiguos usos y tiempos del desierto: orejas grandes y recortadas, perla pendiente de la nariz, rostro abigarrado de diversos colores, pequeño copete de cabello en la coronilla de la cabeza, túnica azul, manto de piel, ceñidor de cuero con su cuchillo y macana, brazos pin-

2010 Ministerio de Cultura

torreados, mocasines en los pies, y rosario ó collar de porcelana en la mano.

Recibiome con amabilidad, y me hizo sentar sobre su estera. Los jóvenes se apoderaron de mi escopeta, desmontaron el rastrillo con un desembarazo que me sorprendió, y volvieron á colocar las piezas con igual destreza. Era una escopeta de dos cañones.

El sachem hablaba el ingles y entendia el frances; y como mi intérprete sabia el iroquès, fue muy fácil la conversacion. Entre otras cosas me dijo el viejo, que aunque su nacion siempre habia estado en guerra con la mia, no por eso habia dejado nunca de estimarla; y me aseguró que los salvajes lloraban todavía la ausencia de los franceses. Quejábase de los americanos, que dentro de poco no dejarian á las pueblos cuyos antepasados los habian recibido, bastante tierra para cubrir sus huesos.

Hablé al sachem de la infelicidad de la viuda indiana, y me contestó, que en efecto aquella mujer era perseguida; que él se habia interesado por ella muchas veces con los comisarios americanos; pero que no habia podido conseguir justicia: en otro tiempo, añadió, los iroqueses se la hubieran hecho.

Las mujeres indianas nos sirvieron un refresco. La hospitalidad es la última virtud salvaje que han conservado los indios en medio de los vicios de la civilizacion europea. Sabido es cual era en otros tiempos esta hospitalidad: el que era recibido en una cabaña se hacia inviolable; el hogar era para él

2010 Ministerio de Cultura

un altar que le hacia sagrado, y el dueño de aquel hogar, se hubiera dejado matar antes que permitir se tocase á su huésped un pelo de la ropa.

Cuando una tribu lanzada de sus bosques, ó un hombre pedia hospitalidad, el estranjero empezaba lo que llamaban la danza del suplicante, que se ejecutaba de este modo:

El suplicante avanzaba algunos pasos, luego se detenia mirando á la persona á quien dirijia la súplica, y se volvia en seguida á su primera posicion. Entonces entonaban los huéspedes el canto del estranjero: »Ve aqui al estranjero, ve aqui al envia»do del Grande Espíritu." Despues del canto, se dirijia un niño al estranjero, y le tomaba por la mano para conducirle á la cabaña. Cuando el niño tocaba el umbral de la puerta, decia: »Ve aqui al estranjero;" y el jefe de la cabaña contestaba: »Niño, introduce al hombre en mi cabaña." Entonces entraba el estranjero bajo la proteccion del niño, y se dirijia como entre los griegos á sentarse sobre la ceniza del hogar. Le presentaban la pipa de la paz; fumaba tres veces, y las mujeres entonaban el canto del consuelo: »El estranjero ha encontrado una »madre y una esposa: el sol saldrá y se pondrá para »él como antes."

Llenaban de agua de arce una copa consagrada, que era una calabaza ó un vaso de piedra, que reposaba ordinariamente en un ángulo de la chimenea, y sobre el cual se ponia una corona de flores. El estranjero se bebia la mitad del agua, y pasaba la copa á su huésped para que la apurase.

2010 Ministerio de Cultura

Al otro dia de mi visita al jefe de los onondagas, continué mi viaje; el viejo sachem se habia encontrado en la toma de Québec, y habia asistido á la muerte del jeneral Wolf; y yo, que salia de la choza de un salvaje, hacia muy poco que me habia escapado del palacio de Versalles, y acababa de sentarme á la mesa con Washington.

A medida que nos acercábamos á Niagara, el camino mas penoso se conocia apenas por la tala de los árboles: los troncos de estos servian de puentes sobre los arroyos, ó de fajinas en las honduras. La poblacion americana tenia entonces mucha aficion á los establecimientos del Jeneso, que los gobiernos de los Estados-Unidos vendian mas ó menos caros, segun la bondad del terreno, la calidad de los árboles, el curso y la abundancia de las aguas.

Los desmontes ofrecian una mezcla singular del estado de la naturaleza y el de la civilizacion. En el rincon de un bosque, donde jamás habian resonado sino los gritos del salvaje, ó los rujidos de la fiera, se veia una tierra cultivada, y descubríase de un mismo punto la cabaña de un indio y la habitacion de un plantador. Algunas de estas habitaciones, ya concluidas, recordaban la limpieza y aseo de las granjas inglesas y holandesas; otras no estaban todavía concluidas, y no tenian mas techo que las copas de los árboles silvestres.

Solia yo entrar en aquellas habitaciones de un dia, en donde muchas veces encontraba una familia interesante, con todo el atractivo y toda la elegancia de Europa: muebles de caoba, piano, tapices,

2010 Ministerio de Cultura

espejos; y todo esto á cuatro pasos de la cabaña de un iroqués. Por la tarde, cuando los criados volvian de los bosques ó de los campos con la hazada ó el arado, se abrian las ventanas, y las hijas de mi huésped cantaban al piano la música de Paësiello y de Cimarosa, á la vista del desierto, y muchas veces al lejano murmullo de una catarata.

En los mejores terrenos están establecidas las poblaciones, y no es posible formarse una idea del sentimiento y el placer que se esperimenta al descubrir la veleta de un nuevo campanario, que se levanta de en medio de un antiguo bosque americano. Como en pos de los ingleses van siempre las costumbres inglesas, despues de haber atravesado algunos paises, en donde no se encontraba señal alguno de que fuesen habitados, descubria la muestra de una venta, que pendia de una rama á la orilla de un camino, mecida por el viento de la soledad. Encontrábanse en aquellas posadas cazadores, plantadores, é indianos; pero la primera vez que yo descansé en uno de ellos, juré firmemente que aquella seria la última.

Entrando una tarde en aquellas singulares hosterías, quedé sorprendido á la vista de una cama inmensa que estaba dispuesta alrededor de un poste: cada viajero se colocaba en aquella cama, apoyando los pies en el poste del centro y la cabeza en la circunferencia del círculo; de manera que los durmientes estaban formados simétricamente como los rayos de una rueda, ó las varillas de un abanico. Despues de vacilar un poco, me introduje como pu-

2010 Ministerio de Cultura

de en aquella máquina, porque no veia á nadie. Comenzaba á dormirme, cuando sentí la pierna de un hombre que se introducia entre las mias. Era la de mi maldito holandés, que se acostaba á mi lado. Jamás en mi vida he esperimentado mas horror. Salté fuera de aquella esportilla hospitalaria, maldiciendo de corazon los buenos usos de nuestros buenos abuelos, y me fui á dormir envuelto en mi capa á la claridad de la luna: esta compañera del sueño del viajero, era muy agradable, fresca y pura.

Al llegar aqui falta el manuscrito, ó por mejor decir, lo que contenia se halla inserto en otras obras mias. Despues de muchos dias de camino, llegué al rio Jeneso; en cuya márjen opuesta presencié la maravilla de la serpiente de cascabel atraida por el sonido de la flauta (1); encontré mas lejos una familia salvaje, y pasé la noche en su compañía á alguna distancia del salto del Niagara. La historia de este encuentro, y la descripcion de esta noche, se hallan en el *Ensayo histórico* y en el *Jenio del Cristianismo*.

Los salvajes del salto de Niagara, dependientes de los ingleses, estaban encargados de defender por aquel lado la frontera del alto Canadá; y en este concepto nos salieron al paso armados de arcos y flechas, y nos hicieron detener.

Me fue preciso, pues, enviar al holandés al fuerte de Niagara á pedir al comandante una auto-

(1) *Jenio del Cristianismo.*

2010 Ministerio de Cultura

rizacion para entrar en las tierras del dominio británico: demanda que en verdad me repugnaba, porque me acordaba de que la Francia habia mandado en otros tiempos en aquellos paises. Volvió mi guía con el permiso, que todavía conservo, firmado por el capitan *Gordon*; y es sin duda singular haber yo encontrado este mismo nombre ingles sobre la puerta de mi celda en Jerusalen (1).

Permanecí dos dias en el pueblo de los salvajes; y en este paraje presenta el manuscrito la minuta de una carta que yo escribia á un amigo de Francia, concebida en estos términos:

Carta escrita en el pais de los salvajes de Niagara.

No puedo dejar de referiros lo que pasó ayer por la mañana en la habitacion de mis huéspedes. Todavía se hallaba la yerba cubierta de rocío; el viento salia de las selvas impregnado de balsámicos aromas; las hojas de la morera silvestre estaban cargadas de capullos de una especie de gusanos de seda, y los algodoneros del pais, volviendo sus abiertas cápsulas, semejaban á rosales blancos.

Las indianas, sentadas alrededor de una corpulenta haya, se ocupaban en diversas labores: los niños mas pequeños estaban en unas redes suspendidas á las ramas del árbol, y la brisa de los bosques mecía aquellas cunas aéreas con un movimiento casi insensible. De cuando en cuando se levantaban

(1) *Itinerario.*

2010 Ministerio de Cultura

las madres para ver si sus hijos dormian, ó si los habia despertado la multitud de pajaritos que cantaban y revoloteaban alrededor. Esta escena era verdaderamente encantadora.

El intérprete y yo nos habíamos sentado algo separados, en compañía de los guerreros, que eran siete; y todos estábamos fumando en grandes pipas. Dos ó tres de aquellos indios hablaban el ingles.

A cierta distancia estaban jugueteando algunos muchachos; pero en medio de sus juegos, saltando, corriendo y lanzando pelotas, no hablaban una palabra. No se oia alli la atronadora gritería de los niños europeos. Aquellos jóvenes salvajes brincaban como unos corzos, y eran mudos como ellos. Uno ya grandillon, de siete á ocho años, separándose algunas veces de la cuadrilla, se venia á mamar de su madre, y se volvia á jugar con sus compañeros.

Alli no destetan á los niños por fuerza; y de ahí es que despues de haber comido otros alimentos, agotan el seno de su madre, como la copa que se agota al fin de un banquete: cuando la nacion entera se muere de hambre, todavía encuentran los niños una fuente de vida en el seno maternal; y acaso sea ésta una de las causas que impiden que las tribus americanas se multipliquen tanto como las familias europeas.

Habiendo notado que los padres hablaban á los hijos, y estos contestaban, hice que mi holandés me enterase de aquel coloquio; y he aqui de lo que se trataba:

Un salvaje, que tendria unos treinta años, lla-

2010 Ministerio de Cultura

mó á su hijo, y le amonestó á que no saltase tan alto; el niño respondió: *Es muy puesto en razon.* Y sin hacer lo que el padre le mandaba, se volvió á sus juegos.

Entonces le llamó su abuelo, y le dijo: *Haz esto*, y el muchacho se sometió; de modo que el niño desobedeció á su padre que le *rogaba*, y obedeció á su abuelo que le *mandaba*. El padre no es casi nada para el hijo.

Jamás impone ningun castigo á éste, el cual no reconoce mas autoridad que la de los años y la de su madre. La desobediencia á ésta se reputa entre los indios como un crímen espantoso. Cuando la madre envejece, es alimentada por el hijo.

Con respecto al padre, mientras es jóven, el hijo no hace caso de él: pero cuando va entrando en edad, le honra, no como padre, sino como anciano; es decir, como hombre de consejo y esperiencia.

Este modo de educar á los hijos con toda su independencia, deberia hacerlos caprichosos; pero sin embargo los niños de los salvajes no tienen caprichos ni mal humor; porque solo desean lo que saben que pueden alcanzar. Cuando ocurre que un niño llora por alguna cosa que su madre no tiene, se le dice que vaya y la tome en donde la ha visto, y como siente su debilidad, y conoce que no es el mas fuerte, olvida el objeto de sus deseos. Si el niño salvaje no obedece á nadie, nadie tampoco le obedece á él; y este es todo el secreto de su alegría ó de su razon.

2010 Ministerio de Cultura

Los niños indianos no se querellan ni se pegan: no son bulliciosos, enredadores, ni ariscos: tienen en su porte cierta cosa grave como la felicidad, y noble como la independencia.

Nosotros no podríamos criar asi nuestra juventud; porque para esto deberíamos empezar deshaciéndonos de nuestros propios vicios; y encontramos mas fácil sepultarlos en el corazon de nuestros hijos, cuidando únicamente de que no se muestren en el esterior.

Cuando el jóven indiano siente nacer en él la aficion á la pesca, á la caza, á la guerra, ó á la política, estudia é imita las artes que ve practicar á su padre: entonces aprende á coser una canoa, tejer una red, manejar el arco, el fusil, la macana y el hacha, á cortar un árbol, á edificar una choza, y á esplicar los *collares*. Lo que es una diversion para el hijo, se convierte en autoridad para el padre: el derecho de la fuerza y la intelijencia de éste es reconocido, y este derecho le conduce poco á poco al poder del sachem.

Las muchachas gozan de la misma libertad que los chicos: hacen en corta diferencia todo lo que quieren; pero permanecen mas tiempo al lado de sus madres, las cuales las enseñan los quehaceres domésticos. Cuando una jóven india ha obrado mal, su madre no hace mas que echarle algunas gotas de agua en la cara, diciéndola: *Tú me afrentas*: y esta reconvencion rara vez deja da producir su efecto.

Permanecimos á la puerta de la cabaña hasta medio dia, á cuya hora despedia el sol un ardor in-

2010 Ministerio de Cultura

tolerable. Uno de nuestros huéspedes se dirijió hácia los muchachos, y les dijo: *Niños, idos á dormir, porque el sol se os comerá la cabeza.*—*Es verdad,* dijeron todos, y por toda señal de obediencia continuaron jugando despues de haber convenido en que el sol se les *comeria* la cabeza.

Mas entonces se levantaron las mujeres, una mostrando la sagamita en una vasija de madera, otra la fruta preferida, y otra tendiendo una estera para acostarse; y empezaron á llamar á la obstinada cuadrilla, uniendo á cada nombre una palabra de ternura. Los niños volaron al instante hácia sus madres como una nidada de pajaritos. Tomáronlos en brazos las mujeres, y cada una pudo llevarse con harto trabajo á su hijo, que se comia en los brazos maternales lo que acababan de darle.

Adios, no sé si esta carta escrita en medio de los bosques, llegará jamás á vuestras manos.

Del pueblo de los indios me trasladé á la catarata de Niagara. La descripcion de ésta, colocada al fin de la *Atala*, es sobrado conocida para reproducirla; y forma ademas parte de una nota sobre el *Ensayo histórico*; pero hay en esta misma nota algunos pormenores tan íntimamente enlazados con la historia de mi viaje, que creo deber repetirlos aqui.

En la catarata de Niagara, por ejemplo, habiéndose roto la escalera indiana que habia en otro tiempo, á despecho de las reflexiones de mi guía,

2010 Ministerio de Cultura

me empeñé en bajar al pie del salto por una roca perpendicular de mas de doscientos pies de elevacion, y corrí ciertamente gran peligro. A pesar del bramido de la catarata, y del espantoso abismo que bullia debajo de mis pies, conservé la serenidad, y llegué hasta unos cuarenta pies del fondo; mas en este punto, la roca pelada y vertical no presentaba ya raices ni hendiduras en donde poder poner el pie. Permanecí suspendido á plomo de las manos, sentia que los dedos se me abrian poco á poco de cansancio por el peso de mi cuerpo, y veia la muerte inevitable: pocos hombres habrán pasado en su vida dos minutos como los que yo pasé entonces suspendido sobre el abismo de Niagara. En fin, se me abrieron las manos, y caí; mas por una fortuna inaudita, me encontré sobre la peña viva, en donde debiera haberme estrellado, y sin embargo conocí que no me habia hecho un gran mal: estaba á media pulgada del abismo, y no habia caido en él. Pero cuando el frio del agua comenzó á penetrarme, eché de ver que no habia salido tan bien librado como creí al principio; porque sentí un dolor insoportable en el brazo izquierdo, que me habia roto por encima del codo. Mi guía, que me observaba desde lo alto, y á quien yo llamaba por señas, corrió en busca de algunos salvajes; los cuales, con mucho trabajo, me subieron por medio de unas cuerdas de abedúl, y me llevaron á su cabaña.

No fue este el único riesgo que corrí en Niagara: cuando llegué, me fui á ver el salto, y rollándome al brazo la brida del caballo, me ladeé para

2010 Ministerio de Cultura

mirar hácia abajo: en esto se movió en las matas vecinas una serpiente de cascabél; asómbrase el caballo, encabrítase, y retrocede acercándose al abismo; yo no podia desenredarme el brazo de las riendas, y el caballo mas y mas espantado, me arrastraba tras sí. Ya no tocaba la tierra con las manos, y puesto al borde del abismo, sosteníase solo por la fuerza de las ancas. No habia remedio para mí, cuando el animal, aterrado él mismo por el nuevo peligro, hizo el último esfuerzo, y dando una huida, saltó á diez pies de la orilla.

Solo tenia una lijera fractura en el brazo, y de consiguiente bastaron para mi curacion dos tablillas, un vendaje y un cabestrillo. Mi holandés no quiso pasar mas adelante: le pagué, se volvió á su casa, y yo hice un nuevo ajuste con unos canadienses de Niagara, que tenian una parte de su familia en San Luis de los Ilineses sobre el Mississipí.

El manuscrito presenta aqui una idea jeneral de los lagos del Canadá.

LAGOS DEL CANADA.

Las aguas sobrantes del lago Erié, despues de haber formado la catarata de Niagara, decargan en el lago Ontario. A las orillas de éste encuentran los indios el bálsamo blanco en el abeto, el azúcar en el arce, el nogal y el cerezo de monte; el tinte rojo en la corteza de la perusa, el techo para sus cabañas en la del álamo blanco, el vinagre

2010 Ministerio de Cultura

en los rojos racimos del vinagrero; la miel y el algodon en las flores del espárrago silvestre; el aceite para los cabellos en el jirasol, y una panacea para las heridas en la *planta universal.* Los europeos han reemplazado estos dones de la naturaleza con las producciones del arte; pero los salvajes han desaparecido.

El lago Erié tiene mas de cien leguas de circunferencia. Las naciones que poblaban sus orillas fueron esterminadas por los iroqueses hace dos siglos, y en seguida infestaron equellos sitios algunas hordas errantes, que no se atrevian á permanecer en ellos.

Es cosa que pone espanto el ver á los indios engolfarse en unas navecillas formadas de cortezas de árboles en aquel lago donde son tan terribles las tormentas. Suspenden sus manitús á la popa de las canoas, y por medio de los torbellinos de nieve se lanzan entre las alborotadas olas, que levantadas al nivel de los orificios de las canoas, ó pasando sobre ellas, parece que vayan á tragárselas. Los perros de los cazadores, apoyando las patas sobre los costados, lanzan lamentables aullidos, al paso que sus amos, en profundo silencio, baten las olas á compas con los canaletes. Las canoas avanzan formadas en fila: á la proa de la primera está de pie un jefe, que repite el monosílabo OAH, la primera vocal sobre una nota aguda y breve, la segunda en un punto grave y largo: en la última canoa hay otro jefe que maneja un gran remo en forma de timon: los otros guerreros están senta-

2010 Ministerio de Cultura

dos con las piernas cruzadas en el fondo de las canoas. Al través de la niebla, de la nieve y de las olas, solo se descubren las plumas que adornan las cabezas de aquellos indios, el prolongado cuello de los perros que aullan, y los hombros de los dos sachems, el piloto y el agorero, que parecen los dioses de aquellas aguas.

El lago Erié es tambien famoso por sus serpientes. Al oeste de este lago, desde las islas de las Culebras hasta las costas del continente, en un espacio de mas de veinte millas, se estienden unos anchos nenufares, cuyas hojas en verano están cubiertas de serpientes entrelazadas unas con otras. Cuando heridos por los rayos del sol empiezan á moverse aquellos reptiles, se ven jirar sus anillos de azul, oro, púrpura y ébano; y en aquellos horribles nudos, doble y triplemente formados, solo se distinguen ojos centellantes, lenguas harpadas, bocas de fuego, colas armadas de aguijones, ó cascabeles que ajitan en el aire como látigos. Un silbido continuo, y un ruido semejante al que forma la hojorasca seca de una selva, salen continuamente de aquel impuro Cocito.

El estrecho que dá paso del lago Huron al Erié, es célebre por sus umbrías y sus prados. El lago Huron abunda en pesca: cójense en él el artikamego y truchas que pesan doscientas libras. La isla de Matimulin era famosa, y contenia los restos de la nacion de los ontawais, que, segun los indios, descendian del gran Castor. Se ha notado que el agua del lago Huron y la del Michigan suben durante

2010 Ministerio de Cultura

siete meses, y bajan en la misma proporcion durante otros siete: todos aquellos lagos tienen un flujo y reflujo mas ó menos sensibles.

El lago superior ocupa un espacio de mas de cuatro grados, entre los 46 y los 50 grados de latitud norte, y nada menos de 8 grados entre los 87 y 95 de latitud oeste del meridiano de París; es decir, que este mar interior tiene cien leguas de ancho y cerca de doscientas de largo, con unas seiscientas de circunferencia.

Cuarenta rios depositan sus aguas en aquel inmenso receptáculo: entre ellos son muy considerables el Allinipigon y el Michipicroton: este último nace en las inmediaciones de la bahía de Hudson.

Adornan el lago algunas islas, y entre otras la de Maurepas, en la costa septentrional, la de Pontchartrain en la oriental, la de Minong hácia la parte meridional, y la del Grande-Espíritu, ó de las Almas, al occidente: ésta bastaria para formar el territorio de un estado en Europa; porque tiene treinta y cinco leguas de largo y veinte de ancho.

Los cabos mas notables del lago son: la punta de Kioucounan, especie de istmo que se introduce dos leguas en las olas; el cabo Minabeaujou, que parece un faro; el cabo de Tonnerre, inmediato á la ansa del mismo nombre, y el cabo Rochedebout, que se levanta perpendicularmente sobre la playa como un obelisco truncado.

La costa meridional del lago superior es baja, arenosa y desabrigada; las septentrionales y orientales son al contrario montañosas, y presentan una

2010 Ministerio de Cultura

sucesion de rocas cortadas á pico. El mismo lago está abierto en la roca; y al través de sus verdosas y transparentes aguas, se descubren á treinta y cuarenta pies de profundidad unas masas de granito de diferentes formas, algunas de las cuales parece que acabe de cortarlas la mano del cantero. Cuando el viajero, dejando derribar su canoa, mira asomado sobre la banda la cresta de las montañas submarinas, no puede gozar largo tiempo de aquel espectáculo, porque se turban sus ojos y se siente desvanecer.

Asombrada la imajinacion al ver aquel gran receptáculo de las aguas, se engrandece con el espacio. Los indios, guiados por el instinto comun de todos los hombres, atribuyen la formacion de aquel inmenso depósito á la misma potestad que redondeó la bóveda del firmamento, con lo cual añaden á la admiracion que inspira la vista del lago superior, la solemnidad de las ideas relijiosas.

Aquellos salvajes han venido á parar á hacer de este lago el objeto principal de su culto, por el aire de misterio que la naturaleza ha querido dar á una de sus obras mas grandes. El lago superior tiene un flujo y reflujo irregulares: sus aguas, en los mas grandes calores del verano, están frias como la nieve á medio pie de la superficie; y estas mismas aguas raras veces se hielan en los rigurosos inviernos de aquellos climas, aun cuando los mares están helados.

Las producciones de la tierra varian alrededor del lago, segun la diferencia de los terrenos: sobre la costa oriental solo se ven selvas de arces raquíticos y encorvados, que crecen casi horizontalmente

2010 Ministerio de Cultura

en la arena; al norte, y donde quiera que la peña viva deja algun espacio á la vejetacion en la ladera de algun valle, se descubren matorrales de groselleros sin espinas, y guirnaldas de una especie de vid que dá un fruto semejante á la frambuesa, pero de un color rosado mas pálido; y se levantan á trechos algunos pinos aislados.

Entre los muchos sitios pintorescos que presentan estas soledades, hay dos que llaman particularmente la atencion.

Entrando en el lago superior por el estrecho de Santa María, se ven á la izquierda unas islas que forman un semicírculo, y que plantadas todas de árboles floridos, semejan á unos ramilletes puestos en el agua; á la derecha penetran entre las olas los cabos del continente: los unos están cubiertos de una especie de musgo, cuya verdura forma un bello contraste con el hermoso azul del cielo y de las ondas; los otros, formados de una arena roja y blanca, parecen en el azulado fondo del lago á los anaqueles de una obra de taracea. Entre aquellos cabos largos y pelados, se mezclan grandes promontorios poblados de árboles, que se reflejan invertidos en el cristal del fondo. A trechos se ven tambien algunos árboles unidos que forman una cortina sobre la costa, y otros aislados aqui y acullá, como una especie de alamedas, cuyos árboles separados, ofrecen unos puntos de óptica maravillosos. Las plantas, las rocas y los colores, disminuyen de proporcion, ó cambian de matiz á medida que el paisaje se aparta ó se aproxima á la vista.

2010 Ministerio de Cultura

Aquellas islas al mediodía, y aquellos promontorios al oriente, inclinándose unos á otros por el occidente, forman y abrazan una vasta rada, cuyas aguas permanecen tranquilas cuando conmueve la tempestad las otras rejiones del lago. Alli juguetean millares de peces y aves acuáticas; el ánade negro del Labrador se posa en la punta de un escollo, y las olas rodean con festones de blanca espuma aquel enlutado solitario; los cuervos marinos, ora se sumerjen, ora vuelven á aparecer de pronto, para volver á sumerjirse luego en la superficie de las aguas; el ave de los lagos se cierne sobre las olas, y el martin-pescador ajita rápidamente sus azuladas alas para fascinar su presa.

Mas allá de las islas y promontorios que cierran esta rada en la desembocadura del estrecho de Santa María, descubre la vista las inmensas y fluidas llanuras del lago. La inmoble superficie de aquellas llanuras se eleva y se pierde gradualmente en el espacio; y los cambiantes que forma pasan gradualmente del verde de esmeralda al azul caido, despues al ultramar, y luego al cerrado turquí. Cada una de estas tintas se confunde con la que las sigue, y la última termina el horizonte, en donde se junta con el cielo por una zona azulada.

Este sitio, sobre el mismo lago, es propiamente un paisaje de verano, y debe gozarse cuando la naturaleza está tranquila y risueña; el segundo es por el contrario un pais de invierno, y pide una estacion borrascosa y desnuda.

Cerca del rio Allinipigon se levanta una roca

2010 Ministerio de Cultura

enorme y aislada que domina el lago. Al occidente se despliega una cadena de rocas, unas tendidas y otras plantadas en el suelo; estas hendiendo el aire con sus áridos picos, aquellas con sus redondas cumbres; sus laderas verdes, rojas y negras, retienen la nieve en sus grietas, mezclando asi la blancura del alabastro al color de los granitos y de los pórfidos.

Alli crecen algunos de esos árboles de forma piramidal, que la naturaleza mezcla en sus magníficos edificios y en sus vastas ruinas, como las columnas de sus monumentos. El pino se levanta sobre los plintos de las rocas, y de sus cornisas se desprenden tristemente algunas plantas herizadas de témpanos de hielo; de modo que parece que esté uno viendo las ruinas de una ciudad en los desiertos del Asia: monumentos pomposos, que habiendo dominado los bosques antes de su caida, llevan ahora otros bosques sobre sus desplomadas cúpulas.

Detras de la cadena de rocas que acabo de describir, se abre como un surco un estrecho valle, por cuyo centro pasa el rio del Sepulcro. Este valle solo ofrece en verano un musgo flojo y amarillento, y algunos surcos de hongos de diversos colores, que designan los intersticios de las rocas. Durante el invierno no puede descubrir el cazador en esta soledad cubierta de nieve, las aves y los cuadrúpedos pintados con el color blanco de las escarchas, sino por los picos colorados de las primeras, y los negros hocicos y ojos sanguinolentos de los segundos. Al cabo del valle, y á gran distancia,

2010 Ministerio de Cultura

se descubre la cima de los montes hiperbóreos, en donde ha colocado Dios el oríjen de los cuatro rios mas grandes de la América septentrional. Nacidos en una misma cuna, siguen un curso de mil doscientas leguas, y van á depositar sus aguas en cuatro océanos, en los cuatro puntos del horizonte: el Mississipí se pierde al mediodía en el golfo Mejicano; el San Lorenzo se precipita al levante en el Atlántico; el Ontawais desagua al norte en los mares del polo, y el rio del Oeste lleva al poniente el tributo de sus ondas al océano de Nontouka (1).

Despues de esta idea de los lagos signe un principio de diario, que solo contiene la indicacion de las horas.

DIARIO SIN FECHA.

Brilla sobre mi cabeza un cielo puro, y un agua limpia bajo mi canoa, que huye al impulso de una lijera brisa. A mi izquierda se levantan unas colinas que parecen cortadas á pico, flanqueadas de rocas, de donde penden convólvulos de flores blancas y azules, guirnaldas de bignonias, largas gramíneas, y plantas saxátiles de todos los colores; á mi derecha se estienden vastas praderas. A medida que la canoa avanza, se abren nuevas escenas, y se presentan nuevos puntos de vista: ya se descubren valles solitarios y risueños, ya colinas peladas; aqui se descubren los sombríos pórticos de una selva de cipre-

(1) Esta era la jeografía errónea de aquel tiempo; la del dia es muy distinta.

2010 Ministerio de Cultura

ses; allá un lijero bosque de arces, por donde jujuetean los rayos del sol como al través de un delicado encaje.

¿Te encuentro al fin, libertad primitiva? Paso como ese pájaro que vuela delante de mí, sin direccion fija, y que en nada tiene que ocuparse sino en la eleccion de las umbrías. Heme aqui tal como me crió el Omnipotente: soberano de la naturaleza, llevado en triunfo sobre las aguas, mientras los habitantes de los rios acompañan mi carrera, los pueblos del aire me cantan sus himnos, las bestias de la tierra me saludan, y las selvas inclinan su cima á mi tránsito. El sello inmortal de nuestro oríjen, ¿está grabado sobre la frente del hombre de la sociedad, ó sobre la mia? Corred á encerraros en vuestras ciudades; id á someteros en vuestras mezquinas leyes; ganad el pan con el sudor de vuestras frentes, ó devorad el pan del pobre; degollaos por una palabra, por un amo; dudad de la existencia de Dios, ó adoradle bajo formas supersticiosas: yo prefiero vagar por mis soledades, donde ni un solo latido de mi corazon será oprimido, ni uno solo de mis pensamientos encadenado: seré libre como la naturaleza, y no reconoceré mas soberano que el que encendió la llama de los soles, y con un solo impulso de su mano hizo jirar todos los mundos (1).

A las siete de la tarde.

Atravesado el rio, hemos seguido el brazo del

(1) Espero se me perdone el haber conservado estas cosas propias de la juventud.

2010 Ministerio de Cultura

sudeste, buscando á lo largo del canal una ansa en donde poder desembarcar. Hemos entrado en un ancon que se mete bajo un promontorio, sobre el cual se ve un bosquecillo de tulipanes. Habiendo sacado la canoa á tierra, unos se han ido á buscar leña para encender lumbre, otros se han puesto á armar la choza; yo he tomado la escopeta, y me he internado en el bosque inmediato.

No bien habia dado cien pasos, cuando descubrí una manada de pavos que estaban comiendo bayas de helecho y frutos de espino. Estas aves son muy diferentes de las de su raza que se han naturalizado en Europa: son mas grandes, el plumaje de color de pizarra, con cambiantes en el cuello y en la espalda, y rojo cobrizo en las puntas de las alas: colores, que segun los reflejos de la luz, suelen brillar como el oro bruñido. Estos pavos silvestres se reunen frecuentemente en grandes manadas. Por la noche se posan en las copas de los árboles mas elevados, desde donde hacen resonar por la mañana sus repetidos gritos: un poco despues de salir el sol cesa su clamoreo, y bajan á las selvas.

Hemos madrugado mucho para partir con el fresco; se han vuelto á embarcar los bagajes, y hemos dado la vela. Por ambos lados teníamos tierras elevadas, que formaban una selva continuada, cuyo follaje ofrecia todos los matices imajinables; la rojiza escarlata, el amarillo sobre fondo de oro brillante, el obscuro cerrado sobre obscuro claro, el verde, el blanco, el azul, lavados en mil tintas mas ó menos fuertes y brillantes: veíase junto á

2010 Ministerio de Cultura

nosotros toda la variedad del prisma; y á lo lejos, en las sinuosidades del valle, mezclábanse y se perdian los colores sobre un fondo aterciopelado. Los árboles armonizaban tambien sus formas: los unos se desplegaban en forma de abanico, otros se elevaban en figura de cono, estos se redondeaban como esferas, aquellos estaban cortados en forma de pirámides; mas es preciso contentarse con gozar de este espectáculo, sin tratar de describirlo.

A las diez de la mañana.

Hacemos muy poco camino. La brisa ha cesado de soplar, y el canal comienza á estrecharse: la atmósfera se cubre de nubes.

A medio dia.

No es posible subir mas con una canoa; ahora hemos de viajar de otro modo: vamos á sacar á tierra la canoa, á tomar las provisiones, las armas y las pieles para abrigarnos por la noche, y nos internamos en los bosques.

A las tres de la tarde.

¿Quien podrá decir la sensacion que se esperimenta al penetrar en estas selvas tan antiguas como el mundo, que bastan por sí solas para dar una idea de la creacion, tal como salió de las manos de Dios? Cayendo el sol al través de un espeso follaje, esparce por el centro de los bosques una luz templada, cambiante y trémula, que dá á los objetos una mag-

2010 Ministerio de Cultura

nitud fantástica. Por dó quiera se encuentran árboles derribados, sobre los cuales se elevan otras jeneraciones de árboles. En vano busco una salida en estas soledades: engañado por una luz mas viva, avanzo al través de las yerbas, las ortigas, los musgos, las lianas, y el espeso mantillo compuesto de despojos de los vejetales; pero solo encuentro un claro formado por algunos pinos que han caido. La selva se hace muy pronto mas sombría: la vista no descubre sino troncos de encinas y de nogales, que se suceden unos á otros, y que parece se estrechan mas y mas al paso que se alejan: la idea del infinito se presenta á mi entendimiento.

A las seis.

Habia yo percibido de nuevo cierta claridad, y me habia dirijido á ella. Heme ya en el punto de la luz, mas melancólico aun que las selvas que le rodean: este campo es un antiguo cementerio indiano. Pueda yo descansar un instante en esta doble soledad de la muerte y de la naturaleza: ¿en que asilo mejor podria yo dormir para siempre?

A las siete.

No pudiendo salir de estos bosques, nos hemos acampado. El reverbero de nuestra hoguera se estiende á lo lejos: iluminado el follaje por el rojizo resplandor, presenta un aspecto ensangrentado, los troncos de los árboles inmediatos se elevan como

2010 Ministerio de Cultura

unas columnas de granito rojo; pero los mas distantes, bañados apenas por la luz, semejan en los puntos retirados del bosque á pálidos fantasmas, colocados en círculo á la orilla de una noche profunda.

Media noche.

El fuego empieza á apagarse, y disminúyese el círculo de su luz. Escucho: una calma formidable pesa sobre estas selvas; parece que un silencio sucede á otro silencio: en vano trato de oir algun ruido que descubra la vida en este sepulcro universal. Pero ¿de donde nace ese suspiro? de uno de mis compañeros: jime, aunque está soñando. Tú vives sin dudas, pues que padeces: ¡he aqui al hombre!

Doce y media de la noche.

La calma continúa; pero el árbol decrépito se rompe y viene al suelo. Braman las selvas; levántanse mil voces; amortíguanse muy pronto los ruidos, y mueren en unas distancias casi imajinarias: el silencio invade de nuevo el desierto.

A la una de la madrugada.

Levántase el viento: corre sobre la cima de los árboles, y los sacude al pasar sobre mi cabeza. Ahora es como la ola del mar que se estrella tristemente sobre le costa.

2010 Ministerio de Cultura

Los ruidos han despertado otros ruidos: toda la selva es armonía. ¿Son tal vez los sonidos graves del órgano los que escucho, al paso que otros sonidos mas lijeros se ajitan en las bóvedas de verdura? Un corto silencio sucede; vuelve á empezar de nuevo la música aérea; escúchanse por dó quiera dulces quejas, murmullos que encierran en sí mismos otros murmullos; cada hoja habla un lenguaje diferente, cada yerbecilla entona una nota particular.

Resuena una voz estraordinaria: es la de aquella rana que imita los bramidos del toro. Los murciélagos colgados de las ramas, hacen oir su monótono chillido por todos los ángulos de la selva: parece un clamoreo contínuo ó la fúnebre vibracion de una campana. Todo nos conduce á alguna idea de la muerte; porque esta idea se halla en el fondo de la vida.

A las diez de la mañana.

Hemos seguido nuestro camino: habiendo bajado á un valle inundado, unas ramas de roble tendidas de una junquera á otra, nos han servido de puente para atravesar los marjales. Estamos preparando la comida al pie de una colina cubierta de maleza, que no tardaremos en escalar para descubrir el rio que buscamos.

A la una de la tarde.

Hemos emprendido la marcha; las ortegas nos prometen para esta noche una buena cena.

2010 Ministerio de Cultura

El camino se va haciendo escarpado; y muy raros los árboles; unos matorrales resbaladizos cubren la ladera del norte.

A las seis.

Henos ya en la cumbre del monte: bajo de nosotros solo se descubren las copas de los árboles. Algunas rocas aisladas salen de aquel mar de verdura como los escollos que se elevan sobre la superficie de las aguas. El esqueleto de un perro colgado á una rama de abeto, anuncia el sacrificio indiano ofrecido al jenio de este desierto. Un torrente se precipita á nuestros pies, y va á perderse en un riachuelo.

A las cuatro de la mañana.

La noche ha sido apacible. Nos hemos decidido á volver á nuestro bote; porque no tenemos esperanza de encontrar camino en estos bosques.

A las nueve.

Hemos almorzado bajo un antiguo sauce cubierto de convólvulos y setas. A no ser por los mosquitos, este sitio seria muy delicioso; hemos tenido que hacer una grande humareda de leña verde para ahuyentar á nuestros enemigos. Los guías han anunciado la visita de algunos viajeros, que podian estar aun á dos horas de camino del paraje en que

2010 Ministerio de Cultura

nos encontrábamos. Esta finura de oido es prodijiosa. Hay indio, que puesto el oido en el suelo, oye los pasos de otro á cuatro ó cinco leguas de distancia. Con efecto, al cabo de dos horas hemos visto llegar una familia de salvajes, la cual nos ha dado el grito de bien venida, á que hemos contestado muy alegres.

Al medio dia.

Nuestros huéspedes nos han manifestado que hacia dos dias que nos oian; que sabian que éramos *carnes blancas*, porque el ruido que hacíamos al andar era mas considerable que el que hacen los carnes rojas. Pregunté yo la causa de esta diferencia, y me contestaron que consistia en el modo de romper las ramas para abrirse camino. Los blancos revelan tambien su raza por la pesadez de sus pasos: el ruido que produce no aumenta progresivamente: el europeo jira por los bosques; el indio camina en línea recta.

La familia indiana se compone de dos mujeres, un niño y tres hombres. Habiéndonos dirijido juntos al bote, hemos encendido una gran lumbre en la orilla del rio. Reina entre todos nosotros una recíproca benevolencia. Las mujeres han dispuesto la cena, compuesta de truchas asalmonadas, y una gruesa pava. Nosotros los *guerreros*, fumamos y platicamos juntos. Mañana nos ayudarán nuestros huéspedes á transportar la canoa á un rio, que solo dista cinco millas del paraje en que nos encontramos.

2010 Ministerio de Cultura

Aqui acaba el diario. Una pájina suelta que se encuentra á continuacion nos transporta en medio de los Apalaches. He aqui esta pájina:

Estos montes no son, como los Alpes y los Pirineos, unas montañas hacinadas con regularidad unas sobre otras, y cuyas cumbres cubiertas de nieve, penetran en las nubes. Al oeste y al norte semejan á unos muros perpendiculares de algunos miles de pies de elevacion, desde lo alto de los cuales se precipitan los rios que caen en el Ohío y en el Mississipí. En esta especie de gran fractura se descubren algunos senderos que serpentean como los torrentes en medio de los precipicios. Estos senderos y estos torrentes están adornados de una especie de pino, cuya copa es de color verde-mar, y el tronco, casi de lila, está sembrado de manchas obscuras, producidas por un musgo raso y negro.

Mas del lado del sur y del éste los Apalaches casi no pueden llamarse montes; porque sus cimas van bajando gradualmente hasta la ribera del Atlántico, en cuyo terreno vierten otros rios que fecundan unas selvas de encinas, arces, nogales, moreras, castaños, pinos, abetos, magnolias y otras mil especies de arbustos de flores.

Despues de este corto fragmento sigue un trozo bastante estenso sobre el curso del Ohío y del Mississipí desde Pittsburgo hasta los Natchez. Esta narracion empieza por la descripcion de los monumentos del Ohío. En el *Jenio del Cristianismo* se

2010 Ministerio de Cultura

encuentra un pasaje y una nota sobre estos monumentos; pero lo que yo he escrito en aquel pasaje y en aquella nota difiere en muchos puntos de lo que digo aqui (1).

El lector debe representarse unos restos de fortificaciones ó monumentos, que ocupan una estension inmensa, y en los cuales se notan cuatro especies de obras: bastiones cuadrados, lunas, medias lunas y *tumuli*. Los bastiones, las lunas y las medias lunas, son de forma regular, los fosos anchos y profundos, los atrincheramientos están hechos de tierra con parapetos en plano inclinado; pero los ángulos de los glacis corresponden á los de los fosos, y no se inscriben como el paralelogramo en el polígono.

Los tumuli son unos sepulcros de forma circular, y habiéndose abierto algunos de ellos, se ha

(1) Despues de haber escrito esta disertacion, algunos sábios y varias sociedades arqueolójicas americanas han publicado *Memorias sobre las ruinas del Ohio*, cuyos escritos son curiosos bajo dos aspectos.

1.° Recuerdan las tradiciones de las tribus indianas: dichas tribus dicen todas que vinieron del oeste á las riberas del Atlántico uno ó dos siglos (segun puede juzgarse) antes del descubrimiento de la América por los europeos; que en sus largas marchas tuvieron que pelear con muchos pueblos, particularmente en las riberas del Ohío, etc.

2.° Las memorias de los sábios americanos mencionan el descubrimiento de algunos ídolos encontrados en los sepulcros y de carácter puramente asiático. Es indudable que un pueblo mucho mas civilizado que los actuales salvajes de la América, floreció en los valles del Ohío y del Mississipí. Mas ¿cuando y como dejó de existir? Esto es lo que acaso no se sabrá jamás. Las memorias de que hablo son poco conocidas, y merecen serlo. Se encuentran en el periódico titulado: *Nuevos Anales de los Viajes*.

**

2010 Ministerio de Cultura

encontrado en el interior un atuad formado de cuatro piedras, en el cual se conservaban huesos humanos. Sobre este ataud descansaba otro que contenia tambien un esqueleto, y asi sucesivamente hasta lo alto de la pirámide, que podia tener de veinte á treinta pies de elevacion.

Estas construcciones no pueden ser obra de las actuales naciones de América; porque los pueblos que las levantaron, debian tener un conocimiento de las artes superior al de los mismos mejicanos y peruanos.

¿Deberán atribuirse estas obras á los europeos modernos? yo solo encuentro á Fernando de Soto que haya penetrado antiguamente en las Floridas, y aun éste no llegó nunca mas allá de un pueblo de Chicasas, situado en uno de los brazos del Mobile; y por otra parte, con un puñado de españoles, ¿como y con qué objeto hubiera podido remover toda aquella tierra?

¿Será tal vez que en otro tiempo los cartajineses y los fenicios, cuando hacian su comercio alrededor del Africa y á las islas Cassitérides, serian arrojados á las rejiones americanas? Pero antes de internarse mas hácia el oeste, debieron establecerse sobre las costas del Atlántico; y entonces, ¿como es que no se encuentra la menor huella de su tránsito por la Virjinia, las Jeorjias y las Floridas? Ademas, ni los fenicios ni los cartajineses enterraban á sus muertos como lo están los de las fortificaciones del Ohío. Los ejipcios lo hacian de un modo semejante; pero las mómias estaban embalsa-

2010 Ministerio de Cultura

madas, y las de las tumbas americanas no lo están: y no se diga que les faltarian los ingredientes necesarios; porque las gomas, las sales, la resina y el alcanfor se encuentran aqui por todas partes.

¿Habrá existido tal vez la Atlántida de Platon? ¿Estaria el Africa unida con la América en siglos desconocidos? Como quiera que sea, no puede dudarse que ha existido en aquellos desiertos una nacion ignorada y superior á las jeneraciones indianas de este momento. Mas ¿que nacion era esta? ¿que revolucion la destruyó? ¿cuando se verificó este acontecimiento? Cuestiones son estas que nos lanzan en esa inmensidad del pasado, donde los siglos se abisman como sueños.

Las obras de que hablo se hallan á la embocadura del gran Miamis, en la del Muskingum, en el *Ancon del Sepulcro*, y en uno de los brazos de Scioto: las que rodean la orilla de este rio ocupan un espacio de mas de dos horas de camino, bajando hácia el Ohío. En el Kentucky, á lo largo del Teneso, y en el pais de los siminoles, apenas puede darse un paso sin descubrir algunos restos de estos monumentos.

Los indios todos convienen en decir que cuando sus padres vinieron del oeste, encontraron las obras del Ohío en el mismo estado que se ven hoy dia. Pero la época de esta emigracion de los indios del occidente al oriente, varia segun las naciones. Los chicasas, por ejemplo, llegaron á los fuertes que cubren las fortificaciones hace solo dos siglos: emplearon siete años en su viaje, marchando solo una

2010 Ministerio de Cultura

vez cada año, y llevándose algunos caballos que habian robado á los españoles, ante los cuales se retiraban.

Otra tradicion quiere que las obras del Ohío hayan sido levantadas por los indios *blancos*. Estos indios *blancos*, segun los indios *rojos*, debieron venir del oriente; y cuando dejaron el lago sin riberas (el mar), iban vestidos como los carnes blancas del dia.

Sobre esta confusa tradicion se cuenta que hácia el año de **1170**, Ogan, príncipe del pais de Gales, ó su hijo Madoc, se embarcó con un gran número de vasallos suyos (**1**), y que aportó á unos paises desconocidos hácia el occidente. Pero ¿es posible imajinar que los descendientes de aquellos galos hubiesen querido construir las obras del Ohío, y que al mismo tiempo, habiendo perdido todas las artes, se viesen reducidos á un puñado de guerreros errantes por los bosques como los otros indios?

Se ha pretendido tambien que en las fuentes del Missouri existen unos pueblos numerosos y civilizados; que viven en recintos militares semejantes á los de las orillas del Ohío; que estos pueblos se sirven de caballos y de otros animales domésticos; que tienen ciudades y caminos públicos, y que son gobernados por reyes (**2**).

(1) Es una alteracion de las tradiciones islandesas, y de las poéticas historias de las Sagas.

(2) En el dia son conocidas las fuentes del Missouri, y en aquellas rejiones solo se han encontrado salvajes. Tambien debe desterrarse al pais de las fábulas aquella historia de un templo, donde se encontró una biblia que solo podian leer

2010 Ministerio de Cultura

La tradicion relijiosa de los indios sobre los monumentos de sus desiertos, no se conforma con su tradicion histórica. En medio de dichos edificios, dicen ellos, existe una caverna, que es la del Grande Espíritu, el cual crió en ella á los chicasas. El pais estaba entonces cubierto de agua; y habiéndolo notado el Grande Espíritu, levantó unas murallas de tierra para poner á secar encima á los chicasas.

Pasemos á la descripcion del curso del Ohío. Este rio se forma por la reunion del Monongahela y el Alleghany: el primero de estos rios nace al sur en los montes Azules ó Apalaches; el segundo en otra cadena de estos montes al norte, entre los lagos Erié y Ontario, comunicándose con el primero por medio de un pequeño brazo. Los dos rios se reunen mas abajo del fuerte, llamado en otro tiempo de Duquesne, y hoy fuerte Pitt, ó Pittsburgo: su confluente está al pie de una elevada colina de carbon de piedra; y confundidas sus aguas, pierden sus nombres, y ya no son conocidos sino con el de Ohío, que significa, y le cuadra mucho, *rio hermoso*.

Mas de sesenta arroyos acrecen con sus caudales este rio: los que bajan del éste y del mediodía, nacen en las alturas que dividen las aguas tri-

unos indios blancos que poseian el templo, y habian perdido el uso de la escritura. Por lo demas, la conolizacion de los rusos al norueste de la América, pudo muy bien dar oríjen á estas ideas de un pueblo blanco establecido cerca de las fuentes del Missouri.

2010 Ministerio de Cultura

butarias del Atlántico, de las que bajan al Ohío y al Mississipí; las que nacen al oeste y al norte se precipitan de las colinas, cuyas dobles vertientes alimentan los lagos del Canadá, y los rios Mississipí y Ohío.

El espacio que recorre este último, ofrece en su conjunto un ancho valle rodeado de colinas de igual altura; pero en sus pormenores, y cuando se viaja siguiendo el curso de las aguas, ya presenta otro aspecto.

Nada mas pingüe que las tierras que riega el Ohío, las cuales producen en ambas riberas selvas de pinos, laureles, mirtos, arces de azúcar, y encinas de cuatro especies: los valles producen nogales, mustacos y fresnos; en los marjales crece el abedúl, el povo, el chopo y el cipres. Los indios hacen telas de la corteza del chopo, y se comen la segunda corteza del povo; emplean la sávia de la frangula para curar la calentura y ahuyentar las serpientes; la encina les proporciona flechas y el fresno canoas.

Las yerbas y las plantas son muy variadas; pero las que cubren todos los campos son la yerba del búfalo de siete á ocho pies de alto, el trébol, la ballueca ó arroz silvestre, y el añil.

Bajo una superficie fértil, á cinco y seis pies de profundidad, se encuentra jeneralmente un lecho de piedra blanca, base de un escelente mantillo; y sin embargo, al aproximarse al Mississipí se encuentra primero en la superficie del suelo una tierra fuerte y negra, luego una capa de greda de di-

2010 Ministerio de Cultura

versos colores, y despues bosques enteros de cipreses sumerjidos en el fango.

A la orilla del Chanon, á doscientos pies bajo del agua, se han visto, segun dicen, algunos caractéres trazados en las paredes de un precipicio, y de aqui se ha concluido, que en otro tiempo corria el agua á aquel nivel, y que unas naciones desconocidas escribieron aquellas letras misteriosas al pasar por el rio.

Una transicion súbita de temperatura y de clima se nota en el Ohío. En las inmediaciones del Canaway ya no se ven cipreses ni salsafras, las selvas de encina y de olmos se multiplican. Todo toma un color diferente: los verdes son mas subidos, y sus matices mas pálidos.

En este rio no hay, por decirlo asi, mas que dos estaciones: las hojas caen de repente por Noviembre; siguen inmediatamente las nieves, empieza á soplar el norueste, y reina el invierno. Un frio seco continúa con un cielo puro hasta el mes de Marzo; entonces se vuelve el viento al nordeste, y en menos de quince dias aparecen llenos de flores los árboles que estaban cubiertos de escarcha, y se confunde el verano con la primavera.

La caza es abundante. Los ánades, las pardillas azules, los cardenales, los jilgueros de color de púrpura ostentan sus matices entre la verdura de los árboles; el pájaro *wheb-shaw* imita el ruido de la sierra, el pájaro-gato maulla, y los loros que aprenden algunas palabras alrededor de las habitaciones, las repiten en los bosques. Muchas de estas

2010 Ministerio de Cultura

aves viven de insectos: la oruga verde de tabaco, el gusano de una especie de moral blanco, las moscas brillantes y las tejederas, les sirven principalmente de alimento; pero los loros se reunen en grandes bandadas, y devastan los sembrados; de modo que por cada cabeza de estas aves se dá un premio igual al señalado por las cabezas de ardilla.

En el Ohío se cojen en corta diferencia los mismos peces que en el Mississipí. Es muy comun sacar truchas de treinta y treinta y cinco libras, y una especie de sollo, cuya cabeza se parece á la pala de un canalete.

Siguiendo hácia abajo el curso del Ohío, se pasa un riachuelo llamado el Lic de los grandes huesos. Llaman *lic* en América á unos bancos de tierra blanca gredosa, que los búfalos lamen con mucho gusto surcándolos con la lengua. Los escrementos de aquellos animales están tan impregnados de la tierra del lic, que parecen pedazos de cal. Los búfalos buscan los lics por causa de las sales que contienen, las cuales curan á los animales rumiantes de los retortijones que les causan las yerbas que no están maduras. Sin embargo, las tierras del valle del Ohío no son saladas, sino por el contrario muy insípidas.

El lic del rio del Lic es uno de los mayores que se conocen; los vastos caminos que los búfalos han abierto al través de las yerbas para dirijirse á él, serian temibles sino se supiese que estos toros silvestres son los mas pacíficos de todos los animales. En este lic se ha descubierto una parte del es-

2010 Ministerio de Cultura

queleto de un mamouth: el hueso de la pierna pesaba setenta libras, las costillas tenian en su curbatura siete pies, y la cabeza tres pies de largo; los dientes molares eran de cinco pulgadas de ancho y ocho de alto, y los colmillos de catorce pulgadas desde la raiz hasta la punta.

Iguales despojos se han encontrado tambien en Chile y en Rusia. Los tártaros pretenden que el mamouth existe aun en su pais en las embocaduras de los rios; y se asegura tambien que unos cazadores le persiguieron al oeste del Mississipí. Si la raza de estos animales ha perecido, como parece probable, ¿cuando se ha verificado esta destruccion en paises tan diversos y climas tan diferentes? ¡Nada sabemos, y sin embargo cada dia pedimos á Dios cuenta de sus obras!

El Lic de los grandes huesos se halla á cerca de treinta millas del rio de Kentucky, y á ciento ocho de los Saltos del Ohío. Las orillas del Kentucky están cortadas á pico como unos muros. Se nota en este paraje un camino hecho por los búfalos, que baja de lo alto de la colina, fuentes de betun que puede arder como el aceite, grutas adornadas de columnas naturales, y un lago subterráneo, que se estiende á distancias desconocidas.

En la confluencia del Kentucky y del Ohío despliega el paisaje una pompa estraordinaria: alli se ven manadas de corzos, que encaramados en la punta de una roca, observan al viajero que pasa por los rios; aqui se proyectan horizontalmente por las aguas bosquecillos de pinos seculares; llanuras ri-

2010 Ministerio de Cultura

sueñas se estienden hasta perderse de vista, al paso que las selvas velan como vastas cortinas la falda de algunos montes, cuya cumbre se descubre á lo lejos.

Tan magnífico pais se llama sin embargo el Kentucky, del nombre de su rio que significa *rio de sangre*; nombre funesto que debe á su misma belleza: por espacio de mas de dos siglos las naciones del partido de los cheroqueses y las iroquesas, se disputaron la caza de las riberas de este rio, y ninguna tribu indiana osaba fijarse en este campo de batalla: los sawanoes, los miamises, los piankiciawoes, los wayoes, los kaskasias, los delawares, los illineses, venian alternativamente á pelear; y hasta el año 1752 no empezaron los europeos á saber algo de positivo sobre los valles situados al oeste de los montes Alleghany, llamados al principio *montes Endless* (sin fin), ó *Kittaniny*, ó *montes Azules*. Sin embargo, Charlevois habia hablado ya en 1720 del curso del Ohío; y el fuerte de Duquesne, en el dia fuerte Pitt (Pitts-Burgh), habia sido trazado en el punto de la confluencia de los dos rios que forman el Ohío. En 1752 publicó Luis Evant nn mapa del pais situado á las orillas del Ohío y el Kentucky; Jacobo Macbrive hizo una incursion por aquel desierto en 1754; Jones Finley penetró en él en 1757, y el coronel Boone le descubrió enteramente en 1769, y se estableció alli con su familia en 1775. Se pretende que el doctor Wood y Simou Kenton fueron los primeros europeos que bajaron por el Ohío en 1773, desde el fuerte Pitt hasta el

2010 Ministerio de Cultura

Mississipí. El orgullo nacional de los americanos los lleva á atribuirse el mérito de la mayor parte de los descubrimientos al occidente de los Estados-Unidos; mas no debe olvidarse que los franceses del Canadá y de la Luisiana, llegando por el norte y mediodía, recorrieron estas rejiones mucho antes que los americanos que venian del oriente, y á quienes molestaban en su camino la confederacion de los creeks y los españoles de las Floridas.

Este pais empezó á poblarse (en 1791) con las colonias de la Pensilvania, de la Virjinia y de la Carolina, y por algunos desgraciados compatriotas mios que huian de las primeras borrascas de la revolucion.

Pero las jeneraciones europeas, ¿serán en aquellas riberas mas virtuosas y mas libres que las jeneraciones americanas que han esterminado? ¿No se verán esclavos cultivando la tierra bajo el látigo de sus amos, en aquellos desiertos donde ostentaba el hombre su independencia? ¿No reemplazarán los calabozos y las horcas á la cabaña abierta y á la elevada encina, donde solo se ven los nidos de las aves? La riqueza del suelo, ¿no dará ocasion á nuevas guerras? ¿Dejará de ser el Kentucky la *tierra de la sangre*, y los edificios de los hombres embellecerán las orillas del Ohío mejor que los monumentos de la naturaleza?

Del Kentucky á las Cascadas ó Saltos del Ohío, se cuentan cerca de ochenta millas. Estas Cascadas las forma una roca que se estiende por bajo del agua en el lecho del rio; pero su pendiente no es difícil

2010 Ministerio de Cultura

ni peligrosa , pues el declive medio no es mas que de cuatro á cinco pies en el espacio de un tercio de legua. El rio se divide en dos canales por unas islas que están agrupadas en medio de las cascadas. Abandonándose á la corriente, no hay necesidad de alijar los botes; pero es imposible remontarlas sin disminuir el cargamento.

En el punto de los Saltos tiene el rio una milla de ancho. Deslizándose sobre el magnífico canal, la vista se detiene á alguna distancia del Salto, para fijarse en un bosque de olmos adornados de guirnaldas de lianas y de parras.

Al norte se descubren las colinas del *Ancon de Plata*: la primera de estas colinas se sumerje perpendicularmente en el Ohío, y su escarpe cortado á grandes facetas rojas, está decorado de plantas; otras colinas paralelas, coronadas de selvas, se levantan detras de la primera, y parece que huyan subiendo mas y mas hácia el cielo, hasta que bañada su cumbre por la luz, adquiere el color del cielo, y se desvanecen.

Al mediodía están las savanas sembradas de arboledas, y cubiertas de búfalos, unos tendidos, otros errantes, estos paciendo, aquellos colocados en grupo cabeza con cabeza. En medio de este cuadro las Cascadas, segun están heridas por los rayos del sol, azotadas por el viento, ó sombreadas por las nubes, se levantan en borbotones de oro, forman una nube de blanquísima espuma, ó dejan correr apacibles sus cristalinas aguas.

Mas abajo de las Cascadas se halla un islote,

2010 Ministerio de Cultura

donde los cuerpos se petrifican. Este islote está cubierto de agua en el tiempo de las inundaciones, y dicen que la virtud petrificante confinada en este pequeño rincon de tierra, no se estiende á la costa vecina.

Desde las Cascadas hasta la embocadura del Wabash se cuentan trecientas dieziseis millas. Este rio, por medio de un transporte de nueve millas, se comunica con el Miamis del lago que desemboca en el Erié. Las orillas de Wabash son muy elevadas, y se ha descubierto en ellas una mina de plata.

A noventa y cuatro millas mas abajo de la embocadora de Wabash empieza un bosque de cipreses. De éste á los bancos Amarillos, siempre bajando el Ohío, hay cincuenta millas, y se dejan á la izquierda las embocaduras de dos rios, que se hallan á dieziocho millas uno de otro.

El primero se llama el Cheroqués, ó el Teneso, y sale de los montes que separan las Carolinas y las Jeorjias de lo que se llaman las tierras del Oeste: al principio corre de oriente á occidente al pie de los montes, y en esta primera parte de su curso es rápido y tumultuoso: luego se vuelve súbitamente al norte, y engrosado con muchos afluentes, derrama y retiene sus aguas como para descansar de una fuga precipitada de cuatrocientas leguas. En la desembocadura tiene seiscientas toesas de ancho, y en un paraje llamado el Gran-Desvío, presenta una cascada de una legua de estension.

El segundo rio, el Shanawon, ó el Cumberland, es el compañero del Cheroqués ó Teneso.

2010 Ministerio de Cultura

Pasa con él su infancia en los mismos montes, y desciende con él á las llanuras. Hácia la mitad de su carrera, precisado á apartarse del Teneso, recorre unos parajes desiertos, y los dos jemelos vuelven á reunirse al fin de su vida, y espiran á poca distancia en el Ohío que los reune.

El pais que riegan estos rios está jeneralmente cruzado de colinas y valles que refrescan una multitud de arroyuelos: sin embargo, á las orillas del Cumberland hay algunas llanuras cubiertas de cañas, y muchos bosques de cipreses. Los búfalos y los corzos abundan en aquel pais, habitado tambien por naciones salvajes, particularmente por los cheroqueses. Encuéntranse con frecuencia cementerios indianos, triste prueba de la antigua poblacion de aquellos desiertos.

He dicho ya que del gran bosque de cipreses del Ohío á los bancos Amarillos, hay un camino, cuya estension se estima en unas cincuenta y seis millas. Los bancos Amarillos se llaman asi por razon de su color: colocados en la ribera septentrional del Ohio, se pasa muy cerca de ellos, porque el agua es muy profunda en aquel lado. El Ohío tiene en casi toda su estension costas dobles, una para la estacion de las inundaciones, y otra para los tiempos de sequía.

Desde los bancos Amarillos hasta la desembocadura del Ohío en el Mississipí, por los 36 á los 51 grados de la latitud, se cuentan en corta diferencia treinta y cinco millas.

Para juzgar con exactitud de la confluencia de

2010 Ministerio de Cultura

estos dos rios, ha de suponerse que se parte de una isleta que se halla á la orilla oriental del Mississipí, y se trata de entrar en el Ohío: en este caso se descubre á la izquierda el Mississipí, que en este paraje corre casi directamente de éste á oeste, y presenta un grande espacio de agua alterada y tumultuosa; á la derecha el Ohío, mas claro que el cristal y mas sereno que el aire, baja mansamente del norte al sur, describiendo una curva en las estaciones medias: uno y otro tienen unas dos millas de ancho en el momento de su encuentro. El volúmen de su fluido es casi el mismo: los dos rios, oponiendo una resistencia igual, amainan la rapidez de su curso, y por espacio de algunas leguas parece que duerman juntos en el lecho comun.

La punta en donde mezclan sus aguas, se eleva veinte pies sobre su nivel: este pantanoso *cabo*, compuesto de lodo y arena, se cubre de cáñamos silvestres y de vides, que se arrastran por el suelo, ó se enredan por los tallos de la yerba de búfalo: las encinas crecen tambien sobre esta lengua de tierra, que desaparece en las grandes inundaciones, y los rios desbordados y reunidos, parecen entonces un vasto lago.

La confluencia del Missouri y del Mississipí, presenta tal vez alguna cosa mas estraordinaria: el Missouri es un rio impetuoso de aguas blancas y cenagosas, que se precipita con violencia en el puro y tranquilo Mississipí; en la primavera desgaja de sus riberas vastos pedazos de tierra, y estas islas flotantes, bajando por la corriente del Missouri, con

2010 Ministerio de Cultura

sus árboles cubiertos de hojas ó de flores, unos de pie y otros medio caidos, ofrecen un espectáculo maravilloso.

De la embocadura del Ohío hasta las minas de hierro, sobre la costa del Mississipí, solo se cuentan quince millas; y de las minas de hierro á la desembocadura del rio Chicasas, se marcan sesenta y siete. Es menester andar ciento y cuatro millas para llegar á las colinas de Margete, regadas por el riachuelo de este nombre: este es un paraje muy abundante en caza.

Mas ¿por que se encuentra tanto atractivo en la vida salvaje? ¿en que consiste que el hombre mas acostumbrado á ejercitar su pensamiento, se distrae alegremente en el tumulto de una cacería? Correr por los bosques, perseguir á las fieras, armar una choza, encender la lumbre, y disponer uno mismo su comida junto á un manantial, es ciertamente un gran placer. Mil europeos han conocido este placer, y lo han preferido á todos; al paso que el indiano muere de tedio si le encierran en nuestras ciudades. Esto prueba que el hombre es mas bien un ser activo que contemplativo; que en su condicion natural tiene muy pocas necesidades, y que la simplicidad del alma, es una fuente inagotable de felicidad.

Del rio de Margete al de San Francisco, media una distancia de setenta millas. El rio de San Francisco recibió su nombre de los franceses, y todavía es para ellos un punto de caza.

Desde el rio de San Francisco hasta los Akan-

2010 Ministerio de Cultura

sas ó Arkansas, se cuentan ciento y ocho millas. Los akansas no son todavía muy afectos á los franceses; de todos los europeos, mis compatriotas son los mas amados de los indios, lo cual provicne de la jovialidad de los franceses, de su bizarría, de su aficion á la caza, y aun á la vida salvaje; como si la civilizacion mas adelantada se aproximase al estado de la naturaleza. Del rio de los Akansas al de los Yazous median ciento y cincuenta millas. Este último rio tiene en su desembocadura cien toesas de ancho. En la estacion de las lluvias pueden subir los botes grandes á mas de ochenta millas, y solo se necesita un transporte por razon de una pequeña catarata. Los yazous, los chactas y los chicasas habitaban en otro tiempo los diversos brazos de este rio. Los yazous formaban un solo pueblo con los natchez.

La distancia de los yazous á los natchez por el rio se divide asi: de las costas de los yazous ó Bayouk-Noir, treinta y nueve millas; del Bayouk-Noir al rio de las Piedras, treinta millas; del rio de las Piedras á los Natchez, diez millas.

Desde las costas de los Yazous hasta el Bayouk-Noir, está el Mississipí lleno de islas, y hace largos rodeos; su ancho es alli de cerca de dos millas, y su profundidad de ocho á diez brazas. Seria facil disminuir las distancias cortando algunas puntas. La distancia de Nueva-Orleans á la embocadura del Ohío, que por línea recta no pasa de cuatrocientas sesenta millas, es de ochocientas cuarenta y seis, caminando por el rio. Cuando menos podria acor-

2010 Ministerio de Cultura

tarse este tránsito doscientas cincuenta millas.

Entre el Bayouk-Noir y el rio de las Piedras, hay algunas canteras, que son las primeras que se encuentran desde la desembocadura del Mississipí hasta el pequeño rio á que han dado nombre.

El Mississipí está sujeto á dos inundaciones periódicas, una en primavera y otra en otoño: la primera, que es la mas considerable, empieza en Mayo y acaba en Junio. La celeridad del rio es entonces de cinco millas por hora, y la ascension de las contra-corrientes tiene en corta diferencia la misma velocidad. ¡Admirable prevision de la naturaleza! porque sin estas contra-corrientes, apenas podrian los barcos remontar el rio (1). En esta época se eleva el agua á grande altura, inunda sus riberas, y no vuelve al rio de que ha salido, como el agua del Nilo, sino que queda sobre la tierra, ó se infiltra al través del suelo, en donde deja un sedimento fértil.

La segunda crecida la causan las lluvias de Octubre, y no es tan considerable como la de la primavera. Durante estas inundaciones arrastra el Mississipí montones enormes de madera, y brama furiosamente. La celeridad ordinaria del curso de este rio es de unas dos millas por hora.

Las tierras un poco elevadas que forman la costa del Mississipí, desde la Nueva-Orleans hasta el Ohío, están casi todas á la orilla izquierda; mas estas tierras se apartan ó aproximan mas ó menos

(1) Los buques de vapor han hecho desaparecer la dificultad de la navegacion agua arriba.

2010 Ministerio de Cultura

al cauce, dejando algunas veces entre ellas y el rio savanas de muchas millas de ancho. Las colinas no siempre corren paralelas á la ribera; sino que ya siguen diferentes radios á grandes distancias, y presentan en las perspectivas que abren valles plantados de árboles de toda especie; ya converjen sobre el rio, y forman una multitud de cabos, que se reflejan en sus aguas. La orilla derecha del Mississipí es en jeneral llana, pantanosa y uniforme: en medio de las altas cañas, verdes ó doradas, que la decoran, se ven triscar los búfalos, ó brillar las aguas de una multitud de estanques llenos de aves acuáticas.

Los peces mas notables del Mississipí, son el sollo y el esturion, y tambien se pescan enormes cangrejos.

El suelo inmediato al rio produce el ruibarbo, algodon, añil, azafran, el árbol de la cera, el salsafras, y el lino silvestre: tambien se cria alli un gusano que hila una seda bastante fuerte; y con la draga (1) se sacan en algunos riachuelos grandes ostras de perlas; aunque de no muy buen oriente. Se conoce una mina de mercurio, otra de lapiz-lázuli, y algunas de hierro.

La continuacion del manuscrito contiene la descripcion del pais de los Natchez y la del curso del Mississipí hasta la Nueva-Orleans. Estas descripciones se hallan completamente trasladadas en la *Atala* y en los *Natchez*.

(1) Cierto instrumento para pescar ostras.

2010 Ministerio de Cultura

Inmediatamente despues de la descripcion de la Luisiana, siguen en el manuscrito algunos estractos de los viajes de Bartram, que yo habia traducido con bastante cuidado. A estos estractos van unidas algunas rectificaciones, observaciones y adiciones mias, á la manera de las notas que puso Mr. Ramond á su traduccion del *Viaje de Coxe por Suiza*. Pero mi trabajo en su conjunto está mucho mas enlazado; en términos que casi es imposible separar, ni aun conocer á veces, lo que es mio de lo de Bartram. Dejo, pues, el pasaje tal como está bajo este título:

Descripcion de algunos sitios en el interior de las Floridas.

Impelia nuestro buque un viento fresco, y el rio desembocaba en un lago, que se abria delante de nosotros, y formaba un estanque de cerca de nueve leguas de circunferencia. Elevábanse en medio del lago tres islas, y nosotros dirijimos el rumbo á la mayor, adonde llegamos á las ocho de la mañana. Desembarcamos á la orilla de una llanura de forma circular, pusimos nuestra canoa al abrigo de un grupo de castaños que crecian casi dentro del agua, y armamos nuestra choza sobre una pequeña eminencia. Soplaba la brisa del éste, y refrescaba el lago y las selvas. Nos desayunamos con galletas de maiz, y nos dispersamos por la isla, unos á cazar y otros á pescar y herborizar.

Encontramos una especie de hibisco: esta yer-

2010 Ministerio de Cultura

ba enorme, que crece en los sitios bajos y húmedos, sube mas de diez ó doce pies, y termina en un cono muy agudo: sus hojas lisas y lijeramente listadas, forman un bello contraste con las hermosas flores carmesíes que desde lejos se distinguen. El agavé vivípero se eleva todavía mas alto en los ancones salados, y presentaba una selva de yerbas de treinta pies de alto. La semilla madura de esta yerba jermina algunas veces sobre la misma planta, de modo que el tierno planton cae á tierra ya formado. Como el agavé vivíparo crece muchas veces á la orilla de las aguas corrientes; sus semillas desnudas, arrastradas por las aguas, quedarian espuestas á perderse; pero la naturaleza las desarrolla para precaberlo sobre la planta madre, á fin de que al dejar su seno puedan fijarse por sus raicillas.

La juncia de América era comun en esta isla. Su tallo se parece al de un junco nudoso, y sus hojas á las del puerro. Los salvajes la llaman *apoya matsi*, y las jóvenes indianas de mala vida, machacan esta planta entre dos piedras, y se frotan con ella el pecho y los brazos.

Atravesamos una pradera sembrada de jacobea de flores amarillas, alceas con penachos de color de rosa, y obelias de garzotas purpúreas: un vientecillo lijero que corria sobre las cimas de estas plantas, ora rizaba sus olas de oro, de rosa y de púrpura, ora abria largos surcos en la verdura.

La potigala, abundante en los terrenos pantanosos, parecia por la forma y color á unos vástagos de mimbre rojo, y al paso que algunas ramas se

2010 Ministerio de Cultura

arrastraban por el suelo, otras se levantaban por el aire: esta planta tiene un sabor amargo y aromático. Cerca de ella crecia el convólvulo de las Carolinas, cuya hoja imita la punta de una flecha. Estas dos plantas se encuentran por donde quiera que hay serpientes de cascabel; la primera cura su mordedura, y la segunda es tan eficaz, que los salvajes, despues de haberse frotado las manos con ella, manejan impunemente aquellos formidables reptiles. Los indios cuentan que compadecido el Grande Espíritu de los guerreros de la Carne-Roja *de piernas desnudas*, sembró él mismo estas yerbas salutíferas, á pesar de la reclamacion de las almas de las serpientes.

Reconocimos la serpentaria sobre las raices de los grandes árboles; el árbol para el dolor de muelas, cuyo tronco y ramas espinosas están cargadas de protuberancias del tamaño de huevos de pichon; la cañaheja, cuyas rojas cerezas crecen entre musgo y curan el flujo epático; la frangula, que tiene la propiedad de ahuyentar las culebras, brotaba vigorosamente en las aguas estancadas cubiertas de lamas.

Un espectáculo inesperado fijó nuestras miradas: descubrimos unas ruinas indianas situadas sobre un montecillo á la orilla del lago: veíase á la izquierda un cono de tierra de cuarenta y cinco pies de alto, del cual partia un camino antiguo trazado al través de un hermoso bosquecillo de magnolias y de encinas, que terminaba en una savana. Algunos fragmentos de vasos y utensilios diversos veíanse disper-

2010 Ministerio de Cultura

sos acá y acullá, aglomerados con fósiles, mariscos, petrificaciones de plantas y de huesos de animales.

El contraste que formaban aquellas ruinas con la juventud de la naturaleza, aquellos monumentos de los hombres en un desierto, en que nosotros creíamos haber penetrado los primeros, causaban una gran sorpresa en el corazon y en el espíritu. ¿Que pueblo habia habitado aquella isla? su nombre, su raza, el tiempo en que existió, todo nos es desconocido; acaso vivia cuando el mundo que le ocultaba en su seno, era aun desconocido de las otras tres partes de la tierra. El silencio de este pueblo es acaso contemporáneo del ruido que hacian en el mundo las grandes naciones europeas, que tambien han caido á su vez en el silencio, y que no han dejado tampoco mas que escombros.

Examinamos las minas: en las fragosidades arenosas del túmulo salia una especie de adormidera de color de rosa, que se inclinaba á la punta de un tallo de verde pálido. Los indios sacan de las raices de esta adormidera una bebida soporífica: el tallo y la flor exhalan un olor agradable, que queda en la mano que los toca. Esta planta era sin duda la mas propia para adornar la tumba de un salvaje; sus raices concilian el sueño, y el aroma de su flor, que sobrevive á ésta, es una imájen muy dulce del recuerdo que deja en la soledad una vida inocente.

Continuando nuestra incursion, y observando los musgos, las gramineas colgantes, los variados arbustos, y todo ese cortejo de plantas de aspecto sombrío, que se complacen en decorar las ruinas,

2010 Ministerio de Cultura

observamos una especie de œnothero piramidal de siete á ocho pies de alto, de hojas oblongas dentadas de verde obscuro y flor amarilla. Esta flor empieza á entreabrirse por la tarde, se abre durante la noche, y la encuentra la aurora en todo su esplendor; se marchita á la mitad de la mañana, y cae al medio dia: solo vive algunas horas; pero ¿que importa la brevedad de la vida, si ha pasado estas horas bajo un cielo sereno?

A pocos pasos de distancia se estendia una zona de mimosas ó sensitivas: en las canciones de los salvajes, el alma de una jóven se compara frecuentemente á esta planta (1).

De vuelta á nuestro campo atravesamos un riachuelo, cuyas márjenes estaban vestidas de dioneas; una multitud de efímeras susurraban en rededor, y tambien habia en aquellos cuadros tres especies de mariposas: una blanca como el alabastro, otra negra como el azabache, con las alas cruzadas de rayas amarillas, y la tercera de cola ahorquillada, y con cuatro alas listadas de azul y sembradas de puntos de púrpura. Atraidos estos insectos por las dioneas, se posaban sobre ellas; mas en el momento en que tocaban las hojas, se cerraban éstas, y envolvian su presa.

Luego que regresamos á nuestra choza, para consolarnos del poco éxito de la caza, nos fuimos á pescar. Embarcados en la canoa, provistos de re-

(1) Todos estos pasajes son mios; mas en obsequio de la verdad histórica, debo decir que si viese ahora aquellas ruinas indianas de Alabama, rebajaria mucho de su antigüedad.

2010 Ministerio de Cultura

des y sondalesas, costeamos la parte oriental de la isla, navegando junto á las algas, y á lo largo de los sombreados cabos hallamos unas truchas tan voraces, que las cojíamos con anzuelos sin cebo; y tambien se encontraba en abundancia el pez llamado pez de oro. No puede verse cosa mas hermosa que este pequeño rey de las aguas: tiene cerca de cinco pulgadas de largo, la cabeza de color azul de ultramar, los lomos y el vientre brillan como el fuego, una raya obscura lonjitudinal atraviesa sus costados, y el iris de sus rasgados ojos brilla como el oro bruñido. Este pez es carnívoro.

A alguna distancia de las riberas, á la sombra que proyectaba un cipres, advertimos unas pequeñas pirámides cenagosas que se levantaban bajo el agua, y subian hasta la superficie. Una lejion de peces de oro hacian en silencio los aproches de aquellas ciudadelas. De pronto hervia el agua, y daban á huir los peces de oro; y era que unos cangrejos armados de tijeras salian de la plaza insultada, y arrollaban á sus brillantes enemigos. Pero las dispersas lejiones volvian muy pronto á la carga, cedian á su vez los sitiados, y la denodada pero lenta guarnicion, se volvia paso atras, para reponerse en la fortaleza.

El cocodrilo, flotando sobre las olas como el tronco de un árbol, la trucha, el sollo, la brema, el pez tambor, y el pez de oro, todos enemigos mortales unos de otros, nadaban confundidos en el lago, y parecia que hubiesen hecho una tregua para gozar en comun de aquella hermosa tarde: todos

2010 Ministerio de Cultura

sus colores se reflejaban en el azulado fluido que los cercaba; y el agua era tan pura, que parecia que pudieran tocarse con la mano los actores de aquella escena, que jugueteaban en su gruta de cristal á veinte pies de profundidad.

Para volver de nuevo á la ensenada, en donde teníamos nuestro establecimiento, nos fue preciso dejarnos llevar al amor del agua y de las brisas. El sol se acercaba á su ocaso, y el primer término de la isla se veia cubierto de encinas, cuyas ramas horizontales formaban el parasol, y de azaleas que brillaban como unas redes de coral.

Detras de este primer plano se elevaban los mas hermosos de todos los árboles, las papayas: su tronco recto, pardusco y como labrado á torno, tiene de veinte á veinticinco pies de elevacion, y sostiene una copa de largas hojas, que se encorvan como la graciosa *S* de un vaso antiguo. Los frutos en forma de pera están colocados alrededor del tallo, y parecen unos vasos de cristal, asi como el árbol entero semeja á una columna de plata cincelada coronada por una urna corintia.

En fin, en el tercer plano se elevaba gradualmente en el aire las magnolias y los liquidámbares.

Desapareció el sol detras de la cortina de árboles de la llanura; á medida que bajaba, los movimientos de la luz y de la sombra comunicaban al cuadro un aspecto májico: allá penetraba un rayo al través de la espesa arboleda, y brillaba como un carbunclo engastado entre el sombrío follaje; aqui diverjía la luz entre los troncos y las ramas, y

2010 Ministerio de Cultura

proyectaba sobre los céspedes columnas crecientes y enrejados movibles; y al mismo tiempo se veian en los cielos nubes de todos colores, unas fijas como grandes promontorios y antiguas torres colocadas á la orilla de un torrente, y otras flotando como una humareda de color de rosa, ó como copos de seda blanca. Un momento bastaba para cambiar la escena aérea, y entonces se veian como unas bocas de horno que vomitaban llamas, montones de áscuas, torrentes de lava y paisajes encendidos. Las mismas tintas se repetian sin confundirse; el fuego se destacaba del fuego; el amarillo del amarillo, el morado del morado: todo brillaba, todo estaba envuelto, penetrado, saturado de luz.

Mas la naturaleza se burla del pincel de los hombres, y cuando se cree que ha llegado á su mayor belleza, se sonrie y se embellece aun mas.

A nuestra derecha se veian las ruinas indianas, á la izquierda el campo de los cazadores: la isla desplegaba á nuestra vista sus paisajes grabados ó modelados en las aguas. Al oriente la luna, que tocaba el horizonte, parecia que reposase inmóvil sobre costas lejanas; al occidente, la bóveda del cielo parecia como fundida en un mar de diamantes y de zafiros, donde el sol medio sumerjido, parece que se disolvia.

Los animales de la creacion contemplaban tambien como nosotros aquel magnífico espectáculo: el cocodrilo, vuelto hácia el astro del dia, arrojaba de su enorme boca el agua del lago, formando graciosos canastillos de colores; posado el pelícano sobre

2010 Ministerio de Cultura

una antigua rama, tributaba á su modo alabanzas al Autor de la naturaleza, al paso que la cigüeña volaba para bendecirle por encima de las nubes.

¡Tambien te cantaremos nosotros, Señor Dios del universo, á ti que prodigas tantas maravillas! La voz de un hombre se elevará con la voz del desierto: tú distinguirás los acentos del débil hijo de la mujer, en medio del estruendo de las esferas que tu mano hace jirar, y de los bramidos del abismo, cuyas puertas has sellado.

A nuestra vuelta á la isla tuve una comida opípara: truchas frescas sazonadas con tallos de cañaheja, eran un manjar digno de la mesa de un rey; y yo era ciertamente mas que un rey. Si la suerte me hubiese colocado sobre un trono, y una revolucion me hubiese precipitado de él, en lugar de arrastrar mi miseria por Europa como Cárlos y Jacobo, hubiera dicho á los aficionados: »¿Os agrada mi »empleo? pues ea, probad el oficio, y vereis que »no es tan bueno como pensais. Degollaos por mi »raido manto, que yo me voy á gozar en las selvas »de América de la libertad que me habeis resti»tuido."

Teníamos un vecino en nuestra cena: un agujero semejante á la guarida de un tejon era la habitacion de una tortuga: la solitaria salió de su gruta, y se puso á caminar gravemente hácia la orilla del agua; estas tortugas difieren poco de las de mar, solo tienen el cuello algo mas largo. No quisimos matar á la pacífica reina de la isla.

Despues de cenar, me senté separado en la ri-

2010 Ministerio de Cultura

bera, en donde no se oia mas ruido que el del flujo y reflujo del lago que se prolongaba á lo largo de las playas: las luciérnagas brillaban en la sombra, y se eclipsaban cuando pasaban por los sitios que bañaban los rayos de la luna. Yo habia caido en aquella especie de enajenamiento, conocido de todos los viajeros: ningun recuerdo distinto conservaba de mí mismo; me sentia vivir como parte del gran todo, y vejetar con los árboles y las flores. Esta es acaso la disposicion mas dulce para el hombre, porque aun en los momentos en que es dichoso, hay en sus placeres cierto fondo de amargura, un no sé qué, que pudiera llamarse la tristeza de la felicidad. Las ilusiones del viajero son una especie de plenitud de corazon y vacío de cabeza, que le deja gozar del reposo de su existencia; porque quien turba la felicidad que Dios nos dá, es el pensamiento; el alma es pacífica, el espíritu es el inquieto.

Los salvajes de la Florida refieren que en medio del lago hay una isla, en donde habitan las mujeres mas hermosas del mundo. Los muscogulgos han intentado muchas veces la conquista de esta isla májica; pero aquellos retiros elíseos han huido delante de sus canoas, y al fin se han desvanecido: natural imájen del tiempo, que perdemos en seguimiento de nuestras ilusiones. En aquel pais habia tambien una fuente de Juvencio: ¿y quien querria rejuvenecerse?

Al otro dia, antes de salir el sol, ya habíamos dejado la isla, atravesado el lago, y entrado de

2010 Ministerio de Cultura

nuevo en el rio por donde habíamos bajado. Este estaba lleno de caimanes. Estos animales no son peligrosos sino dentro del agua, sobre todo en el momento de un desembarque; pues en tierra un niño puede facilmente dejarlos atras caminando á un paso regular. Para evitar sus emboscadas se pone fuego á las yerbas y á las cañas, y entonces es una vista ciertamente curiosa el ver unos grandes espacios de agua coronados de una cabellera de llamas.

Cuando el cocodrilo de aquellas rejiones ha acabado de crecer, tiene de veinte á veinticuatro pies de la cabeza á la cola, y su cuerpo es tan grueso como el de un caballo. Este reptil tendria exactamente la misma forma que el lagarto comun, si no tuviese la cola comprimida en ambos costados como la de un pez. Fuera de la cabeza, y entre las patas, todo su cuerpo está cubierto de escamas que resisten á las balas. La cabeza tiene cerca de tres pies de largo; los narigales son anchos; solo puede mover la mandíbula superior, que se abre en ángulo recto sobre la inferior: debajo de la primera están colocados dos gruesos dientes como los colmillos de un jabalí, lo que dá al monstruo un aspecto terrible.

La hembra del caiman pone en tierra unos huevos blanquecinos, los cuales cubre con yerbas y fango. Estos huevos, que algunas veces llegan á ciento, forman con el fango de que están cubiertos unas pequeñas pilas de cuatro pies de alto y cinco de diámetro en su base; y el sol y la fermentacion

2010 Ministerio de Cultura

de la arcilla los empollan. Una hembra no distingue sus propios huevos de los de otra, y toma bajo su cuidado todas las polladas del sol. ¿No es cosa singular encontrar entre los caimanes los hijos comunes de la república de Platon?

El calor nos ahogaba: navegábamos en medio de los pantanos; y nuestras canoas hacian agua, porque el sol derretia el alquitran del bordaje. Sobrevenian con frecuencia ventarrones abrasados del norte, y nuestros guias anunciaban una tempestad; porque el raton de las savanas subia y bajaba sin parar por las ramas de las encinas: nos atormentaban los mosquitos, y descubríanse fuegos errantes en los lugares bajos.

Hemos pasado la noche muy incomodados: sin choza, en una península formada por unas marjales: la luna y todos los objetos estaban como sumerjidos en una niebla roja. Esta mañana ha faltado la brisa, y nos hemos reembarcado para llegar á un pueblo indio que se hallaba á algunas millas de distancia; pero nos ha sido imposible bogar largo tiempo agua arriba, y nos hemos visto precisados á desembarcar en la punta de un cabo cubierto de árboles, desde donde dominamos un inmenso espacio. Grupos de nubes suben de cuando en cuando sobre el horizonte del norueste, y se esparcen poco á poco por el cielo. Como mejor podemos disponemos con ramas una guarida.

Se cubre el sol, y se oyen los primeros retum-

2010 Ministerio de Cultura

bos del trueno: los cocodrilos responden con un sordo rujido, como responde un trueno á otro trueno. Estiéndese al nordeste y sudeste una inmensa columna de nubes; el resto del cielo aparece de color de cobre sucio, medio transparente y amenazador. El desierto iluminado por una luz vacilante, la tempestad pendiente sobre nuestras cabezas y pronta ya á estallar, presentan un cuadro sublime.

¡La tempestad! ¡la tempestad! figuraos una lluvia de fuego sin viento y sin agua: el aire está impregnado de olor de azufre, la luz que ilumina á la naturaleza semeja al resplandor de un incendio.

Abrense las cataratas del abismo; las gotas de lluvia no caen separadas; un velo de agua une las nubes á la tierra.

Los indios dicen que el ruido de los truenos es causado por unos pájaros inmensos que pelean en el aire, y por los esfuerzos que hace un viejo para vomitar una culebra de fuego. En prueba de esta asercion muestran algunos árboles en que ha trazado el fuego la imájen de una serpiente. Muchas veces los rayos ponen fuego á las selvas, las cuales continúan ardiendo hasta que apagado el incendio por algun rio, las selvas abrasadas se convierten en lagos y pantanos.

La voz del chorlito que oimos en el cielo en medio de la lluvia y los truenos, nos anuncia el fin del huracan. El viento rasga las nubes, cuyos frag-

2010 Ministerio de Cultura

mentos cruzan por la atmósfera, seguidos de los truenos y de los relámpagos. El aire es frio y sonoro: ya no quedan de aquel diluvio mas que algunas gotas de agua que caen como perlas de las hojas de los árboles. Nuestras redes y nuestras provisiones de viaje flotan en las canoas, llenas de agua hasta las escotaduras de los remos.

El pais habitado por los creeks (la confederacion de los muscogulgos, de los siminoles y de los cheroqueses) es encantador. De trecho en trecho está la tierra taladrada de estanques mas ó menos anchos y profundos, que se llaman *pozos*, y se comunican por conductos subterráneos con los lagos, rios y pantanos. Todos estos pozos están colocados en el centro de una montañuela plantada de los árboles mas hermosos, y cuyos huecos costados se parecen á las paredes de un vaso lleno de agua pura. Brillantes pescados nadan en el fondo de esta agua.

En la estacion de las lluvias se convierten las savanas en una especie de lagos, sobre los cuales se elevan como unas islas los montecillos de que acabamos de hablar.

El pueblo siminol de Cuscowilla está situado sobre una cadena de colinas areniscas á cuatrocientas toesas de un lago: los abetos, apartados unos de otros, aunque tocándose por la cima, separan la poblacion del lago; y por entre sus troncos, como entre columnas, se descubren algunas cabañas, el lago y sus riberas, que por un lado

2010 Ministerio de Cultura

confinan con las selvas, y por el otro con los prados: asi dicen que se descubren al través de las columnas aisladas del templo de Júpiter Olímpico el mar, la llanura y las minas de Aténas (1).

No seria fácil imajinar un sitio mas hermoso que los alrededores de Apalachucla, la ciudad de la Paz. Partiendo del rio Chata-Uche, el terreno se eleva retirándose hácia el ocaso; pero no por una subida uniforme, sino por una especie de bancales puestos unos sobre otros.

A medida que vamos subiendo, cambian los árboles segun su elevacion del suelo: á la orilla del rio crecen las carrascas, los laureles y las magnolias; mas arriba los salsafras y los plátanos; siguen los olmos y los nogales, y en fin el último bancal está plantado de una selva de encinas, entre las que se nota la especie que se cubre de musgo blanco y largo. Esta selva está coronada de rocas desnudas y quebradas.

De dichas rocas bajan serpenteando algunos arroyuelos, que discurren entre las flores y la verdura, ó se precipitan formando hermosas cascadas. Cuando colocado uno á la otra parte del rio Chata-Uche, se descubren aquellas vastas graderías coronadas por la arquitectura de los montes, parece ver el templo de la naturaleza, y el magnífico peristilo que conduce á dicho monumento.

Al pie de este anfiteatro hay una llanura en donde pacen manadas de toros europeos, escuadrones

(1) Yo las he visto despues.

2010 Ministerio de Cultura

de caballos de raza española, hordas de gamos y de ciervos, batallones de grullas y de pavos, que jaspean de blanco y negro el fondo verde de la savana. Esta asociacion de animales domésticos y salvajes, las chozas siminoles, donde se notan los progresos de la civilizacion al través de la ignorancia indiana, acaban de dar á este cuadro un carácter que no se encuentra en ninguna otra parte.

Hablando con propiedad, aqui acaba el *Itinerario* ó memoria de los lugares recorridos; pero en las diversas partes del manuscrito, quedan una multitud de pormenores sobre los usos y costumbres de los indios. Estos detalles los he reunido en capítulos comunes, despues de haberlos revisado cuidadosamente, llevando mi narracion hasta la época actual. Los treinta y seis años que han pasado despues de mi viaje, han derramado mucha luz, y cambiado muchas cosas en el Antiguo y Nuevo-Mundo, para que dejasen de modificar las ideas, y rectificar los juicios del escritor. Antes de pasar á las *costumbres de los salvajes*, pondré á la vista de los lectores algunos rasgos de la *historia natural* de la América del norte.

2010 Ministerio de Cultura

HISTORIA NATURAL.

CASTORES.

Cuando se ven por la primera vez las obras de los castores, no puede uno menos de admirar al que enseña á una pobre bestezuela el arte de los arquitectos de Babilonia, y que con mucha frecuencia envia al hombre, tan pagado de su injenio, á la escuela de un insecto.

Luego que estas admirables criaturas han encontrado un valle, por donde discurre un riachuelo, atajan su curso por medio de una calzada: por su medio sube el agua, y llena muy pronto el intervalo que se encuentra entre las dos colinas; y en este estanque edifican los castores sus habitaciones. Espliquemos la construccion de la calzada.

De los dos lados opuestos de las colinas que forman el valle, empieza un órden de empalizadas entrelazadas de ramas y revestidas de mortero. Este primer órden se fortifica con otro colocado á quince pies de distancia detras del primero; y el espacio que queda entre las dos empalizadas, se llena de tierra.

El arrecife continúa asi aproximándose al centro desde los dos costados del valle, hasta quedar solo en medio una abertura de unos veinte pies;

2010 Ministerio de Cultura

mas como en este centro obra con toda su enerjía la accion de la corriente, nuestros injenieros emplean alli otros materiales: refuerzan el medio de sus obras hidráulicas con troncos amontonados unos sobre otros, y enlazados por medio de un cimento semejante al de las empalizadas. Algunas veces el dique tiene en su totalidad cien pies de largo, quince de alto y doce de ancho en su base, disminuyendo su espesor en proporcion matemática á medida que se va levantando; de manera que en el plano horizontal que la termina, solo tiene tres pies de superficie.

El lado de la calzada opuesto á la corriente, baja gradualmente en declive; al paso que el lado esterior guarda un aplomo perfecto.

Todo está previsto: el castor sabe por la elevacion de la calzada los pisos que deberá tener su futura habitacion; sabe tambien que en llegando á cierto número de pies, ya no debe temerse inundacion alguna, porque el agua pasaria entonces por encima del dique; y en consecuencia una pieza mas alta que este dique, le proporciona una guarida para las grandes avenidas: algunas veces practica en la calzada una esclusa de seguridad, que abre y cierra cuando le acomoda.

El modo como los castores derriban los árboles es muy curioso: elijen siempre los que están á la orilla de un rio. Un número de trabajadores proporcionado á la obra que ha de hacerse, empieza inmediatamente á roer las raices; y no lo hacen por la parte del árbol que corresponde á la tierra, sino

2010 Ministerio de Cultura

por la que dá al costado del agua, á fin de que caiga sobre la corriente. Un castor colocado á cierta distancia, avisa con un silbido á los leñadores cuando ve que el árbol atacado va inclinándose, á fin de que se guarden de la caida. Tumbado el árbol, lo remolcan los obreros hasta sus ciudades, bien asi como los ejipcios, para hermosear sus metrópolis, hacian bajar por el Nilo los obeliscos cortados en las canteras de Elefantina.

Los palacios de la Venecia de la soledad, construidos en el lago artificial, tienen dos, tres, cuatro y hasta cinco pisos, segun la profundidad del lago. El edificio, fundado sobre estacas, sale fuera del agua los dos tercios de su elevacion: las estacas, que son seis, sostienen el primer piso hecho de vástagos de abedúl entretejidos. Sobre este suelo se eleva el vestíbulo del monumento, cuyas paredes se encorvan y redondean en forma de bóveda, revestidas de una greda pulimentada, que parece un estuco. En el piso del pórtico se abre un escotillon, por el cual bajan los castores al baño, y van á buscar las ramas de álamo blanco de que se alimentan: estas ramas están amontonadas bajo el agua en un almacen comun, entre las estacas de las diversas habitaciones. Sobre el primer piso del palacio se elevan otros tres contenidos del mismo modo; pero divididos en tantos departamentos como castores deben habitarlos. El número de estos es ordinariamente de diez á doce, divididos en tres familias, las cuales se reunen en el vestíbulo descrito, en donde comen en comunidad. Es notable la limpieza que

2010 Ministerio de Cultura

reina en todas partes: ademas de la salida al baño las hay tambien para las diversas necesidades de los habitantes; todas las piezas están entapizadas de abeto, y no se consiente en ellas la menor inmundicia. Cuando los propietarios se van á su casa de campo, edificada á la orilla dal lago, y construida como la de la ciudad, nadie ocupa su puesto, y su departamento permanece vacío hasta su vuelta. Cuando se derriten las nieves se retiran los ciudadanos á los bosques.

Asi como hay una esclusa para la mayor creciente de las aguas, hay tambien un camino secreto para la evacuacion de la ciudad; bien asi como en los castillos góticos habia bajo las torres un subterráneo que daba al campo.

Tienen tambien su enfermería. ¡Y todas estas obras, todos estos cálculos los hace un animal débil é informe!

Por el mes de Julio celebran los castores un consejo jeneral, en el que axaminan si convendrá reparar la antigua ciudad y calzada, ó será mas útil construir nueva ciudad y nuevo dique. Si faltan los víveres en aquel paraje, si las aguas y los cazadores han hecho sobrado daño en los edificios, queda resuelto formar otro establecimiento; si se juzga por el contrario que el primero puede subsistir, se reparan las antiguas habitaciones, y se trata de hacer acopio de provisiones de invierno.

Los castores tienen un gobierno regular, y elijen entre sí sus ediles para cuidar de la policía de la república. Durante el trabajo comun, ponen

2010 Ministerio de Cultura

centinelas encargados de precaver toda sorpresa. Si algun ciudadano rehusa llevar la parte que le corresponde en las cargas públicas, le destierran, y se ve obligado á vivir vergonzosamente solo en un agujero. Los indios dicen que aquel perezoso desterrado está flaco, y en señal de infamia tiene la espalda pelada. Pero ¿de que sirve tanta intelijencia á estos sábios animales? ¡El hombre deja vivir á las fieras, y estermina á los castores, de la misma manera que tolera á los tiranos y persigue á la inocencia y al jenio!

Por desgracia no desconocen la guerra los castores: algunas veces se levantan entre ellos discordias civiles, ademas de las contestaciones que tienen con las ratas de almizcle. Los indios refieren que si un castor es sorprendido merodeando en una tribu estraña, es conducido ante el jefe, y se le impone un castigo correccional. Si reincide, se le corta aquella cola tan útil que es á la vez su carro y su paleta. Asi mutilado se vuelve á sus amigos, los cuales se reunen para vengar su injuria. Algunas veces la diferencia se orilla por medio de un duelo entre los dos jefes de ambas tribus, ó por un combate singular de tres contra tres, ó treinta contra treinta, como el combate de los Curiacios y los Horacios, ó de los treinta bretones contra los treinta ingleses. Las batallas jenerales suelen ser muy sangrientas: los salvajes que acuden para despojar á los muertos, han encontrado algunas veces quince y mas tendidos en el campo del honor. Los vencedores se apoderan del pueblo de los vencidos, y

2010 Ministerio de Cultura

segun las circunstancias establecen en él una colonia ó ponen una guarnicion.

La hembra del castor pare dos, tres, y hasta cuatro hijuelos, y los alimenta é instruye por espacio de un año. Cuando la poblacion se hace sobrado numerosa, los jóvenes castores se van á formar un nuevo establecimiento en otra parte, como un enjambre de abejas que se escapa de la colmena. El castor vive castamente con una sola hembra: es celoso, y algunas veces mata á su compañera por causa ó sospecha de infidelidad.

La lonjitud media del castor es de dos pies y medio á tres, y su ancho de un costado á otro de unas catorce pulgadas; pesará unas cuarenta y cinco libras; su cabeza es parecida á la del raton; tiene los ojos pequeños, las orejas cortas, peladas por dentro y vellosas por fuera; los brazuelos, ó pies delanteros, no tienen mas que unas tres pulgadas de largo, y están armados de uñas corvas y agudas; las patas de detras, palmeadas como las del cisne, y les sirven para nadar; la cola es aplastada, de una pulgada de grueso, cubierta de escamas exágonas, dispuestas á manera de tejas, como las de los pescados: de esta cola usa como de paleta y carreton. Sus quijadas, estremamente fuertes, se cruzan como las hojas de unas tijeras, y cada una de ellas está armada con diez dientes, dos de ellos incisivos de dos pulgadas de largo; y este es el instrumento de que se vale para cortar los árboles, cuadrear los troncos, arrancar la corteza, y machacar las maderas tiernas de que se alimenta.

2010 Ministerio de Cultura

Este animal es negro, y son muy raros los blancos ó pardos; tiene dos especies de pelo, el primero es largo, ralo y lustroso; el segundo, especie de vello que nace bajo el primero, es el único que se emplea en el fieltro. El castor vive veinte años. La hembra es mayor que el macho, y su pelo bajo el vientre tira mas á gris. No es cierto que el castor se mutile cuando cae vivo en manos de los cazadores, con el objeto de libertar de la esclavitud á su posteridad. Es menester buscar otra etimolojía de su nombre.

La carne de los castores no vale nada, cualquiera que sea el guiso en que se prepare. Los salvajes sin embargo la conservan curada al humo, y se la comen cuando no tienen otra cosa.

La piel del castor es muy fina, pero abriga poco; y de ahí es que la caza del castor tenia en otro tiempo muy poca celebridad entre los indios, al paso que era muy honrosa la del oso, en que encontraban utilidad y peligro. Contentábanse, pues, con matar algunos castores para adornarse con sus pieles; pero no se inmolaban tribus enteras. El precio que los europeos han dado á estos despojos, ha sido la única causa que ha producido en el Canadá el esterminio de los cuadrúpedos que por su instinto ocupan el primer lugar entre los animales. Para encontrar castores se necesita en el dia ir muy lejos hácia la bahía de Hudson; y ya no muestran la misma industria, en razon de que el clima es mas frio: disminuidos en número, han perdido tambien la intelijencia, y ya no despliegan las facultades

2010 Ministerio de Cultura

que nacen de la asociacion (1). Estas repúblicas contaban en otro tiempo ciento y ciento y cincuenta ciudadanos, y aun habia algunas mas populosas.

Cerca de Quebec se veia un estanque formado por los castores, que bastaba para mover una sierra de agua. Los depósitos de estos anfibios solian ser muy útiles suministrando agua á las piraguas que subian por los rios durante el verano; de manera que los castores hacian para los salvajes en la nueva Francia, lo que un jenio industrioso, un gran rey y un gran ministro han hecho en la antigua para unos hombres civilizados.

OSO.

Hay en América tres especies de osos: el pardo ó amarillo, el negro y el blanco. El pardo es pequeño y frujívoro, y trepa á los árboles.

El negro es mayor, y se alimenta de carne, de peces y de frutas. Tiene particular destreza para pescar: sentado á la orilla de un rio, con la pata derecha coje en el agua el pez que ve pasar, y le echa fuera. Si despues de haber satisfecho la hambre, le queda algo de su comida, lo esconde. Duerme una parte del invierno en las cuevas ó en los

(1) Se han encontrado castores entre el Missouri y el Missisipí, y sobre todo son muy numerosos mas allá de los montes Roqueños, en los brazos del Colombia; mas habiendo penetrado los europeos en aquellas rejiones, no tardarán á esterminarlos. En el año último (1826) se vendieron en San Luis, sobre el Mississipí, cien paquetes de pieles de castor; cada paquete pesaba cien libras, y cada libra de esta preciosa mercadería se vendia á cinco pesos duros.

2010 Ministerio de Cultura

huecos de los árboles, donde se retiran. Cuando en los primeros dias de Marzo sale de su entorpecimiento, su primer cuidado es purgarse con algunos simples:

Su réjimen guardaba,
Y á sus horas comia.

El oso blanco, ú oso marino, frecuenta las costas de la América septentrional, desde las aguas de Terra-Nova hasta el centro de la bahía de Baffin, y es el guarda feroz de aquellos helados desiertos.

CIERVO.

El ciervo del Canadá es una especie de reno que se puede domesticar. La hembra no tiene cuernas, es muy hermosa, y si tuviese las orejas mas cortas, pareceria una hermosa yegua inglesa.

ALCE.

El alce ó danta del Canadá tiene el hocico del camello, las cuernas llanas del paleto y las piernas del ciervo. Su pelo está mezclado de gris, blanco, rojo y negro, y su carrera es muy rápida.

Segun los salvajes, los alces tienen un rey llamado el *grande alce*, á quien tributan sus vasallos toda clase de respetos. Este grande alce tiene las piernas tan largas, que ocho pies de nieve no le causan el menor embarazo. Su piel es invulnerable,

2010 Ministerio de Cultura

y le nace de la espalda un brazo, del que se sirve del mismo modo que los hombres de los suyos.

Los charlatanes pretenden que el alce tiene en su corazon un huesecillo, que reducido á polvo, calma los dolores de parto; dicen tambien que el casco del pie izquierdo de este cuadrúpedo, aplicado al corazon de los epilépticos, los cura radicalmente. El mismo alce, añaden, está sujeto á la epilepsía, y cuando se siente próximo á sufrir el ataque, con el casco del pie izquierdo se saca sangre de la oreja del mismo lado, y se siente aliviado.

BISONTE.

El bisonte tiene los cuernos negros y cortos, larga barba de clin, y un copete igual pende como unas melenas entre los dos cuernos, y le cae hasta los ojos; el pecho ancho, las ancas delgadas, la cola rolliza y corta; las piernas gruesas y encorvadas hácia fuera: sobre sus espaldas se levanta una jiba de pelo rojizo y largo, semejante á la primera joroba del dromedario. El resto del cuerpo está cubierto de una lana negra, que los indios hilan para hacer sacos y mantas para la cama. Este animal tiene un aspecto muy fiero, y es sin embargo muy manso.

Se conocen varias clases de bisontes: los mayores son los que se encuentran entre el Missouri y el Mississipí, cuyo tamaño se aproxima al de un elefante mediano. Este animal se parece al leon por la melena, al camello por la joroba, al hipopóta-

2010 Ministerio de Cultura

mo ó al rinoceronte, por la cola y la piel del cuarto trasero, y al toro por los cuernos y las piernas.

En esta especie el número de las hembras es mucho mayor que el de los machos; y estos las obsequian galopando alrededor de ellas, que inmóviles en medio del círculo, despiden un blando mujido. Los salvajes imitan en sus juegos propiciatorios este paso, que llaman *la danza del bisonte*.

Tiene éste sus épocas regulares de emigracion: no se sabe con certeza adonde van; mas parece que en verano se suben mucho hácia el norte; pues suelen encontrarse á las orillas del lago del Esclavo, y hasta en las islas del mar Polar. Acaso llegará tambien á los valles de los montes Roqueños por el oeste, y á las llanuras del nuevo Méjico por el mediodía. Los bisontes son tan numerosos en los frondosos pasos del Missouri, que cuando emigran suelen gastar sus manadas muchos dias en desfilar como un inmenso ejército: sus pasos se oyen á muchas millas de distancia, y se siente temblar la tierra.

Los indios curten perfectamente la piel del bisonte con la corteza del abedúl: el hueso de la espalda de este animal les sirve de raspador.

La carne del bisonte, cortada en lonjas anchas y delgadas, y curada al sol ó al humo, es muy sabrosa, y se conserva muchos años como el jamon: las jorabas y las lenguas de las vacas son las partes mas delicadas para comerse frescas. El escremento del bisonte produce quemado un ascua muy ardiente, y es un gran recurso en las savanas donde

2010 Ministerio de Cultura

se carece de leña, de modo que este útil animal suministra á la vez los manjares y el fuego del convite. Los sioux hallan en sus despojos la cama y el vestido. El bisonte y el salvaje, colocados sobre el mismo suelo, son el toro y el hombre en el estado de naturaleza; y parece que no esperen ambos mas que un surco para domesticarse el uno, y civilizarse el otro.

FUINA.

La fuina americana tiene cerca de la vejiga, una bolsita llena de un licor rojizo: cuando el animal se ve perseguido, al mismo tiempo que huye va derramando dicha agua, cuyo olor es tal, que los cazadores, y hasta los mismos perros, abandonan su presa; se adhiere á los vestidos, y hace perder la vista. Este olor es una especie de almizcle penetrante, que causa vértigos, y los salvajes pretenden que es escelente específico para el dolor de cabeza.

ZORRAS.

Las zorras del Canadá son de la especie comun, solo que tienen la estremidad del pelo de un negro lustroso. Sabida es la astucia de que se valen para cojer las aves acuáticas: La Fontaine, que es el primer naturalista, no la ha olvidado en sus inmortales cuadros.

La zorra del Canadá principia dando saltos y brincos á la orilla de un lago ó un rio. Los gansos y los ánades, embelesados de aquella vista, se acercan

2010 Ministerio de Cultura

para mejor considerarla. Entonces se asienta sobre el cuarto trasero, y menea blandamente la cola. Las aves, mas y mas confiadas, se acercan á la orilla, y se dirijen contoneándose hácia el astuto cuadrúpedo, que afecta entonces la misma estupidez de aquellas, las cuales ya con esto se atreven á acercarse mas hasta picotear la cola del taimado animal, que se lanza sobre su presa.

LOBOS.

Hay en América diversas especies de lobos: el llamado *cerval* va por la noche á aullar alrededor de las casas. Nunca aulla mas que una sola vez en el mismo punto, y es tal la velocidad de su carrera, que en pocos minutos se oye su voz á una distancia prodijiosa del paraje en donde so oyó la primera vez.

RATON DE ALMIZCLE.

El raton de almizcle vive en la primavera de los renuevos de los arbolillos, y en verano de fresas y frambuesas; come en otoño bayas de los matorrales, y se alimenta en invierno de raices de ortigas. Edifica y trabaja como el castor. Cuando los salvajes han muerto un raton de almizcle, se muestran muy tristes: fuman alrededor de su cuerpo, y le rodean de manitús, lamentándose del parricidio que han cometido; porque es cosa sabida que la hembra del raton de almizcle es la madre del jénero humano.

2010 Ministerio de Cultura

CARCAJU.

El carcajú es una especie de tigre ó gato grande, y es muy célebre por la astucia de que él y sus aliadas las zorras se sirven para cazar el alce. Súbese el carcajú sobre un árbol, se tiende encima en una rama baja, y se envuelve en su poblada cola, con la que se dá tres vueltas alrededor del cuerpo. No tardan á oirse gañidos lejanos, y se ve venir un alce, ojeado por tres zorras, que maniobran de modo que le conducen á la emboscada del carcajú. En el momento en que la bestia levantada pasa por debajo del árbol fatal, se arroja sobre ella el carcajú, le oprime el cuello con la cola, y trata de cortarle á bocados la vena jugular. El alce salta, azota el aire con las cuernas, desmenuza la nieve con los pies: se arrastra sobre las rodillas, huye en línea recta, retrocede, se encoje, camina á saltos, sacude la cabeza, hasta que al fin se agotan sus fuerzas, palpita, corre la sangre de su cuello, y tiemblan y se doblan sus piernas. Entonces llegan las zorras á la ralea; y el carcajú, tirano equitativo, divide igualmente la presa entre él y sus satélites. Los salvajes no atacan jamás en este momento al carcajú y á las zorras, porque dicen que seria una injusticia arrebatar á estos cazadores el fruto de su trabajo.

AVES.

Las aves son mas variadas en América de lo que al principio se creia; y lo mismo ha sucedido en

2010 Ministerio de Cultura

Africa y en Asia. Los primeros viajeros, luego que llegaron, solo fijaron su atencion en aquellos grandes y brillantes pájaros, que son como unas flores sobre los árboles; pero despues se ha descubierto una multitud de avecillas cantoras, cuyos trinos son tan dulces como los de nuestras currucas.

PECES.

Los peces de los lagos del Canadá, y sobre todo de la Florida, tienen una hermosura y un brillo admirables.

SERPIENTES.

La América es como la patria de las serpientes. La serpiente de agua se parece á la de cascabel; pero no tiene cascabel ni veneno, y se la encuentra por todas partes.

Muchas veces he hablado en mis obras de la serpiente de cascabel; se sabe que los dientes, por medio de los cuales derrama su veneno, no son los mismos de que se sirve para comer. Se le pueden arrancar los primeros, y en este estado ya no es mas que una hermosa serpiente, llena de intelijencia, y que ama apasionadamente la música. En las horas abrasadas del medio dia, en el mas profundo silencio de las selvas, hace sonar el cascabel para llamar á la hembra, y este señal de amor, es el único ruido que llega entonces al oido del viajero.

La hembra suele parir veinte hijuelos, los cua-

2010 Ministerio de Cultura

les, cuando se ven perseguidos, se retiran á la boca de su madre, como si entrasen de nuevo en su seno.

Las serpientes en jeneral, y principalmente la de cascabel, son muy veneradas entre los indíjenas de América, que les atribuyen un espíritu divino, y las domestican hasta el punto de hacerlas ir en invierno á acostarse en unas cajitas colocadas en el fogon de una cabaña. Estos singulares penates salen de sus habitáculos en la primavera para volverse á los bosques.

Una serpiente negra que tiene un anillo amarillo en el cuello, es muy maligna; otra serpiente, toda negra, pero sin veneno, se sube á los árboles, y persigue á las aves y á las ardillas: ésta entorpece á las aves con sus miradas; es decir, las aterra, porque este efecto del miedo que ha querido negarse, se ha puesto hoy fuera de duda: el miedo que ata las piernas al hombre, ¿por que no habia de atar las alas al ave?

La serpiente cinta, la verde y la mosqueada, reciben sus nombres de sus colores y de los dibujos de la piel: todas estas son absolutamente inocentes y notables por su hermosura.

La mas admirable de todas es la llamada de *vidrio*, por la frajilidad de su cuerpo, que se rompe al menor contacto. Este reptil es casi transparente, y refleja los colores como un prisma. Vive de insectos, y no hace ningun daño: su lonjitud es como la de una pequeña culebra.

La serpiente espinosa es corta y rolliza, y tiene en la cola un aguijon, cuya herida es mortal.

2010 Ministerio de Cultura

La serpiente de dos cabezas es poco comun, y es muy parecida á la vívora; pero sin embargo sus cabezas no están comprimidas.

La serpiente silbadora abunda mucho en la Jeorjia y en las Floridas. Tiene dieziocho pulgadas de largo, y su piel está salpicada de negro sobre un fondo verde. Cuando se le acerca alguno, se aplana, toma diferentes colores, abre la boca y silba. Debe ponerse gran cuidado en no entrar en la atmósfera que la rodea; porque tiene la propiedad de descomponer el aire, y si se comete la imprudencia de respirar este aire, la persona atacada va decayendo, sus pulmones se vician, y al cabo de alnos meses muere de consuncion: esto es lo que dicen aquellos naturales.

ARBOLES Y PLANTAS.

Los árboles, arbustos, plantas y flores transportadas á nuestros bosques, á nuestros campos y á nuestros jardines, anuncian la variedad y la riqueza del reino vejetal en América. ¿Quien no conoce hoy el laurel coronado de rosas, llamado *magnolia*, el castaño que ostenta un verdadero jacinto, el catalpa que reproduce la flor de azar, el tulipan que toma el nombre de su flor, el arce de azúcar, la haya purpúrea, el salsafras, y entre los árboles verdes y resinosos el pino de lord Weymouth, el cedro de la Virjinia, el abeto balsamífero de Gilead, y ese cipres de la Luisiana, de raices nudosas y enorme tronco, cuyas hojas parecen

2010 Ministerio de Cultura

un encaje de musgo? Las lilas, las azaleas, las pompaduras han enriquecido nuestras primaveras; las aristoloquias, las usterias, las decumurias y las celustrias han mezclado sus flores, sus frutos y sus perfumes á la verdura de nuestras hiedras.

Las plantas de flor son innumerables: la efímera de Virjinia, el helonias, el lirio del Canadá, el lirio llamado *soberbio*, la tigridia matizada, la aquilea rosa, la dalia, la helenia de otoño, las polemonias de todas especies, se confunden hoy con nuestras flores nativas.

En fin, nosotros hemos esterminado casi en todas partes la poblacion salvaje, y la América nos ha dado la patata, que liberta para siempre del hambre á los pueblos que han destruido á los americanos.

ABEJAS.

Todos estos vejetales alimentan enjambres de brillantes insectos. Estos han recibido en sus tribus á nuestras abejas, que fueron tambien al descubrimiento de aquellas savanas, y aquellas selvas aromosas, de que tantas maravillas se contaban. Se ha observado que en los bosques del Kentucky y del Teneso, los colonos son comunmente precedidos por las abejas, que como vanguardia de los labradores, son el símbolo de la industria y de la civilizacion que anuncian. Estranjeros en América, llegados en seguimiento de las velas de Colon, estos pacíficos conquistadores solo han arrebatado á un nuevo mundo de flores, unos tesoros, cuyo uso ig-

2010 Ministerio de Cultura

noraban los naturales; y solo se han servido de estos tesoros para enriquecer el suelo de donde los habian sacado: ¡cuan felices seríamos si todas las invasiones y todas las conquistas se pareciesen á las de estas hijas del cielo!

Las abejas, sin embargo, hubieron que combatir con lejiones de músticos y de cínifes que atacaban sus enjambres en los troncos de los árboles; y su jenio triunfó de aquellos envidiosos, perversos y feos enemigos. Las abejas fueron reconocidas reinas del desierto, y su monarquía administrativa se estableció en los bosques al lado de la república de Washington.

2010 Ministerio de Cultura

COSTUMBRES DE LOS SALVAJES.

Los salvajes de la América septentrional pueden pintarse de dos modos igualmente fieles é infieles: el uno es el no hablar sino de sus leyes y de sus costumbres, sin entrar en pormenores acerca de sus estravagantes usos ni de sus hábitos, muchas veces repugnantes para los hombres civilizados. En este caso solo se verán griegos y romanos; porque las leyes de los indios son graves, y muchas de sus costumbres interesantes.

El otro modo consiste en representar únicamente los hábitos y usos de los salvajes, sin mencionar sus leyes ni sus costumbres; y entonces ya no se verán mas que cabañas ahumadas é infectas, en donde se guarecen una especie de monos que tienen la facultad de hablar. Sidonio Apolinar se lamentaba de verse obligado á *oir el áspero lenguaje del jermano, y tratar al borgoñon que se frotaba los cabellos con manteca.*

Yo no sé si la casita del viejo Caton en el pais de los Sabinos, estaria mucho mas limpia que la choza de un iroqués. El maligno Horacio pudiera dejarnos alguna duda sobre este punto.

Por otra parte, si se pintasen con los mismos rasgos todos los salvajes de la América septentrional, se alteraria la semejanza; porque los de la Luisiana y de la Florida difieren bajo muchos as-

2010 Ministerio de Cultura

pectos de los del Canadá. Yo, pues, sin hacer la historia particular de cada tribu, he reunido todo lo que he podido averiguar acerca de los indios bajo los títulos siguientes:

Casamientos, hijos, funerales; Cosechas, fiestas, bailes y juegos; Año, division y reglamento del tiempo, calendario natural; Medicina; Lenguas indianas; Caza; Guerra; Relijion; Gobiernos. Una conclusion jeneral pone á la vista la América tal como se presenta en el dia.

CASAMIENTOS, HIJOS, FUNERALES.

Se conocen entre los salvajes dos especies de casamientos: el primero se efectua por la simple conformidad del hombre y de la mujer; la obligacion se contrae por un tiempo mas ó menos largo, segun convienen en fijarlo los que lo contraen; y cuando espira, ambos esposos se separan: tal era en corta diferencia el concubinato legal que estaba admitido en Europa en los siglos octavo y nono.

El segundo casamiento se hace igualmente en virtud del consentimiento del hombre y de la mujer; pero en éste intervienen los padres, y aunque no se limita como el primero á cierto número de años, siempre puede disolverse. Se ha observado que entre los indios el segundo casamiento, el casamiento lejítimo, era preferido por las jóvenes y los viejos, y el primero por las viejas y los jóvenes.

Cuando un salvaje ha determinado contraer un matrimonio legal, se dirije acompañado de su padre

2010 Ministerio de Cultura

á proponerlo á los padres de la novia. El padre estrena para este acto un traje; adorna su cabeza con plumas nuevas, se lava la antigua pintura de la cara, se la embadurna de nuevo, y cambia el anillo que pende de su nariz ú orejas; toma en la mano derecha una pipa de braserillo blanco y cañon azul revestido de colas de pájaro, y empuña en la izquierda su arco, que lleva tendido á manera de baston. Síguele su hijo cargado de pieles de oso, de castor y de alce; y llevando ademas dos collares de porcelana de cuatro rastras, y una tórtola viva en una jaula.

Los pretendientes se dirijen ante todo al pariente mas anciano de la jóven; entran en su cabaña, se sientan delante de él sobre una estera, y tomando la palabra el padre del jóven guerrero, dice: »Aqui hay pieles. Los dos collares, la pipa azul y »la tórtola piden á tu hija en matrimonio."

Si los presentes se admiten, queda concluido el matrimonio, porque el consentimiento del abuelo ó del sachem mas anciano de la familia, prevalece sobre la voluntad del padre. La edad es el oríjen de la autoridad entre los salvajes: cuanto mas viejo es un hombre, mas imperio tiene sobre los demas. Aquellos pueblos hacen derivar el poder divino de la eternidad del Grande Espíritu.

Algunas veces el viejo pariente, al mismo tiempo que acepta los presentes, pone alguna restriccion á su consentimiento; restriccion que se conoce si despues de haber aspirado tres veces el humo de la pipa, el fumador deja escapar la primer bocanada

2010 Ministerio de Cultura

en lugar de tragársela, cuando el consentimiento es absoluto.

De la cabaña del anciano pariente, se dirijen al hogar de la madre de la jóven, la cual queda poseida de terror si ha tenido sueños nefastos. Para que los sueños sean favorables, no deben haber representado los espíritus, ni los abuelos, ni la patria, sino que deben haber mostrado cunas, aves y ciervas blancas. Pero hay un medio infalible de conjurar los sueños funestos, y es el suspender un collar colocado al cuello de un muñeco de madera de encina: tambien entre los hombres civilizados tiene la esperanza sus collares colorados y sus muñecos.

Hecha esta primera peticion, parece que se deje todo olvidado, y todavía transcurre largo tiempo antes de la conclusion del matrimonio. La virtud predilecta del salvaje es la paciencia: en los peligros mas inminentes no debe alterarse nada la marcha ordinaria de las cosas: el guerrero que cuando el enemigo está á las puertas dejase de fumar tranquilamente, sentado al sol con las piernas cruzadas, seria reputado por una *vieja*.

Por mas apasionado que esté el jóven, debe afectar la mayor indiferencia, y aguardar las órdenes de su familia. Segun la costumbre recibida, los dos esposos deben permanecer al principio en la cabaña del pariente mas anciano; pero muchas veces algunas disposiciones particulares alteran la observancia de esta costumbre. Entonces levanta el futuro marido su cabaña, y casi siempre la sitúa en

2010 Ministerio de Cultura

algun valle solitario, cerca de un riachuelo ó de una fuente, y bajo de algunos árboles que puedan ocultarla con sus ramas. Los salvajes todos son, como los héroes de Homero, cocineros, carpinteros y médicos. Para construir la choza matrimonial, ante todo clavan en el suelo cuatro postes de un pie de circunferencia y doce de alto, los cuales están destinados á marcar los cuatro ángulos de un paralelogramo de veinte pies de largo y dieziocho de ancho. Unas muescas abiertas en dichos postes reciben unos traveseros que, llenos de barro sus intervalos, forman las cuatro paredes de la cabaña.

En las dos paredes lonjitudinalas se practican dos aberturas; la una, que dá entrada á todo el edificio, y la otra para pasar á una pieza semejante á la primera, pero mas pequeña.

Dejan que el novio coloque por sí solo los cimientos de su habitacion; pero despues le ayudan en el trabajo sus compañeros. Estos llegan cantando y bailando, y llevan intrumentos de albañilería hechos de madera, y el omoplato de algun cuadrúpedo le sirve de paleta. Dan golpes en la mano de su amigo, le saltan sobre los hombros, se chancean sobre su boda, y acaban la cabaña. Subiéndose sobre los postes y las paredes comenzadas, levantan el techo de cortezas de abedúl ó de cañas de maiz, mezclando pelo de animales y paja de ballueca amasada con arcilla roja; y con esta masa revisten por dentro y por fuera las paredes del edificio. En el centro, ó bien á una de las estremidades de la sala mayor, plantan los obreros cinco largas pértigas, y

2010 Ministerio de Cultura

las rodean de yerba seca y mortero: esta especie de cono sirve despues de chimenea, y dá salida al humo por una abertura que al efecto se practica en el techo. Todo este trabajo se hace entre las pullas y cantos satíricos, que por la mayor parte son groseros, si bien hay algunos que no carecen de cierta gracia.

»La luna oculta su frente bajo una nube; es »vergonzosa, y está afrentada, porque sale del le»cho del sol. Asi se ocultará y se pondrá colora»da..... al otro dia de sus bodas, y nosotros la di»remos: Déjanos ver tus ojos."

Los golpes del martillo, el ruido de las paletas, el crujido de las ramas que se rompen, las risotadas, los gritos, las canciones, se oyen desde muy lejos, y todas las familias dejan los pueblos para tomar parte en la diversion jeneral.

Concluida la cabaña por fuera, la rebocan por dentro con yeso, si el pais lo produce, y á falta de yeso con tierra greda. Se arrancan las yerbas que han quedado en el interior del edificio, y bailando los obreros sobre aquel piso húmedo, le igualan y consolidan muy pronto. Luego cubren de esteras de caña aquella área, como igualmente las paredes, y en pocas horas queda concluida una cabaña, que bajo un techo de cortezas suele ocultar mas felicidad que las altas cúpulas de un palacio.

Al otro dia se llena la nueva habitacion de todos los muebles y comestibles del propietario: esteras, banquillos, vasijas de tierra y de madera, calderas, cubos, perniles de oso y de alce, tortas se-

2010 Ministerio de Cultura

cas, haces ó gavillas de maiz para alimento ó para remedios: estos varios objetos se cuelgan á las paredes, ó se esponen á la vista sobre unas tablas; en un hoyo revestido de cañas machacadas, se echa el maiz y la ballueca. Los instrumentos de pesca, de caza y de guerra, y de agricultura, el cayado de la labranza, los lazos, las redes tejidas con la médula interior de la palma silvestre, los anzuelos formados de dientes de castor, los arcos, las flechas, las macanas, las hachas, los cuchillos, las armas de fuego, los cuernos para llevar la pólvora, los chichikoués, los tamboriles, los pífanos, las pipas, el hilo de nervios de corzo, la tela de morera ó de abedúl; las plumas, las perlas, los collares, los colores negro, azul y bermellon para adornarse, una multitud de pieles, unas curtidas y sin pelo y otras con él; tales son los tesoros con que se enriquece la cabaña.

Ocho dias antes de la boda se retira la jóven á la cabaña de las purificaciones; lugar separado, donde las mujeres entran y permanecen tres ó cuatro dias cada mes, y donde van á parir. Durante estos dias de retiro, el guerrero comprometido caza y deja las piezas en el mismo sitio donde las mata; las mujeres las recojen, y las llevan á la cabaña de los padres para el convite de boda. Si la caza ha sido buena, se saca de ella un augurio favorable.

Llega en fin el gran dia. Los agoreros y los principales sachems son convidados á la ceremonia. Una tropa de jóvenes guerreros va á buscar al novio á su cabaña; y una cuadrilla de muchachas va

2010 Ministerio de Cultura

por la novia á la suya. Los novios van adornados con gran lujo de plumas, collares, pieles y colores.

Las dos comitivas por caminos opuestos llegan á un mismo tiempo á la choza del pariente mas anciano, en la cual se ha practicado una segunda puerta enfrente de la ordinaria: rodeado el esposo de todos sus compañeros, se presenta á una de dichas puertas al mismo tiempo que la esposa aparece en la otra con sus compañeras. Todos los sachems de la fiesta están sentados dentro de la cabaña con la pipa en la boca, y la nuera y el yerno se colocan sobre unos rollos de piel á uno de los estremos.

Entonces empieza á la parte de fuera el baile nupcial entre los dos coros que se han quedado á la puerta. Las jóvenes, armadas de una especie de cayado, imitan las diversas faenas del cultivo; los jóvenes guerreros hacen la guardia alrededor con el arco en la mano. De pronto sale de la selva una partida enemiga, y quiere llevarse las mujeres, éstas arrojan el cayado, y echan á huir; vuelan á socorrerlas sus hermanos, trábase un combate simulado, y son rechazados los raptores.

A esta pantomima suceden otras escenas ejecutadas con una vivacidad natural: aquella es la pintura de la vida doméstica, el cuidado de la casa, el sostenimiento de la cabaña, los placeres y los trabajos del hogar; tiernas ocupaciones de una madre de familia. Este espectáculo termina por una rueda, en que las jóvenes se vuelven hácia el lado opuesto al curso del sol, y los jóvenes guerreros siguen el movimiento aparente de este astro.

2010 Ministerio de Cultura

Sigue la comida, que se compone de sopas, caza, tortas de maiz, cañahejas, especie de legumbre, carnes y aves asadas. Se bebe en grandes calabazas el zumo del arce ó del zumaque, y en tacitas de haya una preparacion de *casina*, bebida caliente, que se sirve como el café. La magnificencia del convite consiste en la profusion de los manjares.

Concluido el banquete, se retira la multitud, y solo quedan en la cabaña del anciano pariente doce individuos, seis sachems de la familia del marido, y seis matronas de la de la mujer. Estas doce personas, sentadas en el suelo, forman dos círculos concéntricos, el interior las mujeres y el esterior los hombres: los novios se colocan en el centro de los dos círculos; y entre los dos sostienen horizontalmente, cada uno por una punta, una caña de seis pies de largo. El novio tiene en la mano derecha un pie de corzo, y la esposa eleva en la izquierda una gavilla de maiz. La caña está pintada de jeroglíficos que señalan la edad de los esposos y la luna en que se ha hecho el casamiento. Se dejan á los pies de la esposa los presentes del marido y de su familia, que son un traje completo, el jubon de cortezas de morera, un corsé igual, un manto de plumas, ó de pieles de marta, los mocasines bordados de pelo de puerco-espin, los brazaletes de mariscos, y los anillos ó las perlas para la nariz y para las orejas.

A estos trajes se añade una cuna de juncos, un pedazo de agárico, piedras de chispa para encender lumbre, el collar de cuero para llevar fardos, y el tronco para el hogar. Palpita el corazon de la espo-

2010 Ministerio de Cultura

sa á vista de la cuna, y no la asusta el collar y la caldera, porque mira con sumision aquellos signos de la esclavitud doméstica.

Ni queda sin lecciones el marido: una macana, un arco y un remo, le anuncian que sus deberes son pelear, cazar y navegar. En algunas tribus un lagarto verde, de aquella especie cuyos movimientos son tan rápidos, que la vista puede apenas seguirlos, y algunas hojas secas dentro de una cesta, enseñan al nuevo esposo que el tiempo huye y el hombre cae. Aquellos pueblos enseñan con emblemas la moral de la vida, y recuerdan la parte de cuidado que la naturaleza ha repartido á cada uno de sus hijos.

Cuando los dos esposos, que se hallan encerrados en el doble círculo de los doce parientes, han declarado que quieren unirse, el mas anciano de aquellos toma la caña de seis pies, y dividiéndola en doce pedazos, los distribuye entre los doce testigos, cada uno de los cuales está obligado á presentar su porcion de caña, para que sea reducida á ceniza, caso de que los esposos quieran un dia divorciarse.

Las jóvenes que han conducido á la esposa á la cabaña del pariente mas anciano, la acompañan cantando á la choza nupcial, y los jóvenes por su parte acompañan al esposo. Se vuelven á sus casas los convidados á la boda, los cuales ofrecen en sacrificio á los manitús algunos pedazos de sus ropas, que echan en los rios, y queman una parte de su alimento.

En Europa se casan los jóvenes para libertarse

2010 Ministerio de Cultura

de las leyes militares; en la América septentrional, por el contrario, nadie podia casarse sino despues de haber peleado por la patria: porque ningun hombre era reputado digno de ser padre, sino cuando habia probado que sabria defender á sus hijos. Por consecuencia de esta noble costumbre, un guerrero no empezaba á gozar de la consideracion pública hasta el dia que se casaba.

Es permitida la pluralidad de mujeres, y un abuso contrario entrega muchas veces una mujer á muchos maridos: algunas hordas mas groseras ofrecen sus mujeres y sus hijas á los estranjeros. Mas esto no procede de depravacion, sino de un sentimiento profundo que lleva á los indios á aquella especie de infamia, creidos de que harán mas feliz á su familia cambiando la sangre paterna.

Los salvajes del noroeste quisieron participar de la raza del primer negro que descubrieron: habíanle tomado por un mal jenio, y se prometieron que naturalizándolo entre ellos, se procurarian relaciones y protectores entre los jenios negros.

El adulterio de la mujer era castigado entre los hurones con la mutilacion de la nariz, para que el delito permaneciese siempre grabado en el semblante.

En caso de divorcio, los hijos son adjudicados á la madre; porque entre los animales, dicen los salvajes, la hembra alimenta á los hijuelos.

Se acusa de incontinencia á la mujer que se hace embarazada en el primer año de su matrimonio; y por esta razon suelen tomar el zumo de una espe-

2010 Ministerio de Cultura

cie de ruda para destruir el fruto sobrado precoz de sus entrañas : sin embargo, por una inconsecuencia muy natural en los hombres, una mujer no es estimada sino desde que es madre. Como tal se la llama á las deliberaciones públicas; y cuantos mas hijos tiene, principalmente varones, es mas respetada.

El marido que enviuda se casa con la hermana de su mujer, si la tiene, y la mujer que pierde su marido se casa tambien con el hermano de éste: esta era en corta diferencia la ley de Aténas. Una viuda cargada de hijos es muy solicitada.

Luego que aparecen los primeros síntomas del embarazo, cesa toda relacion entre los dos esposos: hácia el fin del noveno mes, la mujer se retira á la cabaña de las purificaciones, en donde es asistida por las matronas; y ningun hombre, sin esceptuar el marido, puede entrar en aquella cabaña. La mujer permanece en ella treinta ó cuarenta dias despues del parto, segun que ha dado á luz una hija ó un hijo.

Cuando el padre recibe la noticia del nacimiento de su hijo, toma una pipa de paz, cuyo tubo cubre de pámpanos de dulcamara, y corre á anunciar la fausta nueva á los diversos miembros de la familia. Ante todo se dirije á los parientes maternos, porque el hijo pertenece esclusivamente á la madre. Aproximándose al sachem mas anciano, despues de haber fumado hácia los cuatro vientos, le presenta la pipa, diciendo: »Mi mujer es madre." El sachem toma la pipa, fuma tambien á su vez, y dice quitándose la pipa de la boca : »¿Es un guerrero?"

2010 Ministerio de Cultura

Si la contestacion es afirmativa, el sachem fuma tres veces con direccion al sol: si es negativa, solo fuma una vez. El padre es despedido en ceremonia mas ó menos lejos, segun el sexo de la criaturita recien nacida. Un salvaje que llega á ser padre, adquiere una consideracion muy distinta entre los suyos: su dignidad de hombre empieza con su paternidad.

Pasados los treinta ó cuarenta dias de purificacion, se dispone la parida á restituirse á su cabaña, en donde se reunen sus parientes para imponer nombre al recien nacido. Apagan el fuego, y arrojando al viento las antiguas cenizas del fogon, preparan una hoguera compuesta de maderas olorosas: el sacerdote ó agorero, con una mecha en la mano, se dispone á encender el fuego nuevo: se purifican todos los sitios de la cercanía, rociándolos con agua de fuente.

No tarda en llegar la jóven madre, la cual lleva vestido un traje nuevo, porque no debe llevar nada que haya servido otra vez. Tiene descubierto el pecho izquierdo, y suspendido de él á su hijo completamente desnudo, y en esta disposicion pone el pie sabre el umbral de la puerta.

Entonces el sacerdote pone fuego á la hoguera, y presentándose el marido, recibe á su hijo de manos de su mujer, y declara en alta voz que es suyo. En algunas tribus solo los parientes del mismo sexo que el recien nacido son los que asisten á esta ceremonia. Despues de haber besado en los labios de su hijo, le entrega el padre al sachem mas anciano;

2010 Ministerio de Cultura

y el recien nacido va pasando de esta manera á los brazos de su familia, y recibe la bendicion del sacerdote y los votos de las matronas.

En seguida se pasa á la eleccion de un nombre, y la madre permanece sobre el umbral de la cabaña. Cada familia tiene ordinariamente tres ó cuatro nombres que van turnando; pero nunca se trata sino de los nombres de la línea materna. Segun la opinion de los salvajes, el padre cria el alma del niño, y la madre solo enjendra el cuerpo (1); y por lo mismo se encuentra justo que el nombre del cuerpo provenga de la madre.

Cuando se le quiere hacer un grande honor al niño, se le confiere el nombre mas antiguo de la familia, como, por ejemplo, el de su abuela; y desde aquel momento el niño ocupa el lugar de la mujer cuyo nombre ha recojido, y le dan cuando le hablan el grado de parentesco que su nombre hace revivir. De ahí es que un tio puede saludar á un sobrino con el título de abuela; costumbre que haria reir sino fuese tan tierna: ella, por decirlo asi, vuelve la vida á los abuelos; reproduce en la debilidad de los primeros años la debilidad de la vejez; enlaza y aproxima las dos estremidades de la vida, el principio y el fin de la familia; comunica una especie de inmortalidad á los antepasados, suponiéndolos presentes en medio de su posteridad; aumenta el cuidado que la madre tiene de la infancia, con el recuerdo del que tuvieron de la suya, y de este modo la ternura filial aumenta el amor materno.

(1) Véanse *los Natchez*.

2010 Ministerio de Cultura

Verificada la imposicion del nombre, entra la madre en la cabaña y le entregan á su hijo, que ya no pertenece sino á ella. Le coloca luego en una cuna, que es una tablita de madera muy lijera, sobre la que se ha dispuesto un lecho de musgo, ó de algodon silvestre. Colocado el niño sobre esta cama enteramente desnudo, dos fajas de una piel blanca y suave le sujetan y previenen su caida, sin quitarle el movimiento. Encima de la cabeza del recien nacido se ha colocado un aro, sobre el cual se pone un velo que sirve para ahuyentar los insectos, y dar frescura y sombra á aquella criaturita.

Ya he hablado en otra parte (1) de la madre indiana, y he referido cómo lleva á sus hijos, cómo los suspende de las ramas de los árboles, cómo les canta, cómo los adorna, los duerme y los despierta, cómo los llora cuando mueren, y cómo va á derramar su leche sobre el césped que forma su tumba, ó recojer su alma sobre las flores (2).

Despues del matrimonio y el nacimiento, seria oportuno hablar de la muerte, que termina las escenas de la vida; pero he descrito tantas veces los funerales de los salvajes, que la materia está casi agotada.

No repetiré, pues, lo que en la *Atala* y los *Natchez* he dicho ya acerca del modo cómo amortajan al difunto, cómo le pintan, cómo hablan con él, &c. Solo añadiré que en todas las tribus es costumbre

(1) *Atala, Jenio del Cristianismo, los Natchez, etc.*

(2) Por lo que respecta á la educacion en los hijos, véase la carta que inserto mas arriba, páj. 33.

2010 Ministerio de Cultura

el arruinarse por los muertos: la familia distribuye lo que posee entre los convidados al banquete fúnebre; y es menester comerse y beberse todo lo que se encuentra en la cabaña. Al salir el sol dan grandes alaridos alrededor del ataud donde reposa el cadáver, y estos alaridos empiezan de nuevo al ponerse el sol. Esto dura tres dias, al cabo de los cuales entierran al difunto, ponen la cubierta al sepulcro, y si fue un guerrero célebre, un poste pintado de rojo indica el lugar de su sepultura.

Entre muchas tribus los parientes del difunto se hacen heridas en las piernas y en los brazos. Un mes de seguida se continúan los gritos al salir y al ponerse el sol, y por espacio de muchos años se celebra con los mismos gritos el aniversario de su muerte.

Cuando un salvaje muere en el invierno durante la caza, su cuerpo se conserva sobre las ramas de los árboles, y no le hacen los últimos honores sino despues de haber regresado los guerreros al pueblo de su tribu. Lo mismo practicaban en otro tiempo los moscovitas.

Los indios no solo tienen oraciones y ceremonias diferentes, segun el grado de parentesco, la dignidad, la edad y el sexo del difunto, sino que tiene tambien tiempos de exhumacion pública (1), y de conmemoracion jeneral.

¿En que consiste que los salvajes de la América son los pueblos que mas veneran á los muertos? En las calamidades nacionales lo primero de que se

(1) *Atala.*

2010 Ministerio de Cultura

trata es de salvar los tesoros de la tumba: la propiedad legal solo se reconoce en el punto en donde están enterrados los antepasados; cuando los indios defendian sus derechos de posesion, siempre se valian de este argumento que les parecia sin réplica: »Diremos á los huesos de nuestros padres: Levan»taos y seguidnos á una tierra estranjera." Y viendo que este argumento no era escuchado, se llevaron consigo los huesos que no podian seguirlos.

Los motivos de esta afeccion estraordinaria á aquellas caras reliquias, son fáciles de conocer: los pueblos civilizados pueden conservar los recuerdos de su patria por los monumentos, las letras y las artes; tienen ciudades, palacios, torres, columnas y obeliscos; la huella de su arado existe en los campos que han cultivado, sus nombres están grabados sobre el bronce y el mármol, sus acciones las conservan las crónicas. Pero los salvajes no tienen nada de esto: sus nombres no están escritos sobre los árboles de sus bosques; sus chozas, edificadas en pocas horas, perecen en pocos instantes; el sencillo cayado de labranza, que apenas remueve la tierra, no ha podido levantar un surco; sus cantos tradicionales se desvanecen con la última memoria que los retiene, con la última voz que los repite. Para las tribus del Nuevo-Mundo solo hay un monumento, la tumba. Quitad á los salvajes los huesos de sus padres, y les quitais su historia, sus leyes, y hasta sus dioses: arrebatais á aquellos hombres la única prueba que pueden presentar á la posteridad de su existencia y de su nada.

2010 Ministerio de Cultura

COSECHAS, FIESTAS,

RECOLECCION DEL AZUCAR DE ARCE, PESCAS, BAILES Y JUEGOS.

COSECHAS.

Se ha creido y se ha dicho que los salvajes no sacaban partido de la tierra: esto es un error, porque aunque sea cierto que su principal ocupacion es la caza, todos sin embargo se dedican á algun jénero de cultivo, y saben emplear las plantas y los árboles para satisfacer las necesidades de la vida. Los que ocupaban el hermoso pais que forma hoy los estados de la Jeorjia, del Teneso, del Alabamá y del Mississipí, estaban bajo este concepto mucho mas civilizados que los naturales del Canadá.

Entre los salvajes, todos los trabajos públicos son otras tantas fiestas: cuando habian pasado los frios, las mujeres siminoles, chicasesas y natchez, se armaban de un cayado de nogal, y se ponian en la cabeza una cesta con divisiones, llenas de semillas de maiz, de pepitas de sandía, de habichuelas y de jirasoles, y se dirijian al campo comun, colocado ordinariamente en una posicion fácil de defender, como en una lengua de tierra situada entre dos rios ó rodeada de colinas.

Colocábanse las mujeres en fila á uno de los es-

2010 Ministerio de Cultura

tremos del campo, y empezaban á remover la tierra con los cayados, caminando al mismo tiempo hácia atras.

Al mismo tiempo que estas renovaban asi el antiguo cultivo, sin formar surcos, otras indias las seguian sembrando el espacio preparado por sus compañeras. Las habichuelas y los granos de maiz se echaban juntos en el bardecho, porque las mazorcas del maiz estaban destinadas á servir de apoyo á la legumbre enredadera.

Otras jóvenes se ocupaban en preparar algunas capas de una tierra negra y lavada, y derramaban sobre ellas las simientes de la coloquintida y del jirasol; alrededor de estas capas de tierra se encendian fogatas de leña verde para acelerar la jerminacion por medio del humo.

Los sachems y los agoreros presidian al trabajo, y los jóvenes corrian alrededor del campo comun, y ahuyentaban las aves con sus gritos.

FIESTAS.

La fiesta del trigo verde llegaba por el mes de Junio: se cojia cierta cantidad de maiz cuando el grano estaba todavía en leche; y de este grano, entonces escelente, se amasaba el *tassomanony*, especie de torta que sirve de provision de guerra y caza.

Las mazorcas del maiz puestas á hervir en agua de fuente, se sacan cuando están medio cocidas, y se esponen á la accion de un fuego manso. Luego

2010 Ministerio de Cultura

que han adquirido un color tostado, las desgranan en un *putagan*, ó mortero de madera, se machaca el grano, humedeciéndolo, y esta masa cortada en rebanadas, y secada al sol, se conserva mucho tiempo. Cuando quieren usarla, basta remojarla en agua, leche de nueces ó zumo de arce; y asi dispuesta, ofrece un alimento sano y agradable.

La principal fiesta de los natchez era la fiesta del fuego nuevo; especie de jubileo en honor del sol en la época de la gran cosecha: el sol era la divinidad principal de todos los pueblos vecinos al imperio mejicano.

Un pregonero público recorria los pueblos anunciando la ceremonia al sonido de un caracol, y pronunciando estas palabras:

»Que cada familia prepare vasos vírjenes y ves-
»tidos que no hayan sido usados; que se laven las
»cabañas; que los granos viejos, y los trajes y los
»utensilios viejos sean arrojados y quemados en un
»fuego comun en medio de cada pueblo; que vuel-
»van los malhechores: que los sachems olvidan sus
»delitos."

Esta amnistía de los hombres concedida á los hombres en el momento en que la tierra les prodiga sus tesoros; este llamamiento jeneral de los dichosos y de los desgraciados, los inocentes y los culpables al gran banquete de la naturaleza, era un tierno resto de la primitiva sencillez del jénero humano.

2010 Ministerio de Cultura

El segundo dia volvia á presentarse el pregonero, y prescribia un ayuno de setenta y dos horas, y una abstinencia absoluta de todo placer, ordenando al mismo tiempo la *medicina de las purificaciones*. Todos los natchez tomaban al momento algunas gotas de una raiz que llamaban la *raiz de sangre*, la cual pertenece á una planta que destila un licor rojo, que es un emético violento. Durante los tres dias de abstinencia y de oraciones, guardaban un profundo silencio, y se esforzaban en desprenderse de las cosas terrenas, para ocuparse únicamente en el que madura el fruto sobre el árbol, y el grano de trigo en la espiga.

Al fin del tercer dia proclamaba el pregonero la apertura de la fiesta, que se fijaba para el siguiente.

Al rayar el alba se veian llegar por los caminos aljofarados de rocío las jóvenes, los guerreros, las matronas y los sachems. El templo del sol, que era una gran cabaña que solo recibia la luz por dos puertas, una al oriente y otra al occidente, era el punto de reunion: abríase la puerta oriental del templo, cuyo techo y paredes estaban revestidos de esteras muy finas, pintadas y adornadas de diferentes jeroglíficos. En banastas arregladas en órden en el santuario, estaban los huesos de los jefes mas antiguos de la nacion, á la manera que están los sepulcros en nuestras iglesias góticas.

Sobre un altar colocado en frente de la puerta oriental, en disposicion de recibir los primeros rayos del sol naciente, se elevaba un ídolo que representaba un chouchouacha. Este animal, del tama-

2010 Minísterio de Cultura

ño de un cochinillo de leche, tiene el pelo de tejon, la cola de raton y las patas de mono: la hembra tiene bajo el vientre una bolsa, en donde alimenta á sus hijuelos. A la derecha de la imájen del chouchouacha, se veia la figura de una serpiente de cascabel, y á la derecha un mamarracho groseramente esculpido. Delante de los símbolos se conservaba en una piedra un fuego de corteza de encina, que nunca se dejaba apagar, escepto la víspera de la fiesta del fuego nuevo, ó de la cosecha: las primicias de los frutos estaban suspendidas alrededor del altar, y los asistentes se hallaban colocados en el templo por el órden siguiente:

El Gran-Jefe ó el *Sol*, á la derecha del altar; á la izquierda la Mujer-Jefe, única de su sexo que tenia el derecho de penetrar en el santuario; á las inmediaciones del *Sol* se colocaban sucesivamente los dos jefes de guerra, los dos oficiales que intervenian en los tratados, y los principales sachems; al lado de la Mujer-Jefe se sentaba el edil, ó inspector de los trabajos públicos, los cuatro heraldos de los convites, y en seguida los jóvenes guerreros. En el suelo, en frente del altar, unos trozos de cañas secas tendidas oblicuamente unas sobre otras hasta la altura de dieziocho pulgadas, trazaban unos círculos concéntricos, cuyas diferentes revoluciones formaban, desviándose del centro, un diámetro de doce á trece pies.

El gran sacerdote estaba en pie al umbral del templo con los ojos fijos en el oriente, y antes de presidir la fiesta, se habia bañado tres veces en el

2010 Ministerio de Cultura

Mississipí. Cubríale de pies á cabeza una ropa blanca formada de cortezas de abedúl, ceñida por la cintura con una piel de serpiente; el antiguo buho henchido de paja, que llevaba sobre la cabeza, habia cedido su lugar á los despojos de un pájaro jóven de la misma especie. Este sacerdote frotaba lentamente uno contra otro dos pedazos de madera seca, y pronunciaba en voz baja algunas palabras májicas. Dos acólitos que estaban á su lado sostenian por las asas dos copas llenas de una especie de sorbete negro. Todas las mujeres vueltas de espaldas al oriente, apoyada una mano sobre el báculo de la labor, y teniendo con la otra á sus hijuelos, describian un gran círculo á la puerta del templo.

Esta ceremonia tenia algo de augusto: el verdadero Dios se hace sentir hasta en las falsas relijiones; y el hombre que ora, es respetable, porque la oracion que dirije á la Divinidad, es por su naturaleza tan santa, que hace en cierta manera sagrado al que la pronuncia, sea inocente, culpable ó desgraciado. Era en verdad muy tierno el espectáculo de una nacion reunida en la época de la cosecha para dar gracias de sus beneficios al Omnipotente, para cantar al Criador, que perpetúa el recuerdo de la creacion, mandando al sol cada mañana que se levante y derrame sus rayos sobre el mundo.

Entre tanto reinaba en la multitud un profundo silencio. El gran sacerdote observaba con la mayor atencion las variaciones del cielo; y cuando los colores de la aurora, pasando de la rosa á la púrpura, se hacian mas y mas vivos, aceleraba la colision de

2010 Ministerio de Cultura

los dos pedazos de madera seca. Una mecha de médula de sahuco azufrada, estaba dispuesta para recibir la primera chispa. Los dos maestros de ceremonias se dirijian con gravedad el uno hácia el Gran-Jefe, y el otro hácia la Mujer-Jefe. De cuando en cuando se inclinaban, y deteniéndose en fin delante de aquellos permanecian completamente inmóviles.

Torrentes de luz saltaban del oriente, y parecia sobre el horizonte la porcion superior del disco del sol. Al instante pronuncia el gran sacerdote el *oah* sagrado, salta el fuego de la madera encendida por la frotacion, la mecha azufrada se enciende, las mujeres que se hallan á la parte esterior del templo, se vuelven súbitamente, y todas á la vez levantan hácia el astro del dia sus hijos recien nacidos y el báculo de la labranza.

El Gran-Jefe y la Mujer-Jefe beben el sorbete negro que les presentan los maestros de ceremonias; el agorero comunica el fuego á los círculos de caña, y la llama serpentea siguiendo su espiral. Enciéndense sobre el altar las cortezas de encina, y este fuego nuevo se comunica luego á los apagados fogones del pueblo. El Gran-Jefe entona entonces el himno del sol.

Consumidos los círculos de caña, y acabado el cántico, la Mujer-Jefe salia del templo, y se colocaba á la cabeza de las mujeres; las cuales, formadas todas en fila, se dirijian al campo comun de la cosecha, sin que fuese permitido á los hombres el seguirlas. Iban á cojer las primeras cañas de maiz

2010 Ministerio de Cultura

para ofrecerlas al templo, y amasar con el sobrante los panes ácimos para el banquete de la noche.

Llegados á los campos cultivados, arrancaban en el cuadro destinado á su familia cierto número de las mas bellas plantas de maiz; planta soberbia, cuyas cañas de siete pies de elevacion, rodeadas de hojas verdes, y coronadas de una mazorca de granos dorados, se parecen á aquellas ruecas adornadas de cintas que nuestras labradoras presentan en las iglesias del lugar. Millares de tordos azules, palomas pequeñas del tamaño de un mirlo, aves de arrozal con el plumaje gris manchado de pardo, huyen al aproximarse las cosecheras americanas, enteramente ocultas entre las elevadas cañas. Las zorras negras suelen hacer grandes destrozos en estos campos.

Volvíanse las mujeres al templo llevando sobre la cabeza la gavilla de las primicias; el Gran-Sacerdote recibia la ofrenda y la depositaba sobre el altar. Cerraban la puerta oriental del santuario y abrian la occidental.

Reunida la multitud en esta última puerta, á la que iba á cerrar el dia, describia una media luna, cuyas dos puntas miraban al sol; los asistentes levantaban el brazo derecho, y presentaban los panes ácimos al astro de la luz. El agorero cantaba el himno de la tarde, que era el elojio del sol en su ocaso: sus rayos nacientes habian hecho crecer el maiz, y los rayos moribundos habian santificado las tortas amasadas con el grano de la cosecha.

Venida la noche, se encendian fuegos, y se asa-

2010 Ministerio de Cultura

ban ositos, algunos de los cuales, cebados con uvas silvestres, ofrecian en aquella época del año un manjar muy delicado. Asaban tambien pavas de las savanas, perdices negras, y una especie de faisanes mayores que los de Europa. Estas aves asi preparadas, se llamaban *el alimento de los hombres blancos*. En estos banquetes se servian aguas de zarza-parrilla, de arce, de plátano y de nogal blanco, y se comian nueces y otras frutas. La llanura brillaba con el resplandor de las hogueras; oíase por todos lados el sonido del chichikoué, del tamboril y del pífano, mezclados con las voces de los bailarines y los aplausos de la multitud.

En estas fiestas, si algun desgraciado retirado á un lado dirijia sus miradas á los juegos de la llanura, iba á buscarle un sachem, se informaba de la causa de su tristeza, curaba sus males si tenian remedio, ó le consolaba cuando menos, si eran de naturaleza que no admitia remedio.

La cosecha del maiz se hace arrancando las cañas, ó cortándolas á dos pies del suelo. El grano se conserva en pellejos ó en unos hoyos revestidos de cañas. Tambien se conservan cañas enteras, las cuales se desgranan á medida que se necesitan. Para reducir el maiz á harina, le muelen en un mortero, ó le machacan entre dos piedras. Los salvajes usan tambien de morteros de mano comprados á los europeos.

A la cosecha del maiz sigue inmediatamente la de la ballueca ó arroz silvestre; pero ya he hablado de ella en otra parte (1).

(1) En *los Natchez*.

2010 Ministerio de Cultura

RECOLECCION DEL AZUCAR DE ARCE.

La recoleccion del zumo de arce se hacia y se hace aun entre los salvajes dos veces al año. La primera á fines del mes de Febrero, Marzo ó Abril, segun la latitud del pais. El agua recojida despues de las lijeras escarchas de la noche, se convierte en azúcar, haciéndola hervir en un gran fuego. La cantidad de azúcar obtenida por este procedimiento varia segun la calidad del agua. Este azúcar, de fácil dijestion, es de color verdoso y de gusto agradable un poco ácido.

La segunda cosecha se verifica cuando la sávia del árbol no tiene bastante consistencia para convertirse en zumo. Esta sávia condensada, forma una especie de melaza, que desleida en agua de fuente, proporciona una bebida fresca durante los calores del verano.

Se conserva con gran cuidado la madera del arce de la especie roja y blanca. Los arces mas productivos son los de la corteza negrusca y tuberosa. Los salvajes han creido observar que estos accidentes los causa el tordo negro de cabeza roja que pica en los árboles que mas abundan de sávia; y por esta razon respetan á dicho pájaro como una ave inteli-jente y un buen jenio.

A unos cuatro pies de tierra abren en el tronco del arce dos agujeros de tres cuartos de pulgada de profundidad, los que practican de alto á bajo para facilitar el derrame de la sávia.

**

2010 Ministerio de Cultura

Estas dos incisiones primeras miran á la parte del mediodía, y se practican otras dos á la parte del norte, cuyos cuatro cortes van abriéndose luego hasta la profundidad de dos pulgadas y media á medida que el árbol va dando su sávia.

Se colocan á los dos lados del árbol dos artesas de madera, y para dirijir á ellas la sávia, se introducen en las hendiduras unos tubos de sauco.

Cada veinticuatro horas se separa el zumo destilado, y se lleva á unos cobertizos, en donde se le hace hervir en una vasija de piedra, y se separa la espuma que produce. Cuando se ha reducido á la mitad por la accion de un fuego lento, se le traslada á otra vasija, en donde continúa hirviendo hasta que ha tomado la consistencia de jarabe. Entonces se separa del fuego, y está reposando por espacio de doce horas, al cabo de las cuales se vierte por decantacion en una tercera vasija, cuidando de no remover el sedimento que se ha precipitado al fondo.

Esta tercer vasija es tambien á su vez colocada sobre unos carbones medio encendidos y sin llama. Para impedir que el jarabe rebose por los bordes de la vasija, se le añade un poco de grasa, y cuando empieza á hacer hebra, es preciso trasladarle pronto á otra cuarta y última vasija de madera, llamada *el refrijerante*. Una mujer robusta le remueve en rededor con un palo de cedro, sin parar, hasta que toma la consistencia de azúcar, y entonces se vierte en unos moldes de corteza, que dan al fluido coagulado la forma de unos pequeños panes cónicos, con lo cual está terminada la operacion.

2010 Ministerio de Cultura

Cuando solo se trabaja en melote, la operacion termina al segundo hervor.

La efusion de los arces dura quince dias, que son una fiesta continua: todas las mañanas se dirijen los indios al bosque de arces, que ordinariamente está regado por algun arroyo, y dispersándose en grupos de ambos sexos al pie de los árboles, los jóvenes bailan y juegan á diferentes juegos, y los niños se bañan á la vista de los sachems. Al contemplar la jovialidad de aquellos salvajes, su desnudez, la vivacidad de sus bailes, las luchas no menos bulliciosas de los que se bañan, la movilidad y la frescura de las aguas, y la antigüedad de las umbrías, parecia que asistiese uno á una de aquellas escenas de faunos y driadas descritas por los poetas.

Tum vero in numerum Faunosque ferasque videres
Ludere.

PESQUERIAS.

No son los salvajes menos hábiles en la pesca que diestros en la caza: cojen los peces con anzuelos y redes, y saben tambien agotar los viveros. Pero tienen grandes pesquerías públicas, de las cuales era la mas célebre la del esturion, que se verificaba en el Mississipí y en sus afluentes.

Daba principio por el matrimonio de la red. Seis guerreros y seis matronas se dirijian llevando la red á la plaza pública, llena de espectadores, y pedian en matrimonio para su hijo la red á dos muchachas que designaban.

2010 Ministerio de Cultura

Los padres de las jóvenes daban su consentimiento, y las jóvenes y la red eran casados por el agorero con las ceremonias de costumbre: ¡el dux de Venecia se casaba con el mar!

A este casamiento seguian algunos bailes de carácter. Hechas las bodas de la red, se dirijian á la orilla del rio, en donde estaban reunidas todas las piraguas y canoas. Las nuevas esposas, envueltas en la red, iban á la cabeza de la comitiva. Se embarcaban despues de haberse provisto de teas y piedras de chispa. La red, sus esposas, el agorero, el granjefe, cuatro sachems y ocho guerreros para manejar los remos, montaban una gran piragua, que se colocaba delante de la flota.

Ésta buscaba alguna bahía frecuentada por el esturion; y al paso iban pescando toda clase de peces: la trucha con el esparavel, el pez armado con el anzuelo. Se hiere al esturion con un dardo que va unido á una cuerda atada á la barra interior de la canoa. El pez herido huye llevando tras de sí la canoa; pero poco á poco va disminuyéndose la celeridad de su fuga, y viene á espirar sobre la superficie del agua. Las diferentes actitudes de los pescadores, el juego de los remos, el movimiento de las velas, y la posicion de las piraguas agrupadas ó dispersas mostrando el costado, la popa ó la proa, todo esto forma un espectáculo muy pintoresco, cuyo movible cuadro termina los inmóviles paisajes de la tierra.

A la entrada de la noche encendian en las piraguas unas teas, cuyo resplandor se reflejaba en

2010 Ministerio de Cultura

la superficie de las aguas. Las canoas apiñadas proyectaban masas de sombra sobre las enrojecidas olas; de manera que los pescadores indianos que se ajitaban en aquellas embarcaciones, pudieran tomarse por sus manitús, por aquellos seres fantásticos, hijos de la supersticion y de los sueños del salvaje.

A media noche daba el agorero la señal de retirada, declarando que la red queria retirarse con sus dos esposas. Entonces se formaban las piraguas en dos líneas, y entre cada uno de sus remeros se colocaba simétricamente una antorcha: estas luces paralelas á la superficie del rio, aparecian y desaparecian alternativamente por el balance de las olas, y semejaban á unos remos inflamados que se sumerjiesen en las olas para hacer bogar las canoas.

Entonces cantaban el epitalamio de la red: la red, en toda la gloria de un nuevo esposo, era declarado vencedor del esturion, que lleva una corona de doce pies de largo. Se pintaba la derrota de todo el ejército de los peces: el lancorneto, cuyas barbas sirven para enredar á su enemigo; el jusaron, provisto de una lanza dentada, hueca y hendida por el estremo; el artimego, que despliega una bandera blanca; los cangrejos, que preceden y abren el camino á los peces-guerreros, vencidos todos por la red.

Seguian algunas estrofas que pintaban el dolor de las viudas de los peces. »En vano aprenden á »nadar estas viudas, porque ya no volverán á ver »á aquellos con quienes les agradaba errar por las

2010 Ministerio de Cultura

»selvas bajo las aguas; ya no reposarán con ellos »sobre lechos de musgo, que cubria una bóveda »transparente." Despues de tantas hazañas, convidan á la red á dormir en los brazos de sus dos esposas.

BAILES.

Entre los salvajes, como entre los antiguos griegos, y en la mayor parte de los pueblos nacientes, se mezcla el baile con todas las acciones de la vida. Se baila en las bodas, y las mujeres forman parte de este baile; se baila cuando se recibe un huésped para fumar una pipa; se baila en las cosechas; se baila en el nacimiento de un hijo, y se baila sobre todo por los muertos. Cada caza tiene su baile particular, el cual consiste en la imitacion de los movimientos, costumbres y voz del animal que se persigue: trepan á los árboles como el oso, edifican como el castor, galopan en círculo como el bisonte, brincan como el corzo, aullan como el lobo, y gañen como la zorra.

En el baile de los bravos, ó de la guerra, los guerreros, completamente armados, se forman en dos líneas; delante de ellos va un niño que lleva en la mano un chichikoué; este es *el niño de los sueños*, el niño que ha *soñado* bajo la inspiracion de los buenos ó de los malos manitús. Detras de los guerreros sigue el ogorero, el profeta ó augur que interpreta los sueños del niño.

Los bailarines forman luego un doble círculo, mujiendo sordamente al mismo tiempo que el niño,

2010 Ministerio de Cultura

colocado en el centro de este círculo, pronuncia con los ojos bajos algunas palabras inintelijibles. Cuando el niño levanta la cabeza, saltan y mujen con mayor fuerza los guerreros, y se consagran á Athaënsic, manitú del odio y de la venganza. Una especie de corifeo lleva el compas dando golpes sobre un tamboril. Algunas veces los bailarines se atan á los pies unas campanillas compradas á los europeos.

Si se está en el momento de partir á una espedicion, ocupa un jefe el lugar del niño, arenga á los guerreros, y con una macana dá golpes sobre la imájen de un hombre ó la del manitú del enemigo, groseramente dibujadas en el suelo. Entonces vuelven á empezar el baile los guerreros, acometen igualmente á la imájen, imitan las actitudes del hombre que combate, esgrimen las macanas ó las hachas, manejan los mosquetes y los arcos, ajitan los cuchillos, acompañándolo todo con aullidos y convulsiones.

Todavía es mas espantoso el baile de la guerra á la vuelta de la espedicion: cabezas, corazones, miembros mutilados, cráneos con sus ensangrentadas cabelleras, aparecen suspendidos á unos postes clavados en el suelo. Bailan alrededor de estos trofeos, y los prisioneros, que deben ser quemados, asisten al espectáculo de estas horribles diversiones. En el artículo de la guerra hablaré de algunos otros bailes de esta especie.

2010 Ministerio de Cultura

JUEGOS.

El juego es una accion comun á todos los hombres, y tiene tres oríjenes: la naturaleza, la sociadad y las pasiones. De cuya division proceden tres especies de juegos: los de la infancia, los de la vi-rilidad, y los de la ociosidad ó de las pasiones.

Los juegos de la infancia, inventados por los mismos niños, se encuentran en todo el mundo: yo he visto al niño salvaje, al beduino, al negro, al frances, al aleman, al italiano, al español, al griego oprimido y al turco opresor, jugar á la pelota y rodar el aro. ¿Quien, pues, ha enseñado á estos niños, tan diversos por sus lenguas y tan diferentes por sus razas, sus costumbres y sus paises; quien les ha enseñado, repito, estos mismos juegos? El Señor de todos los hombres, el padre de la grande y misma familia; este es el que ha enseñado á la inocencia estas diversiones, que sirven para desarrollar las fuerzas, y son una necesidad de la naturaleza.

La segunda especie de juegos es aquella que sirviendo para aprender un arte, es una necesidad de la sociedad. En esta clase deben colocarse los juegos jimnásticos, las carreras en carros, la naumaquia entre los antiguos, las justas, las escaramuzas, los pasos de armas y los torneos de la edad media; la pelota, la esgrima, las carreras á caballo, y los juegos de destreza entre los modernos. El teatro con sus pompas es una cosa aparte, y la reclama el jenio como una de sus recreaciones. Lo

2010 Ministerio de Cultura

mismo sucede con algunas combinaciones injeniosas, como el juego de damas y el ajedrez.

La tercera especie de juegos, los juegos de azar, es aquella en que el hombre espone su fortuna, y algunas veces su libertad y su vida, con un furor que raya en delirio; y esta es una necesidad de las pasiones. Los dados entre los antiguos, los naipes entre los modernos, y las tabas entre los salvajes de la América septentrional, entran en el número de estos recreos funestos.

Entre los indios se encuentran las tres especies de juegos de que acabo de hablar.

Los juegos de sus niños son los mismos que los de los nuestros: conocen la pelota, las corridas y el tiro del arco para la juventud, y ademas *el juego de las plumas*, que recuerda un antiguo juego de caballería.

Los guerreros y las jóvenes bailan alrededor de cuatro postes, sobre los cuales están atadas algunas plumas de diferentes colores: de cuando en cuando sale un jóven de las cuadrillas y quita una pluma del color que lleva su amante, se la coloca entre los cabellos, y vuelve á entrar en el coro de los bailarines. Por la disposicion de la pluma y la forma de los pasos, adivina la indiana el sitio para donde la cita su amante. Hay algunos guerreros que toman plumas de un color de que no está adornada ninguna bailarina, lo que significa que aquel guerrero no ama, ó no es amado. Las mujeres casadas solo son admitidas á este juego como espectadoras.

2010 Ministerio de Cultura

Entre los juegos de la tercera clase, ó sean los de la ociosidad ó de las pasiones, solo describiré el de las tabas.

En este juego los salvajes apuestan sus mujeres, sus hijos, su libertad; y cuando han jugado sobre su palabra y han perdido, guardan su promesa. ¡Cosa estraña! El hombre que falta con tanta frecuencia á los juramentos mas sagrados, que se burla de las leyes, que engaña sin escrúpulo á su vecino, y algunas veces á su amigo, que se hace un mérito de la artería y de la doblez; cifra su honor en cumplir los compromisos de sus pasiones, en guardar su palabra al crímen, en ser sincero con los autores, por lo comun culpables, de su ruina, y con los cómplices de su depravacion.

En el juego de la taba, llamado tambien el *juego del plato*, dos jugadores solos llevan el juego, y los demas apuntan en pro ó en contra. Cada uno de los jugadores tiene su marcador, y la partida se juega sobre una mesa, ó sencillamente sobre el césped.

Los dos jugadores que llevan el juego, están provistos de seis ú ocho dados ó tabas, parecidos á unos huesos de albaricoque, cortados en seis caras desiguales, de las cuales las dos mas anchas están pintadas una de blanco y otra de negro.

Puestas las tabas en un plato cóncavo de madera, las mezcla y revuelve en él el jugador; y dando luego un golpe sobre la mesa, ó sobre el césped, las hace saltar en el aire.

Si al caer las tabas presentan todas el mismo co-

2010 Ministerio de Cultura

lor, gana el que las ha tirado cinco puntos: si de las seis ú ocho salen cinco de un color, no gana el jugador mas que un punto por la primera vez; pero si repite el mismo la propia suerte, carga con todo, y gana la partida, que son cuarenta. A medida que se ganan puntos, los pierde la parte contraria: el que gana continua llevando el juego, y el que pierde cede su puesto á uno de los que apuntaban en favor suyo, el cual es designado por su marcador. Los marcadores son los personajes principales de este juego: se elijen con grandes precauciones, y se prefieren principalmente aquellos cuyo manitú se cree mas fuerte y mas hábil.

La designacion de los marcadores produce violentos debates: si un partido ha nombrado un marcador, cuyo manitú, esto es, la fortuna, se cree temible, el otro partido se opone á este nombramiento: algunas veces tienen una grande idea del poder del manitú de una persona á quien se detesta; y en estos casos, superando el interes á la pasion, se admite por marcador á este hombre, á pesar del odio con que se le mira.

El marcador tiene en la mano una tablita, donde va notando las suertes con greda roja: los salvajes se agolpan alrededor de los jugadores; todas las miradas se fijan en el plato y en las tabas, y todos hacen votos y promesas á los buenos jenios. Algunas veces los valores empeñados son inmensos para unos indios; porque unos se juegan su cabaña, otros se despojan sus vestidos, y se los juegan contra los de los apuntes del partido opuesto; otros

2010 Ministerio de Cultura

en fin que han perdido ya todo lo que poseian, se juegan su libertad contra una débil puesta, y se comprometen á servir cierto número de meses ó años al que les gane.

Los jugadores se preparan á su ruina por algunas prácticas relijiosas: ayunan, observan vijilias, rezan; los mozos se apartan de sus queridas, los hombres casados de sus mujeres, y se observan con el mayor cuidado los sueños. Los interesados se proveen de una bolsita, en donde meten todos los objetos que han soñado: pedacitos de madera, hojas de árboles, dientes de peces, y otros mil manitús que suponen propicios. La ansiedad está pintada en los semblantes durante la partida, y no se manifestaria la reunion mas conmovida si se tratase de la suerte del pais: apíñanse en rededor del marcador, procuran tocarle y colocarse bajo su influencia: es un verdadero frenesí, y cada suerte es precedida de un profundo silencio, y seguida de una viva aclamacion. Prodíganse á los marcadores los aplausos de los que ganan; y algunos hombres, ordinariamente modestos y comedidos, vomitan ultrajes de una grosería y de una atrocidad increibles. Cuando la suerte que se tira es decisiva, suelen detenerla antes de jugarla: los apuntes de uno ú otro partido declaran que el momento es fatal, y que todavía no deben hacerse saltar las tabas. Un jugador, apostrofando á estas, les echa en cara su malignidad, y las amenaza con que las quemará; otro no quiere que el negocio se decida hasta que haya echado al rio un pedazo de tabaco de hoja; muchos

2010 Ministerio de Cultura

piden á gritos el salto de las tabas; pero basta que se oponga una sola voz, para que el lance quede de derecho suspendido. Cuando se cree llegado el momento de acabar, suele gritar un asistente: »¡Deteneos, deteneos! ¡los muebles de mi cabaña tienen la culpa de que yo pierda!" Corre á su cabaña, rompe y echa á la puerta todos los muebles, y vuelve diciendo: »¡Jugad, jugad!"

Sucede con mucha frecuencia que uno de los apuntes se figura que tal ó cual persona le perjudica; y entonces es indispensable que aquella persona se retire del juego si no está interesada en él, ó que se halle otra, cuyo manitú, á juicio del que apunta, pueda vencer al de la persona que le perjudica.

Ya ha sucedido que algunos comandantes franceses del Canadá, testigos de estas deplorables escenas, se han visto precisados á retirarse para condescender con los caprichos de un indio. Y no se crea que pueden tratarse lijeramente estos caprichos: toda la nacion se pondria de parte del jugador; intervendria la relijion en el negocio, y correria sangre.

En fin, cuando se juega el golpe decisivo, pocos indios tienen valor para soportar su vista: la mayor parte de ellos se precipitan en el suelo, cierran los ojos, se tapan las orejas, y aguardan el decreto de la fortuna, como podrian aguardar una sentencia de vida ó de muerte.

2010 Ministerio de Cultura

AÑO.

DIVISION Y REGLAMENTO DEL TIEMPO.

CALENDARIO NATURAL.

AÑO.

El año de los salvajes consta de doce lunas, division patente á todos los hombres; porque la luna, desapareciendo y apareciendo de nuevo doce veces, corta visiblemente el año en doce partes, al paso que el año solar, verdadero año, no está indicado por ninguna clase de variaciones que se observen en el disco del sol.

DIVISION DEL TIEMPO.

Las doce lunas toman sus nombres de las labores, de los bienes y de los males de los salvajes, de los dones y de los accidentes de la naturaleza; y de consiguiente estos nombres varian segun el pais y los usos de los diferentes pueblos. Charlevoix cita un gran número, y el moderno viajero Beltrami dá en estos términos la nota de los meses de los sioux y de los cipoveses.

2010 Ministerio de Cultura

MESES DE LOS SIOUX.		LENGUA SIOUSA.
Marzo,	la luna del mal de ojos	Wisthociasia-onì.
Abril,	la luna de la caza.....	Mograhoandì-onì.
Mayo,	la luna de los nidos..	Mograhochandà-onì.
Junio,	la luna de las fresas..	Wojusticiascià-onì.
Julio,	la luna de las cerezas	Champascià-onì.
Agosto,	la luna de los búfalos.	Tantankakiocu-onì.
Setiembre,	la luna de la ballueca.	Wasipi-onì.
Octubre,	la luna del fin de la ballueca	Sciwostapi-onì.
Noviembre,	la luna del corzo.....	Takiouka-onì.
Diciembre,	la luna del corzo al que apuntan los cuernos	Ah esciakiouska-onì.
Enero,	la luna de valor.....	Ouwikari-onì.
Febrero,	la luna de los gatos silvestres.....	Owiciata-onì.

MESES DE LOS CIPAWOIS.		LENGUA ALGONQUINA.
Junio,	la luna de las fresas.	Hode ï min-quisis.
Julio,	la luna de los frutos abrasados	Mikin-quìsìs.
Agosto,	la luna de las hojas amarillas	Wathebaqui-quisis.
Setiembre,	la luna de las hojas que caen.....,.....	Inaqui-quisis.
Octubre,	la luna de la caza que pasa	Bina-hamo-quisis.
Noviembre,	la luna de la nieve...	Kaskadino-quìsìs.
Diciembre,	la luna del Pequeño-Espíritu.....	Manito-quìsìs.
Enero,	la luna del Grande-Espiritu.....	Kitci-manito-quìsìs.
Febrero,	la luna de las águilas que llegan.....	Wamebinni-quìsìs.
Marzo,	la luna de la nieve endurecida	Ouabanni-quìsìs.
Abril,	la luna de las abarcas en los pies.....	Pokaodaquimi-quisis.
Mayo,	la luna de las flores.	Wabigon-quisis.

2010 Ministerio de Cultura

Los años se cuentan por nieves ó por flores, y de este modo el anciano y la jóven hallan el símbolo de sus edades en el nombre de sus años.

CALENDARIO NATURAL.

En astronomía solo conocen los indios la estrella polar; la llaman la *estrella inmóvil*, y les sirve de guía durante la noche. Los osajes han observado y dado nombre á algunas constelaciones. Durante el dia no necesitan brújula los salvajes; porque en las savanas la punta de la yerba que se inclina al lado del sur, y en las selvas el musgo que se adhiere al tronco de los árboles del lado del norte, les indican el septentrion y el mediodía. Tambien saben dibujar sobre unas cortezas cartas jeográficas, donde las distancias están designadas por las noches de marcha.

Los diversos límites de sus territorios son rios, montañas, una roca sobre la cual se haya concluido un tratado, un sepulcro á la orilla de una selva, ó una gruta del Grande-Espíritu en un valle.

Las aves, los cuadrúpedos, los peces, sirven de barómetro, de termómetro y de calendario á los salvajes; los cuales dicen que el castor les ha enseñado á edificar y á gobernarse, el carcajú á cazar con perros, asi como él caza con lobos, y el gavilan de agua á pescar con un aceite que atrae á los peces.

Los palomos, cuyas crias son innumerables, las becadas americanas de pico de marfil, anuncian

2010 Ministerio de Cultura

el otoño á los indios; los loros y los pico-verdes les anuncian la lluvia con sus temblorosos silbidos.

Cuando el maukawis, que es una especie de codorniz, canta por el mes de Abril desde que sale el sol hasta que se pone, el siminol tiene por seguro que han pasado los frios, y las mujeres siembran los granos de verano; mas cuando el maukawis se posa por la noche sobre una cabaña, el habitante de esta cabaña se prepara á morir.

Si el pájaro blanco revolotea por lo alto de los aires, anuncia una tempestad; si vuela por la tarde delante del viajero, inclinándose ya á un lado, ya á otro, como espantado, anuncia peligros.

En los grandes acontecimientos de la patria, afirman los agoreros que Kit-chi-manitú aparece sobre las nubes llevado por el walkon, su pájaro favorito, que es una especie de ave del paraiso de alas pardas, cuya cola está adornada de cuatro largas plumas verdes y rojas.

Las sementeras, los juegos, los bailes, las reuniones de los sachems, las ceremonias del matrimonio, del nacimiento y de la muerte, todo se arregla segun algunas observaciones sacadas de la historia de la naturaleza. Ya se deja conocer cuanto interes y poesía comunicarán estas costumbres al lenguaje ordinario de aquellos pueblos. Los nuestros se regocijan en la primavera, trepan á la cucaña, siegan á mediados de Agosto, plantan cebollas por San Fiacre, y se casan por San Nicolas.

**

2010 Ministerio de Cultura

MEDICINA.

La ciencia del médico es entre los salvajes una especie de iniciacion, y se llama la *gran medicina*: los afiliados en ella forman una especie de francmasonería con sus secretos, sus dogmas y sus ritos.

Si los indios pudiesen desterrar del tratamiento de las enfermedades las costumbres supersticiosas y las charlatanerías de los sacerdotes, conocerian todo lo esencial del arte de curar; y entonces acaso podria decirse que este arte casi está tan adelantado entre ellos como en los pueblos civilizados.

Conocen una multitud de simples propios para curar heridas; usan del *garentoguen*, que llaman tambien *abasoutchenza*, por causa de su forma: este es el *ginseng* de los chinos. Con la segunda corteza del salsafras cortan las fiebres intermitentes; las raices del licnis de hojas de hiedra, les sirven para curar las hinchazones de vientre; el *bellis* del Canadá, alto de seis pies y de hojas rollizas y acanaladas, lo emplean contra gangrena: esta planta, reducida á polvo ó machacada, limpia completamente las úlceras. La misma virtud tiene el hedisaron de tres hojas, cuyas rojas flores están dispuestas en espiga.

Segun los indios, la forma de las plantas tiene cierta analojía y semejanza con las diferentes partes

2010 Ministerio de Cultura

del cuerpo humano á cuya curacion están destinadas, ó con los animales nocivos, cuyo veneno neutralizan. Esta observacion merecia seguirse; porque los pueblos sencillos que desdeñan menos que nosotros las indicaciones de la Providencia, están menos espuestos á engañarse.

Uno de los grandes remedios empleados por los salvajes en muchas enfermedades, son los baños de vapor. Con este objeto levantan una cabaña, que llaman la *cabaña de los sudores*, la cual construyen con ramas plantadas en círculo, y reunidas y atadas por la cima, de modo que formen un cono: las cubren por de fuera con pieles de diferentes animales, y á la raiz del suelo practican una pequeña abertura, por la cual se entra á gatas. En medio de esta estufa hay una vasija llena de agua, que se hace hervir echándole guijarros encendidos; el vapor que se eleva de esta vasija produce un calor tan estraordinario, que en pocos minutos se cubre el enfermo de sudor.

La cirujía no está de mucho tan adelantada como la medicina entre los indios. Pero sin embargo han llegado á suplir nuestros instrumentos con invenciones injeniosas. Entienden perfectamente los vendajes aplicables á las fracturas simples: tienen unos huesos tan agudos como una lanceta para sangrar y escarifiar los miembros atacados de reumatismo; chupan la sangre por medio de un cuerno, y sacan la cantidad prescrita. Unas calabazas silvestres llenas de materias combustibles, á las cuales ponen fuego, les sirven de ventosas. Cauterizan con

2010 Ministerio de Cultura

unos nervios de corzo, y hacen sifones con las vejigas de diversos animales.

Los principios de la caja fumigatoria, empleada hace algun tiempo en Europa para volver á la vida á los ahogados, son conocidos de los indios, los cuales se sirven para este efecto de un largo intestino cerrado por una de sus estremidades y abierto en la otra por un pequeño tubo de madera: llenan de humo esta tripa, y la introducen en el intestino del ahogado.

En cada familia se conserva lo que llaman el *saco de las medicinas*, que es un saco lleno de manitús y de diferentes simples de gran virtud. Este saco lo llevan á la guerra, y es un paladin en el campo y un dios Lar en las cabañas.

Cuando llega la época del parto, se retiran las mujeres á la cabaña de las purificaciones, en donde son asistidas por unas matronas. Estas tienen los conocimientos suficientes para los partos ordinarios; pero carecen de instrumentos para los difíciles. Cuando el niño se presenta mal, y no puede envolverle, sofocan á la madre; la cual, luchando contra la muerte, da á luz su fruto por el esfuerzo de una última convulsion. Antes de recurrir á este medio lo advierten siempre á la parturienta, y ésta no vacila jamás en sacrificarse. Algunas veces no es la sofocacion completa, y se salvan á la vez el hijo y su heroica madre.

En los casos desesperados se acostumbra tambien causar un gran susto á la parturienta: una cuadrilla de jóvenes se aproximan en silencio á la ca-

2010 Ministerio de Cultura

baña de las purificaciones, y lanzan de repente un grito de guerra; pero estos clamores son infructuosos con las mujeres animosas, de las cuales hay muchas.

Cuando enferma un salvaje, todos sus parientes se trasladan á su cabaña. Jamás se pronuncia la palabra muerte ante un amigo enfermo; y el mas cruel ultraje que puede hacerse á un hombre es el de decirle: »Tu padre ha muerto."

Visto ya el lado serio de la medicina de los salvajes, considerémosla ahora por el redículo, por el que lo hubiera pintado un Molier indiano, si lo que recuerda las enfermedades morales y físicas de nuestra naturaleza, no tuviese siempre cierto aspecto triste.

Si el enfermo tiene desmayos, en los intervalos en que puede suponérsele muerto, sentados sus deudos segun los grados de parentesco alrededor de la estera del moribundo, dan unos aullidos, que podrian oirse de media legua, y cuando el enfermo recobra sus sentidos, cesan dichos aullidos para volver á empezar á la primera crisis. Entre tanto llega el agorero: pregúntale el enfermo si volverá á la vida, á cuya pregunta nunca deja de responder aquel, que solo él puede volverle la salud: entonces el enfermo, que se cree próximo á espirar, arenga á sus parientes, los consuela y los invita á desterrar la tristeza y comer bien.

Cubren al paciente de yerbas, raices y pedazos de corteza; soplan con un tubo de pipa sobre las partes de su cuerpo donde se cree que recide el

2010 Ministerio de Cultura

mal, y el agorero le habla dentro de la boca para conjurar, si todavía es tiempo, al espíritu infernal.

El enfermo dispone por sí mismo el banquete fúnebre: todos los víveres que queden en la cabaña deben consumirse, y lo primero que hacen es degollar los perros, á fin de que vayan á avisar al Gran-de-Espíritu la próxima llegada de su amo. Pero al través de estas puerilidades, la sencillez con que un salvaje llena el último deber de la vida, tiene sin embargo cierta sublimidad.

Declarando que el enfermo va á morir, pone el agorero la ciencia á cubierto de los acontecimientos, y hace admirar su habilidad si el enfermo recobra la salud.

Cuando conoce que el peligro ha pasado, se lo calla, y comienza sus exorcismos.

Pronuncia ante todo unas palabras que nadie entiende, y esclama despues: »Yo descubriré el »maleficio; yo forzaré á Kitchi-Manitú á huir de»lante de mí."

Sale de la choza seguido de los parientes del enfermo, y corre á sepultarse en la *cabaña de los sudores*, para recibir la inspiracion divina. Colocados con un mudo terror en torno de la estufa, aguardan al sacerdote que aulla, canta y grita acompañándose con una chichikoué. Pero no tarda á salir enteramente desnudo por el respiradero de la choza, echando espuma por la boca y retorciendo los ojos: bañado de sudor, se sumerje en agua fria, se revuelca por el suelo, hace el muerto, resucita y vue-

2010 Ministerio de Cultura

la á su cabaña, mandando á los parientes que vayan á aguardarle á la del enfermo.

No tarda en volver con un carbon medio encendido en la boca y una serpiente en la mano.

Hechas nuevas contorsiones alrededor del enfermo, deja caer el carbon y esclama: »Despierta, »que yo te prometo la vida, porque el Grande-Es»píritu me ha hecho conocer el hado que te hacia »morir." El insensato se arroja en los brazos de su víctima, le emprende á bocados, y sacándose de la boca un huesecillo que ocultaba en ella. »Ve aqui, »esclama, el maleficio que acabo de arrancar de tu »carne." Entonces el sacerdote pide un corzo y algunas truchas, para disponer una comida, sin la cual el enfermo no podria vivir; y los parientes están obligados á irse en el momento á cazar y pescar.

Se come el médico los manjares dispuestos; pero no basta esto: el enfermo está amenazado de una recaida si no se obtiene dentro de una hora el manto de un jefe que reside á dos ó tres jornadas del lugar de la escena. El charlatan lo sabe; pero como prescribe á la vez la regla y da la dispensa, mediante cuatro ó cinco mantos profanos que entregan los parientes, los dá por pagados del manto sagrado que reclamaba el cielo.

Los caprichos del enfermo que vuelve naturalmente á la vida, aumentan la estravagancia de esta curacion: el enfermo se escapa de la cama, y se va á cuatro pies por detras de los muebles de la cabaña. En vano le interrogan: sigue su carrera dando gritos espantosos. Se apoderan de él, le vuelven á

2010 Ministerio de Cultura

su estera, y le creen atacado de una accesion del mal que padece: permanece tranquilo un momento, despues se levanta de nuevo de improviso, y va á sumerjirse en un vivero: le sacan con trabajo, y le presentan un brevaje: »Dádsela á ese alce:" dice señalando á uno de sus parientes.

El médico trata de penetrar la causa del nuevo delirio del enfermo. »Me he dormido, responde és-»te gravemente, y he soñado que tenia un bisonte »en el estómago." La familia se manifiesta consternada; pero de repente esclaman los concurrentes, que ellos tambien están poseidos de un animal: el uno imita el grito de un carribú, éste el ladrido del perro, aquel el aullido del lobo. El enfermo á su vez imita los mujidos de su bisonte, y se arma una algazara espantosa. Hacen traspirar al soñador por medio de una infusion de salvia y de ramas de abeto; y curada ya su imajinacion por efecto de la condescendencia de sus amigos, declara que ya le ha salido del cuerpo el bisonte. Estas locuras, mencionadas por Charlevoix, se renuevan todos los dias entre los indios.

¿Como es posible que el mismo hombre que se elevaba tan alto cuando se creia en el momento de espirar, caiga tan bajo cuando tiene seguridad de vivir? En que consiste que unos ancianos sábios, unos jóvenes tan prudentes y unas mujeres tan sensatas, se sometan á los caprichos de un entendimiento desordenado? Estos son los misterios del hombre, esta es la doble prueba de su grandeza y de su miseria.

2010 Ministerio de Cultura

LENGUAS INDIANAS.

Cuatro lenguas principales parece se dividan la América septentrional: el algonquin y el huron al norte y al éste, el sioux al oeste, y el chicasés al mediodía; pero los dialectos difieren, por decirlo asi, de tribu á tribu. Los creeks actuales hablan el chicasés mezclado de algonquin.

El antiguo natche no era otra cosa que un dialecto mas suave del chicasés.

El natche, lo mismo que el huron y el algonquin, solo conocia dos jéneros, el masculino y el femenino, y desechaba el neutro. Esto es natural en unos pueblos que atribuyen sentidos á todo, que oyen voces en todos los murmullos, que suponen odios y amores en las plantas, deseos en las olas, espíritus inmortales en los animales, y almas en las rocas. En el natche no se declinaban los nombres; únicamente tomaban en el plural la letra *k*, ó el monosílabo *ki*, si el nombre acababa por consonante.

Los verbos se distinguian por la característica, la terminacion y el aumento. Asi los natchez decian *T-ija*, yo ando; *ni Tija-ban*, yo andaba; *ni-ga Tija*, yo andaré; *niki Tija*, yo anduve ó he andado.

Habia tantos verbos como sustantivos sometidos á la misma accion; y asi *comer* maiz era un verbo diferente de *comer* corzo; *pasearse* por un

2010 Ministerio de Cultura

bosque, se decia de otra manera que *pasearse* por una colina; *amar á su amigo*, se espresaba por el verbo *napitilima*, que significa yo estimo; *amar á su querida*, se espresaba por el verbo *nisikia*, que puede traducirse *yo soy feliz*. En las lenguas de los pueblos que se hallan inmediatos al estado de la naturaleza, los verbos son ó muy multiplicados, ó poco numerosos; pero siempre sobrecargados de una multitud de letras que varian las significaciones: el padre, la madre, el hijo, la mujer, y el marido, para espresar sus diversos sentimientos, han buscado tambien espresiones diversas, modificando, segun las pasiones humanas, la palabra primitiva que dió Dios al hombre con la existencia. El verbo era uno, y lo comprendia todo: el hombre ha sacado de él las lenguas con sus variaciones y sus riquezas; lenguas en que se encuentran sin embargo algunas palabras, radicalmente las mismas, que ha quedado como tipo ó prueba de un oríjen comun.

El chicasés, que es la raiz del natche, está privado de la letra *r*, fuera de las palabras derivadas del algonquin, como *arrego*, *yo hago la guerra*, que se pronuncia con cierto rompimiento de sonido. El chicasés tiene aspiraciones frecuentes para el lenguaje de las pasiones violentas, tales como el odio, la cólera y los celos; en los sentimientos tiernos y en las descripciones de la naturaleza, sus espresiones están llenas de encanto y de pompa.

Los sioux, que segun tradicion vinieron de Méjico al alto Mississipí, han estendido el imperio de su lengua por el oeste hasta los Montes Roqueños,

2010 Ministerio de Cultura

y por el norte hasta el rio Rojo, en donde se hallan los cipoveses, que hablan un dialecto del algonquin, y son enemigos de los sioux.

La lengua siouxa silba de un modo muy desagradable al oido: ella es la que ha puesto nombres á casi todos los rios y todos los lugares situados al oeste del Canadá, el Mississipí, el Missouri, el Osaje, etc.; pero todavía no se sabe casi nada de su gramática.

El algonquin y el huron son las lenguas madres de todos los pueblos de la parte de la América septentrional, comprendida entre las fuentes del Mississipí, la bahía de Hudson y el Atlántico, hasta la costa de la Carolina. Un viajero que supiese estas dos lenguas, podria recorrer sin intérprete mas de mil ochocientas leguas de pais, y hacerse entender de mas de cien pueblos.

La lengua algonquina empezaba en la Acadia y en el golfo de San Lorenzo; y volviendo del sudeste por el norte hasta el sudoeste, abrazaba una estension de mil doscientas leguas. Los indíjenas de la Virjinia la hablaban; y mas allá, en las Carolinas al mediodía, dominaba la lengua chicasesa. El idioma algonquin, por la parte del norte, terminaba en los cipoveses. Mas lejos aun aparece en el septentrion la lengua de los esquimales; al oeste la algonquina tocaba la ribera izquierda del Mississipí, en cuya orilla derecha reina la lengua siouxa.

El algonquin tiene menos enerjía que el huron; pero es mas dulce, mas elegante y mas claro. Se emplea ordinariamente en los tratados, y está re-

2010 Ministerio de Cultura

putado por la lengua pulida ó clásica del desierto.

Hablaban el huron el pueblo que le dió nombre y los iroqueses, que eran una colonia del mismo.

Esta es una lengua completa, que tiene sus verbos, nombres, pronombres y adverbios. Los verbos simples tienen dos conjugaciones, una absoluta y otra recíproca; las terceras personas tienen los dos jéneros, y los números y los tiempos siguen el mecanismo de la lengua griega. Los verbos activos se multiplican al infinito, como en la lengua chicasesa.

El huron no tiene labiales, se habla con el garguero, y casi todas las sílabas son aspiradas. El diptongo *ou* forma un sonido estraordinario, que se espresa sin hacer los labios movimiento alguno: los misioneros, no sabiendo como indicarle, le escribian con la cifra 8.

La índole de esta noble lengua consiste sobre todo en personificar la accion; esto es, en verter el pasivo por el activo. El P. Rasle lo esplica con este ejemplo: »Si preguntais á un europeo con qué »objeto le ha criado Dios, os contestará: Para co»nocerle, amarle, servirle, y alcanzar por este me»dio la gloria eterna." Un salvaje os responderia en la lengua hurona: »El Grande-Espíritu ha pensado »de nosotros: Que me conozcan, que me amen y »que me sirvan, y entonces les haré participar de »mi suprema felicidad."

La lengua hurona ó iroquesa tiene cinco dialectos principales.

Esta lengua no tiene sino cuatro vocales, á sa-

2010 Ministerio de Cultura

ber : *a* , *e* , *i* , *o* , y el diptongo 8, que participa un poco de la consonante y del valor de la *w* inglesa; sus consonantes son seis : *h* , *k* , *n* , *r* , *s* , *t*.

En el huron casi todos los nombres son verbos. No tiene infinitivo , y la raiz del verbo es la primera persona del presente de indicativo. Tiene tres tiempos primitivos , con los cuales se forman todos los otros : el presente de indicativo, el pretérito indefinido , y el futuro simple afirmativo. Casi no se conocen en ella los sustantivos abstractos ; y si se encuentran algunos , se han formado evidentemente despues de conocido el verbo concreto , modificando alguna de sus personas.

Esta lengua tiene un dual como el griego , y dos primeras personas plurales y duales. Carece de ausiliares para conjugar los verbos, de participios y de verbos pasivos , que se vierten por activa : para espresar : *Yo soy amado* , debe decirse : *Me aman*, *&c.* No tiene tampoco pronombres para espresar las relaciones de los verbos , que se conocen tan solo por la inicial del verbo, que se modifica diferentes veces , y de tan diversas maneras , como relaciones posibles esciten entre las diferentes personas de los tres números , lo cual es inmenso ; y de ahí es que estas relaciones son la llave de la lengua , y cuando llegan á comprenderse , para lo cual hay reglas fijas , está vencida toda la dificultad.

En los verbos debe observarse la particularidad de que los imperativos tienen primera persona.

Todas las voces de la lengua hurona pueden componerse entre sí , y fuera de contadas escepcio-

2010 Ministerio de Cultura

nes, es muy jeneral que el objeto del verbo, cuando no es un nombre propio, se incluya en el mismo verbo, sin formar mas que una sola palabra; pero entonces el verbo toma la conjugacion del nombre; porque todos los nombres pertenecen á una de las cinco conjugaciones.

Tiene esta lengua un gran número de partículas espletivas, que sin significar nada por sí solas, comunican gran fuerza y claridad al discurso. Mas estas partículas no son las mismas para los hombres y para las mujeres, sino que cada jénero tiene las suyas propias.

Se conocen dos jéneros, el jénero noble para los hombres, y el jénero no noble para las mujeres y para los animales machos ó hembras. Cuando se dice de un cobarde que es una mujer, se masculiniza la voz *mujer*; y si se dice de una mujer que es un hombre, se femeniniza la voz *hombre*.

El signo del jénero noble y del jénero no noble del singular dual y plural, es el mismo en los nombres que en los verbos, todos los cuales tienen en cada tiempo y en cada número dos terceras personas noble y no noble.

Cada conjugacion es absoluta, refleja, recíproca y relativa: lo esplicaré con un ejemplo.

Conjugacion absoluta.

SING. PRES. DEL INDICATIVO.

Iks8ens. — Yo aborrezco, etc.

DUAL.

Tenis8ens. — Tú y yo, etc.

2010 Ministerio de Cultura

PLURAL.

Te8as8ens. — Vosotros y nosotros, etc.

Conjugacion refleja.

SINGULAR.

Katats8ens. — Yo me aborrezco, etc.

DUAL.

Tiatats8ens. — Nosotros nos, etc.

PLURAL.

Te8atats8ens. — Vosotros y nosotros, etc.

Para la conjugacion recíproca se añade *te* á la conjugacion refleja, cambiando la *r* en *h* en las terceras personas del singular y del plural.

Resulta, pues:

Tekatats8ens.—Yo me aborrezco, *mutuò*, con alguno.

Conjugacion relativa del mismo verbo en el propio tiempo.

SINGULAR.

Relacion de la primera persona á las otras.

Kons8ens. — *Ego te odi, etc.*

Relacion de la segunda persona á las otras.

Taks8ens. — *Tu me.*

Relacion de la tercera masculina á las otras.

Rask8ens. — *Ille me.*

Relacion de la tercera persona femenina á las otras.

8aks8ens. — *Illa me, etc.*

Relacion de la tercera persona indefinida se.

Ionks8ens. — Me aborrecen.

DUAL.

La relacion del dual al dual y al plural, se con-

2010 Ministerio de Cultura

vierte en plural, y de consiguiente solo pondré la relacion del dual al singular:

Relacion del dual á las otras personas.

Kenis8ens. — *Nosotros 2 te, etc.*

Las terceras personas duales son á las otras lo mismo que las plurales.

PLURAL.

Relacion de la primera plural á las otras.

K8as8ens. — *Nos te, etc.*

Relacion de la segunda plural á las otras.

Tak8as8ens. — *Vos me.*

Relacion de la tercera plur. masc. á las otras.

Ronks8ens. — *Illi me.*

Relacion de la tercera fem. plur. á las otras.

Ionsks8ens. — *Illæ me.*

Conjugacion de un nombre.

SINGULAR.

Hieronke. — Mi cuerpo.
Tsieronke. — Tu cuerpo.
Raieronke. — Su — á él.
Kaieronke. — Su — á ella.
Ieronke. — El cuerpo de alguno.

DUAL.

Tenïeronke. — Nuestro *(meum et tuum)*.
Iakeiieronke. — Nuestro *(meum et illum)*.
Seniieronke. — Vuestro 2.
Niironke. — Su 2 de ellos.
Kaniironke. — Su 2 de ellas.

PLURAL.

Te8aieronke. — Nuestro *(nost. et vest.)*
Iak8aieronke. — Nuestro *(nost. et illor.)*.

2010 Ministerio de Cultura

Y asi de todos los nombres. Comparando la conjugacion de este nombre con la conjugacion absoluta del verbo *iks8ens*, yo aborrezco, se ve que las modificaciones de los tres números son absolutamente las mismas: *k* para la primera persona, *s* para la segunda, *r* para la tercera noble, *ka* para la tercera no noble, *ni* para el dual. Para el plural se dobla *te8a*, *se8a rati*, *konti*, mudando la *k* en *te8a*, la *s* en *se8a*, *ra* en *rati*, *ka* en *konti*, *&c.*

La relacion en los grados de parentesco es siempre del mayor al menor. Ejemplo:

Mi padre, *rakenika*, el que me tiene por hijo. (Relacion de la tercera persona á la primera).

Mi hijo, *rienha*, el que tengo por hijo. (Relacion de la primera á la tercera persona).

Mi tio, *rakenchaa*, *rak...* (Relacion de la tercera persona á la primera).

Mi sobrino, *rion8atenha*, *ri...* (Relacion de la primera á la tercera persona, como en el verbo precedente).

El verbo *querer* no puede traducirse en iroqués: se suple por *ikire*, *pensar*; de este modo:

Yo quiero ir allá.
Ikere etho iake.
Yo pienso ir allá.

Los verbos que espresan una cosa que no existe en el momento en que se habla, no tienen perfecto, sino tan solo un imperfecto, como *ronnhek8e*, imperfecto, ha vivido, ya no vive. Por analojía de esta regla: si *yo he amado* á alguno, y si *todavía le amo*, me serviré del perfecto *kenon8ehon*. Si ya no le amo, me serviré del imperfecto *kenon8esk8e*: yo

2010 Ministerio de Cultura

le amaba, pero *ya no le amo*. Esto en cuanto á los tiempos.

En cuanto á las personas, los verbos que espresan una cosa que no se hace voluntariamente, no tienen primeras personas, sino una tercera relativa á las otras. Asi, yo estornudo, *te8akitsionh8a*, relacion de la tercera á la primera: esto me estornuda, ó me hace estornudar.

Yo bostezo, *te8akskara8ata*, la misma relacion de la tercera no noble con la primera *8ak*, esto me abre la boca. La segunda persona tú bostezas, tú estornudas, será la relacion de la misma tercera persona no noble con la segunda *tesatsionk8a*, *tesaskara8ata*, *&c.*

Por lo quo mira á los términos de los verbos, ó á los rejimenes indirectos, hay en los finales una suficiente variedad de modificaciones que los espresan con claridad, y estas modificaciones están sujetas á reglas fijas.

Kninons, yo compro. *Kehninonse*, yo compro para alguno. *Kehninon*, yo compro de alguno. — *Katennietha*, yo envio. *Kehnieta*, yo envio por alguno. *Keiatennietennis*, yo envio á alguno.

Del solo exámen de estas lenguas resulta que los pueblos, á que damos el nombre de *salvajes*, se hallaban muy adelantados en aquella civilizacion, que proviene de la combinacion de las ideas: verdad que se confirmará mas por los pormenores de su gobierno (1).

(1) La mayor parte de las curiosas noticias que acabo de dar sobre la lengua hurona, las he tomado de una pequeña

2010 Ministerio de Cultura

CAZA.

Cuando los ancianos han decidido la caza del castor ó del oso, un guerrero va de puerta en puerta por los pueblos, diciendo: »Los jefes van á partir; »que los que quieran seguirles se pinten de negro, »y ayunen para saber del Espíritu de los sueños en »donde se encuentran este año los osos y los cas»tores."

Dado este aviso, todos los guerreros se embadurnan con negro de humo desleido con aceite de oso; empieza el ayuno de ocho noches, y es tan riguroso, que no puede tragarse ni una gota de agua, y se ha de estar cantando continuamente, para tener sueños felices.

Cumplido el ayuno, se bañan los guerreros, y se sirve un gran banquete, durante el cual cada indio refiere los sueños que ha tenido: si el número mayor de dichos sueños, designa un mismo punto

gramática iroquesa manuscrita que ha tenido la bondad de remitirme Mr. Marcoux, misionero del Salto de San Luis, distrito de Montreal, en el bajo Canadá. Por lo demas, los jesuitas dejaron algunos trabajos importantes sobre las lenguas salvajes del Canadá. El P. Chaumont, que habia pasado cincuenta años entre los hurones, compuso una gramática de su lengua, y tambien debemos preciosos documentos al P. Rasle, que vivió diez años en un pueblo de Abenakis. Un diccionario frances-iroquès que está concluido, será un nuevo tesoro para los filólogos. Tambien existe el manuscrito de un diccionario iroquès é ingles; mas por desgracia se ha perdido el primer volúmen, que comprendia desde la letra A hasta la L.

2010 Ministerio de Cultura

para la caza, queda resuelto dirijirse á aquel sitio.

Se ofrece un sacrificio espiatorio por las almas de los osos muertos en las cacerías precedentes, y se les conjura que sean favorables á los nuevos cazadores; es decir, que se ruega á los osos difuntos que dejen matar á los osos vivos. Cada guerrero canta sus antiguas hazañas contra las fieras.

Concluidas las canciones, parten completamente armados. Cuando llegan á la orilla de un rio, los guerreros con un canalete en la mano, se sientan de dos en dos en el fondo de las canoas, y á una señal del jefe se colocan en fila: el que va á la cabeza rompe el esfuerzo del agua cuando se navega contra la corriente. A estas espediciones llevan traillas, lazos y abarcas para andar sobre la nieve. Llegados al punto convenido, se sacan las canoas á tierra, en donde las rodean de una empalizada revestida de césped. El jefe divide los indios en compañías compuestas de igual número de individuos. Divididos asi los cazadores, se procede á repartir el pais de la caza, y cada compañía levanta una choza en el centro del terreno que le ha cabido.

Se separa la nieve, se clavan en el suelo unos piquetes, y se arriman á ellos cortezas de abedúl. Estas forman las paredes de la choza, y sobre ellas se colocan otras inclinadas una sobre otra, que forman el techo del edificio; un agujero practicado en el centro sirve de chimenea. La nieve tapa por fuera los vacíos de la obra, y las sirve de enlucido ó enjalbegado. Encienden un brasero en medio de la cabaña; cubren de pieles el piso; los perros duer-

2010 Ministerio de Cultura

men á los pies de sus amos, y lejos de sentirse frio, se esperimenta un calor sofocante. El humo lo llena todo, y los cazadores, sentados ó acostados, procuran colocarse al abrigo de este humo.

Para dar principio á la caza del castor, se aguardan las nevadas, y que el viento de nordeste, serenando el cielo, haya traido un frio seco. Pero durante los dias que preceden á este viento, se ocupan en otras cazas menores, como por ejemplo las de las nútrias, zorras y ratones de almizcle.

Las trampas que se emplean contra estos animales son unas tablas mas ó menos gruesas y anchas. Se abre un hoyo en la nieve: se coloca una punta de la tabla en el suelo, y la otra sobre tres pedazos de madera armados en forma de número 4. El cebo se pone en uno de los palos de esta cifra; y el animal que quiere cojerle, se introduce debajo la tabla, tira del cebo, hace caer la tabla, y queda cojido.

Los cebos difieren segun los animales á que se destinan: al castor le ponen un pedazo de madera de pobo, á la zorra y al lobo un trozo de carne, y al raton de almizcle nueces y frutas secas.

Los armadijos para cojer los lobos se colocan á la entrada de los pasos, y á la salida de una maleza; á las zorras en la pendiente de las colinas, á alguna distancia de los conejares; á las ratas de almizcle en los sotos de fresnos, y á las nútrias en las hondonadas de las praderas y en los juncares de los estanques.

Se visitan las trampas por la mañana, y al efec-

2010 Ministerio de Cultura

to parten de la choza dos horas antes de amanecer.

Los cazadores caminan sobre la nieve con unas abarcas de dieziocho pulgadas de largo y ocho de ancho: su forma es oval por delante y puntiaguda por detras; la curbatura de la elipse es de madera de abedúl doblada y endurecida al fuego, y las cuerdas transversales y lonjitudinales, son unas correas de cuero, de seis líneas en todos sentidos, reforzadas con vástagos de mimbre: este calzado se sujeta á los pies por medio de tres correas. Sin estas máquinas injeniosas seria imposible en invierno dar un paso por aquellos climas; pero al principio incomodan y fatigan mucho, porque precisan á volver las rodillas hácia dentro y separar las piernas.

Cuando se procede á visitar y recojer los cepos en los meses de Noviembre y Diciembre, se hace ordinariamente en medio de los remolinos de nieve, de granizo y de viento, y el cazador apenas distingue medio pie delante de sí. Marchan en silencio; pero los perros que perciben el olor de la pieza, lo manifiestan con aullidos. Es necesaria toda la sagacidad del salvaje para encontrar las trampas sepultadas con las sendas bajo los hielos.

A un tiro de piedra de los lazos, se detiene el cazador para aguardar la salida del sol; permanece en pie inmóvil en medio de la tempestad, la espalda vuelta al viento y los dedos en la boca: en cada pelo de las pieles en que va envuelto, se forma una aguja de escarcha, y el copete de cabello que corona su cabeza se convierte en un penacho de hielo.

2010 Ministerio de Cultura

Luego que raya el alba, y se descubren las trampas que han caido, corren á dar fin de la bestia cojida. Un lobo ó una zorra, con los lomos medio magullados, muestra al cazador su negra boca y afilados dientes; pero los perros los rematan muy pronto.

Se separa la nueva nieve, y se vuelve á armar la máquina, en la que se coloca un cebo fresco, que se cuida de colocar en la direccion del viento. Algunas veces sucede que los cepos se sueltan sin cojer la caza; este accidente es efecto de la astucia de las zorras, las cuales sacan el cebo adelantando la pata por el lado de la tabla, en lugar de meterse bajo la trampa; por cuyo medio hacen el pillaje libres de todo riesgo.

Si la primera recoleccion de lazos ha sido copiosa, los cazadores regresan triunfantes á la cabaña con una algazara estraordinaria: refieren los lances de la madrugada; invocan á los manitús; gritan sin entenderse; desatinan de alegría, y hasta los perros los acompañan con sus ladridos. Del éxito de este primer dia se sacan los presajios mas favorables para lo venidero.

Cuando acaban de caer las nieves, y resplandece el sol sobre su endurecida superficie, se publica la caza del castor. Ante todo se hace una oracion solemne al Gran-Castor, presentándole una ofrenda de tabaco de hoja. Cada indio se arma de una gran maza para romper el hielo y una red para cojer la presa; mas por mucho que sea el rigor del invierno, ciertos lagos pequeños del alto Canadá, no se

2010 Ministerio de Cultura

hielan jamás: fenómeno que proviene ó de la abundancia de algunas fuentes calientes, ó de la esposicion particular del terreno.

Estos depósitos de agua no conjelables, están jeneralmente formados por los mismos castores, segun lo he dicho ya en el artículo de historia natural. Ve aqui como se destruyen las pacíficas criaturas de Dios.

En la calzada del estanque en donde viven los castores, se practica una abertura bastante ancha para que el agua pueda derramarse, y la ciudad maravillosa quede en seco. Puestos los cazadores sobre la calzada, con una macana en la mano y los perros detras, están con la mayor atencion mirando como quedan á descubierto las habitaciones, al paso que va bajando el agua. Alarmado el pueblo anfibio á vista de tan rápido derrame, y juzgando, sin conocer la causa, que se ha abierto alguna brecha en la calzada, tratan al momento de cerrarla. Todos nadan á porfía: los unos se dirijen para examinar la naturaleza del daño, estos acuden á la orilla para buscar materiales, aquellos corren á las casas de campo para avisar á sus conciudadanos. Los desventurados se ven cercados por todas partes: sobre la calzada la macana deja tendido al obrero que se esforzaba en reparar la avería; el habitante refujiado en su casa de campo, no está ya seguro; el cazador le arroja á los ojos un polvo que le ciega, y los perros le ahogan. Los gritos de los vencedores resuenan por los bosques, el agua se agota, y marchan al asalto de la ciudad.

2010 Ministerio de Cultura

El modo de cojer los castores en los viveros helados es distinto: practícanse en el hielo algunas aberturas; y los castores, aprisionados bajo su bóveda de cristal, corren á respirar á aquellos agujeros. Los cazadores procuran tapar con hojas de caña el lugar quebrantado; porque sin esta precaucion, los castores descubririan la emboscada que les oculta el meollo de junco que se ha derramado sobre el agua. Aproxímanse, pues, al respiradero; pero el remolino que forman nadando, los vende: el cazador mete el brazo por el agujero, coje el animal por una pata, y le arroja sobre el hielo, donde le rodea un círculo de asesinos, perros y hombres. Colgado al punto á un árbol, un salvaje le desuella medio vivo, á fin de que su pelo vaya mas allá de los mares á abrigar la cabeza de un habitante de Lóndres ó París.

Terminada la espedicion contra los castores, regresan á la cabaña de la caza, cantando himnos al Gran-Castor, al ruido del tambor y del chichikué.

La operacion de desollar las reses se hace en comun. Se plantan postes; en cada uno de ellos se cuelgan de las patas dos castores, y colocado un cazador á cada lado, á una voz del jefe abren el vientre de los animales muertos y los desuellan. Si entre las víctimas se encuentra una hembra, esto produce una consternacion universal; porque el matar las hembras del castor, ademas de crímen relijioso, es tambien un delito político, una causa de guerra entre las tribus. Pero sin embargo el interes, la

2010 Ministerio de Cultura

aficion á los licores fuertes, y la necesidad de armas de fuego, se han sobrepuesto á la fuerza de la supersticion y al derecho establecido; un gran número de hembras han sido ojeadas y muertas, lo que tarde ó temprano producirá la estincion de su raza.

La caza termina con una comida compuesta de la carne de los castores: en ella pronuncia un orador el elojio de los difuntos como si no hubiese contribuido á su muerte: refiere todo lo que yo he dicho de sus costumbres; pondera su talento y su sagacidad: »Ya no oireis, dice, la voz de los jefes que »os mandaban, á los que habiais elejido para que os »diesen leyes entre todos los guerreros castores. »Vuestro lenguaje, que los agoreros comprenden »perfectamente, no se hablará ya en el fondo del »lago; ya no dareis mas batallas á las nútrias vues»tros crueles enemigos. ¡No, castores! pero vues»tras pieles servirán para comprar armas; nosotros »llevaremos á nuestros hijos vuestros jamones cura»dos al humo, y no permitiremos que nuestros per»ros quebranten vuestros duros huesos."

Todos los discursos y todas las canciones de los indios manifiestan que estos se asocian á los animales suponiéndoles cierto carácter y lenguaje, que los miran como unos institutores, como unos seres dotados de una alma intelijente. La Escritura ofrece muchas veces á los hombres el ejemplo del instinto de los animales.

La caza del oso es la mas importante entre los salvajes. Se verifica en invierno, y empieza por largos ayunos, purgaciones sagradas y banquetes. Los

2010 Ministerio de Cultura

cazadores siguen unos caminos espantosos á orilla de los lagos, y entre montañas cuyos precipicios oculta la nieve. En los desfiladeros peligrosos ofrecen el sacrificio que se reputa mas acepto al jenio del desierto, cual es el de suspender un perro vivo á las ramas de un árbol, y dejarle morir alli rabiando. Algunas chozas dispuestas de pronto cada noche, proporcionan un miserable abrigo: alli están helados por una parte y abrasados por otra; para defenderse contra el humo, no hay otro recurso que el de acostarse boca abajo, cubriéndose el rostro con pieles. Los hambrientos perros aullan, y pasan y vuelven á pasar repetidas veces sobre el cuerpo de sus amos; y cuando estos creen que van á tomar un miserable refrijerio, su perro, que ha estado mas alerta, se lo traga.

Despues de fatigas inauditas, llegan á unas llanuras cubiertas de bosques de pinos, que son la guarida ordinaria de los osos. Alli se olvidan las incomodidades y los peligros, y comienza la accion.

Divídense los cazadores, y situándose á cierta distancia unos de otros, abrazan un grande espacio circular. Colocados en los diferentes puntos del círculo, marchan á la hora convenida sobre un radio que se dirije al centro, examinando con cuidado todos los árboles antiguos en donde suelen esconderse los osos: muchas veces descubre al animal el señal que deja su aliento en la nieve.

Luego que el indio ha descubierto las huellas que busca, llama á sus compañeros, trepa al pino, y á diez ó doce pies del suelo encuentra el agujero

2010 Ministerio de Cultura

por donde el solitario se ha retirado á su celdilla: si el oso está dormido, le parten la cabeza, y subiendo luego al árbol otros dos cazadores, ayudan al primero á sacar al muerto de su escondrijo y precipitarlo.

El guerrero esplorador y vencedor baja entonces, enciende su pipa, la coloca en la boca del oso, y soplando en el braserillo de la pipa, llena de humo el gargüero del cuadrúpedo. En seguida dirije algunas palabras al alma del difunto; le ruega que le perdone su muerte, y no le sea contrario en las caceras. Despues de esta arenga, corta el frenillo de la lengua del oso, para quemarla en el pueblo, á fin de descubrir por el modo como cruja y chisporrotee en el fuego, si el espíritu del oso está ó no está aplacado.

El oso no siempre está encerrado en el tronco de un pino, porque habita con mucha frecuencia en una guarida, cuya entrada tapa. Este buen ermitaño suele estar tan repleto, que apenas puede andar, sin embargo de haber vivido sin comer una parte del invierno.

Los guerreros que partieron de los diferentes puntos del círculo dirijiéndose al centro, se encuentran al fin en él, llevando, arrastrando ú ojeando su presa: algunas veces se ven llegar jóvenes salvajes, que con una varita hostigan á un enorme oso que trota pesadamente sobre la nieve, y cuando ya están cansados de este juego, clavan un cuchillo en el corazon del pobre animal.

La caza del oso, lo mismo que todas las demas,

2010 Ministerio de Cultura

acaba por un convite sagrado, en el cual se acostumbra á asar un oso entero, y servirle á los convidados, que están sentados alrededor sobre la nieve, al abrigo de los pinos, cuyas ramas se hallan tambien cubiertas de nieve. Alli se ve á la puuta de un poste la cabeza de la víctima, pintada de azul y rojo, y algunos oradores le dirijen la palabra, prodigando alabanzas al muerto, al mismo tiempo que devoran sus miembros. »¡Con que lijereza trepabas »á lo alto de los árboles! ¡Con que fuerza acome»tias! ¡Con que constancia llevabas adelante tus em»presas! ¡Cuanta sobriedad en tus ayunos! Guerro»ro de la vellosa vestidura, las jóvenes osas se abra»saban de amor por ti en la primavera. Ahora ya »no existes; pero tus despojos hacen aun las deli»cias del que los posee."

Muchas veces, sentados en compañía de los salvajes, se ven en estos convites algunos perros, osos y nútrias domesticados.

Durante esta caza, contraen los indios algunos compromisos, que con dificultad pueden cumplir: juran, por ejemplo, no comer hasta haber llevado á su mujer ó su madre la pata del primer oso que maten; y algunas veces su mujer y su madre se hallan á tres ó cuatrocientas millas del bosque donde han muerto la bestia. En estos casos se consulta al agorero, el cual, mediante un presente, arregla el negocio. Los imprudentes que hacen estos votos, quedan libres de ellos quemando en honor de la Gran-Liebre la parte del animal que habian dedicado á sus parientes.

2010 Ministerio de Cultura

La caza del oso acaba hácia el fin de Febrero, y en esta época empieza la del alce. Estos animales se encuentran en grandes manadas en los semilleros de abetos.

Para cojerlos se cierra un terreno considerable en dos triángulos de desigual estension, formados de estacas altas y muy unidas. Estos dos triángulos se comunican por uno de sus ángulos, á cuya inmediacion se colocan algunos lazos. La base del triángulo mayor permanece abierta, y los guerreros se colocan en ella en una sola fila. Desde aquel punto empiezan á avanzar dando grandes gritos y batiendo una especie de tambor: los alces echan á huir por el cercado que forman las estacas, buscando en vano una salida, y cuando llegan al estrecho fatal, quedan cojidos en los lazos: los que salvan este peligro, se precipitan en el triángulo pequeño, en donde son fácilmente asaeteados.

La caza del bisonte se verifica en tiempo de verano en las savanas que rodean el Missouri ó sus afluentes. Los indios, recorriendo la llanura, hacen huir las manadas hácia el rio. Cuando rehusan huir, se pone fuego á las yerbas, y los bisontes se encuentran estrechados entre el incendio y el rio. Algunos millares de aquellos pesados animales, bramando á la vez, atravesando las llamas ó las aguas, y cayendo alcanzados por una bala, ó heridos por una estaca, ofrecen un espectáculo admirable.

Todavía emplean los salvajes otros medios de ataque contra los bisontes: unas veces se disfrazan de lobos, á fin de aproximarse mas; otras atraen á

2010 Ministerio de Cultura

las hembras imitando los mujidos del macho. Hácia el fin del atoño, cuando los rios apenas están helados, reunidas dos ó tres tribus, dirijen los ganados hácia estos rios. Un sioux, revestido con la piel de un bisonte, pasa el rio sobre el quebradizo hielo; engañados los bisontes le siguen, pero el frájil puente se rompe bajo el peso de las enormes reses, que perecen en medio de aquellas ruinas flotantes. En estas ocasiones se sirven los cazadores de la flecha: el golpe mudo de esta arma no espanta la caza, y el cazador recoje la saeta luego que tiene rendido el animal. El mosquete no tiene esta ventaja, porque en el uso del plomo y de la pólvora hay pérdida y ruido.

Se procura cojer á los bisontes á contra viento, porque estos animales ventean al hombre á gran distancia. Los machos heridos se vuelven contra el que los ha herido, defienden á la hembra, y mueren muchas veces por ella.

Los sioux que vagan por las savanas á la orilla derecha del Mississipí, desde este rio hasta el salto de San Antonio, adiestran caballos de raza española, con los cuales persiguen á los bisontes.

Algunas veces tienen en esta caza muy singulares compañeros, cuales son los lobos. Estos se reunen á los indios á fin de aprovecharse de lo que dejan, y en la confusion, suelen llevarse los becerros que se estravian.

Muchas veces cazan tambien los lobos por su cuenta. Tres ó cuatro de ellos divierten á una vaca con sus juegos, y mientras ella observa atentamen-

2010 Ministerio de Cultura

te los juegos de aquellos traidores, un lobo oculto en la yerba la coje por las tetas; el animal vuelve la cabeza para sacudirse, y entonces le asaltan al cuello los tres cómplices de aquel malvado.

En el teatro donde se verifica esta caza, se ejecuta algunos meses despues otra no menos cruel, aunque mas pacífica, cual es la de las palomas: las cojen por la noche á la luz de una antorcha sobre los árboles aislados, en donde reposan durante su emigracion del norte al mediodía.

El regreso de los guerreros en la primavera, cuando la caza ha sido buena, es una gran fiesta. Vuelven á buscar sus canoas, las reparan con grasa de oso y resina de terebinto: las peleterías, las carnes curadas al humo, y los equipajes se embarcan y se abandonan á la corriente de los rios, cuyos saltos y cataratas han desaparecido con el crecimiento de las aguas.

Al acercarse á los pueblos, salta en tierra un indio, y corre á avisar á la nacion. Las mujeres, los niños, los ancianos y los guerreros que han quedado en las cabañas, corren todos al rio, y saludan á la flota con un grito que es contestado con otro igual. Entonces rompen las piraguas su fila, y se colocan costado con costado, presentando la proa. Los cazadores saltan á la orilla, entran en los pueblos con el mismo órden que se observó en la partida, y cada uno de ellos canta sus propias alabanzas: »Es necesario ser muy hombre para atacar á »los osos como yo lo he hecho; es menester ser »muy hombre para traer las pieles y los víveres que

2010 Ministerio de Cultura

»yo he traido en tan grande abundancia." Las tribus aplauden, y las mujeres siguen descargando los productos de la caza.

Se reparten en la plaza pública las pieles y las carnes; se enciende el fuego del regreso, y se echan en él los frenillos de lenguas de oso: si son carnosos y chisporrotean bien, es muy buen agüero; si están secos y se queman sin ruido, es señal de que la nacion se halla amenazada de alguna gran desgracia.

Despues de la danza de la pipa, se sirve la última comida de la caza, que consiste en un oso que se ha traido vivo de la selva: le ponen á cocer todo entero, con la piel y las entrañas, en una enorme caldera. No ha de dejarse nada del animal, ni han de quebrantarse sus huesos, como en la costumbre judaica, y es preciso beber hasta la última gota el agua en que ha sido hervido: para lo cual el salvaje cuyo estómago rehusa el alimento, llama en su ausilio á sus compañeros. Esta comida dura ocho ó diez horas, y los concurrentes salen de ella en un estado horrible; algunos pagan con la vida el horrible placer que la supersticion impone. Un sachem cierra la ceremonia con las siguientes palabras:

»Guerreros, la Gran-Liebre ha mirado nuestras »flechas: habeis mostrado la sagacidad del castor, »la prudencia del oso, la fuerza del bisonte, la ce»leridad del alce. Retiraos, pues, y pasad la luna »de fuego en la pesca y en los juegos." Este discurso termina con el grito relijioso ¡OAH! tres veces repetido.

**

2010 Ministerio de Cultura

Los animales que proveen de peletería á los salvajes son: el tejon, la zorra gris, amarilla y roja, el pecano, el gofero, la liebre gris y blanca, el armiño, el castor, la marta, el raton de almizcle, el gato tigre ó carcajú, la nútria, el lobo cerval, la ardilla negra, gris ó listada, el oso y el lobo de muchas especies.

Las pieles destinadas á curtir son las del alce, dante, oveja montés, corzo, gamo, ciervo y bisonte.

2010 Ministerio de Cultura

LA GUERRA.

Entre los salvajes todo el mundo va armado, hombres, mujeres, niños; mas el cuerpo de los combatientes se compone en jeneral de la quinta parte de la tribu.

La edad legal para el servicio militar empieza á los quince años. La guerra es el gran negocio de los salvajes, y todo el fondo de su política: tiene algo mas de lejítima que la guerra que se hace en los pueblos civilizados; porque casi siempre se declara por la existencia del pueblo que la emprende, y su objeto es el de conservar los paises de caza, ó los terrenos propios para el cultivo. Mas por lo mismo que el indio solo se aplica por vivir al arte que le dá la muerte, resultan de ello furores implacables entre las tribus. Se disputa el alimento de la familia: el odio se hace individual, y como los ejércitos son poco numerosos, y cada enemigo conoce el nombre y el semblante de su enemigo, pelean tambien con encarnizamiento, por antipatías de carácter, y por resentimientos particulares; aquellos hijos de un mismo desierto, llevan á sus querellas con los estranjeros la animosidad propia de las discordias civiles.

A esta primera y jeneral causa de la guerra entre los salvajes, se allegan otras razones de levantamientos, nacidas de cualquier motivo supersticio-

2010 Ministerio de Cultura

so, de una disension doméstica de algun interes procedente del comercio con los europeos. Asi es, que el matar algunas hembras de castores, era un motivo lejítimo de guerra entre las hordas del norte de América.

La guerra se declara de un modo estraordinario y terrible. Cuatro guerreros pintados de negro desde los pies á la cabeza, se introducen á favor de la noche en el pueblo amenazado, y llegados á las puertas de las cabañas, echan en el fogon una macana pintada de rojo, al pie de la cual están marcados con caractéres conocidos por los sachems los motivos de las hostilidades: los primitivos romanos arrojaban una javalina en el territorio enemigo. Estos reyes de armas indianos desaparecen al momento como unas fantasmas, dando el famoso grito ó *woop* de guerra, el cual se forma apoyando una mano sobre la boca, de modo que el sonido que sale temblando, ya mas sordo, ya mas agudo, termine por una especie de rujido, de que no es posible dar idea.

Publicada la guerra, si el enemigo es sobrado débil para sostenerla, huye; si se considera bastante fuerte, la acepta, y empiezan los preparativos y las ceremonias de costumbre.

Se enciende en la plaza pública un gran fuego, y la caldera de la guerra, colocada sobre la hoguera, es la marmita del jenízaro. Cada combatiente mete en ella algo de lo que le pertenece: se plantan tambien dos postes, de donde se cuelgan flechas, macanas y plumas, todo pintado de rojo. Di-

2010 Ministerio de Cultura

chos postes se colocan al septentrion, al oriente, al mediodía ó al occidente de la plaza pública, segun el punto jeográfico de donde debe proceder la batalla.

Hecho esto, se presenta á los guerreros la *medicina* de la guerra, vomitivo violento desleido en un azumbre de agua, que debe beberse de un tiron. Los jóvenes se dispersan por las inmediaciones, aunque sin separarse mucho, y el jefe que debe mandarlos, despues de haberse frotado el cuello y el rostro con grasa de oso y carbon molido, se retira á la estufa, en donde pasa dos dias enteros sudando, ayunando y observando sus sueños. Durante estos dos dias está prohibido á las mujeres el acercarse á los guerreros; pero pueden hablar con el jefe de la espedicion, al cual visitan para obtener una parte del botin que se haga; porque los salvajes nunca dudan del buen éxito de sus empresas.

Dichas mujeres llevan varios presentes, que dejan á los pies del jefe; y éste nota con granos ó conchas la pretension de cada una: una hermana reclama un prisionero que haga con ella las veces del hermano que murió peleando; una matrona pide algunas cabelleras para consolarse por la pérdida de sus parientes; una viuda requiere un cautivo por marido, ó una viuda estranjera por esclava; una madre pide un huérfano para reemplazar al hijo que ha perdido.

Transcurridos los dos dias de retiro, los jóvenes guerreros se dirijen á su vez ante el jefe de la guerra, y le declaran su designio de tomar parte en la

2010 Ministerio de Cultura

espedicion; porque aunque el consejo haya resuelto hacer la guerra, esta determinacion no liga á nadie, pues el empeño es puramente voluntario.

Todos los guerreros se embadurnan de negro y colorado de la manera que les parece mas adecuada para aterrar al enemigo. Unos se hacen barras lonjitudinales ó transversales en los carrillos; estos figuras redondas ó triangulares; aquellos se pintan serpientes. El pecho descubierto y los brazos desnudos de un guerrero, ofrecen la historia de sus hazañas: algunas cifras particulares espresan el número de cabelleras que ha arrancado, los combates en que se ha encontrado, los peligros que ha corrido. Estos jeroglíficos impresos en el cútis con puntos azules, nunca pueden borrarse: son unas picaduras muy finas quemadas con resina de pino.

Los combatientes, enteramente desnudos ó vestida una túnica sin mangas, adornan de plumas el único copete de cabello que conservan en el vértice de la cabeza. En su cinturon de cuero llevan ceñido el cuchillo para recortar el cráneo; y la macana pende tambien del mismo cinturon: en la mano derecha llevan el arco ó la carabina, y sobre el hombro izquierdo la aljaba con las flechas, ó el frasco de cuerno lleno de pólvora y de balas. Asi procuraban hacerse formidables á los ojos de los romanos los cimbrios, los teutones y los francos.

El jefe de la guerra sale de la estufa con un collar de porcelana rojo en la mano, y dirije á sus hermanos de armas un discurso: »El Grande-Espí»ritu abre mi boca. La sangre de nuestros parien-

2010 Ministerio de Cultura

»tes muertos en la última guerra, todavía no se ha »secado; sus cuerpos no han sido cubiertos, y es »menester que vayamos á defenderlos de las mos- »cas. He resuelto, pues, marchar por la senda de »la guerra; he visto osos en mis sueños; los mani- »tús buenos me han prometido su asistencia, y los »malos no me serán contrarios: iré, pues, á co- »merme á los enemigos, á beber su sangre, á ha- »cer prisioneros. Si yo perezco, ó si algunos de los »que quieren seguirme pierden la vida, nuestras »almas serán recibidas en la rejion de los espíritus, »y nuestros cuerpos no quedarán tendidos en el pol- »vo ó en el lodo, porque este collar rojo pertene- »cerá al que cubra á los muertos."

Dichas estas palabras, arroja el collar en el suelo, y los guerreros mas célebres se precipitan para recojerle: los que todavía no han combatido, ó que solo disfrutan de una celebridad comun, no se atreven á disputar el collar. El guerrero que le levanta queda hecho teniente jeneral del jefe, y le reemplaza en el mando, si perece en la espedicion.

El guerrero que posee el collar hace un discurso. Traen agua caliente en una vasija: los jóvenes lavan al jefe de la guerra, quitándole el color negro de que está cubierto, en seguida le pintan los carrillos, la frente y el pecho con gredas y arcillas de diferentes colores, y le revisten con su traje mas precioso.

Durante esta ovacion canta el jefe á media voz aquella famosa cancion de muerte que entona el que va á sufrir el suplicio del fuego.

2010 Ministerio de Cultura

»Yo soy intrépido y valiente, y no temo morir; »me rio de los tormentos. ¡Cuan cobardes son los »que los temen! ¡Son mujeres, menos que muje- »res! ¡Ahogue la rabia á mis enemigos! ¡Pueda »yo devorarlos, y beber su sangre hasta la última »gota!."

Acabada por el jefe la cancion de muerte, empinza su segundo la cancion de guerra.

»Yo pelearé por la patria; y arrancaré cabelle- »ras, y beberé en el cráneo de mis enemigos, &c."

Cada guerrero, segun su carácter, añade á esta cancion algunos pormenores mas ó menos atroces. Unos dicen: »Yo cortaré con los dientes los dedos »de mis enemigos; yo les quemaré los pies, y en »seguida las piernas." Otros: »Yo dejaré que los »gusanos se introduzcan en sus llagas; yo les quita- »ré la piel del cráneo; yo les arrancaré el corazon, »y se lo meteré en la boca."

Estas canciones infernales solo las cantaban entre aullidos las hordas del norte. Las tribus del mediodía se contentaban con ahogar á sus prisioneros en el humo.

Habiendo repetido el guerrero su cancion de guerra, recita la cancion de familia, que consiste en el elojio de los abuelos. Los jóvenes que van á la guerra por la primera vez permanecen silenciosos.

Concluidas estas primeras ceremonias, pasa el jefe al consejo de los sachems, que están sentados en círculo con una pipa roja en la boca, y les pregunta si persisten en querer levantar el hacha. Empieza de nuevo la deliberacion, y casi siempre se

2010 Ministerio de Cultura

confirma la resolucion primera. Entonces se vuelve el jefe de la guerra á la plaza pública, y anuncia á los jóvenes la decision de los ancianos, á lo que responden los jóvenes con una aclamacion.

Desatan el perro sagrado, que estaba atado á un poste, y le ofrecen á Areskui, dios de la guerra. Entre las naciones del Canadá, degüellan este perro, y despues de haberle hervido en una caldera, le sirven á los hombres que se hallan reunidos, sin que sea permitido á ninguna mujer asistir á este banquete misterioso. Concluida la comida, declara el gefe que se pondrá en marcha tal dia al amanecer, ó al ponerse el sol.

Oida esta declaracion, la indolencia natural de los salvajes, es al momento reemplazada por una actividad estraordinaria: la alegría y el ardor marcial de los jóvenes se comunican á la nacion; y al momento se establecen una especie de talleres para la construccion de carretones y canoas.

Los carretones empleados en el transporte de los bagajes, de los enfermos y de los heridos, se forman de dos tablas muy delgadas de pie y medio de largo y siete pulgadas de ancho, realzadas por delante. Tienen unos rebordes en donde se atan unas correas para sujetar los fardos, y los salvajes tiran de este carro sin ruedas por medio de una doble banda de cuero, llamada *metump*, que se pasan sobre el pecho, y cuyos estremos están atados en la delantera del carreton.

Las canoas son de dos especies: unas mas grandes y otras mas pequeñas, y se construyen del mo-

2010 Ministerio de Cultura

do siguiente: se unen por sus estremidades unas piezas curvas, de manera que formen una elipse de cerca de ocho pies y medio en su menor diámetro, y veinte en el mayor; y sobre estas piezas maestras se colocan unas costillas delgadas de madera de cedro rojo, reforzadas con un tejido de mimbres. Este esqueleto de la canoa se reviste con cortezas arrancadas en invierno á los olmos y á los abedules, echando agua hirviendo sobre el tronco de estos árboles, cuyas cortezas se unen con raices de abeto, que son en estremo flexibles, y tardan mucho á secarse. La costura se cubre por dentro y por fuera con un baño de una resina, cuyo secreto conservan los salvajes. Concluida la canoa, y armada de sus canaletes de arce, se parece bastante á una tejedera ó araña de agua, elegante y lijero insecto, que marcha con rapidez sobre la superficie de los lagos y de los rios.

Un combatiente debe llevar consigo diez libras de maiz, ó de otros granos, su estera, su manitú y su *saco de medicina*.

El dia que precede al de la partida, llamado el dia de la despedida, está consagrado á una ceremonia muy tierna entre las naciones de las lenguas hurona y algonquina. Los guerreros que hasta entonces han estado acampados en la plaza pública ó en una especie de campo de Marte, se dispersan por los pueblos, y van á despedirse de cabaña en cabaña, donde son recibidos con muestras del mas tierno interes: todos quieren tener alguna cosa que les haya pertenecido, y con este objeto les quitan el

2010 Ministerio de Cultura

manto para darles otro mejor, cambian con ellos una pipa, y en todas partes se ven precisados á comer, ó apurar una copa. Cada choza ofrece por ellos un voto particular; y es indispensable que contesten á sus huéspedes con un deseo semejante.

Cuando el guerrero se despide de su propia cabaña, se detiene primero al umbral de la puerta. Si tiene madre, sale ésta la primera, y su hijo la besa los ojos, la boca y los pechos. Se presentan en seguida sus hermanas y les toca la frente: póstrase á sus pies su mujer, á la cual encomienda á los buenos jenios. De todos sus hijos solo le presentan los varones, sobre los cuales estiende el hacha ó la macana. Su padre en fin se presenta el último: el sachem, despues de haberle dado un golpe en la espalda, le dirije un discurso para exhortarle á honrar á sus abuelos: »Yo estoy detras de ti, le dice, como tú estas detras de tu hijo: si los enemigos lle»gan á mí, harán caldo con mi carne, insultando »tu memoria."

Al otro dia de la despedida, es el dia mismo de la partida. Al despuntar el alba sale de su choza el jefe de la guerra, y dá el grito de muerte. Si ha obscurecido el cielo la menor nubecilla, si ha ocurrido algun sueño funesto, si se ha visto algun pájaro ú otro animal de mal agüero, se difiere el dia de la marcha. El campo despertado por el grito de muerte se levanta y se arma.

Los jefes de las tribus enarbolan los estandartes, que son unos pedazos de corteza de forma redonda y pendientes de la punta de una lanza, sobre los

2010 Ministerio de Cultura

cuales están groseramente dibujados algunos manitús, una tortuga, un oso, un castor, &c. Los jefes de las tribus son una especie de mariscales de campo á las órdenes del jeneral y de su segundo. Hay ademas algunos capitanes no reconocidos por el grueso del ejército: estos son unos partidarios, á quienes siguen los aventureros.

Procédese luego al alistamiento del ejército: cada guerrero, pasando por delante del jefe, le entrega un pedacito de madera marcado con un signo particular. Hasta la entrega de su símbolo respectivo, pueden los guerreros retirarse de la espedicion; pero dada esta prenda, cualquiera que vuelva atras es declarado infame.

Preséntase luego el sumo sacerdote seguido del colejio de los agoreros ó médicos, los cuales llevan unas cestas de junco en forma de embudo, y unas bolsas de piel llenas de raices y de plantas. Los guerreros se sientan en el suelo con las piernas cruzadas, formando círculo, en medio del cual están los sacerdotes en pie.

El primer agorero llama á los combatientes por sus nombres: el guerrero llamado se levanta y entrega su manitú al agorero, que le coloca en una de las cestas, cantando al mismo tiempo estas voces algonquinas, *¡ajouh-oyah-alluya!*

Los manitús varian al infinito, porque representan los caprichos y los sueños de los salvajes: pieles de raton henchidas de heno ó de algodon, unos gusanillos blancos, pájaros llenos de paja, dientes de cuadrúpedos ó peces, pedazos de tela en-

2010 Ministerio de Cultura

carnada, ramos de árbol, algunas bujerías de vidrio, ó cualquier adorno europeo; en fin, todas las formas que se cree han tomado los jenios buenos para mostrarse á los poseedores de estos manitús: ¡dichosos al menos, pues que se tranquilizan á tan poca costa, y se creen á cubierto de los reveses de la fortuna bajo la proteccion de cualquier bagatela! Bajo el réjimen feudal se recibia acta del derecho adquirido por el don de una varita, de una paja, de una sortija, de un cuchillo, &c.

Los manitús, distribuidos en tres cestas, quedan confiados á la custodia del jefe de la guerra y de los caudillos de las tribus.

De la coleccion de los manitús se pasa á la bendicion de las plantas medicinales y de los instrumentos de cirujía. El gran agorero los saca de uno en uno de un saco de cuero ó de pelo de búfalo, los deja en el suelo, baila alrededor de ellos con los otros agoreros, se descompone el semblante, aulla, pronuncia voces desconocidas, y termina declarando que ha comunicado á los simples una virtud sobrenatural, y que tiene poder para volver á la vida á los guerreros difuntos. Se abre los labios con los dientes, aplica luego unos polvos sobre la herida, cuya sangre ha chupado con destreza, y aparece súbitamente curado. Algunas veces le presentan un perro que se cree muerto; mas á la aplicacion de un instrumento se levanta el perro, y se publica á voces el milagro. ¡Y sin embargo, son unos hombres intrépidos los que asi se dejan embaucar por unos prestijios tan groseros! El salvaje no ve en la charlatane-

2010 Ministerio de Cultura

ría de sus sacerdotes mas que la intervencion del Grande-Espíritu, y no se corre de invocar en su ausilio al que ha hecho la llaga y puede curarla.

Entre tanto ya han preparado las mujeres el banquete de la partida: esta última comida se compone tambien de carne de perro como la primera. Antes de llegar al manjar sagrado, se dirije el jefe á la reunion:

»HERMANOS MIOS:

»Yo todavía no soy hombre, lo sé; y sin embar-
»go todos saben que he visto algunas veces al ene-
»migo. En la última guerra murieron muchos de
»nosotros, y los huesos de nuestros compañeros no
»han sido defendidos de las moscas; es, pues, in-
»dispensable que vayamos á cubrirlos. ¿Como he-
»mos podido permanecer tanto tiempo sobre nues-
»tras esteras? El manitú de mi valor me manda
»vengar al hombre. ¡Animo pues, ó jóvenes!"

Entona el jefe la cancion del manitú de los combates (1), cuyo estribillo repiten los jóvenes. Concluido el cántico, se retira el jefe á la cumbre de una eminencia, y se acuesta sobre una piel, teniendo en la mano una pipa roja, cuyo braserillo mira al pais enemigo. Se ejecutan las danzas y las pantomimas de la guerra, la primera de las cuales se llama el *baile de la descubierta*.

Un indio se adelanta solo y á paso lento en me-

(1) Véanse los *Natchez*.

2010 Ministerio de Cultura

dio de los espectadores, y representa la partida de los guerreros: se le ve marchar, y despues acampar al declinar el dia. Descúbrese el enemigo, marcha á gatas para llegar á él; ataca, pelea, cae uno prisionero, muere otro, retirada precipitada ó tranquila, vuelta dolorosa ó triunfante.

El guerrero que ejecuta esta pantomima la dá fin con un canto en honor suyo y gloria de su familia.

»Hace veinte nieves hice yo doce prisioneros; »hace diez nieves salvé al jefe. Mis antepasados eran »valientes y famosos. Mi abuelo era la sabiduría de »la tribu y el bramido de la batalla; mi padre era »fuerte como un pino. Mi bisabuela fue madre de »cinco guerreros; mi abuela valia ella sola por un »consejo de sachems; y mi madre hacia una esce»lente sagamita. Pero yo soy mas fuerte y mas sábio que todos mis abuelos." Esta era la cancion de Esparta: *¡Nosotros fuimos en otro tiempo jóvenes, valientes y atrevidos.*

Tras este guerrero se levantan los otros, y cantan igualmente sus proezas; y cuanto mas elojios se prodigan, mas les felicitan: nada es tan noble ni tan bello como ellos; ellos solos reunen todas las cualidades y todas las virtudes. El que se colocaba encima de todo el mundo, aplaude al que declara sobrepujarle en mérito. Los espartanos tenian tambien esta costumbre, y discurrian que el hombre que se dá alabanzas en público, contrae una obligacion de merecerlas.

Poco á poco dejan todos los guerreros sus puestos para tomar parte en los bailes: se ejecutan al-

2010 Ministerio de Cultura

gunas marchas al son del tamboril, del pífano y del chichikué. Se aumenta el movimiento, se imitan los trabajos de un sitio, el ataque de una empalizada; los unos saltan como para salvar un foso, otros parece que se echen á nadar, otros presentan la mano á sus compañeros para ayudarles á subir al asalto. Resuenan unas macanas contra otras; el chichikué precipita la marcha; los guerreros sacan puñales, empiezan á revolverse sobre sí mismos, al principio con lentitud, luego mas aprisa, y últimamente con tanta rapidez, que desaparecen en el círculo que describen; y al mismo tiempo pueblan el aire horribles gritos. El puñal que aquellos hombres feroces se dirijen al pecho con una destreza que estremece, su rostro negro y abigarrado, sus trajes caprichosos, sus prolongados aullidos; todo este cuadro de una guerra salvaje inspira el mayor terror.

Fatigados, jadeando, cubiertos de sudor, terminan los actores el baile, y se pasa á la prueba de los jóvenes. Los insultan, les dirijen reconvenciones ultrajantes, les cubren de ceniza caliente los cabellos, les dan latigazos, les echan tizones á la cabeza, y es preciso que sufran todos estos ultrajes con la mas perfecta insensibilidad; porque el que dejase escapar el menor signo de impaciencia, seria declarado indigno de levantar el hacha.

El tercero y último convite del perro sagrado corona estas diversas ceremonias. Solo debe durar media hora: los guerreros comen en silencio, presididos por el jefe: éste deja muy pronto el ban-

2010 Ministerio de Cultura

quete, y á esta señal corren todos los guerreros á los bagajes, y toman las armas. Rodéanlos, sin hablar una palabra, los parientes y amigos; la madre sigue con sus miradas al hijo, ocupado en cargar los fardos sobre los carretones, y surcan sus mejillas lágrimas silenciosas. Algunas familias están sentadas en el suelo, otras permanecen en pie, y todas observan atentas los preparativos de la marcha, y en todos los semblantes parece leerse escrita esta misma pregunta hecha interiormente por diversos cariños: »¿Si ya no le volveré á ver?"

En fin, el jefe de la guerra sale de su cabaña completamente armado. El ejército se forma en órden militar: el gran agorero se pone á la cabeza con los manitús; detras de él marcha el jefe de la guerra, viene en pos el porta-estandarte de la primera tribu, llevando desplegada al aire su bandera, á la que siguen los hombres de dicha tribu. Las demas tribus desfilan despues de la primera, y tiran de los carretones cargados de calderas, esteras y sacos de maiz. Algunos guerreros, de cuatro en cuatro ó de ocho en ocho, llevan en hombros las pequeñas y grandes canoas. Las *mozas pintadas*, ó cortesanas, siguen el ejército con sus hijos. Estas tiran tambien de los carretones; mas en lugar de llevar el *metump* cruzado por el pecho, se lo aplican á la frente. El teniente jeneral marcha solo en el flanco de la columna.

El jefe de la guerra, despues de haber andado algunos pasos, detiene á los guerreros, y les dice:

»Desterremos la tristeza: el que va á morir de-

2010 Ministerio de Cultura

»be estar contento. Sed dóciles á mis órdenes: el »que se distinga recibirá mucho metump. Mi estera »la llevará N., poderoso guerrero. Si yo y mi se- »gundo somos puestos en la caldera, N. os manda- »rá. Ea, pues, daos palmadas en los muslos, y »aullad por tres veces."

Dicho esto antrega el jefe su saco de maiz y su estera al guerrero que ha designado, lo que dá á éste el derecho de mandar la tropa si el jefe ó su segundo perecen.

Vuelve á seguir la marcha, y el ejército es ordinariamente acompañado por todos los habitantes de los pueblos hasta el rio ó lago en donde deben echarse al agua las canoas. Entonces se renueva la escena de la despedida: los guerreros se desnudan, y reparten sus vestidos entre los miembros de sus familias. En este último momento es permitido que cada uno esprese en voz alta su dolor: cada combatiente está rodeado de sus parientes, que le prodigan mil caricias, le estrechan en sus brazos, y le dan los nombres mas tiernos que se conocen entre los hombres. Antes de dejarse tal vez para siempre, se perdonan recíprocamente los agravios que pueden haberse hecho. Los que quedan ruegan á los manitús que abrevien el tiempo de la ausencia; los que parten conjuran al rocío que descienda sobre la choza natal, sin olvidar en sus deseos de felicidad á los animales domésticos, huéspedes del hogar paterno. Las mujeres que han permanecido en la orilla, hacen desde lejos las últimas señas de cariño á sus esposos, á sus padres y á sus hijos.

2010 Ministerio de Cultura

Para dirijirse al pais enemigo, no siempre se sigue el camino directo, sino que algunas veces se toma el mas corto, como mas seguro. La marcha se arregla por el agorero, segun los buenos ó malos presajios: si ha observado algun buho, se detiene. La flota entra en un ancon; saltan en tierra, arman una empalizada, despues de lo cual, encendida la lumbre, se ponen las calderas al fuego. Concluida la cena, se pone el campo bajo la custodia de los espíritus, y el jefe recomienda á los guerreros que tengan cerca de sí la macana, y que no ronquen muy fuerte. Se suspenden de las empalizadas los manitús; es decir los ratones henchidos de paja, las piedrecillas blancas, los pedacitos de paja, los pedazos de tela roja, y el agorero empieza la oracion:

»O manitús, dice, sed vijilantes: abrid los ojos »y las orejas. Si los guerreros fuesen sorprendidos, »esto redundaria en deshonor vuestro. ¡Como! di- »rian los sachems: ¡los manitús de nuestra nacion »se han dejado vencer por los manitús del enemi- »go! Ya veis si esto seria vergonzoso; nadie os daria »á comer, y los guerreros tratarian de obtener otros »espíritus mas poderosos que vosotros. En vuestro »interes está el guardar bien el campo; porque si »nos arrancasen la cabellera durante nuestro sueño, »no seria á nosotros á quien podria echarse en cara, »sino que toda la culpa seria vuestra."

Despues de esta amonestacion á los manitús, todo el mundo se retira con la mas perfecta seguridad, íntimamente convencido de que nada tiene que temer.

2010 Ministerio de Cultura

Algunos europeos que han hecho la guerra con los salvajes, admirados de tan estraña confianza, preguntaban á sus compañeros de estera si algunas veces habian sido sorprendidos en los campamentos: »Con mucha frecuencia:" respondian. »¿Pues »no seria mejor en estos casos, replicaban aquellos, »colocar centinelas?" — »Muy bueno seria eso:" respondia el salvaje volviéndose del otro lado. El indio se hace una virtud de su imprevision y de su pereza, colocándose bajo la sola proteccion del cielo.

No hay hora fija para el descanso ni para el movimiento: si el agorero esclama á media noche que ha visto una araña sobre la hoja de un sauce, es indispensable partir.

Cuando pasan por un pais en que abunda la caza, se dispersa la tropa, y los bagajes y sus conductores quedan á disposicion de la primera partida hostil que se presenta; pero dos horas antes de ponerse el sol, todos los cazadores vuelven al campo con una precision de que solo los indios son capaces.

Si se cae en la *senda blazed* ó la *senda del comercio*, todavía es mayor la dispersion de los guerreros: dicha senda está marcada en los troncos de los árboles, señalados con un corte á la misma altura. Este es el camino que siguen las diversas naciones rojas para traficar unas con otras ó con las naciones blancas; y es de derecho público que este camino pertenezca neutro; por lo cual no se molesta á ninguno de los que transitan por él.

La misma neutralidad se observa en la *senda de*

2010 Ministerio de Cultura

la sangre; la cual está trazada por el fuego que se ha puesto á los matorrales. Ninguna cabaña se edifica sobre aquel camino consagrado al tránsito de las tribus en sus espediciones remotas. Las mismas partidas enemigas si se encuentran en aquel punto, no se atacan jamás; porque violar la *senda del comercio* ó la de *la sangre*, es una causa inmediata de guerra contra la nacion que ha cometido el sacrilejio.

Si una tropa encuentra dormida á otra con la que tiene contraidas alianzas, permanece en pie fuera de las empalizadas del campo hasta que dispierten los guerreros; y cuando estos salen de su sueño, se aproxima su jefe á la tropa viajera, le presenta algunas cabelleras destinadas para estas ocasiones, y les dice: »*Aqui teneis golpe*, lo que signi»fica: podeis pasar, sois hermanos nuestros; vues»tro honor está á cubierto." A lo que responden los aliados: »Aqui tenemos golpe:" y prosiguen su camino. El que tomase por enemiga á una tribu amiga, y la despertase, se espondria á una reconvencion de ignorancia ó de cobardía.

Si ha de atravesarse el territorio de una nacion neutral, debe pedirse el paso, con cuyo objeto se nombra una diputacion, que pasa con la pipa al pueblo principal de dicha nacion. El orador manifiesta que el árbol de la paz fue plantado por los abuelos; que su sombra se estiende sobre los dos pueblos; que el hacha esta enterrada al pie del árbol, y que es menester estrechar los lazos de la amistad y fumar la pipa sagrada. Si el jefe de la nacion

2010 Ministerio de Cultura

neutra recibe la pipa y fuma, está concedido el paso, y el embajador se vuelve bailando hácia los suyos.

De este modo van aproximándose al pais adonde llevan la guerra, sin plan, sin precaucion y sin temor. Ordinariamente se deben á la casualidad las primeras noticias del enemigo: un cazador viene corriendo, y declara que ha visto huellas de hombre. Al momento se manda que cese toda especie de trabajos, á fin de que no se oiga el ruido, y el jefe parte con los guerreros mas esperimentados para examinar las huellas. Los salvajes que perciben los sonidos á distancias inmensas, reconocen los señales en las áridas malezas y en las peladas rocas, donde ningun otro ojo que el suyo descubriria nada. Y no solo descubren estos vestijios, sino que pueden decir qué tribu indiana los ha dejado y de qué fecha son. Si la disjuncion de ambos pies es considerable, son los ilineses los que han pasado por alli; si la marca del talon es profunda, y la impresion de los dedos ancha, se reconoce á los utchipueses; si el pie se ha llevado de lado, es seguro que los pontonétamises están en campaña; si la yerba está apenas ajada, si solo se hallan dobladas las hojas superiores de la planta, y no las mas bajas, se reconoce la huella fujitiva de los hurones; si los pasos están vueltos hácia fuera, y caen á treinta y seis pulgadas uno de otro, son europeos los que han dejado marcado su tránsito. Los indios caminan con la punta del pie hácia dentro, y ambos pies sobre la misma línea. Se juzga de la edad de los guerreros por la lijereza, lo corto ó lo largo de los pasos.

2010 Ministerio de Cultura

Cuando el musgo ó la yerba no está húmeda, las huellas son de la víspera; cuentan cuatro ó cinco dias cuando los insectos corren ya por la yerba ó el musgo pisados, y tienen ya diez ó doce dias cuando ha reaparecido la fuerza vejetal del terreno, y apuntan las nuevas hojas; de modo que algunos insectos, algunas briznas de yerba, y algunos dias borran los pasos y la gloria del hombre.

Reconocidas ya las huellas, ponen el oido en el suelo, y por un murmullo que el oido europeo no puede percibir, juzgan á qué distancia se halla el enemigo.

Vuelto el jefe al campo, hace apagar los fuegos, impone silencio, prohibe la caza, y dispone que las canoas sean sacadas á tierra y escondidas en los matorrales. Se hace una gran comida en silencio, y se acuestan.

La noche que sigue al primer descubrimiento del enemigo, se llama la *noche de los sueños*. Todos los guerreros están obligados á soñar y á referir al otro dia lo que han soñado, para que pueda juzgarse del éxito de la empresa.

El campo ofrece entonces un espectáculo singular: algunos salvajes se levantan y caminan en las tinieblas murmurando su cancion de muerte, á la cual añaden algunas palabras nuevas, como estas: »Yo me tragaré cuatro serpientes blancas, y arran»caré las alas á una águila roja." Este es el sueño que el guerrero ha tenido y mezcla en su cancion. Sus compañeros están obligados á adivinar este sueño, y si no lo hacen, queda el soñador libre del

2010 Ministerio de Cultura

servicio. En éste las cuatro serpientes blancas pueden significar cuatro europeos que debe matar el soñador, y el águila roja, un indio á quien ha de arrancar la cabellera.

Cierto guerrero, en la *noche de los sueños*, aumentó su cancion de muerte con la historia de un perro que tenia orejas de fuego; y como no pudo obtener la aplicacion de su sueño, se volvió para su cabaña. Estas costumbres, que participan del carácter de la infancia, podrian ser favorables á la cobardía entre los europeos; pero entre los salvajes del norte de América no tenian este inconveniente; porque alli no se veia en ellas mas que un acto de aquella voluntad libre y caprichosa de que jamás se desvia el indio, quien quiera que sea el hombre al que se somete un momento por razon ó por capricho.

En la *noche de los sueños*, los jóvenes temen mucho que el agorero haya soñado mal; es decir, que haya tenido miedo; porque el agorero, con solo un mal sueño, puede hacer retroceder al ejército, aunque haya andado ya doscientas leguas. Si algun guerrero ha creido ver los espíritus de sus padres, ó se ha figurado oir su voz, obliga tambien al campo á retirarse. La independencia absoluta, y la religion sin luces, gobiernan las acciones de los salvajes.

Si no ha desconcertado ningun sueño la espedicion, sigue el ejército su marcha. Las *mujeres pintadas* se quedan detras con las canoas; y se envian delante veinte guerreros de los que han hecho

2010 Ministerio de Cultura

el juramento de los amigos (1). El mayor órden y el mas profundo silencio reinan en el ejército; los guerreros caminan á la desfilada, de modo que el que sigue, pone el pie en donde ha quedado estampada la planta del que le precede, con lo cual se evita la multiplicidad de las huellas, y para mayor precaucion, el guerrero que cierra la marcha va esparciendo en pos de sí polvo y hojas secas. El jefe va á la cabeza de la columna, y guiado por los vestijios que ha dejado el enemigo, recorre sus sinuosidades al través de los matorrales como el mas astuto sabueso. De cuando en cuando hacen alto, y escuchan con la mayor atencion. Si entre los europeos es la caza imájen de la guerra, entre los salvajes es la guerra imájen de la caza; porque el indio, persiguiendo á los hombres, aprende á descubrir á los osos. El mas hábil jeneral en el estado de naturaleza, es el mas fuerte y vigoroso cazador; las cualidades intelectuales, las sábias combinaciones, el uso perfeccionado del juicio, forman en el estado social los grandes capitanes.

Los corredores enviados á la descubierta traen algunas veces unos haces de cañas recien cortadas, que son los carteles de desafío: se cuentan las cañas, y su número indica el de los enemigos. Si las tribus que dirijian en otros tiempos estos desafíos eran conocidas por su franqueza militar, como la de los hurones, los haces de juncos decian exactamente la verdad; si por el contrario, eran célebres por

(1) Véanse los *Natchez*.

2010 Ministerio de Cultura

su jenio político, como la de los iroqueses, las cañas aumentaban ó disminuian la fuerza numérica de los combatientes.

Luego que se ofrece á la vista el sitio donde el enemigo ha estado acampado el dia anterior, le examinan con el mayor cuidado, y segun la construccion de las chozas reconocen los jefes las diferentes tribus de una misma nacion y sus diversos aliados. Las chozas que solo tienen un poste á la entrada, son de los ilineses. La adicion de una sola pértiga, su mayor ó menor inclinacion, es un indicio. Las chozas redondas son de los utueses: una choza con el techo llano y levantado, anuncia *carnes blancas*. Algunas veces sucede que los enemigos, antes de haber sido encontrados por la nacion que los busca, han batido á una partida aliada de dicha nacion, y para intimidar á los que vienen en su seguimiento, dejan detras un monumento de su victoria. Cierto dia se encontró un corpulento abedúl despojado de su corteza, y sobre la blanca y desnuda albura habia trazado un óvalo, en donde se destacaban pintadas de negro y rojo las figuras siguientes: un oso, una hoja de abedúl roida por una mariposa, diez círculos, cuatro esteras, una ave volando, una luna sobre gavillas de maiz, una canoa y tres chozas; un pie de hombre y veinte cabañas; una lechuza y un sol en el ocaso; otra lechuza, tres círculos y un hombre acostado; una macana y treinta cabezas colocadas sobre una línea recta, dos hombres en pie sobre un pequeño círculo, y en un arco tres cabezas y tres líneas.

2010 Ministerio de Cultura

El óvalo y los jeroglíficos designaba un jefe ilinés llamado Atabú, á quien se reconocia por aquellos señales que eran las que tenia en el rostro; el oso era el manitú de aquel jefe; la hoja de abedúl roida por una mariposa, representaba el símbolo nacional de los ilineses; los diez círculos espresaban el número de mil guerreros, pues cada círculo representaba ciento; las cuatro esteras proclamaban cuatro ventajas obtenidas; el pájaro volando marcaba la partida de los ilineses; la luna sobre las gavillas de maiz significaba que esta partida se habia verificado en la luna del trigo verde; y la canoa y las tres chozas espresaban que los mil guerreros habian viajado tres dias por agua; el pie de hombre y las veinte cabañas denotaban veinte dias de marcha por tierra; la lechuza era el símbolo de los chicasas; el sol en el ocaso mostraba que los ilineses habian llegado al oeste del campo de los chicasas; la lechuza, los tres círculos y el hombre acostado, decian que trecientos chicasas habian sido sorprendidos durante la noche; la macana y las treinta cabezas colocadas sobre una línea recta, declaraban que los ilineses habian muerto treinta chicasas. Los dos hombres en pie sobre un pequeño círculo, anunciaban que habian hecho veinte prisioneros; las tres cabezas en el arco contaban tres muertos de la parte de los ilineses, y las tres líneas indicaban tres heridos.

Un jefe de guerra debe saber esplicar con rapidez y precision estos emblemas, y por los conocimientos que tiene de la fuerza y de las alianzas del

2010 Ministerio de Cultura

enemigo, debe juzgar de la mayor ó menor exactitud histórica de estos trofeos. Si toma el partido de avanzar, á pesar de las victorias verdaderas ó supuestas del enemigo, se prepara el combate.

Despáchanse nuevos esploradores, los cuales avanzan agachándose por los matorrales, y algunas veces tienen que andar á gatas. Se suben á los árboles mas altos, y cuando descubren las chozas hostiles, se vuelven inmediatamente al campo á participar al jefe la presencia del enemigo. Si la posicion que ocupa es fuerte, se examina por medio de qué estratajema se podrá hacer que la abandone.

Uno de los mas comunes es el de imitar las voces de los animales montaraces. Dispérsause por los bosques algunos jóvenes imitando el bramido de los venados, el mujir de los búfalos y el gañir de las zorras. Los salvajes están acostumbrados á esta treta; pero es tal su pasion á la caza, y tan perfecta la imitacion de la voz de los animales, que rara vez dejan de caer en este lazo. Salen de su campo, y caen en emboscada. En este caso se replegan, si pueden, sobre un terreno defendido por algunos obstáculos naturales, tales como una calzada en algun terreno pantanoso, ó una lengua de tierra entre dos lagos.

Cercados en este punto se les ve entonces, en vez de tratar de abrirse paso, dedicarse tranquilamente á diferentes juegos, como si estuvieren en sus pueblos; porque dos partidas de indios solo en el último estremo se determinan á un ataque á viva fuerza, y prefieren luchar con paciencia y astucia;

2010 Ministerio de Cultura

y como ni una ni otra tienen provisiones, ó los que bloquean un desfiladero se ven obligados á retirarse, ó los que se han encastillado en él se ven al fin precisados á abrirse paso.

La refriega es horrible; porque es propiamente un gran duelo como en los combates antiguos: el hombre ve al hombre, y en la mirada humana, animada por la cólera, hay algo de contajioso, algo de terrible que se comunica. Los gritos de muerte, las canciones de guerra, los mútuos ultrajes, hacen resonar el campo de batalla: los guerreros se insultan como los héroes de Homero, y todos se conocen por sus nombres. »¿No te acuerdas, se dicen, »del dia en que deseabas que tus pies tuviesen la »celeridad del viento para poder huir de mi flecha? »¡Vieja cobarde! yo te haré traer sagamita nueva, »y la ardiente casina en el nudo de la caña.—Jefe »parlanchin y deslenguado, responden los otros, »bien se ve que estás acostumbrado á llevar ena»guas; tu lengua es como la hoja del pobo, que »siempre se está moviendo."

Los combatientes se echan tambien en cara sus imperfecciones naturales, y se dan el nombre de cojo, bizco, chiquitin, &c.; y estas heridas hechas al amor propio, aumentan su rabia.

La horrible costumbre de *escalpar* al enemigo aumenta la ferocidad del combate. Ponen el pie sobre el cuello del vencido: con la mano izquierda afianzan el copete de cabello que los indios se dejan en el vértice de la cabeza, y con un estrecho cuchillo que tienen en la derecha, trazan un círculo

2010 Ministerio de Cultura

en el cráneo alrededor de la cabellera: este trofeo suele arrancarse con tal destreza, que los sesos quedan á descubierto sin que haya llegado á tocarles la punta del instrumento.

Cuando dos partidas enemigas de fuerza desigual se presentan en campaña rasa, la mas débil abre unos hoyos en la tierra, se mete en ellos, y se bate alli, á la manera que en las plazas fuertes, cuyas obras, casi al nivel del suelo, presentan poca superficie á las balas. Los sitiadores arrojan sus flechas como unas bombas, con tanto acierto, que caen precisamente sobre la cabeza de los sitiados.

A los que han muerto mas enemigos se les conceden honores militares, y se les permite adornarse con plumas de killiou. Para evitar las injusticias, las flechas de cada guerrero tienen una marca particular, por cuyo medio se conoce al sacarlas del cuerpo de la víctima la mano que las ha disparado.

El arma de fuego no puede dar testimonio de la gloria de su dueño. Cuando se mata con bala, macana ó hacha, se cuentan las hazañas por el número de cabelleras arrancadas.

Durante el combate es muy raro que se obedezca al jefe de la guerra, que por su parte tampoco trata de otra cosa que de distinguirse personalmente. Los vencedores rara vez siguen el alcance de los vencidos, sino que permanecen en el campo de batalla, para desnudar á los muertos, atar á los prisioneros, y celebrar el triunfo con danzas y canciones. Se llora por los amigos que han perecido; cuyos cuerpos, en medio de las mayores lamentacio-

2010 Ministerio de Cultura

nes, se esponen sobre las ramas de los árboles: los cuerpos de los enemigos permanecen tendidos en el suelo.

Un guerrero destacado del campo, lleva á la nacion la noticia de la victoria y del regreso del ejército (1): se reunen los ancianos; el jefe de la guerra hace al consejo un relato de la espedicion, y segun él, se determina continuar la guerra ó negociar la paz.

Si se decide la paz, se conservan los prisioneros como un medio de concluirla; pero si se obstinan en la guerra, los prisioneros son entregados al suplicio. Permítaseme remitir á los lectores el episodio de *Atala* y de los *Natchez*, donde podrán enterarse de estos pormenores. Las mujeres se muestran de ordinario muy crueles en estas venganzas: ellas despedazan á los prisioneros con las uñas, los hacen trozos con los instrumentos de los trabajos domésticos, y disponen la comida de su carne. Estas carnes se comen asadas ó hervidas, y los caníbales conocen las partes mas suculentas de la víctima. Los que no devoran á sus enemigos, cuando menos se beben su sangre y se pintorrean con ella la cara y el pecho.

Pero las mujeres tienen tambien un bello privilejio, cual es el de poder salvar los prisioneros adoptándolos por hermanos ó por maridos, sobre todo si han perdido hermanos ó maridos en el combate. La adopcion confiere los derechos de la natura-

(1) Este regreso se describe en el libro XI de los *Natchez*.

2010 Ministerio de Cultura

leza, y no hay ejemplo de que un prisionero adoptado haya hecho traicion á la familia de que ha venido á ser miembro, ni haya mostrado menos ardimiento que sus nuevos compatriotas peleando contra su antigua nacion. De aqui suelen nacer las aventuras mas patéticas: un padre se encuentra muy á menudo frente á frente de su hijo, y si el hijo derriba al padre en el suelo, le deja ir libre por la primera vez; pero le dice: »Tú me diste la vida, »y yo te la devuelvo, ya estamos pagados; pero no »te presentes otra vez delante de mí, porque te »arrancaré la cabellera."

Sin embargo, los prisioneros adoptados no gozan de una completa seguridad; porque si ocurre que la tribu en que sirven sufre algun reves, los asesinan, y la mujer que se ha encargado de un niño, le parte en dos pedazos de un hachazo.

Los iroqueses, tan célebres en otro tiempo por su crueldad con los prisioneros, tenian una costumbre que parecia tomada de los romanos, y que anunciaba el jenio de un gran pueblo: incorporaban en su nacion á la nacion vencida sin reducirla á esclavitud, ni siquiera la obligaban á adoptar sus leyes; solo la sometian á sus costumbres.

No todas las tribus quemaban sus prisioneros; algunas se contentaban con hacerlos esclavos. Los sachems, ríjidos partidarios de las antiguas costumbres, deploraban esta humanidad, que era, segun ellos, una dejeneracion de la antigua virtud. El cristianismo, estendiéndose entre los indios, habia contribuido á suavizar aquellos caractéres. Los misio-

2010 Ministerio de Cultura

neros obtenian la abolicion de los sacrificios humanos en nombre de un Dios sacrificado por los hombres: plantaban la cruz en el lugar del madero del suplicio, y la sangre de Jesucristo rescataba la sangre del prisionero.

RELIJION.

Cuando los europeos arribaron á América, encontraron entre los salvajes algunas creencias relijiosas, que en el dia están casi enteramente olvidadas. Los pueblos de la Florida y de la Luisiana, todos en jeneral adoraban al sol, como los peruanos y mejicanos. Tenian sus templos, sus sacerdotes ó agoreros, y sus sacrificios; pero á este culto del mediodía, unian el culto y las tradiciones de alguna divinidad del norte.

Los sacrificios públicos se verificaban á la orilla de los rios, y se hacian en ocasion de la paz ó de la guerra y en los cambios de estacion. Los sacrificios particulares se verifican en las mismas chozas; se arrojaban al viento las cenizas profanas, y se encendia fuego nuevo. La ofrenda que se hacia á los buenos y á los malos jenios, consistia en pieles de animales, utensilios domésticos, armas y collares, todo de poco valor.

Pero todos los indios tenian una supersticion

2010 Ministerio de Cultura

comun, que por decirlo asi es la única que han conservado, cual era la de los *manitús*. Cada salvaje tiene su *manitú*, lo mismo que cada negro tiene su fétiche; y suele ser un pájaro, un pescado, un cuadrúpedo, un reptil, un guijarro, un pedazo de madera, un jiron de tela, un objeto colorido, un adorno americano ó europeo. El cazador pone el mayor cuidado en no matar ni herir al animal que ha escojido por manitú, y cuando le sucede esta desgracia, hace todas las dilijencias posibles para aplacar los manes del dios muerto; pero no queda perfectamente tranquilo hasta que ha *soñado* otro *manitú*.

Los sueños hacen un gran papel en la relijion del salvaje: su interpretacion es una ciencia, y sus ilusiones se miran como realidades. En los pueblos civilizados sucede comunmente lo contrario: las realidades son ilusiones.

Entre las naciones indíjenas del Nuevo-Mundo, no está distintamente impreso el dogma de la inmortalidad del alma; mas todas tienen de él una idea confusa, como lo atestiguan sus usos, sus fábulas, sus ceremonias fúnebres, su piedad para con los muertos. Lejos de negar la inmortalidad del alma, los salvajes la multiplican; pues parece que la concedan á las almas de los brutos, desde el insecto, el reptil, el pez y el ave, hasta el mayor cuadrúpedo. En efecto, unos pueblos que ven y oyen *espíritus* por todas partes, es natural supongan que ellos mismos llevan uno consigo, y que los seres animados, compañeros de su soledad, tienen tambien sus intelijencias divinas.

2010 Ministerio de Cultura

Entre las naciones del Canadá existia un sistema completo de fábulas relijiosas, en las cuales se observaban con admiracion algunos vestijios de las ficciones griegas y de las verdades bíblicas.

La Gran-Liebre reunió un dia sobre las aguas á toda su córte, compuesta del alce, el corzo, el oso y demas cuadrúpedos. Sacó del fondo de un gran lago un grano de arena, del cual formó la tierra y de los cuerpos muertos de diferentes animales formó en seguida los hombres.

Otra tradicion hace de Areskui ó Agresgüe, dios de la guerra, el Ser supremo ó Grande-Espíritu.

La Gran-Libre fue contrariada en sus designios: el dios de las aguas, Michabú, llamado el Gran-Gato-Tigre, se opuso á la empresa de la Gran-Liebre; y como ésta tenia que combatir á Michabú, no pudo crear mas que seis hombres, uno de los cuales subió al cielo, y tuvo comercio con la hermosa Athaënsic, diosa de las venganzas. La Gran-Liebre, notando que Athaënsic estaba en cinta, la dió una patada, y la precipitó en la tierra, en donde cayó sobre la espalda de una tortuga.

Algunos agoreros pretenden que Athaënsic tuvo dos hijos, uno de los cuales mató al otro; pero jeneralmente se cree que solo dió á luz una hija, la cual fue madre de Tahuet-Saron y de Juskeka. Juskeka mató á Tahuet-Saron.

Athaënsic se toma algunas veces por la luna y Juskeka por el sol. Areskui, dios de la guerra, viene tambien á ser el sol. Entre los natchez Athaënsic, diosa de la venganza, era la *Mujer-Jefe* de los

2010 Ministerio de Cultura

malos manitús, asi como Juskeka era la de los buenos.

A la tercera jeneracion, la raza de Juskeka casi quedó estinguida enteramente; porque el Grande-Espíritu envió un diluvio. Mesú, por otro nombre Saketchak, viendo aquella inundacion, envió un cuervo para que examinase el estado de las cosas; pero el cuervo desempeñó mal su cometido: entonces Mesú envió al raton de almizcle, que le trajo un poco de limo. Mesú restableció la tierra en su primer estado; disparó algunas flechas contra los troncos de los árboles, que todavía permanecian en pie, y aquellas flechas se convirtieron en ramas. En seguida, movido de reconocimiento, se casó con una hembra del raton de almizcle, y de este matrimonio nacieron todos los hombres que pueblan hoy el mundo.

Estas fábulas tienen sus variantes: segun algunas autoridades, no fue Mesú el que hizo cesar la inundacion, sino la tortuga sobre la cual cayó Athaënsic del cielo: esta tortuga, nadando, separó las aguas con las patas, y descubrió la tierra: de modo que la madre de la nueva raza de los hombres es la venganza.

El Gran-Castor es, despues de la Gran-Liebre, el mas poderoso de los manitús: él es el que formó el lago Nipisingue: las cataratas que se hallan en el rio de los Ontaneses, que sale del Nipisingue, son los restos de las calzadas que para formar el lago habia construido el Gran-Castor, el cual está enterrado en la cumbre de un monte, al que dió su forma;

2010 Ministerio de Cultura

y ninguna nacion pasa por el pie de su sepulcro sin fumar en honor suyo.

Michabú, dios de las aguas, nació en Méchillinakinac, sobre el estrecho que une el lago Huron con el lago Michigan. De alli se trasladó al Estrecho, puso un dique en el salto de Santa María, y deteniendo las aguas del lago Alimipigon, hizo el lago superior para cojer á los castores. Michabú aprendió de la araña á tejer redes, y luego enseñó el mismo arte á los hombres.

Hay algunos sitios particularmente amados de los jenios. Dos jornadas mas abajo del salto de San Antonio, se ve la grande Wakon-Teebe (la caverna del Grande-Espíritu), donde hay un lago subterráneo, cuya profundidad es desconocida; y cuando se arroja en él una piedra, la Gran-Liebre lanza un grito espantoso. En la piedra de la bóveda han grabado los espíritus algunos caractéres.

Al ocaso del lago superior hay unas montañas formadas de piedras, que brillan como el hielo de las cataratas en invierno. Detras de estas montañas se estiende un lago mucho mayor que el superior. Michabú tiene particular aficion á este lago y á estos montes (1); pero el Grande-Espíritu reside particularmente en el lago superior, donde se le ve pasar á la luz de la luna. Tambien le agrada cojer el fruto de un grosellero que sombrea la costa meridional del lago. Sentado muchas veces á la punta

(1) Esta antigua tradicion de una cadena de montes y de un lago inmenso, situados al noroeste del lago superior, indica bastantemente los montes Roqueños y el océano Pacífico.

2010 Ministerio de Cultura

de una roca, desencadena las tempestades. Habita una isla del lago, que lleva su nombre, y alli es en donde van á disfrutar de los placeres de la caza las almas de los guerreros muertos en el campo de batalla.

En otro tiempo salia del medio del lago Sagrado una montaña de cobre, que el Grande-Espíritu arrebató y trasladó á otra parte hace mucho tiempo; pero esparció sobre aquellas riberas unas piedras del mismo metal, que tienen la singular virtud de hacer invisibles á los que las llevan consigo: bien que el Grande-Espíritu no quiere que se toquen estas piedras. Unos algonquines tuvieron cierto dia la temeridad de llevarse una, y apenas habian vuelto á sus canoas, cuando saliendo de una selva un manitú de mas de sesenta pies de alto, empezó á perseguirles: las olas le llegaban apenas á la cintura, y obligó á los algonquines á echar en el lago el tesoro que habian arrebatado.

A las orillas del lago Huron, el Grande-Espíritu hizo cantar como un pájaro á la liebre blanca, y dió al pájaro azul la voz de un gato.

Athaënsic plantó en las islas del lago Erié la *yerba de la pulga*: si un guerrero mira esta yerba, al momento es atacado por la fiebre, y si la toca, se estiende un fuego sutil sobre su piel. Athaënsic plantó tambien á la orilla del mismo lago el cedro blanco, para destruir la raza de los hombres: el vapor de este árbol hace morir al niño en el seno de la jóven madre, como la lluvia destruye el racimo sobre la vid.

2010 Ministerio de Cultura

La Gran-Liebre dió la sabiduría al buho del lago Erié. Esta ave caza los ratones durante el verano; los mutila, y se los lleva vivos á su guarida, en donde cuida de engordarlos para el invierno. Esto no deja de parecerse algo á los tiranos de los pueblos.

En la catarata del Niagara habita el jenio formidable de los iroqueses.

Cerca del lago Ontario, los machos de las palomas torcaces se precipitan al romper el dia en el rio Jeneso; y seguidos por la tarde de igual número de hembras, se van á buscar á la bella Endaé, que fue sacada de la morada de las almas por el canto de su esposo.

La avecilla del lago Ontario hace la guerra á la serpiente negra; y he aqui la ocasion que dió oríjen á esta guerra.

Hondiun, que era un famoso caudillo de los iroqueses constructores de cabañas, vió á la jóven Almilao, y quedó prendado de sus gracias. Bailó de cólera tres veces, porque Almilao era hija de la nacion de los hurones, enemigos de los iroqueses. Volviose sin embargo á su choza, diciendo: »No importa;" pero no hablaba asi el alma del guerrero.

Dos soles permaneció tendido sobre la estera; mas no pudo dormir: al tercer sol cerró los ojos, y habiendo visto en sueños un oso, se preparó á morir.

Levántase, toma las armas, atraviesa las selvas, y llega á la choza de Almilao, que estaba en el pais de los enemigos. Era de noche.

Oye Almilao pasos en su cabaña, y dice: »Akue-

2010 Ministerio de Cultura

san , siéntate sobre mi estera." Hondiun se sienta sin hablar sobre la estera. Athaënsic y su rabia estaban en su corazon. Almilao estrecha sin conocerlo al guerrero iroqués, y busca sus labios. Hondiun la amó como á la luna.

Akuesan el abenaquí, aliado de los hurones, llega y se aproxima durante las tinieblas de la noche. Los amantes estaban durmiendo, y Akuesan se introduce al lado de Almilao; sin distinguir á Hondiun, que estaba envuelto en las pieles de la cama, y embelesa los sueños su amiga.

Despiértase Hondiun, tiende la mano, y toca la cabellera de un guerrero. El grito de guerra hace estremecer la cabaña : acuden los sachems de los hurones. Akuesan el abenaquí ya no existia.

Hondiun, el caudillo iroqués, es atado al poste de los prisioneros : canta su cancion de muerte, llama á Almilao en medio del fuego, y convida á la jóven hurona á que le devore el corazon. Almilao lloraba y sonreia á la vez; la vida y la muerte estaban en sus labios.

La Gran-Liebre hizo entrar el alma de Hondiun en la serpiente negra, y la de Almilao en la avecilla del lago Ontario. La avecilla acomete á la serpiente negra, y la deja tendida de un picotazo. Akuesan fue convertido en hombre marino.

La Gran-Liebre hizo una gruta de mármol negro y verde en el pais de los abenaquises; y plantó un árbol en el lago salado (el mar), á la entrada de la gruta. Todos los esfuerzos de las carnes blancas no pudieron jamás arrancar este árbol. Cuando aji-

2010 Ministerio de Cultura

tan las tempestades el lago sin riberas, baja de la roca azul la Gran-Liebre, y viene á llorar bajo el árbol á Hondiun, Almilao y Akuesan.

De esta manera las fábulas de los salvajes llevan al viajero desde el medio de los lagos del Canadá á las costas del Atlántico. Moisés, Lucrecio y Ovidio parecia que hubiesen legado á aquellos pueblos, el primero su tradicion, el segundo su errada física, y el tercero sus metamorfosis. Habia en todo bastante relijion, bastante engaño y poesía para instruirse, estraviarse y consolarse.

GOBIERNO.

LOS NATCHEZ.

Despotismo en el estado de la naturaleza.

Casi siempre se ha confundido el estado de la naturaleza con el estado salvaje; y de este error ha nacido el de figurarse que los salvajes no tenian gobierno, y que cada familia era simplemente gobernada por su jefe ó por su padre; que una cacería ó una guerra, reunia ocasionalmente á las familias en un interes comun; pero que satisfecho éste, volvian las familias á su aislamiento y á su independencia.

Estos son errores manifiestos. Entre los salva-

2010 Ministerio de Cultura

jes se encuentra el tipo de todos los gobiernos conocidos en los pueblos civilizados, desde el despotismo á la república, pasando por la monarquía limitada ó absoluta, electiva ó hereditaria.

Los indios de la América septentrional conocen las monarquías y las repúblicas representativas; el federalismo era una de las formas políticas, mas comunmente adoptadas por ellos, porque la estension de sus desiertos habia hecho para la ciencia de sus gobiernos lo que el esceso de la poblacion ha producido para los nuestros.

El error en que se ha incurrido acerca de la existencia política del gobierno salvaje, es tanto mas estraño, cuanto que el conocimiento que tenemos de la historia griega y romana, debiera habernos ilustrado; pues dichos imperios tuvieron en su oríjen instituciones muy complicadas.

Las leyes políticas nacen entre los hombres antes que las civiles, que á primera vista parece debian preceder á aquellas; pero es un hecho que el *poder* se establece y reglamenta antes que el *derecho*; porque los hombres necesitan defenderse contra la arbitrariedad antes de fijar sus recíprocas relaciones.

Las leyes políticas nacen espontáneamente con el hombre, y se establecen sin antecedente, y por esta razon se encuentran en las hordas mas bárbaras. Las leyes civiles, por el contrario, se forman por las costumbres: lo que era una costumbre relijiosa con respecto al casamiento de una jóven y un mozo, el nacimiento de un hijo, la muerte de un

2010 Ministerio de Cultura

jefe de familia, se transforma en ley por el curso del tiempo. La propiedad particular, desconocida de los pueblos cazadores, es otro oríjen de leyes civiles que falta en el estado de la naturaleza. Y de ahí es que entre los indios de la América septentrional, no existia código de delitos y penas. Los crímenes contra las cosas y las personas, eran castigados por la familia y no por la ley; la venganza era la justicia: el derecho natural perseguia entre los salvajes lo que el derecho público alcanza entre los hombres civilizados.

Reunamos ante todo los rasgos comunes á todos los gobiernos de los salvajes, y luego entraremos en el pormenor de cada uno de ellos.

Las naciones indianas están divididas en tribus, y cada tribu tiene un jefe hereditario diferente del jefe militar, que deriva su orijen de la eleccion, como sucedia entre los antiguos jermanos.

Las tribus tienen un nombre particular, como la tribu del Aguila, del Oso, del Castor, &c. Los emblemas que sirven para distinguir las tribus, son sus estandartes en la guerra, y el sello con que autorizan los tratados.

Los jefes de las tribus y de las divisiones de éstas, toman sus nombres de alguna cualidad, ó de algun defecto de su entendimiento ó de su persona, de cualquier circunstancia de su vida; y asi el uno se llama *el Bisonte blanco*, otro *la Pierna rota*, *la Boca lisa*, *el Dia sombrío*, *el Saetero*, *la Voz hermosa*, *el Matador de castores*, *el Corazon de fuego*, *&c.*

2010 Ministerio de Cultura

Lo mismo sucedia en Grecia: en Roma, Coclés tomó su nombre de los ojos que los tenian muy juntos, ó de la pérdida de uno de ellos, y Ciceron, de la berruga ó de la industria de su abuelo. La historia moderna nombra sus reyes y sus guerreros, *el Calvo*, *el Tartamudo*, *el Rojo*, *el Cojo*, *Martel*, *ó Martillo*, *Capeto*, *ó cabeza gorda*, *&c.*

Los consejos de las naciones indianas se componen de los jefes de las tribus, de los caudillos militares, de las matronas, de los oradores, de los profetas ó agoreros, y de los médicos; pero estos consejos varian segun la constitucion de los pueblos.

El espectáculo de un consejo de salvajes es muy pintoresco. Cuando se ha terminado la ceremonia de la pipa, toma la palabra un orador. Los miembros del consejo están sentados ó tendidos en el suelo en diversas actitudes: unos enteramente desnudos, solo están envueltos con una piel de búfalo; otros pintados de pies á cabeza, semejan á unas estátuas ejipcias; otros á estos adornos salvajes, á las plumas y picos de pájaros, á las garras de oso, á los cuernos de búfalo, á los huesos de castor y dientes de pescado, agregan adornos europeos. Los rostros están abigarrados de varios colores, ó pintorreados de blanco ó de negro. Escuchan con la mayor atencion al orador, y cada pausa del discurso es acojida con el grito de aprobacion, *¡oah! ¡oah!*

Unas naciones tan sencillas parece que no debieran tener nada que debatir en política; y sin embargo es un hecho que ningun pueblo civilizado trata de mas cosas á la vez. Hora se ha de enviar

2010 Ministerio de Cultura

una embajada á una tribu para felicitarla de sus victorias, ya se trata de un pacto de alianza que se ha de concluir ó renovar, una esplicacion que ha de pedirse por la violacion de un territorio, una diputacion que ha de partir á llorar la muerte de un jefe, un voto que se ha de dar en una dieta, una mediacion que ha de ofrecerse ó aceptarse para hacer deponer las armas á dos pueblos, una balanza que ha de mantenerse para que tal nacion no se haga sobrado fuerte y amenace la libertad de las demas. Todos estos negocios se discuten con órden, deduciéndose con claridad las razones en pro y en contra. Se han conocido sachems que poseian á fondo todas estas materias, y que hablaban con una profundidad de prevision y de juicio, de que pocos hombres de estado serian capaces en Europa.

Las deliberaciones del consejo se marcan en unos collares de diversos colores, archivos del estado, que contienen los tratados de guerra, de paz y alianza, con todas sus cláusulas y condiciones. En otros collares se conservan las arengas pronunciadas en los diversos consejos; y ya he mencionado en otra parte la memoria artificial de que usaban los iroqueses para retener un largo discurso. El trabajo se dividia entre algunos guerreros, que por medio de unos huesecillos aprendian de memoria, ó mas bien escribian en ella, la parte del discurso que estaban encargados de reproducir (1).

(1) Puede verse en *los Natchez* la descripcion de un consejo de salvajes celebrado sobre la roca del lago, cuyos pormenores son rigurosamente históricos.

2010 Ministerio de Cultura

Los decretos de los sachems se graban algunas veces sobre los árboles en signos enigmáticos. El tiempo, que roe nuestras antiguas crónicas, destruye igualmente las de los salvajes; pero de otro modo, pues estiende una nueva corteza sobre el papiro que conserva la historia del indio. Al cabo de pocos años el indio y su historia han desaparecido á la sombra del mismo árbol.

Pasemos ahora á la historia de las instituciones particulares de los gobiernos indios, dando principio por el despotismo.

Debe observarse ante todo que donde quiera que se halla establecido el despotismo, existe una especie de civilizacion *física*, tal como la que se encuentra en la mayor parte de los pueblos del Asia, y como existia en el Méjico y en el Perú. El hombre que no puede ya intervenir en los negocios públicos, y que entrega su vida á un dueño como un bruto ó un niño, puede dedicar todo el tiempo á procurarse la felicidad material. En el sistema de la esclavitud que somete á este hombre otros brazos que los suyos, estas máquinas aran su campo, hermosean su habitacion, fabrican sus vestidos y preparan su comida. Mas esta civilizacion del despotismo, cuando llega á cierto grado, permanece estacionaria; porque el tirano superior que consiente en tolerar algunas tiranías particulares, se reserva siempre el derecho de vida y muerte sobre sus vasallos, y estos procuran contenerse en una medianía que no escite la codicia ni los celos del poder.

Bajo el imperio, pues, del despotismo, empie-

2010 Ministerio de Cultura

za el lujo y la administracion; mas es en una escala que no permite que la industria se desarrolle, ni que el jenio del hombre llegue á la libertad por las luces.

Fernando de Soto encontró algunos pueblos de esta naturaleza en las Floridas, y fue á morir á la orilla del Mississipí. Sobre este gran rio se estendia la dominacion de los natchez, los cuales eran orijinarios de Méjico, y no dejaron este pais hasta que cayó el trono de Motezuma. La época de la emigracion de los natchez coincide con la de los chicaseses, lanzados igualmente de su suelo natal por la invasion de los españoles.

Gobernaba á los natchez un jefe, á quien llamaban *el Sol*, que pretendia descender del astro del dia. La sucesion al trono se verificaba por la línea femenina; de manera que no era el mismo hijo del Sol el que le sucedia, sino el hijo de su hermana, ó de su mas próxima parienta. Ésta, que se llamaba *Mujer-Jefe*, tenia con el Sol una guardia de jóvenes, llamados *Alueces*.

Los dignatarios inferiores al Sol eran los dos jefes de la guerra, los dos sacerdotes, los dos oficiales que entendian en los tratados, el inspector de las obras y graneros públicos, hombre poderoso, á quien llamaban el *Jefe de la harina*, y los cuatro maestros de ceremonias.

Las cosechas, que se hacian en comun, y estaban bajo la custodia del Sol, fueron en su orijen la causa principal del establecimiento de la tiranía; porque siendo el monarca el único depositario de la

2010 Ministerio de Cultura

riqueza pública, se aprovechó de ella para hacerse partidarios: dió á los unos á costa de los otros, é inventó esa jerarquía de empleos, que por la complicidad en la opresion, interesa á una porcion de hombres en el sostenimiento del poder. El Sol se rodeó de satélites prontos á ejecutar sus órdenes, y al cabo de algunas jeneraciones, se formaron clases en el estado: los que descendian de los jenerales ú oficiales de los alueces, se consideraron nobles; se les creyó, y entonces se inventaron una multitud de leyes: cada individuo se vió obligado á entregar al Sol una parte de su caza ó de su pesca; si aquel mandaba cualquier trabajo, todos estaban obligados á ejecutarle, sin recibir por ello ningun salario. Al imponer esta sirvidumbre, se apoderó el Sol del derecho de juzgar. »Que me liberten de ese perro," decia, y sus guardias obedecian: el despotismo del Sol produjo el de la Mujer-Jefe, y luego el de los nobles; porque cuando una nacion cae en la esclavitud, se forma una cadena de tiranos, desde la primera clase hasta la última. El arbitrario poder de la Mujer-Jefe tomó el carácter propio del sexo de esta soberana, é influyó notablemente en las costumbres. La Mujer-Jefe se creyó autorizada para tener cuantos maridos y amantes quisiera, y en seguida hacia dar garrote á los objetos de sus caprichos; y no tardó en establecerse como principio, que el jóven Sol en su advenimiento al trono podia hacer dar garrote á su padre, si éste no era noble.

Esta corrupcion de la madre del heredero del

2010 Ministerio de Cultura

trono, se estendió á las otras mujeres. Los nobles podian abusar de las vírjenes, y aun de las jóvenes esposas en toda la nacion. El Sol habia llegado al estremo de prescribir una prostitucion jeneral de las mujeres, á la manera que se practicaba en ciertas iniciaciones babilónicas.

Para colmo de tantos males, solo faltaba la supersticion, y tambien ésta oprimió con todo su peso á los natchez. Los sacerdotes estudiaron el modo de dar fuerza á la tiranía degradando la razon del pueblo, y fue un honor insigne, una accion meritoria para el cielo el matarse sobre el sepulcro de un noble: habia jefes cuyos funerales llevaban consigo la muerte de mas de cien víctimas. Aquellos opresores parecia que no abandonaban el poder absoluto en la vida, sino para heredar la tiranía de la muerte; porque el pueblo estaba tan amoldado á la esclavitud, que hasta á un cadáver obedecia. Mas aun: algunas veces se solicitaba con diez años de anticipacion el honor de acompañar al Sol al pais de las almas. El cielo permitia una justicia: aquellos mismos alueces que habian fundado la tiranía, recojian el fruto de sus obras, pues la opinion les obligaba á herirse con su puñal en las exequias de su señor; de manera que el suicidio venia á ser el digno ornamento de la pompa fúnebre del despotismo. Mas ¿de que servia al soberano de los natchez el llevarse su guardia consigo mas allá de la vida? ¿por ventura podria aquella defenderle contra el eterno vengador de los oprimidos?

Habiendo muerto una Mujer-Jefe, su marido,

2010 Ministerio de Cultura

que no era noble, fue ahogado, y la hija mayor que sucedia á aquella en dignidad, dispuso se diese garrote á doce niños: estos doce cuerpos fueron colocados alrededor de los de la antigua Mujer-Jefe y de su marido; y los catorce cadáveres se espusieron al público sobre una camilla pomposamente adornada.

Catorce alueces tomaron en hombros el lecho fúnebre, y se puso en marcha la comitiva: ante todo iban á paso lento de dos en dos los padres y madres de los niños muertos, cuyos cadáveres llevaban en sus brazos. Seguian el lecho fúnebre catorce víctimas que se habian consagrado á la muerte, las cuales llevaban en las manos el cordon fatal que ellas mismas habian tejido. Rodeábanles sus mas próximos parientes, y cerraban el cortejo la familia de la Mujer-Jefe.

De diez en diez pasos los padres y las madres que precedian aquella teoría, dejaban caer en el suelo los cuerpos de sus hijos, sobre los cuales caminaban los que llevaban la litera; de suerte que cuando llegaron al templo, las carnes de aquellas tiernas hostias caian á pedazos.

La comitiva se detuvo en el lugar de la sepultura: alli desnudaron á las catorce personas que habian querido sacrificarse en obsequio de la difunta; sentadas en el suelo, sobre las rodillas de cada una se sentó uno de los alueces, y otro le sujetó las manos por detras; les hicieron tragar tres pedazos de tabaco y un poco de agua, despues de lo cual les echaron el lazo al cuello, y los parientes de la Mujer-Jefe tiraron, cantando, de los dos estremos.

2010 Ministerio de Cultura

Apenas puede comprenderse que un pueblo que no conocia la propiedad individual, y que ignoraba la mayor parte de las necesidades de la sociedad, llegase á caer bajo semejante yugo. Por una parte unos hombres desnudos, la libertad de la naturaleza; por la otra unas exacciones sin ejemplo, un despotismo que escede á lo que se ha visto de mas formidable en medio de los pueblos civilizados; la inocencia y las virtudes primitivas del estado político en su cuna, la corrupcion y los crímenes de un gobierno decrépito: ¡que monstruoso maridaje!

Una revolucion sencilla, natural, casi sin esfuerzo, libertó en parte á los natchez de sus cadenas. Agobiados bajo el yugo de los nobles y del Sol, se contentaron con retirarse á los bosques, y la soledad los hizo libres. El Sol permaneció en el *gran pueblo*; pero no teniendo ya nada que dar á los guardias, pues que no se cultivaba ya el campo comun, fue abandonado por estos mercenarios. Este Sol tuvo por sucesor á un príncipe razonable, el cual no restableció los guardias; abolió los usos tiránicos, llamó de nuevo á sus vasallos, y les hizo amar su gobierno. Un consejo de ancianos, formado por él, destruyó el principio de la tiranía, estableciendo sobre nuevas bases la propiedad comun.

Las naciones salvajes, bajo el imperio de las ideas primitivas, tienen una aversion invencible á la propiedad particular, que es el fundamento del órden social. De aqui, entre algunos indios, aquella propiedad comun, aquel campo público de las sementeras, aquellas cosechas depositadas en unos

2010 Ministerio de Cultura

graneros, de donde toma cada uno lo que necesita; pero de aqui tambien el poder de los jefes que tienen á su cargo estos tesoros, y que acaban por distribuirlos en beneficio de su ambicion.

Los natchez rejenerados encontraron un medio de ponerse al abrigo de la propiedad particular, sin caer en el inconveniente de la propiedad comun. El campo público fue dividido en tantos lotes como familias habia; y cada familia se llevaba á su casa la cosecha que producia uno de estos lotes. Por este medio se destruyó el granero público, al mismo tiempo que se conservó el campo comun; y como cada familia no recojia precisamente el producto del cuadro que habia cultivado y sembrado, no podia decir que tenia un derecho particular al goce de lo que habia recibido. No era ya la comunion de la tierra, sino la del trabajo la que constituia la propiedad comun.

Los natchez sin embargo conservaron el esterior y las formas de sus antiguas instituciones: no dejaron de tener una monarquía absoluta, un Sol, una Mujer-Jefe, y diferentes órdenes ó clases de hombres; mas todo esto no eran ya mas que recuerdos de lo pasado, recuerdos útiles á los pueblos, entre los cuales nunca conviene destruir la autoridad de los abuelos. Siguieron manteniendo el fuego perpétuo en el templo, y ni siquiera tocaron las cenizas de los antiguos jefes depositados en aquel edificio; porque es un crímen violar el asilo de los muertos: y ademas el polvo de los tiranos da tan grandes lecciones como el de los demas hombres.

2010 Ministerio de Cultura

LOS MUSCOGULGOS.

Monarquía limitada en el estado de la naturaleza.

Al oriente del pais de los natchez, oprimidos por el despotismo, los muscogulgos presentaban en la escala de los gobiernos de los salvajes la monarquía constitucional ó limitada.

Los muscogulgos y los siminoles forman en la antigua Florida la confederacion de los creeks, y tienen un jefe llamado Mico, rey ó majistrado.

Reconocido el Mico por el primer hombre de la nacion, recibe toda suerte de muestras de respeto. Cuando preside el consejo, se le tributan unos honores casi degradantes; cuando se halla ausente, su silla está vacía.

El Mico convoca el consejo para deliberar sobre la paz ó la guerra, y á él se dirijen los embajadores y los estranjeros que llegan á la nacion.

La monarquía del Mico es electiva é inamovible. Le nombran los ancianos, y le confirma el cuerpo de los guerreros; mas para aspirar á la dignidad de Mico, es indispensable haber derramado su sangre en los combates, ó haberse distinguido por su talento, su jenio y su elocuencia. Este soberano, que solo debe el poder á su mérito, se eleva sobre la confederacion de los creeks, como se eleva el sol para animar y fecundar la tierra.

El Mico no lleva ningun distintivo de su dignidad: fuera del consejo es un simple sachem que

2010 Ministerio de Cultura

se confunde con la multitud; habla, fuma y bebe con todos los guerreros; de manera que un estranjero no podria reconocerle. En el consejo mismo, donde recibe tantos honores, no tiene mas que su voto, y toda su influencia se funda en su saber: su consejo es jeneralmente seguido, porque su consejo es casi siempre el mejor.

La veneracion con que miran al Mico los muscogulgos es estremada. Si un jóven trata de hacer una cosa poco decente, su compañero le dice: »Guarda, que te mira el Mico:" y el jóven se contiene: este es el despotismo invisible de la virtud.

El Mico sin embargo goza de una prerogativa peligrosa: entre los muscogulgos las cosechas se hacen en comun; y cada familia, despues de haber recibido su lote, está obligada á llevar una parte á un granero público, de donde el Mico estrae lo que quiere. El abuso de un privilejio semejante produjo, segun hemos visto, la tiranía de los Soles entre los natchez.

Despues del Mico, la mayor autoridad del estado reside en el consejo de los ancianos, el cual decide de la paz y de la guerra, y ejecuta las órdenes del Mico: institucion política singular. En las monarquías de los pueblos civilizados, el rey es el poder ejecutivo, y el consejo ó la asamblea nacional el poder lejislativo; aqui sucede lo contrario: el monarca hace las leyes, y el consejo las ejecuta. Estos salvajes tal vez han discurrido que era menos peligroso investir con el poder ejecutivo á un consejo de ancianos, que depositar este poder en

2010 Ministerio de Cultura

manos de un hombre solo. Por otra parte, habiendo demostrado la esperiencia que un hombre solo de edad madura es mas á propósito que un cuerpo deliberante para elaborar las leyes, los muscogulgos han colocado en el rey el poder lejislativo.

Mas el consejo de los muscogulgos tiene un vicio capital: se halla bajo la inmediata direccion del gran agorero, el cual le gobierna por el temor de los sortilejios y por la adivinacion de los sueños. Los sacerdotes forman en aquella nacion un colejio formidable, que amenaza invadir todos los poderes.

El jefe de la guerra, independiente del Mico, ejerce un poder absoluto sobre la juventud armada. Pero sin embargo, si la nacion se halla en algun peligro inminente, el Mico es por un tiempo limitado jeneral en el esterior, como majistrado en el interior.

Tal es, ó mas bien tal era el gobierno muscogulgo considerado en sí mismo y aislado; pero aun debe examinarse bajo otros aspectos como gobierno federativo.

Los muscogulgos, nacion altiva y ambiciosa, vinieron del oeste, y se apoderaron de la Florida despues de haber estirpado á los yamases, sus primeros habitantes (1). Poco despues los siminoles

(1) Estas tradiciones de las emigraciones indianas son obscuras y contradictorias. Algunos autores instruidos consideran á las tribus de las Floridas como restos de la gran nacion de los allighewis, que habitaban los valles del Mississipí y del Ohío, de donde los arrojaron por los siglos doce y trece los Lennilénaps (los iroqueses y los salvajes delawares), horda nomada y belicosa venida del norte y del oeste; es decir, de las costas vecinas al estrecho de Behring.

2010 Ministerio de Cultura

que llegaron del éste, se aliaron con los muscogulgos, y como estos eran los mas fuertes, obligaron á aquellos á entrar en una confederacion, en virtud de la cual los siminoles envian diputados á la gran poblacion de los muscogulgos; de modo que en parte se hallan gobernados por el Mico de estos últimos.

Las dos naciones reunidas fueron llamadas por los europeos la nacion de los creeks, y divididas en creeks superiores los muscogulgos, y creeks inferiores los siminoles. No satisfecha la ambicion de los muscogulgos, llevaron la guerra al pais de los cheroqueses y chicasas, y los obligaron á entrar en la alianza comun; confederacion tan célebre en el mediodía de la América septentrional, como la de los iroqueses en el norte. ¿No es cosa singular el ver á unos salvajes procurando la reunion de los indios en una república federativa, en el mismo lugar en donde los europeos habian de establecer en adelante esta misma clase de gobierno?

Los muscogulgos, en algunos tratados que hicieron con los blancos, estipularon que estos no venderian aguardiente á las naciones aliadas. En los lugares de los creeks solo se toleraba un mercader europeo, el cual estaba bajo la salvaguardia pública. Jamás se violaban con respecto á él las leyes de la mas exacta probidad, y podia transitar por donde queria, tan seguro de su fortuna como de su vida.

Los muscogulgos son inclinados á la ociosidad y á las fiestas: cultivan la tierra; tienen ganados y caballos de raza española, y tambien esclavos. El

2010 Ministerio de Cultura

siervo trabaja en los campos, cultiva en el jardin las frutas y las flores, cuida de la limpieza de la cabaña, y prepara la camida. En cambio es alojado, vestido y alimentado como sus amos. Si se casa, sus hijos son libres, y entran por el nacimiento en el goce del derecho natural. La desgracia del padre y la madre, no pasa á su posteridad, porque los muscogulgos no quisieron que la servidumbre fuese hereditaria: ¡bella leccion que han dado los salvajes á los hombres civilizados!

Tal es sin embargo la esclavitud, que por muy suave que sea, degrada las virtudes. El muscogulgo, atrevido, bullicioso, impetuoso, sin poder sufrir la menor contradiccion, es servido por el yamase, tímido, silencioso, paciente, abyecto. Este yamase, antiguo señor de las Floridas, es sin embargo de raza indiana, y combatió como héroe para salvar su pais de la invasion de los muscogulgos; pero tuvo contraria la fortuna. ¿Quien ha puesto tan grande diferencia entre el yamase de otros tiempos y el de hoy, entre este yamase vencido y este muscogulgo vencedor? dos palabras: libertad y servidumbre.

Los lugares muscogulgos están edificados de un modo particular: cada familia tiene casi siempre cuatro casas ó cabañas iguales, las cuales dan frente unas ó otras, y forman entre sí un patio cuadrado de cerca de mil pies: se entra en este patio por cuatro ángulos. Las cabañas construidas de tablas, tienen por dentro y por fuera una mano de mortero rojo, parecido á la tierra de los ladrillos.

2010 Ministerio de Cultura

El techo de estos edificios lo forman unas cortezas de cipres colocadas como las conchas de una tortuga.

En el centro, y punto mas elevado del lugar principal, hay una plaza pública rodeada de cuatro largas galerías. Una de estas es la sala del consejo, que celebra sus sesiones todos los dias para el despacho de los negocios. Esta sala se divide en dos por medio de un tabique lonjitudinal, con lo cual el departamento interior queda privado de luz, y solo puede entrarse en él por una abertura muy baja practicada al pie del tabique. En este santuario están depositados los tesoros de la relijion y de la política: los rosarios de cuerno de ciervo, la copa de la medicina, los chichikués, la pipa de la paz, y el estandarte nacional, formado de una cola de águila. Solo el Mico, el jefe de la guerra y el gran sacerdote pueden penetrar en este recinto formidable.

La cámara esterior de la sala del consejo está dividida en tres partes por tres pequeños tabiques á la altura de la mano. En estos tres balcones se elevan tres órdenes de gradas apoyadas contra las paredes del santuario, y sobre estos bancos cubiertos de esteras, es donde se sientan los sachems y los guerreros.

Las otras tres galerías, que con la del consejo forman el recinto de la plaza pública, están igualmente divididas cada una en tres partes, pero no tienen tabique lonjitudinal. Estas galerías se llaman *galerías del banquete*, y en ellas se encuentra

2010 Ministerio de Cultura

continuamente una multitud bulliciosa, que se entretiene en diversos juegos.

Los muros, los tabiques y las columnas de madera de estas galerías están cubiertos de adornos jeroglíficos que encierran los secretos sacerdotales y políticos de la nacion. Estas pinturas representan hombres en diversas actitudes, pájaros y cuadrúpedos con cabezas de hombres, y hombres con cabezas de animales. El dibujo de estos monumentos es animado y natural; el color vivo, pero aplicado sin conocimiento. El órden de la arquitectura de las columnas varía en los pueblos segun la tribu que los habita: en Otases las columnas están truncadas en forma de espiral, porque los muscogulgos de Otases son de la tribu de la Serpiente.

Hay en esta nacion una ciudad de paz y otra de sangre. La ciudad de paz es la capital de toda la confederacion de los creeks, y se llama *Apalachucla*. En esta ciudad jamás se derrama sangre; y cuando se trata de una paz jeneral, concurren á ella los diputados de los creeks.

La ciudad de sangre se llama *Coveta*; está situada á doce millas de *Apalachucla*, y en ella es en donde se delibera sobre la guerra.

En la confederacion de los creeks son notables los salvajes que habitan el hermoso pueblo de *Uche*, compuesto de dos mil habitantes, que pueden poner sobre las armas quinientos guerreros. Estos salvajes hablan la lengua *savanna* ó *savantica*, idioma que difiere radicalmente del muscogulgo. Los aliados del pueblo de Uche son ordinariamente en

2010 Ministerio de Cultura

el consejo de diferente parecer que los otros, que los miran con cierta emulacion; pero en una y otra parte hay bastante prudencia para no llegar á un rompimiento.

Los siminoles, menos numerosos que los muscogulgos, solo tienen nueve pueblos, situados todos sobre el rio Flint, y no puede darse por aquel pais un solo paso sin descubrir savanas, lagos, fuentes y arroyos de agua riquísima. El siminol respira alegría, contento y amor; su andar es ájil, y su continente franco y sereno: sus ademanes descubren la actividad de su vida; habla mucho y con volubilidad; su lenguaje es armonioso y fácil. Este carácter amable y lijero es tan pronunciado en este pueblo, que con dificultad pueden tomar sus individuos un continente grave en las asambleas políticas de la confederacion.

Lor siminoles y los muscogulgos son de estatura muy elevada, y por un contraste estraordinario la talla de sus mujeres es la mas pequeña que se conoce en América: muy raras son las que llegan á los cuatro pies y dos ó tres pulgadas; y sus pies y manos parecen los de una europea de nueve ó diez años. Pero la naturaleza las ha indemnizado de esta especie de injusticia; pues su talle es elegante y esbelto; los ojos negros, muy rasgados y llenos de modesta languidez. Bajan los párpados con una especie de voluptuoso pudor; y si no se las viese cuando hablan, creeria uno oir á unos niños que solo pronuncian voces medio formadas.

Las mujeres creeks trabajan menos que las otras

2010 Ministerio de Cultura

indianas; pues solo se ocupan en bordados, tintes y otras labores propias del sexo. Los esclavos las evitan el cuidado de cultivar la tierra; pero ellas, sin embargo, lo mismo que los guerreros, ayudan á recojer la cosecha.

Los muscogulgos son muy celebrados por la poesía y la música. La tercera noche de la fiesta del maiz nuevo, se reunen en la galería del consejo, y se disputan el premio del canto. Este premio, que consiste en una rama de encina verde, se concede á pluralidad de votos por el Mico: los helenos solicitaban con empeño una rama de olivo. Las mujeres concurren y obtienen muchas veces la corona: he aqui una de sus odas, que ha adquirido gran celebridad:

Cancion de la carne blanca.

»Vino de Virjinia la carne blanca: era rica, y »tenia telas azules, pólvora y veneno frances (1). »La carne blanca vió á Tibeïma la Ikuesen (2).

»Yo te amo, dijo la carne blanca á la moza pin- »tada: cuando me acerco á ti, siento derretírseme »la médula de los huesos; mis ojos se conturban »y me siento morir.

»La moza pintada, que queria las riquezas de »la carne blanca, le respondió: Déjame grabar mi »nombre en tus labios; estrecha tu seno contra »mi seno.

(1) Aguardiente.
(2) Cortesana.

2010 Ministerio de Cultura

»Tibeïma y la carne blanca edificaron una ca-»baña. La Ikuesen disipó las grandes riquezas del »estranjero, y fue infiel. La carne blanca lo supo; »pero no pudo dejar de amar, y mendigaba de »puerta en puerta granos de maiz para alimantar á »Tibeïma: cuando la carne blanca recojia un poco »de fuego líquido (1), se lo bebia para olvidar su »dolor.

»Enamorado siempre de Tibeïma, y siempre »engañado por ella, el hombre blanco perdió el es-»píritu, y se puso á correr por los bosques. El pa-»dre de la moza pintada, que era un ilustre sachem, »la reprendió; pero el corazon de una mujer que »ha dejado de amar, es mas duro que el fruto de »la papaya.

»La carne blanca regresó á su cabaña. Iba des-»nuda, y tenia una barba larga y erizada: ojos hun-»didos y labios pálidos: sentose sobre una estera, »y pidió hospitalidad en su propia cabaña. El hom-»bre blanco tenia hambre, y como habia perdido »la razon, se creia niño, y tomaba á Tibeïma por »su madre.

»Tibeïma, á quien habia proporcionado nuevas »riquezas otro guerrero en la antigua cabaña de la »carne blanca, miró con horror al que habia ama-»do, y le echó á la calle. La carne blanca se sentó »á la puerta sobre un monton de hojas y murió: »Tibeïma murió tambien. Cuando el siminol pre-»gunta cuyas son las ruinas de aquella cabaña, cu-»bierta ahora de maleza, nadie le contesta."

(1) Aguardiente.

2010 Ministerio de Cultura

Los españoles colocaron una fuente de Juvencio en los bellos desiertos de la Florida. ¿Por que, pues, no habia yo de estar autorizado para elejir aquellos mismos desiertos para pais de algunas otras ilusiones?

Pronto veremos en lo que vinieron á parar los creeks, y que suerte amenaza á aquel pueblo, que caminaba con tanta celeridad á la civilizacion.

LOS HURONES Y LOS IROQUESES.

República en el estado de la naturaleza.

Asi como los natchez ofrecen el tipo del despotismo en el estado de la naturaleza, y los creeks el primer rudimento de la monarquía limitada; los hurones y los iroqueses presentaban en el mismo estado de la naturaleza la forma de gobierno republicano. Tenian, como los creeks, ademas de la constitucion nacional propiamente dicha, una asamblea jeneral representativa y un pacto federativo.

El gobierno de los hurones diferia un poco del de los iroqueses. Despues del consejo de las tribus, habia un jefe hereditario, cuya sucesion se continuaba por las mujeres, lo mismo que entre los natchez; y cuando llegaba á estinguirse la línea de este jefe, la matrona mas noble de la tribu elejía uno nuevo. La influencia de las mujeres debia ser muy considerable en una nacion en que tantos derechos las daban la política y la naturaleza; y á esta in-

2010 Ministerio de Cultura

fluencia atribuyen los historiadores una parte de las buenas y malas cualidades del huron.

En las naciones de Asia, las mujeres son esclavas, y no tienen intervencion alguna en el gobierno; pero encargadas de las atenciones domésticas, se libertan en jeneral de los mas rudos trabajos de la tierra.

En las naciones de oríjen jermánico las mujeres eran libres; pero permanecian separadas de los actos de la política, escepto aquellos en que se trataba de la honra y del valor.

Entre las tribus del norte de la América, las mujeres tomaban parte en los negocios del estado; pero se ocupaban en aquellos trabajos penosos que en la Europa civilizada están destinados á los hombres. Esclavas y bestias de carga en los campos y en la caza, eran libres y reinas en las reuniones de la familia y en los consejos de la nacion. Es menester subir hasta los galos, para encontrar en otra parte algo que se parezca á esta condicion de las mujeres en un pueblo.

Los iroqueses, ó las Cinco naciones (1), llamados en lengua algonquina los *aganonsioni*, eran una colonia de los hurones, de los cuales se separaron en una época desconocida, en que abandonaron las orillas del rio Huron, y se fijaron en la costa meridional del rio Hochelaga (el San Lorenzo), no lejos del lago Champlain. Mas adelante subieron hasta el lago Ontario, y ocuparon el pais situado en-

(1) Seis, segun la division inglesa.

2010 Ministerio de Cultura

tre el lago Erié y las fuentes del rio de Albany.

Los iroqueses ofrecen un grande ejémplo del cambio que la opresion y la independencia pueden obrar en el carácter de los hombres. Despues de haberse separado de los hurones, se dedicaron á cultivar los campos, y se hicieron una nacion agrícola y pacífica, de donde tomaron el nombre de *Aganonsioni*.

Sus vecinos los *adiroudacos*, de que hemos hecho los *algonquines*, pueblo guerrero y cazador, que estendia su dominacion sobre un pais inmenso, despreciaron á los emigrantes hurones, cuyas cosechas compraban. Ocurrió que los algonquines convidaron á una cacera á algunos jóvenes iroqueses; pero estos se distinguieron de tal manera, que los envidiosos algonquines los asesinaron.

Corrieron los iroqueses á las armas por la primera vez, y batidos al principio, resolvieron perecer hasta el último de ellos, ó ser libres. Un jenio guerrero, de que no se habian apercibido, se desarrolló al momento en ellas. Derrotaron á su vez á los algonquines, y estos se aliaron con los hurones, de quienes traian su oríjen los iroqueses. En el momento en que andaban mas encarnizadas estas querellas, fue cuando arribaron al Canadá primero Jacobo Cartier y luego Champlain. Los algonquines se reunieron á los estranjeros, y los iroqueses tuvieron que luchar contra los franceses, los algonquines y los hurones.

A poco tiempo llegaron los holandeses á Manhata (Nueva-York). Los iroqueses buscaron la

2010 Ministerio de Cultura

amistad de aquellos nuevos europeos, adquirieron armas de fuego, que en poco tiempo supieron manejar con mas destreza que los mismos blancos; y no hay entre los pueblos civilizados ejemplo de una guerra tan larga é implacable como la que por espacio de mas de tres siglos hicieron los iroqueses á los algonquines y los hurones. Los algonquines fueron esterminados, y los hurones quedaron reducidos á una tribu refujiada bajo la proteccion del cañon de Québec. La misma colonia francesa del Canadá, en el momento de sucumbir á los ataques de los iroqueses, no se salvó sino por un cálculo de la política de aquellos salvajes estraordinarios (1).

Es probable que los indios del norte de América fueron al principio gobernados por reyes, como los habitantes de Roma y de Aténas, y que estas monarquías se cambiaron luego en repúblicas aristocráticas. En las principales poblaciones huronas é iroquesas se encontraban algunas familias nobles, que ordinariamente eran tres. Estas familias eran el tronco de las tres tribus principales, una de las cuales gozaba de cierta preeminencia, cual era la de que los miembros de esta primera tribu se trataban de *hermanos*, y los de las otras dos de *primos*.

(1) Otras tradiciones, como ya hemos visto, consideran á los iroqueses como una columna de aquella grande emigracion de los semilapas, procedentes de las costas del océano Pacífico. Esta columna de iroqueses y hurones se supone que ahuyentaron á las poblaciones del norte del Canadá, entre las cuales se encontraban los algonquines, al mismo tiempo que los indios delawares, mas al mediodía, bajaron hasta el Atlántico, dispersando los pueblos primitivos establecidos al éste y al oeste de los Aleghanys.

2010 Ministerio de Cultura

Estas tres tribus llevaban el nombre de las tribus huronas: la tribu del Corzo, la del Lobo, la de la Tortuga, que se dividia en dos, la de la grande y de la pequeña Tortuga.

El gobierno, sumamente complicado, de este pueblo se componia de tres consejos: el consejo de los asistentes, el de los ancianos y el de los guerreros en estado de hacer un servicio activo; es decir, del cuerpo entero de la nacion.

Cada familia enviaba al consejo de los asistentes un diputado nombrado por las mujeres, las cuales, con mucha frecuencia, nombraban una mujer para que las representase. El consejo de los asistentes era el consejo supremo; de manera que el primer poder del estado pertenecia á las mujeres, de las que solo se consideraban los hombres como unos tenientes; mas el consejo de los ancianos pronunciaba en último recurso, y ante él se apelaba de las deliberaciones del de los asistentes.

Pensaron los iroqueses que no debian privarse de la asistencia de un sexo cuyo talento vivo é injenioso es fecundo en recursos, y sabe obrar sobre el corazon humano; pero discurrieron tambien que los acuerdos de un consejo de mujeres podrian ser apasionados, y quisieron que estos acuerdos fuesen moderados, y como templados por el juicio de los ancianos. Este consejo de las mujeres, se encontraba tambien entre nuestros padres los galos.

El segundo consejo, ó el consejo de los ancianos, era el moderador entre el de los asistentes y el que se componia del cuerpo de los jóvenes guerreros.

2010 Ministerio de Cultura

Pero no todos los miembros de estos tres consejos tenian el derecho de usar de la palabra: algunos oradores escojidos por cada tribu trataban ante los consejos de los negocios del estado, para lo cual hacian un estudio particular de la política y de la elocuencia.

Esta costumbre, que seria un obstáculo para la libertad en los pueblos civilizados de Europa, solo era una medida de órden entre los iroqueses. Entre estos pueblos no se sacrificaba la mas pequeña parte de la libertad particular á la libertad jeneral. Ningun miembro de los tres consejos se consideraba ligado individualmente por las deliberaciones de aquellos; pero sin embargo no habia ejemplo de que un guerrero hubiese rehusado someterse á ellas.

La nacion iroquesa estaba dividida en cinco cantones, los cuales eran independientes entre sí, y podian hacer separadamente la paz ó la guerra, en cuyos casos los cantones neutros les ofrecian sus buenos oficios.

Los cinco cantones nombraban de cuando en cuando unos diputados que renovaban la alianza jeneral. En esta dieta, que se celebraba en medio de los bosques, se trataba de las grandes empresas que interesaban al honor y á la seguridad de toda la nacion. Cada diputado hacia una manifestacion relativa al canton que representaba, y con presencia de todas se deliberaba sobre los medios de asegurar la prosperidad jeneral.

Los iroqueses eran tan fomosos por la política como por las armas. Colocados entre los ingleses y

2010 Ministerio de Cultura

los franceses, no tardaron á conocer la rivalidad de estos dos pueblos. Comprendieron que su amistad seria buscada por los unos y por los otros, y se aliaron con los ingleses, á quienes no amaban contra los franceses, á quienes estimaban, pero que se habian unido á los algonquines y á los hurones. Sin embargo, no querian el triunfo completo de ninguno de estos partidos estranjeros; y de ahí es que estaban prontos á dispersar la colonia francesa del Canadá, cuando una órden del consejo de los sachems detuvo el ejército, y le hizo retirar; y cuando los franceses estaban á punto de conquistar la Nueva-Jersey, y arrojar de ella á los ingleses, los iroqueses hicieron marchar sus cinco naciones al socorro de estos, y los salvaron.

El iroqués no conservaba de comun con el huron mas que el lenjuaje: el huron, alegre, injenioso, versátil, de un valor brillante y temerario, y de una estatura elevada y elegante, parecia nacido para ser aliado de los franceses.

El iroqués, por el contrario, era de cuerpo fornido, pecho ancho, piernas musculares y brazos nerviosos. En sus grandes y redondos ojos brillaba la independencia: todo su aspecto era el de un héroe; y veíanse resplandecer en su frente las profundas combinaciones del pensamiento, y los elevados sentimientos del alma. Aquel hombre intrépido no se manifestó admirado de las armas de fuego cuando por primera vez se usaron contra él; no se alteró al silbido de las balas ni al estrépito del cañon, como si estuviese acostumbrado á oirlos toda

2010 Ministerio de Cultura

su vida, ni manifestó que le llamasen la atencion mas que una tempestad. Luego que pudo procurarse un mosquete, se sirvió de él mejor que un europeo. No abandonó por eso la macana, el cuchillo ni la flecha; lo que hizo fue añadir la carabina y la pistola, al puñal y el hacha, como si no hubiese bastantes armas para su valor. Doblemente armado con los instrumentos mortíferos de Europa y América, adornada de plumas su cabeza, recortadas las orejas, pintorreado de negro el rostro, y tintos de sangre los brazos, el nuevo campeon del Nuevo-Mundo se hizo tan formidable á la vista, como en el combate en la costa que defendia palmo á palmo contra el estranjero.

Los iroqueses cimentaban su virtud en la educacion. Jamás un jóven se sentaba delante de un anciano: el respeto á la edad era igual al que habia inspirado Licurgo á los lacedemonios. Acostumbraban á los jóvenes á toda suerte de privaciones, como tambien á arrostrar los mayores peligros. Prolongados ayunos mandados por la política en nombre de la relijion, cacerías peligrosas, el ejercicio continuo de las armas, juegos varoniles, habian comunicado al iroqués cierto carácter indomable. No era raro ver á dos niños, que atándose juntos los brazos, ponian encima de ellos un carbon encendido, y apostaban á quien aguantaria el dolor mas largo rato. Si una jóven cometia una falta, y su madre la echaba un poco de agua en la cara, esta sola reprension solia llevar á la jóven al estremo de ahorcarse.

2010 Ministerio de Cultura

El iroqués despreciaba el dolor como la vida: un sachem de cien años arrostraba las llamas de la hoguera, escitaba á sus enemigos á redoblar la crueldad, y los desafiaba á que le arrancasen un suspiro. Esta magnanimidad de la vejez, no tenia mas objeto que dar un ejemplo á los jóvenes guerreros, y enseñarles á hacerse dignos de sus padres.

Todo en aquel pueblo tenia el sello de esta grandeza: su lengua, casi toda aspirada, admiraba al oido, y cuando hablaba un iroqués parecia oirse á un hombre que, espresándose con esfuerzo, pasaba sucesivamente de las entonaciones mas graves á las mas agudas.

Tal era el iroqués antes que se hubiesen estendido sobre él la sombra y la destruccion de la civilizacion europea.

Aunque he dicho que el derecho civil y el criminal eran casi desconocidos de los indios, el uso suplia en algunos puntos por la ley.

El asesinato, que entre los francos se redimia por una composicion pecuniaria proporcionada al estado de las personas, no se compensa entre los salvajes sino con la muerte del asesino. En la Italia de la edad media, las familias respectivas tomaban la defensa de todo lo que concernía á sus miembros; y de aqui aquellas venganzas hereditarias cuando las familias enemigas eran poderosas.

En las poblaciones del norte de la América, la familia del homicida no sale á su defensa; pero los parientes del muerto miran como un deber el vengarlo. El criminal á quien la ley no amenaza, ni la

2010 Ministerio de Cultura

naturaleza defiende, no encontrando asilo ni en los bosques donde los aliados del muerto la persiguen, ni en las tribus estranjeras, que le entregarian, ni en su hogar doméstico, que no le salvaria, viene á encontrarse en un estado tan miserable, que un tribunal vengador seria para él un bien; porque alli al menos habria una forma, un modo de condenar ó absolver; pues la ley si hiere, tambien conserva, como el tiempo que siembra y riega. El asesino indiano, cansado de una vida errante, y no encontrando familia pública que le castigue, se pone en manos de una familia particular que le inmola: en defecto de la fuerza armada, el crímen conduce al criminal á los pies del juez y del verdugo.

El homicidio involuntario se espiaba algunas veces con presentes. Entre los abenaqueses la ley pronunciaba: esponian el cadáver del hombre asesinado sobre una especie de cañizo colgado en el aire, y el asesino, atado á un poste, estaba condenado á tomar el alimento y pasar muchos dias en aquel patíbulo.

2010 Ministerio de Cultura

ESTADO ACTUAL

DE LOS

SALVAJES DE LA AMERICA SEPTENTRIONAL.

Si yo presentase al lector este cuadro de la América salvaje, como la imájen fiel de lo que en el dia existe, le engañaría: lo que yo he pintado mas es lo que existió que lo que existe, porque aunque es cierto que todavía se encuentran en las tribus del Nuevo-Mundo muchos rasgos del carácter indiano, el conjunto de las costumbres, la orijinalidad de los usos, la forma primitiva de los gobiernos; en una palabra, el jenio americano ha desaparecido. Referido, pues, lo pasado, debo completar mi trabajo trazando el cuadro de lo presente.

Aun cuando de las relaciones de los primeros navegantes y colonos que descubrieron y desmontaron la Luisiana, separásemos la Florida, la Jeorjia, las dos Carolinas, la Virjinia, el Maryland, el Delaware, la Pensilvania, la Nueva-Jersey, la Nueva-York, y todo lo que se llamó la Nueva-Inglaterra, la Acadia y el Canadá; no podria estimarse en menos de tres millones de individuos la poblacion salvaje, comprendida entre el San Lorenzo y el Mississipí en el momento en que se descubricron aquellos paises.

En el dia la poblacion indiana de toda la América septentrional, no contando los mejicanos ni

2010 Ministerio de Cultura.

los esquimales, apenas llega á cuatrocientas mil almas. El censo de los pueblos indíjenas de aquella parte del Nuevo-Mundo, no se ha hecho todavía, y yo me propongo hacerlo. Muchos hombres y muchas tribus faltarán á este llamamiento; pero yo, como último historiador de aquellos pueblos, voy á abrir su rejistro mortuorio.

En 1534, cuando llegó Juan Cartier al Canadá, y en la época de la fundacion de Québec por Champlain, en 1608, los algonquines, los iroqueses, los hurones, con sus tribus aliadas ó sujetas, á saber: los etchemines, los suriqueses, los bersiamitas, los papinacletos, los montañeses, los atikamegos, los nipisinges, los temiscamines, los amikueses, los cristineses, los asiniboiles, los puteotamises, los nokaises, los otchagras y los miamises, ponian en corta diferencia sobre las armas cincuenta mil guerreros, lo cual supone en aquellos salvajes una poblacion de doscientas cincuenta mil almas. Si damos crédito á Laboutan, cada una de las cinco grandes poblaciones iroquesas encerraba catorce mil habitantes. En el dia solo se encuentran en el bajo Canadá seis aldeas de salvajes convertidos: los hurones de Coreta, los abenaquises de San Francisco, los algonquines, los nipisingos, los iroqueses del lago de los Dos-Montes y los osuekatchies, débiles reliquias de muchas razas que ya no existen, y que recojidas por la relijion, ofrecen la doble prueba del poder de ésta para conservar y el de los hombres para destruir.

El resto de las cinco naciones iroquesas está en-

2010 Ministerio de Cultura

clavado en las posesiones inglesas y americanas, y el número de todos los salvajes que acabo de nombrar, llega á lo mas á dos mil quinientas ó tres mil almas.

Los abenaquises, que en 1587 ocupaban la Acadia (hoy Nuevo-Brunswick y Nueva-Escocia), los salvajes del Maine, que destruyeron todos los establecimientos de los blancos en 1675, y que continuaron sus devastaciones hasta 1748, las mismas hordas que hicieron sufrir la propia suerte al Nuevo-Hampshire, los wampanoagos, los nipmucks, que dieron una especie de batalla ordenada á los ingleses, sitiaron á Hadley, y asaltaron á Brookfield, en el Masachusets; los indios que en los mismos años 1673 y 1675 combatieron á los europeos; los pequots de Conecticut; los indios que negociaron la cesion de una parte de sus tierras con los Estados de Nueva-York, Nueva-Jersey, la Pensilvania, el Delaware; los pyscatawayses del Maryland; las tribus que obedecian á Powhatan, en la Virjinia; los paroustises, en las Carolinas; todos estos pueblos han desaparecido (1).

De las numerosas naciones que Fernando de Soto encontró en las Floridas (y bajo este nombre debe comprenderse todo lo que forma hoy los Estados de la Jeorjia, Alabamá, Mississipí y Teneseo), no quedan ya sino los creeks, los cheroqueses y los chicaseses (2).

(1) La mayor parte de estos pueblos pertenecian á la gran nacion de los lenilénapes, cuyas dos ramas principales eran los iroqueses y los hurones al norte, y los indios delawares al mediodía.

(2) Por lo relativo á la Florida pueden consultarse con fru-

2010 Ministerio de Cultura

Los creeks, cuyas antiguas costumbres he pintado, no podrian en el dia poner sobre las armas dos mil guerreros. De los vastos paises que les pertenecian, ya no poseen mas que unas ocho mil millas cuadradas en la Jeorjia, y otro tanto en Alabamá. Los cheroqueses y los chicaseses, reducidos á un puñado de hombres, viven en un rincon de los Estados de Jeorjia y de Teneseo; los últimos en las dos orillas del rio Hiwaseo.

Pero los creeks, á pesar de ser tan débiles, pelearon como valientes con los americanos en los años 1813 y 1814. Los jenerales Jackson, White, Clayborne, Floyd, les causaron grandes pérdidas en Talladéga, Hillabes, Autosées, Bécanachaca, y sobre todo en Entonopeka. Aquellos salvajes habian hecho progresos notables en la civilizacion, principalmente en el arte de la guerra, empleando y manejando muy bien la artillería. Hace algunos años juzgaron y ajusticiaron á uno de sus micos ó reyes, por haber vendido unas tierras á los blancos sin el conocimiento y anuencia del consejo nacional.

Los americanos que codician el rico territorio que habitan aun los muscogulgos y los siminoles, han querido obligarlos á cedérselo por una suma, proponiéndoles transportarlos luego al occidente del Missouri. El Estado de Jeorjia pretendió haber comprado aquel territorio; el congreso americano

to una obra titulada: *Vista de la Florida occidental, que comprende en jeografía, topografía, etc., seguida de un apéndice sobre sus antigüedades, los títulos de concesion de las tierras y canales, y acompañada de un mapa de la costa y los planos de Panzacola y de la entrada del puerlo.* Filadelfia 1817.

2010 Ministerio de Cultura

puso algun obstáculo á esta pretension; pero tarde ó temprano los creeks, los cheroqueses y los chicaseses, estrechados por la poblacion blanca del Mississipí, del Teneseo, de la Alabamá y de la Jeorjia, se verán precisados á obtar entre el destierro y el esterminio.

Subiendo el Mississipí desde su embocadura hasta su confluencia con el Ohío, todos los salvajes que habitaban aquellas dos riberas, los bilasis, los torimaes, los kapaes, los sutuis, los bayagoulas, los colapisas, los tansas, los natchez y los yazus, han desaparecido.

En el valle del Ohío, las naciones que todavía andaban errantes á lo largo de aquel rio y de sus afluentes, se sublevaron en 1810 contra los americanos. Pusieron á su cabeza un agorero ó profeta que anunciaba la victoria mientras peleaba su hermano, el famoso Thecumeseh. Tres mil salvajes se habian reunido para recobrar su independencia: el jeneral americano Harrison se dirijió contra ellos con un cuerpo de tropas, y los encontró el 6 de Noviembre de 1811 en la confluencia del Tipacanoé y el Wabash. Los indios mostraron el mayor denuedo, y su caudillo Thecumeseh desplegó una habilidad estraordinaria; pero sin embargo fue vencido.

La guerra de 1812 entre los americanos y los ingleses, renovó las hostilidades en las fronteras del desierto; los salvajes abrazaron casi todo el partido de los ingleses; Thecumeseh se habia pasado á su servicio, y el coronel Proctor, ingles, dirijia las

2010 Ministerio de Cultura

operaciones. Algunas escenas de barbarie se verificaron en Cikago y en los fuertes Meigs y Milden: el corazon del capitan Wells fue devorado en un banquete de carne humana. Pero acudió de nuevo el jeneral Harrison, y derrotó á los salvajes en la accion del Thames, en que murió Thecumeseh: el coronel Proctor debió la vida á la velocidad de su caballo.

En 1814, asentada la paz entre los Estados-Unidos y la Inglaterra, quedaron definitivamente establecidos los límites de los dos imperios; y los americanos aseguraron con una cadena de puestos militares su dominio sobre los salvajes.

Desde la embocadura del Ohío hasta el salto de San Antonio en el Mississipí, se encuentran sobre la costa occidental de este último rio los sankis, cuya poblacion asciende á cuatro mil ochocientas almas; los renardos á mil seiscientas; los winebegos á mil seiscientas, y los menomenos á mil doscientas. Todas estas tribus son subdivisiones de los ilineses.

Siguen luego los sius, de raza mejicana, divididos en seis naciones: la primera habita en parte el alto Mississipí; la segunda, tercera, cuarta y quinta ocupan las costas del rio de San Pedro, y la sexta se estiende hácia el Missouri. La poblacion de estas seis naciones siusas, se calcula en cuarenta y cinco mil almas.

Despues de los sius, aproximándose al Nuevo-Méjico, se encuentran algunos restos de los osajes, cansas, octotatas, mactotatas, ajueses y panises.

2010 Ministerio de Cultura

Los asiboanes andan errantes bajo diversos nombres, desde las fuentes septentrionales del Missouri hasta el gran rio Rojo, que desagua en la bahía de Hudson; y su poblacion es de veinticinco mil almas.

Los cypowoises, de raza algonquina, enemigos de los sius, cazan en número de tres ó cuatro mil guerreros en los desiertos que separan los grandes lagos del Canadá del lago Winepic.

Esto es lo que se sabe de mas positivo sobre la poblacion de los salvajes de la América septentrional. Si se unen á estas tribus conocidas las menos frecuentadas que habitan mas allá de los Montes Roqueños, con dificultad se encontrarán los cuatrocientos mil individuos mencionados al principio de este empadronamiento. Algunos viajeros reducen á cien mil almas la poblacion indiana de la parte de acá de los Montes Roqueños, y á cincuenta mil la de la parte de allá, inclusos los salvajes de la California.

Las poblaciones salvajes, acosadas por las europeas hácia el noroeste de la América septentrional, vienen por un singular destino á espirar en la misma costa donde desembarcaron en siglos desconocidos para tomar posesion de la América. En la lengua iroquesa los indios se dan el nombre de *hombres de siempre*, ONGUE-ONNE. Pero estos *hombres de siempre* han pasado, y el estranjero no dejará muy pronto á los herederos lejítimos de todo un mundo, mas que la tierra de su sepulcro.

Las causas de esta despoblacion son conocidas: el uso de los licores fuertes, los vicios, las enfer-

2010 Ministerio de Cultura

medades, las guerras que nosotros hemos multiplicado entre los indios, han precipitado la destruccion de aquellos pueblos; pero es de todo punto falso que el estado social, introduciéndose en las selvas, haya sido una causa eficiente de aquella destruccion.

No era *salvaje* el indio: la civilizacion europea no obró sobre el *estado puro de la naturaleza*, sino sobre *la civilizacion americana comenzada*: si no hubiere encontrado nada, hubiera creado algo; pero encontró costumbres, y las destruyó; porque como era mas fuerte, creyó que no debia adoptarlas.

Preguntar qué hubiera sido de los americanos si la América hubiese escapado á las velas de nuestros navegantes, seria una cuestion inútil, aunque curiosa. ¿Hubieran perecido en silencio, como esas naciones mas adelantadas en las artes, que segun todas las probabilidades florecieron en otros tiempos en las rejiones que riega el Ohío, el Muskingum, el Teneseo, el Mississipí inferior y el Tumbecbee?

Prescindiendo por un momento de los grandes principios del cristianismo, y no tomando en cuenta los intereses de la Europa, un espíritu filosófico podria desear que los pueblos del Nuevo-Mundo hubiesen tenido tiempo para desarrollarse fuera del círculo de nuestras instituciones.

Nosotros nos vemos en todas partes reducidos á las rancias formas de una civilizacion envejecida (no hablo de las poblaciones del Asia, reprimidas hace cuatro mil años por un despotismo, que cons-

2010 Ministerio de Cultura

tituye un estado de infancia). Entre los salvajes del Canadá, de la Nueva-Inglaterra y de las Floridas, se han encontrado rudimentos de todas las costumbres y de todas las leyes de los griegos, de los romanos y de los hebreos. Una civilizacion de naturaleza diferente de la nuestra hubiera podido reproducir los hombres de la antigüedad, ó hacer brotar luces desconocidas de una fuente todavía ignorada. ¿Quien sabe si un dia hubiéramos visto arribar á nuestras costas algun Colon americano que viniese á descubrir el Antiguo-Mundo?

La degradacion de las costumbres indianas ha marchado á la par con la despoblacion de las tribus. Las tradiciones relijiosas se han embrollado mas; la instruccion esparcida al principio por los misioneros del Canadá, mezcló ideas estrañas con las ideas nativas de los indíjenas; y de ahí es que al través de fábulas groseras, se perciben hoy las creencias cristianas desfiguradas. La mayor parte de los salvajes se adornan con cruces, y los mercaderes protestantes les venden ahora lo que los misioneros católicos les daban. Digamos en honor de nuestra patria y gloria de nuestra relijion, que los indios se habian unido estrechamente á los franceses; que todavía los lloran, y que una *túnica negra* (un misionero) es todavía un objeto de veneracion en las selvas americanas. Si los ingleses en sus guerras con los Estados-Unidos han visto á los salvajes alistarse bajo la bandera británica, es porque los ingleses de Quebec tienen aun entre ellos algunos descendientes de los franceses, y ocupan el pais que

2010 Ministerio de Cultura

gobernó Ononthio (1). El salvaje continúa amándonos en el suelo que hemos pisado, en la tierra de que fuimos los primeros huéspedes, y donde dejamos los sepulcros: sirviendo á los nuevos poseedores del Canadá, permanece fiel á la Francia en medio de sus enemigos.

He aqui lo que se lee en un *Viaje* reciente á las fuentes del Mississipí. La autoridad de este pasaje es tanto mas respetable, cuanto que en otro lugar de su obra se detiene el autor de propósito para declamar contra los jesuitas de nuestros dias.

»En honor de la verdad debe decirse que los »misioneros franceses se han distinguido en todas »partes por una vida ejemplar y conforme á su es»tado. Su buena fe relijiosa, su caridad apostólica, »su amabilidad, su heróica paciencia, su alejamien»to del fanatismo y del rigor, colocan en aquellas »rejiones algunas épocas edificantes en los fastos »del cristianismo; y al paso que la memoria de los »Vilde y los Vadilla, será un objeto de execracion »para todos los corazones verdaderamente cristia»nos, la de los Daniel, Brébeuf, &c., no perderán »jamás la veneracion que la historia de los descu»brimientos y de las misiones con tan justo título »les consagra. De aqui la predileccion con que los »salvajes miran á los franceses; predileccion que les »inspira naturalmente su alma, nutrida con las »tradiciones que sus padres dejaron en favor de los

(1) *La Gran-Montaña.* Nombre que daban los salvajes á los gobernadores franceses del Canadá.

2010 Ministerio de Cultura

»primeros apóstoles del Canadá, entonces Nueva-»Francia (1).''

Esto confirma lo que yo escribí en otro tiempo en favor de las misiones del Canadá. El carácter brillante del valor frances, nuestro desinteres, nuestra jovialidad, nuestro jenio emprendedor, simpatizaban con el jenio de los indios; pero tambien es menester convenir en que la relijion católica es mas propia que el culto protestante para la educacion del salvaje.

Cuando el cristianismo empezó en medio de un mundo civilizado y de los espectáculos del paganismo, fue sencillo en su esterior, austero en su moral, metafísico en sus argumentos; porque se trataba de arrancar del error á unos pueblos seducidos por los sentidos, ó estraviados por sistemas de filosofía; y cuando pasó de las delicias de Roma y de las escuelas de Aténas á los bosques de la Jermania, se rodeó de pompas y de imájenes, para interesar á la sencillez de los bárbaros. Los gobiernos protestantes de la América se han ocupado poco en la civilizacion de los salvajes: solo han tratado de traficar con ellos, y el comercio que aumenta la civilizacion en los pueblos ya civilizados, en que la intelijencia ha prevalecido sobre las costumbres, solo produce la corrupcion en los pueblos en donde las costumbres son superiores á la intelijencia. La relijion es evidentemente la ley primitiva: los padres Jogues, Lallemand y Bré-

(1) *Viaje de Beltrami*, 1823.

2010 Ministerio de Cultura

beuf eran unos lejisladores de especie muy distinta que los traficantes ingleses y americanos.

Asi como se embrollaron las ideas relijiosas de los salvajes, asi tambien se alteraron las instituciones políticas de aquellos pueblos por la irrupcion de los europeos. Los resortes del gobierno indiano eran muy sutiles y delicados, y no los habia consolidado el tiempo; y la política estranjera los destruyó facilmente cuando los tocó. Aquellos diversos consejos, equilibrando sus autoridades respectivas; aquellos contrapesos formados por los asistentes, los sachems, las matronas, los jóvenes guerreros; toda aquella máquina se ha desordenado: nuestros presentes, nuestros vicios, nuestras armas, han comprado, corrompido ó muerto á todos los personajes de que se componian aquellos diversos poderes.

Las tribus indianas se gobiernan sencillamente hoy dia por un solo jefe: las que están confederadas se reunen algunas veces en dietas jenerales; pero como no existe ley alguna que determine el modo de celebrarse estas asambleas, casi siempre se separan sin haber dictado ningun decreto: conocen su nulidad, y sienten el desaliento que acompaña á la debilidad.

Otra causa ha contribuido tambien á degradar el gobierno de los salvajes. El establecimiento de los destacamentos militares ingleses y americanos en medio de los bosques, donde un comandante se constituye el protector de los indios en el desierto: por medio de algunos regalos hace comparecer á las tribus delante de sí; se declara su padre y el envia-

2010 Ministerio de Cultura

do de uno de los *tres mundos blancos*; los salvajes designan asi á los españoles, los franceses y los ingleses. El comandante hace saber á sus *hijos rojos* que va á fijar tales límites, desmontar tal terreno, &c. El salvaje llega al fin á creer que no es el verdadero poseedor de la tierra; ve que se dispone sin su beneplácito; se acostumbra á mirarse como de una especie inferior al blanco, y consiente en recibir órdenes, en cazar y pelear para sus amos. ¿Que necesidad hay de gobernar, cuando solo se sabe obedecer?

Es natural que los hábitos y las costumbres se hayan alterado con la relijion y la política, y que todo se haya perdido á la vez.

Cuando los europeos penetraron en América, los salvajes comian y vestian del producto de su caza, y no hacian entre sí ningun negocio. Mas los estranjeros les enseñaron muy pronto á trocarle por armas, licores fuertes, utensilios domésticos, trajes y paños bastos. Algunos franceses á quienes llamaban *corredores de bosque*, acompañaban al principio á los indios en sus escursiones. Poco á poco se formaron compañías de comercio, que colocaron puntos avanzados, y establecieron factorías en medio de los desiertos. Perseguidos por la codicia europea, y por la corrupcion de los pueblos civilizados, hasta en lo mas oculto de sus bosques, los indios cambian en aquellos almacenes ricas peleterías por objetos de poco valor, pero que han venido á ser para ellos artículos de primera necesidad. No solo trafican con la caza recojida, sino que disponen

2010 Ministerio de Cultura

de la que han de hacer, á la manera que se vende una cosecha pendiente.

Estas anticipaciones que los traficantes conceden, cargan de deudas á los indios, los cuales sufren entonces todas las calamidades del hombre pobre de nuestras ciudades, y toda la penuria del salvaje. Sus cacerías, cuyos resultados procuran exajerar, se transforman en una fatiga insoportable: llevan á ellas á sus mujeres, y estas infelices, empleadas en todo el servicio del campo, tiran de los carretones, buscan las reses muertas, curten las pieles, y curan las carnes. Cargadas de pesados fardos, llevan ademas sus hijuelos al pecho ó á la espalda, y si están embarazadas y próximas al parto, para apresurar éste, y volver antes al trabajo, aplican el vientre á una barra de madera que se eleva á algunos pies del suelo, y dejando caer las piernas y la cabeza, dan á luz á una desventurada criatura en todo el rigor de la maldicion: *¡In dolore paries filios!*

De manera que la civilizacion que se introdujo por medio del comercio en las tribus americanas, en vez de desarrollar su intelijencia, no hizo sino embrutecerlas. El indio se hizo pérfido, interesado, embustero, disoluto, y su cabaña fue un receptáculo de inmundicias. Cuando iba desnudo, ó cubierto con pieles de fieras, tenia algo de altivo y grande; mas ahora los harapos europeos, sin cubrir su desnudez, sirven solo para etestiguar su miseria: ya no es un salvaje en los bosques, es un mendigo á la puerta de una tienda.

Por otra parte, del comercio de los aventureros

2010 Ministerio de Cultura

europeos y las mujeres salvajes, se ha formado una especie de pueblo mestizo. Estos hombres, á quien en razon de su color les dán el nombre de *madera quemada*, son ajentes de negocios ó corredores de cambio entre aquellos pueblos de donde traen su oríjen; y hablando á la vez la lengua de sus padres y sus madres, intérpretes de los traficantes y de los indios, tienen los vicios de las dos razas. Aquellos bastardos de la naturaleza civilizada y de la naturaleza salvaje, se venden alternativamente á los americanos y á los ingleses, para facilitar á estos el monopolio de la peletería; alimentan las rivalidades de las compañías inglesas de la bahía de Hudson, del Nor-Oeste, y de las compañías americanas; *Fur Colombian American company*, *Missouri's fur company*, y otros: y tambien hacen ellos mismos cacerías por cuenta de los traficantes, y con cazadores asalariados por las compañías.

En estos casos ofrece la caza un espectáculo muy diverso del que presentan las cacerías indianas: los hombres van á caballo; hay furgones que llevan provisiones y ropas de abrigo; y las mujeres y los niños van en unos carritos tirados por perros. Estos perros, tan útiles en los paises septentrionales, son una carga para sus amos; los cuales, no pudiendo mantenerlos en el verano, los ponen á pension en casas dedicadas á esta industria. Los hambrientos animales se salen algunas veces de la perrera, y ya que no pueden ir á cazar, van á pescar: se lanzan en los rios, y cojen los peces hasta en lo mas profundo de las aguas.

2010 Ministerio de Cultura

En Europa no se tiene noticia de esa gran guerra de la América que ha dado al mundo un pueblo libre. No se sabe que por los miserables intereses de algunos tratantes de peletería se ha derramado sangre. La compañía de la bahía de Hudson vendió en 1811 á lord Selkirk un vasto territorio á las orillas del rio Rojo: el establecimiento se hizo en 1812. La compañía del Noroeste ó del Canadá, lo vió con desconfianza y envidia: aliadas ambas compañías á diversas tribus indianas, y ayudadas por las maderas quemadas, vinieron á las manos. Esta guerra doméstica, que fue muy sangrienta, se verificaba en los helados desiertos de la bahía de Hudson: la colonia de lord Selkirk fue destruida en el mes de Junio de 1815, precisamente en el momento en que se daba la batalla de Waterloo. En ambos teatros, tan diferentes por el esplendor y por la obscuridad, las desgracias de la especie humana eran las mismas. Agotadas las fuerzas de las dos compañías, conocieron ambas que era mejor unirse que despedazarse, y hoy dirijen de concierto sus operaciones por el oeste hasta Colombia, y por el norte hasta los rios que desembocan en el mar Polar.

En resumen, las naciones mas belicosas de la América septentrional no han conservado de su raza sino la lengua y el vestido; y aun éste muy alterado: han aprendido un poco á cultivar la tierra y criar ganados. El salvaje del Canadá, de guerrero famoso ha pasado á ser pastor obscuro; especie de pastor estraordinario, que apacienta las yeguas ar-

2010 Ministerio de Cultura

mado de una macana, y los carneros con el arco y las flechas. Filipo, sucesor de Alejandro, murió notario en Roma; un iroqués canta y baila por algunas monedas en París: no debe mirarse al dia siguiente de la gloria.

Al trazar este cuadro de un mundo salvaje, hablando continuamente del Canadá y de la Luisiana, al ver en los antiguos mapas la estension de las antiguas colonias francesas de la América, me perseguia una idea muy triste. ¿Como ha sido, me preguntaba, que el gobierno de mi pais ha dejado perder unas colonias que serian hoy para nosotros un manantial inagotable de prosperidad?

De la Acadia y del Canadá á la Luisiana, de la embocadura del San Lorenzo á la del Mississipí, el territorio de la Nueva-Francia rodeaba lo que formó en su orijen la confederacion de los trece primeros Estados-Unidos. Los otros once, el distrito de Colombia, los territorios del Michigan, del Noroeste, del Missouri, del Oregon y de Arkansa, nos pertenecian, y todavía los poseeríamos, asi como los poseen hoy los Estados-Unidos por la cesion de los ingleses y de los españoles, que fueron nuestros primeros herederos en el Canadá y en la Luisiana.

Tomemos un punto de partida entre los 43 y 44 grados de latitud norte sobre el Atlántico en el cabo de Arena de la Nueva-Escocia, en otro tiempo Acadia; fijado este punto, tiremos una línea que pase por detras de los primeros Estados-Unidos, el Maine, Vernon, Nueva-York, la Pensilvania, la Virjinia, la Carolina y la Jeorjia; dirijamos esta

2010 Ministerio de Cultura

línea por el Teneseo á buscar el Mississipí y la Nueva-Orleans; subamos luego á los 29 grados, que es la latitud del Mississipí, y de aqui al Oregon por el territorio de Arkansa; hagámosla cruzar por los Montes Roqueños hasta terminar en la punta de San Jorje, sobre la costa del océano Pacífico, hácia los 42 grados de latitud norte: el inmenso territorio comprendido entre esta línea, el mar Atlántico al nordeste, el mar Polar al norte, el océano Pacífico y las posesiones rusas al noroeste, el golfo Mejicano al mediodía; es decir, mas de los dos tercios de la América septentrional reconocerian las leyes de la Francia.

¿Que hubiera sucedido si tales colonias hubiesen permanecido aun en nuestro poder en el momento de la emancipacion de los Estados-Unidos? ¿Se hubiera verificado esta emancipacion? ¿La hubiera anticipado ó retardado nuestra presencia en el continente americano? ¿Se hubiera hecho independiente la misma Nueva-Francia? ¿Y por que no? ¿Que mal hubiera podido ser para la madre patria el ver florecer un inmenso imperio salido de su seno, un imperio que estenderia en otro hemisferio la gloria de nuestro nombre y de nuestro idioma?

Mas allá de los mares poseíamos nosotros vastos paises, que podian ofrecer un asilo al escedente de nuestra poblacion, un mercado considerable á nuestro comercio, y un alimento á nuestra marina; y ahora nos vemos obligados á sepultar en nuestras cárceles á los criminales sentenciados por los tribu-

2010 Ministerio de Cultura

nales, por no tener un rincon de tierra donde confinar á estos desgraciados. Nos vemos escluidos del nuevo universo, donde renace el jénero humano. Las lenguas inglesa y española sirven en Africa, en Asia, en las islas del mar del Sur y en el continente de las dos Américas para interpretar el pensamiento de muchos millones de hombres; al paso que nosotros, desheredados de las conquistas de nuestro valor y de nuestro jenio, apenas oimos hablar en algunas poblaciones de la Luisiana y del Canadá, dominadas por un poder estranjero, la lengua de Racine, de Colbert y de Luis XIV; que solo queda ya en aquellos paises como un testimonio de los reveses de nuestra fortuna y de los errores de nuestra política. De manera que la Francia ha desaparecido de la América septentrional, como aquellas tribus indianas, con las que simpatizaba, y de las cuales he descubierto yo algunas ruinas.

Mas ¿que es lo que ha sucedido en aquella América del Norte despues de que yo la recorria? Esto es lo que me queda que decir. Para consolar á los lectores, en la conclusion de esta obra voy á ofrecer á sus miradas un cuadro admirable, en donde aprenderán lo que puede hacer la libertad por la felicidad y la dignidad de los hombres cuando no se separa de las ideas relijiosas, cuando es á la vez intelijente y santa.

2010 Ministerio de Cultura

CONCLUSION.

ESTADOS-UNIDOS.

Si ahora visitase yo de nuevo los Estados-Unidos, ya no los conoceria; porque alli donde dejé bosques, encontraria campos cultivados; donde me abrí una senda al través de la maleza, viajaria por anchurosos caminos. El Mississipí, el Missouri, el Ohío, no discurren ya por la soledad: magníficos navíos de tres puentes los remontan, y mas de doscientos buques de vapor vivifican sus riberas. En los Natchez, en lugar de la choza de Celuta, se levanta una ciudad hermosa de cerca de cinco mil habitantes. Chactas podria ser hoy diputado en el congreso, y dirijirse á la habitacion de Atala por dos caminos, uno de los cuales conduce á Saint-Etiene, sobre el Tumbec-bee, y el otro á los Natchitoches: un libro de posta le indicaria las doce paradas: Washington, Franklin, Homochitt, &c.

El Alabama y el Teneseo se hallan divididos, el primero en treinta y tres condados, que comprenden veintiuna ciudades; y el segundo en cincuenta y un condados, con cuarenta y ocho ciudades. Algunas de estas, como Cahawba, capital de Alabama, conservan su denominacion salvaje; pero están rodeadas de otras diversamente apellidadas: entre los

2010 Ministerio de Cultura

muscogulgos, los siminoles, los cheroqueses y los chicaseses, se encuentra una ciudad de Aténas, otra de Maraton, una de Menfis, otra de Esparta; alli está Florencia, Hampden, los condados de Colombia y de Marengo: la gloria de todos los paises ha colocado un nombre en aquellos mismos desiertos donde yo encontré al P. Aubry y á la obscura Atala.

El Kentucky muestra un Versalles; y un condado llamado *Borbon*, tiene por capital á París. Todos los desterrados, todos los oprimidos que se han retirado á la América, han llevado allá la memoria de su patria.

. . . . . Falsi Simoentis ad undam
Libabat cineri Andromache.

Los Estados-Unidos, pues, ofrecen en su seno, bajo la proteccion de la libertad, una imájen y un recuerdo de la mayor parte de los lugares célebres de la antigua y de la moderna Europa; bien asi como aquel jardin de la campaña de Roma, donde Adriano habia hecho repetir los diversos monumentos de su imperio. Pero debe notarse que apenas hay un condado en que no se encuentre una ciudad, un pueblo ó una aldea que lleve el nombre de Washington: tierna conformidad del reconocimiento de un pueblo.

El Ohío riega en el dia cuatro estados: el Kentucky, el Ohío propiamente dicho, la Indiana y el Ilinés; los cuales envian al congreso treinta diputados y ocho senadores: la Virjinia y el Teneseo con-

2010 Ministerio de Cultura

finan por dos puntos con el Ohío, el cual cuenta en sus orillas ciento ochenta y un condados y doscientas ocho ciudades. Un canal abierto en el punto en que se dividen sus cascadas, que quedará concluido dentro de tres años, hará este rio navegable para los buques de alto bordo hasta Pittsburgo.

Treinta y tres caminos espaciosos salen de Washington, como partian de Roma las vias romanas, y llegan en diversas direcciones á todos los estremos de los Estados-Unidos. De modo que desde Washington se va á Dover, en el Delaware; á la Providencia, en el Rhode-Islandia; á Robbinstown, en el distrito del Maine, frontera de los Estados británicos en el norte; á Concordia; á Mompeller, en el Connecticut; á Albany, y de alli á Montréal y á Québec; al Havre de Sackets, junto al lago Ontario; al salto y al fuerte de Niagara; por Pittsburgo al estrecho y á Michillinachinac, junto al lago Erié; por San Luis sobre el Mississipí á Coucile-Bluffs del Missouri; á la Nueva-Orleans y á la embocadura del Mississipí; á los Natchez; á Charlestown, á Savannah y á San Agustin; formando el todo una circulacion interior de caminos de veinticinco mil setecientas cuarenta y siete millas.

Por los puntos donde se comunican estos caminos, se echa de ver que recorren terrenos hace poco incultos, y ahora cultivados y habitados. En muchos de estos caminos se hallan establecidas postas; carruajes públicos trasladan al viajero de un punto á otro á precios módicos. Para dirijirse al Ohío ó al salto de Niagara, se toma ahora la dilijencia, asi

2010 Ministerio de Cultura

como en mi tiempo se buscaba un guía ó un indio intrépido. A los caminos principales se reunen ramales de comunicacion, provistos igualmente de medios de transporte, que en jeneral son dobles; porque como á cada paso se encuentran lagos y rios, por todas partes se puede viajar en buques de remo y vela y en vapores.

Estos últimos hacen viajes regulares de Boston y de Nueva-York á Nueva-Orleans; y tambien se hallan establecidos en el lago del Canadá, en el Ontario, el Erié, Michigan y Champlain, en aquellos lagos, donde treinta años atras se veian apenas algunas piraguas de salvajes, y ahora traban combates los navíos de línea.

En los Estados-Unidos no solo sirven los buques de vapor para las necesidades del comercio y de los viajeros, sino que se les emplea tambien en la defensa del pais: algunos de ellos, de inmensa dimension, colocados en las embocaduras de los rios, armados de cañones y de agua hirbiendo, semejan á la vez á unas ciudadelas modernas y á unas fortalezas de la edad media.

A las veinticinco mil setecientas cuarenta y siete millas de caminos jenerales, debe añadirse la estension de cuatrocientos diezinueve caminos cantonales, y la de cincuenta y ocho mil ciento treinta y siete millas de rutas por agua. Los canales aumentan el número de estas últimas: el canal de Midlesex une el puerto de Boston con el rio Merrimack; el de Champlain hace comunicar este lago con los mares del Canadá; el famoso canal Erié, ó

2010 Ministerio de Cultura

de Nueva-York, une ahora el lago Erié con el Atlántico; los canales de Saute, Chesapeake y Albemarne se deben á los Estados de la Carolina y de la Virjinia; y como los anchos rios que corren en varias direcciones, se aproximan en sus nacimientos, es muy fácil reunirlos entre sí: ya se conocen cinco caminos para dirijirse al océano Pacífico; y solo uno de ellos cruza por el territorio español.

Una ley del congreso votada en la sesion de 1824 á 1825, dispone el establecimiento de un puesto militar en el Oregon; y de este modo los americanos que tienen algun establecimiento en la Colombia, penetran hasta el grande Océano, entre las Américas inglesa, rusa y española, por una zona de tierra de seis grados de ancho en corta diferencia.

Pero la colonizacion tiene sin embargo un límite natural. La frontera de los bosques acaba al oeste y al norte del Missouri, en unas llanuras inmensas, donde no se ve un solo árbol, y que parece se nieguen al cultivo, aunque cubiertas de yerbas abundantes. Aquella verde Arabia sirve de tránsito á los colonos que van en caravanas á los montes Roqueños y al Nuevo-Méjico; separa los Estados-Unidos del Atlántico de los del mar del Sur, como aquellos desiertos que separaban rejiones fértiles en el Mundo-Antiguo. Un americano propuso abrir á sus costas un gran camino de hierro desde San Luis del Mississipí hasta la embocadura del Colombia, si se le concedian por el congreso diez millas de terreno á cada lado del camino.

2010 Ministerio de Cultura

Este proyecto jigantesco no fue aceptado.

En el año 1789 solo habia en los Estados-Unidos setenta y cinco administraciones de correos: en el dia hay mas de cinco mil.

De 1790 á 1795 el número de dichas administraciones subió de sesenta y cinco á cuatrocientas cincuenta y tres, en 1800 llegaban á novecientas tres, en 1805 á mil quinientas cincuenta y ocho, en 1810 á dos mil trecientas, en 1815 á tres mil, en 1817 á tres mil cuatrocientas cincuenta y nueve, en 1820 á cuatro mil treinta, en 1825 á cerca de cinco mil quinientas.

Los pliegos y cartas se transportan en sillas de posta, que corren cerca de ciento cincuenta millas por dia, y por correos de á caballo y de á pie.

Desde Anson, en el Estado del Maine, á Nashville, en el Teneseo, se estiende, pasando por Washington, una línea de postas de mil cuatrocientas cuarenta y ocho millas; otra de mil trecientas sesenta y nueve une á Highgate en el Vermont, con Santa María en Jeorjia. Desde Washington á Pittsburgo, se hallan establecidas paradas de posta en una distancia de doscientas veintiseis millas, y pronto se establecerán hasta San Luis del Mississipí, por Vincenes, y hasta Nashville, por Lexington, Kentucky. Las posadas son buenas y limpias, y algunas de ellas escelentes.

En los Estados del Ohío y de Indiana, en el territorio del Michigan, del Missouri y de las Arkansas, en los Estados de la Luisiana, del Mississipí y de la Alabama, hay establecidas oficinas para

2010 Ministerio de Cultura

la venta de las tierras públicas. Se opina que todavía quedan mas de ciento cincuenta millones de acres de tierra propia para cultivo, sin contar el suelo de los grandes bosques; y el valor de estos ciento cincuenta millones de acres, se estima en unos mil quinientos millones de dollares, estimando los acres á diez dollares, uno con otro, y no dando al dollar mas valor que el de unos tres francos; cálculo muy moderado bajo todos conceptos.

Se encuentran veinticinco puestos militares en los Estados del norte, y veintidos en los del mediodía.

La poblacion de los Estados-Unidos era en 1790 de tres millones novecientos veintinueve mil trecientos veintiseis habitantes; en 1800, se contaban cinco millones trecientos cinco mil seiscientos sesenta y seis; en 1810, siete millones doscientos treinta y nueve mil novecientos tres; en 1820, nueve millones seiscientos nueve mil ochocientos veintisiete. Y á esta poblacion es menester añadir un millon quinientos treinta y un mil cuatrocientos treinta y seis esclavos.

En 1790, el Ohío, la Indiana, el Ilinés, Alabama, el Mississipí y el Missouri, no tenian bastantes colonos para poder hacer un empadronamiento; y en 1800 solo el Kentucky presentaba setenta y tres mil seiscientos setenta y siete, y el Teneseo treinta y cinco mil seiscientos noventa y uno. El Ohío, desierto en 1790, cuarenta y cinco mil trecientos sesenta y cinco en 1800; doscientos treinta mil setecientos sesenta en 1810, y quinientos

2010 Ministerio de Cultura

ochenta y un mil cuatrocientos treinta y cuatro en 1820; el Alabama subió en 1810 á 1820 de diez mil habitantes á ciento veintisiete mil novecientos uno.

De manera que la poblacion de los Estados-Unidos se ha aumentado de diez en diez años, desde 1790 hasta 1820, en la proporcion de treinta y cinco por ciento. Seis años han transcurrido ya desde los diez que se completaron en 1830, época en que se presume que la poblacion de los Estados-Unidos será en corta diferencia de unos doce millones ochocientas setenta y cinco mil almas; la parte del Ohío tendrá unos ochocientos cincuenta mil habitantes, y la del Kentucky setecientos cincuenta mil.

Si la poblacion continuase doblándose cada veinticinco años, en 1855 tendrian los Estados-Unidos una poblacion de veinticinco millones setecientas cincuenta mil almas; y veinticinco años mas adelante; esto es, en 1880, esta poblacion pasaria de cincuenta millones.

En 1821 el producto de las esportaciones de los productos indíjenas y estranjeros de los Estados-Unidos ascendió á la suma de 64,974,382 dollares; las rentas públicas se elevaron en el mismo año á 14,264,000 dollares; el escedente de la recaudacion sobre el gasto fueron 3,334,826 dollares. Y ademas, en el propio año se redujo la deuda pública á 89,204,236 dollares.

El ejército ha llegado algunas veces á cien mil hombres; once navíos de línea, nueve fragatas y cincuenta buques de guerra de diferentes portes,

2010 Ministerio de Cultura

componen la marina de los Estados-Unidos.

Es inútil hablar de las constituciones de los diversos estados; baste saber que todos son libres.

No hay relijion alguna dominante, sino que se supone que cada ciudadano profesa un culto cristiano: la relijion católica hace grandes progresos en los estados del oeste.

Suponiendo, como yo lo creo, que los resúmenes estadísticos que se han publicado en los Estados-Unidos hayan sido exajerados por el orgullo nacional, todavía seria digna de admiracion la prosperidad que quedaria.

Para acabar este cuadro sorprendente, es menester representarse las ciudades, como Boston, Nueva-York, Filadelfia, Baltimore, Sabannah, Nueva-Orleans, iluminadas por la noche, llenas de caballos y carruajes, ofreciendo todos los goces que introducen en sus puertos millares de buques; es necesario representarse aquellos lagos del Canadá, hace poco tan solitarios, cubiertos ahora de fragatas, corvetas, cuters, barcas y vapores, que se cruzan con las piraguas y las canoas de los indios como los navíos de alto bordo y las galeras se cruzan con los pingues, las chalupas y los caiques en las aguas del Bósforo. Templos y casas embellecidas con columnas de arquitectura griega se levantan en medio de aquellos bosques, á la orilla de aquellos rios que eran los únicos ornamentos del desierto.

Añádanse á esto vastos colejios, observatorios científicos erijidos en la mansion de la ignorancia salvaje; todas las relijiones, todas las opiniones vi-

2010 Ministerio de Cultura

viendo en paz, y trabajando de consumo en el mejoramiento de la especie humana y en desarrollo de su intelijencia: tales son los prodijios de la libertad.

El abate Rainal habia ofrecido un premio al que resolviese esta cuestion: »¿Cual será la influencia »que tendrá sobre el Mundo-Antiguo el descubri»miento del Nuevo-Mundo?"

Los escritores se perdieron en cálculos relativos á la esportacion é importacion de metales, á la despoblacion de la España, al aumento del comercio, á la perfeccion de la marina; y nadie, que yo sepa, buscó la influencia del descubrimiento de la América sobre la Europa en el establecimiento de las repúblicas americanas. Nunca se veia otra cosa que las antiguas monarquías en corta diferencia tales como eran, la sociedad estacionaria y el entendimiento humano sin adelantar ni retroceder; no se tenia la menor idea de la revolucion que en el espacio de cuarenta años se ha obrado en las ideas.

El tesoro mas precioso que encerraba la América en su seno, era la libertad; y todos los pueblos fueron llamados á beneficiar aquella mina inagotable. El descubrimiento de la república representativa en los Estados-Unidos, es uno de los mayores acontecimientos políticos del mundo. Este acontecimiento ha justificado, como he dicho ya en otra parte, que hay dos especies de libertad practicables: la una pertenece á la infancia de los pueblos, es hija de las costumbres y de la virtud; y esta fue la de los primeros griegos y romanos y la de los salvajes de la América: la otra nace de la vejez de los

2010 Ministerio de Cultura

pueblos; es hija de las luces y de la razon; y esta es la libertad de los Estados-Unidos, que ha reemplazado á la libertad de los indios. ¡Pais afortunado, que en el espacio de menos de tres siglos ha pasado de la una á la otra libertad casi sin esfuerzo, y por medio de una lucha que apenas ha durado ocho años!

Pero ¿conservará la América su última especie de libertad? ¿Los Estados-Unidos no se dividirán? ¿No se notan ya los jérmenes de esta division? ¿No ha sostenido ya un representante de la Virjinia la thesis de la antigua libertad griega y romana con el sistema de esclavitud, contra un diputado del Massachusets, que defendia la causa de la libertad moderna sin esclavos, tal como la ha creado el cristianismo?

Los Estados del oeste, estendiéndose mas y mas, y sobrado apartados de los del Atlántico, ¿no querrán tener un gobierno separado?

En fin, ¿los americanos son hombres perfectos? ¿no tienen sus vicios como los demos hombres? ¿son moralmente superiores á los ingleses de que traen su oríjen? ¿Esta emigracion estranjera que fluye sin cesar á sus pueblos de todos los puntos de Europa, no destruirá á la larga la homojeneidad de su raza? ¿No les dominará el espíritu mercantil? ¿No empieza ya el interes á ser su defecto nacional dominante?

Ademas, es menester decirlo con dolor: el establecimiento de las repúblicas de Méjico, de Colombia, del Perú, de Chile, de Buenos-Aires, es

2010 Ministerio de Cultura

muy peligroso para los Estados-Unidos. Cuando estos no tenian cerca de sí mas que las colonias de un reino trans-atlántico, ninguna guerra era probable. Mas ¿ahora no nacerán rivalidades entre las antiguas repúblicas de la América septentrional, y las nuevas repúblicas de la América española? ¿Estas no renunciarán á las alianzas con las potencias europeas? Y si ambos pueblos corriesen á las armas; si el espíritu militar se apoderase de los Estados-Unidos, podria levantarse un gran capitan: la gloria ama las coronas; los soldados no son otra cosa que unos brillantes fabricantes de cadenas, y la libertad no está segura de conservar su patrimonio bajo la tutela de la victoria.

Sin embargo, cualquiera que sea el porvenir, la libertad nunca desaparecerá enteramente de América; y aqui debe notarse una de las grandes ventajas de la libertad hija de las luces sobre la libertad hija de las costumbres.

La libertad hija de las costumbres perece cuando su principio se altera, y es propio de la naturaleza de las costumbres el deteriorarse con el tiempo.

La libertad hija de las costumbres empieza antes que el despotismo en los dias de obscuridad y de pobreza; y viene á perderse en el despotismo en los dias de lujo y esplendor.

La libertad hija de las luces brilla despues de las edades de opresion y de corrupcion: marcha con el principio que la conserva y la renueva; las luces, de que es efecto, lejos de debilitarse con el tiempo, como las costumbres que producen la primera li-

2010 Ministerio de Cultura

bertad, se fortifican por el contrario con el tiempo: no abandonan nunca á la libertad que han producido; y siempre al lado de esta libertad, son á la vez la virtud jenerativa y la fuente inagotable.

En fin, los Estados-Unidos tienen una salvaguardia mas: su poblacion no ocupa una décimaoctava parte de su territorio. La América habita aun en la soledad; sus desiertos serán aun por largo tiempo sus costumbres, y sus luces serán su libertad.

Yo me holgara de poder decir otro tanto de las repúblicas españolas de América. Estas son independientes; están separadas de Europa: este es un hecho consumado, un hecho inmenso sin duda en sus resultados; pero del cual no se deriva inmediata y precisamente la libertad.

2010 Ministerio de Cultura

REPÚBLICAS ESPAÑOLAS.

Cuando la América inglesa se sublevó contra la Gran-Bretaña, su posicion era muy diversa de la en que se halla hoy la América española. Las colonias que formaron los Estados-Unidos habian sido pobladas en diferentes épocas por algunos ingleses descontentos de su pais natal, del cual se alejaban para gozar de la libertad civil y relijiosa. Los que se establecieron principalmente en la Nueva-Inglaterra pertenecian á aquella secta republicana, famosa bajo el reinado del segundo Estuardo.

El odio de la monarquía se conservó en el crudo clima del Massachusets, del Nuevo-Hampshire y del Maine. Cuando la revolucion estalló en Boston, puede decirse que no era una nueva revolucion, sino la misma de 1649, que volvia á aparecer despues de un aplazamiento de poco mas de un siglo, y que iban á ejecutar los descendientes de los puritanos de Cromwel. Si el mismo Cromwel, que embarcado ya para la Nueva-Inglaterra, se vió precisado á desembarcar, hubiese pasado á América, hubiera permanecido obscuro; pero sus hijos hubieran gozado de aquella libertad republicana que buscó en un crímen, y que no le dió mas que un trono.

Algunos soldados realistas hechos prisioneros

2010 Ministerio de Cultura

en el campo de batalla, vendidos como esclavos por la faccion parlamentaria, y que Carlos II no se cuidó de rescatar, dejaron tambien en la América septentrional hijos indiferentes á la causa de los reyes.

Los colonos de los Estados-Unidos, como ingleses, estaban ya acostumbrados á la discusion pública de los intereses del pueblo, á los derechos del ciudadano, al lenguaje y á las formas del gobierno constitucional; estaban instruidos en las artes, las letras y las ciencias; participaban de todas las luces de la madre patria. Gozaban de la institucion del jurado, y tenian ademas en todos sus establecimientos cartas constitucionales que arreglaban su gobierno y administracion. Estas cartas se fundaban en principios tan jenerosos, que sirven todavía de constituciones particulares á los diferentes Estados-Unidos. Resulta de todos estos hechos que los Estados-Unidos no cambiaron propiamente de existencia en el momento de su revolucion: un congreso americano sustituyó á un parlamento ingles; el lugar del rey le ocupó un presidente; la cadena del feudatorio fue reemplazada por el vínculo del federalista, y la casualidad hizo que se encontrase un grande hombre capaz de estrechar este vínculo.

¿Los herederos de Pizarro y de Hernan Cortés se parecerian á los hijos de los *hermanos* de Penn y á los hijos de los *independientes*? ¿se habian educado en la antigua España en la escuela de la libertad? ¿habian encontrado en su antiguo pais las instituciones, la enseñanza, los ejemplos y las luces que preparan á un pueblo para el gobierno consti-

2010 Ministerio de Cultura

tucional? ¿tenian cartas políticas en aquellas colonias sometidas á la autoridad militar, en donde la miseria se sentaba cubierta de harapos sobre las minas de oro? ¿La España no llevó al Nuévo-Mundo su relijion, sus costumbres, sus ideas, sus principios, y hasta sus preocupaciones? Una poblacion católica, sometida á un clero numeroso, rico y poderoso; una poblacion formada de una mezcla de dos millones novecientos treinta y siete mil blancos, cinco millones quinientos dieziocho mil negros y mulatos, libres ó esclavos, y siete millones quinientos treinta mil indios; una poblacion dividida en clase noble y plebeya; una poblacion diseminada en unas selvas inmensas, en una variedad infinita de climas en las dos Américas y á lo largo de las costas de dos océanos; una poblacion casi sin relaciones nacionales, y sin intereses comunes, ¿puede ser tan propia para las instituciones democráticas como la poblacion homojénea, sin distincion de ramos, y protestante en los tres cuartos y medio de los diez millones de ciudadanos de los Estados-Unidos? La instruccion es jeneral: en las repúblicas españolas casi la totalidad de la poblacion no sabe siquiera leer; el cura es el sábio de los lugares: estos lugares son muy raros, y para ir de una ciudad á otra se gastan tres ó cuatro meses. Ciudades y villas han sido devastados por la guerra; no hay caminos ni canales; los rios inmensos que un dia llevarán la civilizacion á las partes mas recónditas de aquellas rejiones, todavía no riegan mas que desiertos.

2010 Ministerio de Cultura

De aquellos negros, de aquellos indios y de aquellos europeos ha nacido una poblacion mista, adormecida en la suave esclavitud que las costumbres españolas establecen donde quiera que reinan. En la Colombia existe una raza hija del indio y del africano, que no tienen mas instinto que el de vivir y servir; de manera que habiéndose proclamado el principio de la libertad de los esclavos, todos estos quisieron permanecer en casa de sus amos.

En algunas de aquellas colonias que la España tenia olvidadas, y se hallaban oprimidas por unos pequeños déspotas llamados gobernadores, se habia introducido la mayor corrupcion de costumbres: era muy comun encontrar algunos eclesiásticos rodeados de una familia cuyo oríjen no ocultaban; y se ha conocido un habitante que hacia una especulacion de su comercio con las negras, y se enriquecia vendiendo los hijos que tenia de aquellas esclavas.

Las formas democráticas eran tan ignoradas, tan estraño era en aquellos paises el nombre mismo de república, que sin un volúmen de la historia de Rollin, no se hubiera sabido en el Paraguay qué cosa eran un dictador, cónsules y un senado. En Guatemala hicieron la constitucion dos ó tres jóvenes estranjeros; y en unas naciones donde la educacion política está tan atrasada, siempre corre peligro la libertad.

En Méjico las clases superiores son instruidas y distinguidas; mas como aquella república no tiene puertos, la poblacion jeneral no está en contacto con las luces de Europa.

2010 Ministerio de Cultura

La Colombia, por el contrario, merced á la escelente disposicion de sus rios, tiene mas comunicaciones con el estranjero, y ademas ha producido un hombre muy notable. Pero ¿será cierto que un soldado jeneroso pueda dar la libertad tan facilmente como podria establecer la esclavitud? La fuerza no reemplaza al tiempo; y cuando falta á un pueblo la primera educacion política, esta educacion solo puede ser obra de los años. La libertad medraría poco á la sombra de la dictadura, y siempre seria de temer que una dictadura prolongada inspirase al que la habia ejercido el gusto de la arbitrariedad perpétua. En este caso se comete un círculo vicioso. En la república de la América central existe una guerra civil.

La república Boliviana y la de Chile se han visto asoladas por las revoluciones: colocadas en el océano Pacífico, parece se hallen escluidas de la parte mas civilizada del mundo (1).

Buenos-Aires tiene los inconvenientes de su latitud; porque es sobrado cierto que la temperatura de tal ó cual rejion puede ser un obstáculo para la marcha y desarrollo del gobierno popular. Un pais en donde las fuerzas físicas del hombre se hallan abatidas por el ardor del sol, donde es menester esconderse durante el dia, y permanecer casi sin movimiento tendidos sobre una estera; un pais de esta naturaleza es poco á propósito para las delibe-

(1) En el momento en que escribo, los papeles públicos de todas las opiniones anuncian las revueltas, divisiones, y bancarrotas de aquellas diversas repúblicas.

2010 Ministerio de Cultura

raciones del foro. No es necesario exajerar nada la influencia de los climas: en un mismo punto, en las zonas templadas se han visto alternativamente pueblos libres y pueblos esclavos; mas bajo el círculo polar y bajo la línea hay exijencias de clima incontestables, y que deben producir efectos permanentes. Por esta sola necesidad serán siempre los negros poderosos, si ya no llegan á ser señores en la América meridional.

Los Estados-Unidos se sublevaron por sí mismos por haberse relajado el yugo y por amor á la independencia; y cuando hubieron quebrantado sus cadenas, encontraron en sí mismos las luces suficientes para gobernarse. Una civilizacion muy adelantada, una educacion política que contaba ya muy larga fecha, una industria desarrollada, los elevaron al grado de prosperidad en que hoy los vemos, sin que para ello se viesen precisados á recurrir al dinero ni á la intelijencia de los estranjeros.

En las repúblicas españolas concurren unos hechos enteramente diversos.

Aunque miserablemente administradas por la madre patria, el primer movimiento de aquellas colonias fue mas bien el efecto de un impulso estranjero, que el instinto de la libertad. La guerra de la revolucion francesa le produjo. Los ingleses, que desde el reinado de la reina Isabel no habian apartado la vista de las Américas españolas, dirijieron en **1804** sobre Buenos-Aires una espedicion, que se estrelló contra el valor de un solo frances, el capitan Liniers.

2010 Ministerio de Cultura

Para las colonias españolas la cuestion se hallaba entonces reducida á saber si seguirian la política del gabinete español, aliado entonces de Bonaparte, ó si mirando esta alianza como forzada y contra la naturaleza, se separarian del *gobierno español*, para conservarse al *rey de España*.

Desde el año 1790 habia comenzado ya Miranda á tratar con la Inglaterra el negocio de la emancipacion. Negociaciones que volvieron á entablarse en 1797, 1801, 1804 y 1807, en cuya época se estaba preparando en Corck una grande espedicion para Costa-Firme. En fin, en 1809 se arrojó Miranda en las colonias españolas; y aunque la espedicion no fue feliz para él, la insurreccion de Venezuela tomó consistencia, y Bolivar la estendió.

En esta época la cuestion habia ya cambiado para las colonias y para la Inglaterra: la España se habia levantado contra Bonaparte; el réjimen constitucional se habia inaugurado en Cádiz bajo la direccion de las córtes; y estas ideas de libertad se habian comunicado necesariamente á la América por la autoridad de las mismas córtes.

La Inglaterra por su parte ya no podia atacar ostensiblemente á las colonias españolas; pues el rey de España, que se hallaba prisionero en Francia, era entonces su aliado; y asi es que publicó algunos bills dirijidos á prohibir á los vasallos de S. M. B. llevasen socorros á los americanos; pero al mismo tiempo seis ó siete mil hombres alistados, á pesar de los bills diplomáticos, se dirijian á sostener la insurreccion de la Colombia.

2010 Ministerio de Cultura

Vuelta España á su antiguo gobierno despues de la restauracion de Fernando, cometió grandes faltas: el gobierno constitucional, restablecido por la insurreccion de las tropas de la Isla de Leon, no se mostró mas hábil; y las córtes todavía fueron menos favorables que el gobierno absoluto á la emancipacion de las colonias españolas. Bolivar, con su actividad y sus victorias, acabó de destruir unos lazos, que en un principio no se habia tratado de romper. Los ingleses, que en todas partes se encontraban, en Méjico, en Colombia, en el Perú y en Chile, con lord Cochrane, reconocieron al fin públicamente lo que era en gran parte su obra secreta.

Se ve, pues, que las colonias españolas no han sido, como los Estados-Unidos, impulsadas á la emancipacion por un principio poderoso de libertad; que este principio no tuvo, al comenzar las revueltas, aquella vitalidad, aquella enerjía que anuncia la firme voluntad de las naciones. Un impulso venido del esterior, intereses políticos, y acontecimientos estremadamente complicados: esto es lo que á primera vista se distingue. Las colonias se separaban de la España, porque la España estaba invadida, y luego se daban instituciones como las córtes las daban á la madre patria: en fin, nada de razonable se les proponia, y no quisieron volver al yugo antiguo. Pero aun hay mas: el oro y las especulaciones de los estranjeros propendian tambien á arrebatarles lo que podia quedar de nativo y nacional á su libertad.

De 1822 á 1826 se habian hecho en Inglaterra

2010 Ministerio de Cultura

diez empréstitos para las colonias españolas, que ascendian á la suma de 20,978,000 de libras esterlinas. Estos empréstitos se habian contratado uno con otro á 75 c. Despues se descontaron sobre ellos dos años de interes al 6 por 100; luego se retuvieron 7,000,000 de libras esterlinas, por varios artículos suministrados. De modo que ajustadas cuentas, la Inglaterra desembolsó una suma real de 7,000,000 de libras esterlinas, ó 175,000,000 de francos; pero las repúblicas españolas tienen sobre sí una deuda de 20,978,000 libras esterlinas.

A estos empréstitos, ya escesivos, se allegaron esa multitud de asociaciones ó compañías destinadas á esplotar las minas, pescar perlas, abrir canales y caminos, y desmontar las tierras de aquel nuevo mundo que parecia descubierto por la primera vez. Estas compañías llegaron al número de veintinueve, y el capital nominal de las sumas impuestas en ellas á 14,767,500 libras esterlinas. Los suscriptores no realizaron mas que una cuarta parte de esta suma, y de consiguiente deben añadirse 3,000,000 de esterlinas (ó sean 75,000,000 de francos) á los 7,000,000 de esterlinas (ó sea 175,000,000 de francos) de los empréstitos: que forman al todo 250,000,000 de francos adelantados por la Inglaterra á las colonias españolas, y por los cuales repite una suma nominal de 35,745,500 libras esterlinas, tanto de los gobiernos como de los particulares.

La Inglaterra tiene vice-cónsules en las mas pequeñas bahías, cónsules en los puertos de alguna

2010 Ministerio de Cultura

importancia, y cónsules jenerales y ministros plenipotenciarios en la Colombia y en Méjico. Todo el pais está lleno de casas de comercio inglesas, de comisionistas viajeros ingleses, ajentes de compañías inglesas para el laboreo de las minas, mineralojistas ingleses, militares ingleses, proveedores ingleses, y colonos ingleses, á quienes se han vendido tierras á tres chelines el acre, lo que venian á ser doce sueldos y medio al accionista. El pabellon ingles flota en todas las costas del Atlántico y del mar del Sur: todos los rios navegables están cuajados de barcos cargados de productos de las fábricas inglesas, ó del cambio de este producto; paquebotes suministrados por el almirantazgo parten todos los meses en dias señalados de la Gran-Bretaña para los diferentes puntos de las colonias españolas.

Numerosas quiebras han sido la consecuencia de estas inmoderadas empresas; el pueblo ha destrozado en muchas partes las máquinas para el laboreo de las minas; las minas vendidas no se han hallado; se han entablado muchos pleitos entre los negociantes americo-españoles y los negociantes ingleses, y entre los gobiernos se han suscitado tambien cuestiones con relacion á los empréstitos.

Resulta de estos hechos, que las antiguas colonias españolas, en el momento de su emancipacion, se transformaron en una especie de colonias inglesas. Los nuevos señores no son amados, porque no se ama á los señores; y en jeneral el orgullo británico humilla á los mismos á quienes proteje; pero

2010 Ministerio de Cultura

no es menos cierto que esta especie de supremacía estranjera comprime en las repúblicas españolas el desarrollo del jenio nacional.

La independencia de los Estados-Unidos no se combinó con tan diversos intereses: la Inglaterra no habia sufrido como la España una invasion y una revolucion política, mientras que sus colonias se separaban de ella. Los Estados-Unidos fueron socorridos militarmente por la Francia, que los trató como aliados; y no vinieron á ser por una série de empréstitos, intrigas y especulaciones, los deudores y el mercado del estranjero.

En fin, la independencia de las colonias españolas, todavía no ha sido reconocida por la madre patria (1); esa resistencia pasiva del gabinete de Madrid, tiene mucha mas fuerza, y produce mayores inconvenientes de lo que puede imajinarse: el derecho es un poder que hace vacilar por mucho tiempo el hecho, aun cuando los acontecimientos no sean favorables al derecho: nuestra restauracion lo ha probado. Si la Inglaterra, sin hacer la guerra á los Estados-Unidos, se hubiese contentado con no reconocer su independencia, ¿serian los Estados-Unidos lo que son hoy dia?

Cuantos mas obstáculos han encontrado y encontrarán aun las repúblicas españolas en la nueva carrera que van recorriendo, mas mérito tendrán en superarlos. Aquellos paises encierran en sus vastos límites todos los elementos de la prosperidad:

(1) Lo fue ya en 1836. *(E. E.)*

2010 Ministerio de Cultura

clima y suelos variados, bosques para la marina, puertos para los buques, un doble océano que les abre el comercio del mundo. La naturaleza ha prodigado todos sus bienes á aquellas repúblicas: todo es rico en el interior y en el esterior de la tierra que ocupan: los rios fecundan la superficie de aquella tierra, y el oro fertiliza su seno. La América española, pues, tiene delante de sí un porvenir de ventura; pero decirle que puede alcanzarle sin esfuerzos, seria alucinarla, seria adormecerla en una engañosa seguridad: los aduladores de los pueblos son tan peligrosos como los aduladores de los reyes. Cuando se crea una utopia, no se toma en cuenta lo pasado, ni la historia, ni los hechos, ni las costumbres, ni el carácter, ni las preocupaciones; y encantado el que la imajina con sus propias ilusiones, no se precave contra los acontecimientos, y echa á perder los mas bellos destinos.

He espuesto con franqueza las dificultades que pueden embarazar á la libertad de las repúblicas españolas: ahora debo indicar igualmente las garantías de su independencia.

Desde luego la influencia del clima y la falta de caminos y de cultura, harian infructuosos los esfuerzos que se intentasen para conquistar aquellas repúblicas. Podria ocuparse por un momento el litoral; pero seria imposible adelantar en el interior.

La Colombia no tiene ya en su territorio españoles propiamente dichos: les llamaban los *godos*, y han perecido ó han sido espulsados. En Méjico se

2010 Ministerio de Cultura

acaban de tomar medidas contra los naturales de la antigua madre patria.

Todo el clero de la Colombia es americano; muchos sacerdotes, por una infraccion culpable de la disciplina de la iglesia, son padres de familia, como los otros ciudadanos, y ni siquiera usan el traje propio de su estado. Semejante estado de cosas es ciertamente poco favorable á las costumbres; pero de ello resulta al mismo tiempo que el clero, sin embargo de ser católico, teme que se establezcan relaciones mas íntimas con la córte de Roma, y es favorable á la emancipacion. Los regulares en las revueltas, mas bien han sido soldados que relijiosos. Veinte años de revolucion han creado derechos, propiedades y empleos, que no será fácil destruir; y la nueva jeneracion, nacida en el curso de la revolucion de las colonias, está nutrida en el amor á la independencia. En otro tiempo se lisonjeaba la España de que se ponia el sol en sus estados: esperemos ahora, que la libertad no dejará ya de ilustrar á los hombres.

Mas esta libertad, ¿podria haberse establecido en la América española por un medio mas fácil y mas seguro que el que se ha empleado; medio que, aplicado en tiempo útil, cuando los acontecimientos nada habian decidido todavía, hubiera hecho desaparecer una multitud de obstáculos? Yo creo que sí.

A mi modo de ver las colonias españolas hubieran ganado mucho en formar monarquías constitucionales. La monarquía representativa es en mi concepto un gobierno muy superior al gobierno re-

MUSEO AMERICA

2010 Ministerio de Cultura

publicano; porque destruye las pretensiones individuales al poder ejecutivo, y combina el órden con la libertad.

Me parece tambien que la monarquía representativa se adopta mas al carácter español y al estado de las personas y de las cosas en un pais donde domina la grande propiedad territorial; donde el número de los europeos es pequeño, y el de los negros y de los indios considerable; donde está en uso la esclavitud; donde le relijion del estado es la católica, y donde las clases populares carecen absolutamente de instruccion.

Las colonias españolas, independientes de la madre patria, y formadas en grandes monarquías representativas, hubieran completado su educacion política al abrigo de las tempestades que todavía pueden trastornar las repúblicas nacientes. Un pueblo que sale de repente de la esclavitud y se precipita en la libertad, puede caer en la anarquía, y la anarquía produce casi siempre el despotismo.

Pues si existia, se me dirá sin duda, un sistema propio para precaver estas divisiones: »Vos subisteis »al poder, y os contentasteis con desear la paz, la »felicidad, la libertad de la América española: ¿por »que os limitasteis á votos estériles?"

Aqui debo anticipar algo de lo que digo en mis Memorias, para hacer una confesion.

Cuando Fernando quedó libre en Cádiz y Luis XVIII escribió al monarca español para empeñarle á que diese un gobierno libre á sus pueblos, creí terminaba mi mision, y tuve la idea de entregar al

2010 Ministerio de Cultura

rey la cartera de negocios estranjeros, y suplicar á S. M. la diese al virtuoso duque de Montmorency. ¡Cuantos cuidados me hubiera evitado! ¡cuantas divisiones hubiera podido ahorrar á la opinion pública! La amistad y el poder no hubieran dado entonces un triste ejemplo. Coronado con el éxito de mis empresas, hubiera dejado el ministerio del modo mas brillante, para entregarme al reposo el resto de mis dias.

Los intereses de esas colonias españolas de que acabo de hablar, son los que han producido el último juego de mi caprichosa fortuna. Puedo decir que me he sacrificado á la esperanza de asegurar el reposo y la independencia de un gran pueblo. Cuando yo pensaba en retirarme, se hallaban muy adelantadas algunas negociaciones del mayor interes; yo las habia entablado, y poseia todos los pormenores; habíame formado un plan, que creia útil á los dos mundos, y lisonjeábame de haber sentado una base, sobre la cual podrian colocarse á la vez los derechos de las naciones, el interes de mi patria y el de los otros paises. No puedo esplicar los pormenores de este plan, y bien se conocerá la razon.

En diplomácia, un proyecto concebido no es un proyecto ejecutado: los gobiernos tienen sus rutinas y su marcha: se necesita paciencia; porque no se toman por asalto los gabinetes estranjeros, como el señor Delfin tomaba ciudades (1); la política no

(1) Parece que el autor vuelve á aludir á la campaña del duque de Angulema en España en 1823, que llama gloriosa; por lo cual remitimos de nuevo al lector á la nota que pusimos al pie de la pájina 297 del tomo primero. *(E. E.)*

2010 Ministerio de Cultura

camina tan aprisa como camina la gloria al frente de nuestros soldados. Resistiendo por desgracia á mi primera inspiracion, permanecí en el ministerio para terminar mi obra. Creí que habiéndola preparado, la conoceria mejor que mi sucesor; y temí tambien que la cartera no fuese entregada á Mr. de Montmorency, y que algun otro ministro no adoptase algun rancio sistema con relacion á las posesiones españolas. Déjeseme seduir con la idea de unir mi nombre á la libertad de la segunda América sin comprometer esta misma libertad en las colonias emancipadas, y sin esponer el principio monárquico en los estados de Europa.

Seguro de la benevolencia de todos los gabinetes de Europa, fuera de uno solo, no desesperaba de vencer la resistencia que me oponia Inglaterra el hombre de estado que acababa de morir; resistencia, que menos nacia de él que del interes mercantil mal entendido de su nacion. El porvenir conocerá tal vez la correspondencia particular que tuvo lugar sobre este grande objeto entre mi ilustre amigo y yo. Como en los destinos de un hombre todo está encadenado, es posible que Mr. Canning, asociándose á algunos proyectos estraños, poco diferentes de los suyos, hubiese encontrado mas tranquilidad, y hubiese evitado las inquietudes políticas que fatigaron sus últimos dias. Los talentos se apresuran á desaparecer, y va organizándose una pequeña Europa á gusto de la medianía; para llegar á las jeneraciones nuevas, será preciso atravesar un desierto.

2010 Ministerio de Cultura

Como quiera que sea, yo pensaba que la administracion de que era miembro me dejaria acabar un edificio que solo podia darle honor, y tenia la sencillez de creer que cuando los negocios de un ministerio me llevaban á ocuparme en el estranjero, no me lanzaban en el camino que otro ocupaba ya: miraba como astrólogo á los cielos, y di conmigo en una sima: la Inglaterra aplaudió mi caida: es verdad que teníamos guarnicion en Cádiz bajo la bandera blanca, y que la emancipacion monárquica de las colonias españolas por la jenerosa influencia del jefe de los Borbones, hubiera elevado á la Francia al mas alto grado de prosperidad y de gloria.

Tal ha sido el último sueño de mi edad madura: creíame en América, y desperté en Europa. Réstame decir como regresé en otro tiempo de esta misma América, despues de haber visto desvanecerse igualmente el primer sueño de mi juventud.

FIN DEL VIAJE.

Errando de floresta en floresta, me habia aproximado á los desmontes americanos; y una tarde descubrí á la orilla de un rio una granja formada de troncos, en donde pedí hospitalidad, y me fue concedida.

Llegó la noche, y no habia en la casa mas luz que la lumbre del fogon: senteme, pues, en un rincon de la cocina, y mientras mi huéspeda preparaba la cena, me entretenia leyendo al resplandor

2010 Ministerio de Cultura

del fuego, para lo cual tenia que bajar mucho la cabeza, un periódico ingles que encontré en el suelo, y en el cual llamaron mi atencion unas letras muy gruesas con estas palabras: *FLIGHT OF THE KING, fuga del rey.* Era la relacion de la evasion de Luis XVI, y del arresto del desventurado monarca en Varennes. El periódico referia tambien los progresos de la emigracion, y la reunion de casi todos los oficiales del ejército hajo la bandera de los príncipes franceses. Entonces creí oir la voz del honor, y abandoné mis proyectos.

Vuelto á Filadelfia, me embarqué, y una tempestad me arrojó en diezinueve dias sobre la costa de Francia, en donde casi naufragué entre las islas de Guernesey y Origny. Tomé tierra en el Havre, y en el mes de Julio de 1792 emigré en compañía de mi hermano. El ejército de los príncipes estaba ya en campaña, y sin la mediacion de mi desgraciado primo Armando de Chateaubriand, no hubiera podido conseguir que se me recibiese. En vano decia yo que acababa de llegar sin otro objeto desde la catarata de Niágara; nada querian oir, y estuve á punto de batirme, para obtener el honor de llevar una mochila á cuestas. Mis camaradas, los oficiales del rejimiento de Navarra, formaban una compañía en el campo de los príncipes; pero yo entré en una de las compañías bretonas: lo que me sucedió despues puede verse en el nuevo prólogo de mi *Ensayo histórico.*

De esta manera, lo que me pareció un deber, trastornó los primeros designios que habia concebi-

2010 Ministerio de Cultura

do, y produjo la primera de aquellas peripecias que han señalado mi carrera. Los Borbones no necesitaban ciertamente que un muchacho de Bretaña volviese de Ultramar para ofrecerles su insignificante adhesion, asi como no necesitaron sus servicios cuando salió de la obscuridad; y si continuando mi viaje, hubiera encendido el candil de mi huéspeda con el periódico que cambió mi vida, nadie hubiera notado mi ausencia, porque nadie sabia que existiese. Un simple altercado entre mi conciencia y yo, me hizo volver al teatro del mundo; porque aunque hubiera podido hacer con seguiridad lo que hubiese querido, como que era el único testigo de la disputa; este testigo es precisamente el que yo mas respeto en el mundo, y ante cuyos ojos me seria mas sensible tener que sonrojarme.

Mas ¿en que consiste que las soledades del Erié y del Ontorio se presentan hoy á mi pensamiento con mas atractivo que el brillante espectáculo del Bósforo?

Es que en la época de mi viaje á los Estados-Unidos, estaba yo lleno de ilusiones: las revueltas de la Francia empezaron al mismo tiempo que mi vida, y nada se hallaba todavía completo en mí ni en mi pais. La memoria de aquellos dias es grata á mi corazon, porque solo me recuerda la inocencia de los sentimientos inspirados por la familia y por los placeres de la juventud.

Quince ó dieziseis años mas adelante, despues de mi segundo viaje, la revolucion se habia consumado: yo no me alimentaba ya de ilusiones; y mis

2010 Ministerio de Cultura

recuerdos, que entonces traian su oríjen de la sociedad, habian perdido su candor. Burlado en mis dos peregrinaciones, no habia podido descubrir el paso del Noroeste, ni habia conquistado la gloria entre los bosques, en donde fui á buscarla, sino que la habia dejado sentada sobre las ruinas de Aténas.

Partiendo á América para ser viajero, y regresando á Europa para ser soldado, no llegué al cabo de una ni otra carrera: un jenio enemigo me arrebató el báculo y la espada, y me puso en la mano una pluma. Cuando en Esparta contemplaba el cielo durante la noche (1), me acordaba de los paises que habian visto ya mi sueño tranquilo ó ajitado: en los caminos de Alemania, en los matorrales de Inglaterra, en los campos de Italia, en los mares y en las selvas del Canadá, habia saludado á las mismas estrellas que veia brillar sobre la patria de Elena y de Menelao. Mas ¿de que me sirve quejarme á los astros, inmóviles testigos de mi errante destino? Un dia llegará en que su mirada no se fatigará ya en seguirme, y se fijará sobre mi sepulcro. Por ahora, indiferente á mi propia suerte, no pediré á esos astros malignos que se inclinen á mí con mas benéfica influencia, ni me restituyan la parte de vida que deja el viajero en los sitios por donde pasa.

(1) Itinerario.

Fin del viaje á América.

2010 Ministerio de Cultura

INDICE.

PAJ.

Advertencia de la edicion de 1827 v
Prólogo VII
Introduccion LXXXI
Viaje á América 1
Los onondagas. 22
Lagos del Canadá 39
Diario sin fecha 47
Historia natural 92
Castores. 92
Oso. 99
Ciervo. 100
Alce. 100
Bisonte 101
Fuina 103
Zorras 103
Lobos. 104
Raton de Almizcle 104
Carcajú. 105
Aves 105
Peces. 106
Serpientes. 106
Arboles y plantas 108
Abejas. 109
Costumbres de los salvajes. 111
Casamientos , hijos , funerales. 112
Cosechas , fiestas , recoleccion del azúcar de

2010 Ministerio de Cultura

arce, pescas bailes y juegos. 128
Cosechas. 128
Fiestas 129
Recoleccion del azúcar de arce. 137
Pesquerías. 139
Bailes. 142
Juegos 144
Año. Division y reglamento del tiempo. Calendario natural 150
Año. 150
Division del tiempo. 150
Calendario natural. 152
Medicina. 154
Lenguas indianas 161
Caza. 171
Guerra. 187
Relijion 217
Gobierno. 225
Los natchez 225
Los muscogulgos. 237
Los hurones y los iroqueses 247
Estado actual de los salvajes de la América septentrional. 257
Conclusion 276
Estados-Unidos. 276
Repúblicas españolas 287
Fin del viaje. 305

2010 Ministerio de Cultura

2010 Ministerio de Cultura

2010 Ministerio de Cultura

CHATEAUBRIAND

VIAJE

A

AMERICA

A
11-12
42

2010 Ministerio de Cultura